

UVA.BHSC



124-6 — 6

194



UVA.BHSC



UVA.BHSC



UVA.BHSC



UVA.BHSC



*UVA. BHSC*



*UVA. BHSC*



*UVA. BHSC*



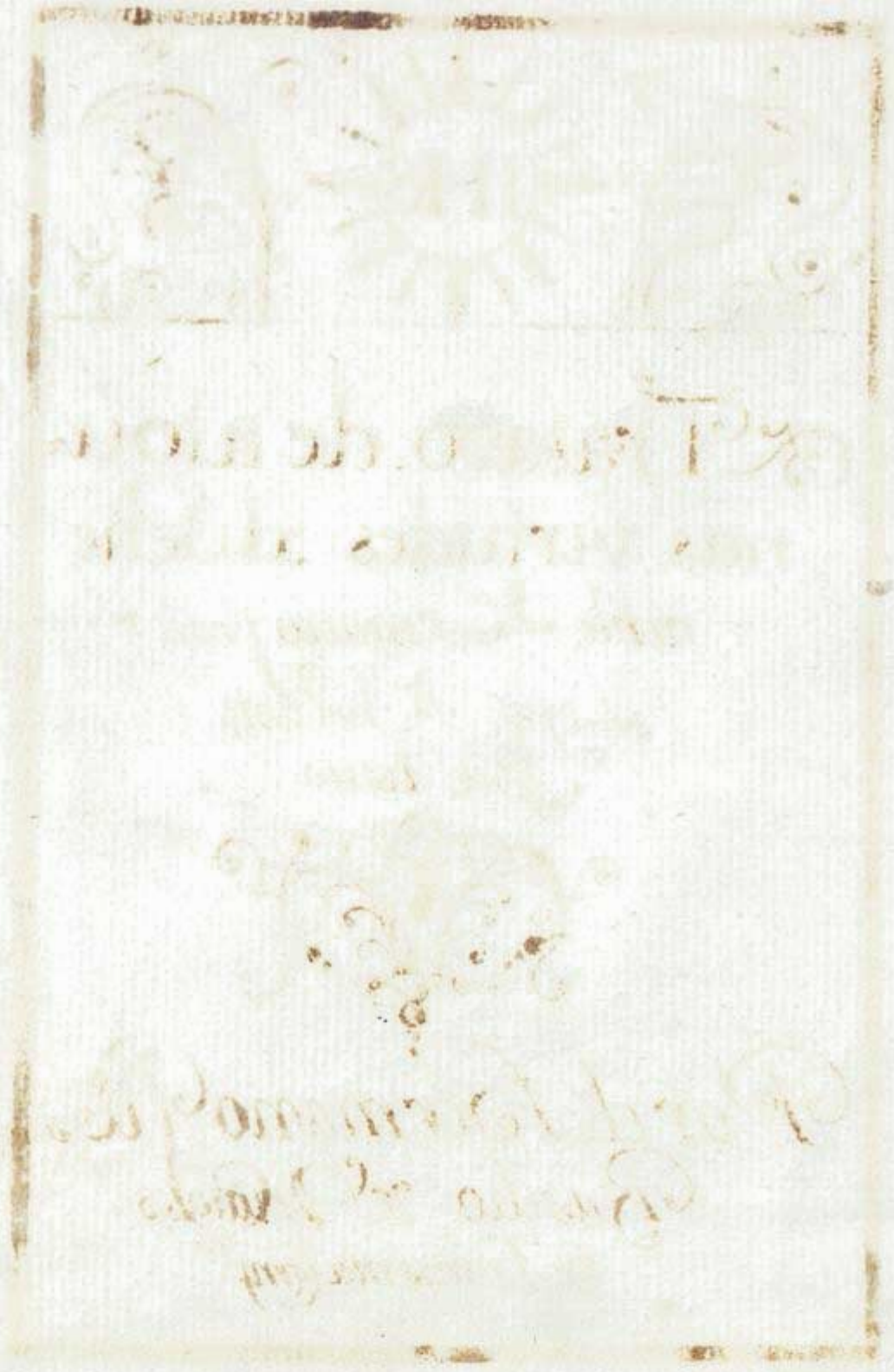
UVA.BHSC



Traiso de alou-  
nas virtudes do bene-  
rabre Hermano frã  
Lopo de S. Domingos  
do Iorio

Por do Hermano frã  
Bento de S. Domingos  
do Iorio









Tratado de algu-  
 nas virtudes de vene-  
 rable Hermano frañ-  
 Lopez de la Comp-  
 de Jesus

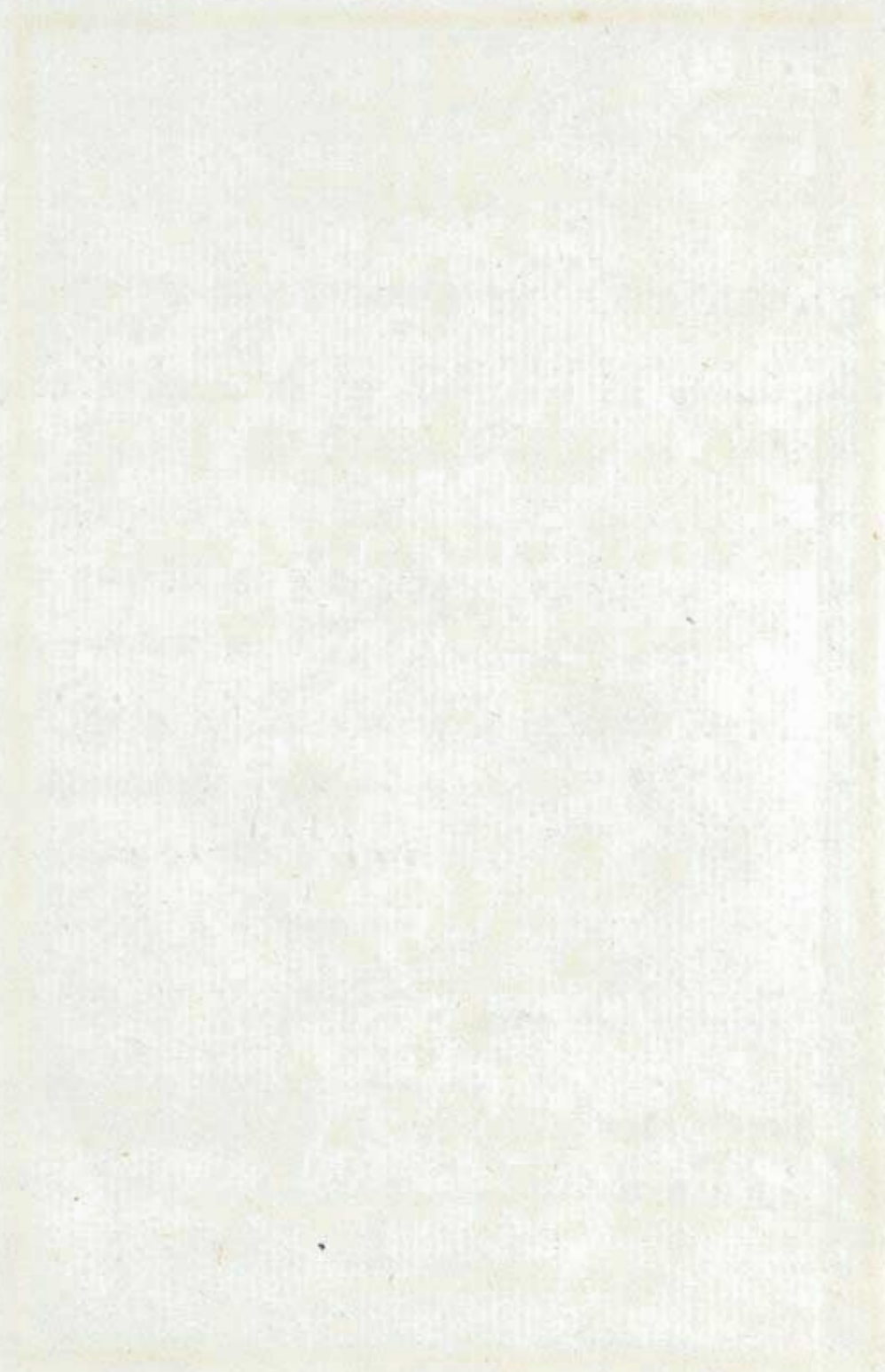


Por el Hermano su-  
 Basilio de Orta-  
 de la mesma Comp-









UVA.BHSC



375

# Tabla de los puntos

que en este Tratado se

contienen.

Prologo y argumentos del Tratado. fol. 7.

Punto primero de las ciudades en comun. fol. 11.

Punto segundo de la libertad en comun. fol. 12.

Punto tercero de la Cabecera en comun. fol. 36.

Punto quarto de La Biquisa. fol. 54.

Punto quinto de La Tercera. fol. 62.

Punto sexto de La Libertad y amor para  
con Dios. fol. 72.

Punto septimo de la libertad y amor en  
orden al mundo. fol. 74.

Punto octavo de como se a salvo del camino  
de los malos. fol. 82.

Punto nono de la Profeta guarda a la  
ley de Dios. fol. 120.

Punto decimo de la perfecta observancia  
de las cosas divinas incluidas en  
las Constituciones de la Compañia. fol. 127.

Handwritten text in a cursive script, likely a signature or title, located at the top right of the page.



# Tabla De Los puntos que en este Tratado se contienen.

Prologo y argumento del Tratado. fol. 2.

Punto primero de las virtudes en comun. fol. 11.

Punto Segundo de la humildad. ~ fol. 15.

Punto Tercero de la Pobreza. ~ fol. 36.

Punto quarto de La Riqueza - - fol. 50.

Punto quinto de La Limosna - - - fol. 60.

Punto Sexto de La Charidad y amor para  
con Dios. ~ ~ ~ fol. 73.

Punto Septimo de la Charidad y amor en  
orden al Proximo. ~ ~ ~ fol. 94.

Punto Octavo de como se aparto del camino  
de los malos. ~ ~ ~ fol. 112.

Punto Nono de la Perfecta guarda de la  
Ley de Dios ~ ~ ~ fol. 120.

Punto Decimo de la perfecta obervancia  
De los consejos Divinos incluidos en  
las Constituciones de la Compañia ~ fol. 127.



- Punto Undécimo de la puridad de  
conciencia ~ ~ fol. 134.
- Punto Duodécimo del temor de Dios. fol. 142.
- Punto Decimo tercero de la perfecta es-  
peranza en Dios. ~ ~ fol. 150.
- Punto decimo quarto de la Fee, en  
quanto es virtud Theologal ~ fol. 159.
- Punto Decimo quinto del oyr la Pa-  
labra de Dios. ~ ~ fol. 172.
- Punto Decimo sexto de lo que Dios en-  
seña a vn alma ~ fol. 181.
- Punto Decimo septimo de la sabiduria que  
de Dios se aprende ~ fol. 192.
- Punto Decimo octauo De la voluntad de  
Dios ~ fol. 203.
- Punto Decimo nono del Don de la ora-  
cion ~ ~ fol. 214.
- Punto vigesimo de la mansedumbre. fol. 224.
- Punto Vigesimo primo del Don de  
Lagrimas. ~ fol. 233.
- Punto vigesimo segundo del silencio,  
y del recato en el hablar ~ fol. 238.



- V
- Punto Vigésimo Tercio de su Cuy:  
 dado y vigilancia — fol. 244.
- Punto Vigésimo quarto de su Paz  
 y paciencia. — fol. 250.
- Punto Vigésimo quinto de su Peniten:  
 cia y mortificación — fol. 259.
- Punto Vigésimo sexto de su misericor:  
 dia y compasión. — fol. 265.
- Punto Vigésimo septimo de otros ge:  
 neros de Bienaventurança encerra:  
 dos todos en este — fol. 270.
- De su Pureza y castidad — fol. 271.
- De su Prudencia — fol. 273.
- De aver uiuido en la casa de Dios — fol. 276.
- De su alegría — fol. 278.
- De su Iusticia — fol. 279.
- De sus buenos deseos — fol. 281.
- Punto Vigésimo Octauo de su affecto,



y deuocion con la Virgen Maria ~ fol. 281.

Punto Vigésimo Nono de su Dicho:

sa muerte ~ fol. 288.

Punto Trigesimo de algunas cosas  
marabillosas ~

fol. 298.







*[Faint, illegible handwriting, possibly bleed-through from the reverse side of the page]*



JHS

Al Muy Reverendo

Padre Juan Sebastian de  
La Compania de Jesus Pro-  
uincial de la Prouincia del  
Piru, el Hermano Juan  
Basilio de Anaya  
desa salud y e-  
terna Felici-  
dad.

Assi como no correspondiera a los impulsos, que interiormente se tenido y tengo desde el instante, en que con tan dichoso transito passo a mejor vida el Venerable Varon Francisco Lopez Hermano nuestro; si no dixera algo de su illustre vida, rara santidad, heroicas virtudes, y prendas tan ciertas, que (conforme a lo que la sagrada Escritura, Santos, y Doctores de la Iglesia nos enseñan) podemos todos tener de la Bienaventurança, y gloria que su benedicta alma entre los Choros de los santos y Bienaventurados ya goza en el cielo. Assi no me pareçe que si fuera conforme a vason, ni cumpliera con mill obligaciones, en que confieso estar puesto, si lo que en



este particular sacara adus primero Lo vieran mi ojos en  
Otra mano, que en la de V.R. no tanto por el título comun  
y forzoso de Padre Unico (al que yo tanto me he preciado si:  
empre desde que tuve uso de rason, y toda mi vida lo reco:  
noce en V.R.) como por la estrecha amistad, íntima fami:  
aridad y trato que V.R. tubo siempre con el hermano fran:  
cisco Lopez; pues ni en el Piru, ni fuera del reyno el  
Bendito hermano (confesandole muchas vezes por su boca)  
Otro hermano tan amoroso, otro amigo tan íntimo Otro Pa:  
dre que lo fuese tan deueras como V.R. A quien sumilmen:  
te por el retorno del amor que se debe al Venerable hermano  
francisco; supplico que pasando los ojos por estos renglor:  
nes no repare en lo poco que yo en ellos digo comparado con  
lo mucho que de tal objeto se pudiera decir, sino en la mul:  
titud de exemplos que todos los de esta prouincia saben  
de su celestial vida, illustres hechos y virtudes Heroicas:  
Tambien torno a supplicar a V.R. pro secundo se virtua  
de perdonar desde luego tres faltas que entre otras muchas  
se podido yo sechar de ver en esta obra: La Primera el  
brunco y mal limado estylo y lenguaje que lleva; asi  
por no tener yo ni saber otro mejor ni mas pulido; como  
por el poco tiempo y lugar que para mirarla requiera, me  
han dado las continuas ocupaciones de los estudios; pues  
puedo afirmar a V.R. que lo pongo en sus manos sin auer  
tenido tiempo ni aun para leerlo todo, quanto mas para  
trasladarlo, desuerte que este es el Borrador, y por tal  
la oyendo y asi no ay que maravillarse de encontrar en el  
borrones, pues es de esencia de Borrador el Tenellos. La  
Segunda falta (que me peruido se llevara mejor atendien:



do a la razon o excusa que aqui pondre) es que trato de algunas virtudes no mas y no de Todas, y parece que se sabe agraviado a las demas que tan en un punto estubieron en el hermano francisco Lopez no ha ser particular mencion de ellas. A lo qual facilmente respondera el que mirare el intento; que yo llevo en este tratado; que es probar que nuestro Venerable hermano tubo en muy alto grado Las virtudes todas a quienes en las Divinas Letras promete el Espiritu Santo Beatificacion o Bienaventuranza, como mas largamente lo vera v.r. en el prologo de esta obra; y assi no es maravilla que no trate de lo que no baze en esto ami proposito. La Tercera es que aun de esas virtudes que aqui refero no pongo todo lo que ay que poner; y yo confieso muy de corason que es assi verdad; pero tengo tambien la excusa en la mano que yo no me obligue a mas, que a decir lo que yo supiera sin bazer mas inquision de lo que buena mente se ofreciere. Lo qual confieso a v.r. que me descubre la profundidad de las virtudes de este Venerable Varon; pues veo que auiendo le yo conociendo y tratado tan poco, se me ofrece tanto; que sera a los que le <sup>conoció</sup> trataron y trataron tantos años y tan intimamente como a v.r. y a otros. Tambien entiendo reparara v.r. en que nombro muchas vestes al hermano francisco Lopez, lo qual vbierra hecho dobladas vestes segun es el jubilo que mi alma siente con nombrarle, y escribir su nombre; sino me vbierra ido a la mano. Otras mill cosas topara v.r. a este modo, las quales por ser de un hijo aunque de cuyo sean tales, se abran de mirar con buenos ojos, y por consiguiente parecer tanto mejor.



res de lo que ellas son; quanto, las que se miran con  
nuestros ojos, aunque de suyo sean muy buenas, parecen ma-  
las. Verdad es que no me dara pena que este tratado  
parezca no solo a v. r. mas a todos imperfecto; por que de  
esta manera anidiendo cada uno lo que pareciere que  
falta que dara la obra en toda su perfeccion; y  
mucho mejor y mas eficazmente se alcanzara  
de esta manera el fin e intento que yo aqui  
pretendo; que es mostrar que nuestro her-  
mano Francisco por gozar ya con tan-  
tas ventajas de la gloria que los  
demas Bienaventurados en el  
Cielo, debe ser venerado lo-  
mo tal en la Tierra. Nro  
Señor me dexa a ma-  
ver cumplido este  
desco y guarde  
a v. r. como esta  
provincia ha  
menester y  
yo le suplico  
amen

Humilde hijo de v. r.

Juan Damián de Anaya



Prologo

El Sanctissimo Padre, y Doctor de la Iglesia Albano: sio en vn tratado que intitula Opusculum Psalmorum, pone vna muy acertada regla, que en su tiempo fue tenuta por la mas verdadera que se podia hallar, para que los fieles conociesen entonces a quien se podia dar con seguridad la gloria de Bienaventurado, honrrandole como a tal en la tierra con el renombre glorioso de Beato: que como antiguamente conforme ala costumbre de muchas iglesias la Beatificacion, y Canonizacion de Los Santos dependia de la comun voz y aplauso del pueblo, y aprobacion de su prelado (como se saca de muchos santos, y escritores ecclesiasticos assi antiguos; como modernos) era mucho mas necesaria, assi esta regla, como otras que los Santos dieron; que en nuestros tiempos, donde con luz y asistencia del Espiritu Santo; por quien la Sancta Iglesia es gobernada; ha reservado para si el supremo Vicario de Christo (deuaxo de cura obediencia y protection estan no solo las ouyas de su rebaño, sino tambien los Corderos, symbolos de los Prelados de las particulares Iglesias, como notan los Santos en las palabras que el Señor dixo a San Pedro hañendolo pastor vniuersal de su Iglesia parece agnos meos, apacienta mis corderos) El pues como cabeza vniuersal ha reservado para si el dar a los Santos esos grados; y echando el baston de la Verdad por medio declarar conque grados de honrra, y Veneracion han de ser glorificados en la Iglesia militante los que a: uiendo muerto en el Señor peleando han el fin como

Albanarig  
in opus. psalm.

Raynerio  
Angelo Po  
Albano.

Suero sub.  
Origines  
Theodorico  
Baronio  
Belarmino  
P. Anadenura

Agulung  
Baslig  
nulg  
gregorig  
Cyrillg  
Ambrosig

Agulung  
Cyprianig  
Anselmg  
gregorig  
et alig.

Ioan. 21.

Belarminig.

apocaly. 14.  
Matth. 10.



Psal. 5.  
Lecler. 24.  
Isaias 34.  
Apocal. 4.  
2 Timot. 4.  
1 Petri. 5.

Atbanarij  
Basilij. m.

S. martini  
Seneg. sub.  
Iurio.

Atbanarij

fielos y Valerosos soldados por su gloria y honrra; gozan en descanso eterno de las Illustres pabnas y celestiales triumphos de sus esclarecidas vittorias, hermosados con la preciosa quitnaldá, y hermosa laureola, que el sagrado Apostol Pablo llamo con mucha rason y propriedad Corona de Lusticia; y el Principe de la Iglesia su compañero para immarcesible de gloria. Y esta es la regla del acierto que todo el Christianismo ha de seguir y venerar como la verdadera no viendo de las demas solo por su parecer, como sino fuesen; no porque en sí no tengan el acierto y verdad que siempre en la Iglesia tubieron pues estan fundadas en la Sagradas Letras por los santissimos Doctores de la Iglesia que con tanta luz del Cielo las entendieron y explicaron: sino por el engaño que en nosotros puede aver juzgando o con passion o con ignorancia que viene la medida ajusto aunque a la verdad le faltan infinitos quilates para que iguale con la medida conque nosotros, aun pareciendonos corta para su grandeza, le medimos. Para los tiempos antiguos pues Dio el Santissimo Doctor Atbanasio una regla que si con ella en la mano. Usamos (conforme a lo que nosotros desapassionadamente podemos entender) de medir y juzgar de la Angelical vida, Virtudes raras, Santidad humilde como la tierra, empero muy heroyca, y hechos maravillosos del Venerable Varon y hermano nuestro Francisco Lopez; Lo menos que oy le pudieramos dar fuera el glorioso titulo de Beatificado, honrrandolo como a tal, y afirmando que con muy gran rason se verificaban en el las patabras,



que para la beatificación de Moyses, quando le quirió Dios  
 declarar por Beatificado en el suelo; pronunció el Spiritu S.<sup>to</sup>  
 diciendo por el Eclesiástico *Beatificavit illum in gloria;*  
 que ya Dios le avia señalado silla de bienaventurado en  
 el cielo. Porque entra desta manera el sagrado Doctor  
*ostendam quem Beatum dixeris: Yo te quiero enseñar a*  
*quien puedes llamar, y debes honrrar con título de Bien-*  
*aventurado. Si igitur beatum aliquem dicere velis, sa-*  
*bes in scriptura quomodo, et quam ob rem, et quem di-*  
*cas; in Psalmis: Beatus vir qui non abiit in consilio*  
*impiorum etc.* Desuerte dice el sancto que si quieres ir  
 acertado, y no errar en llamar santo algui no lo es; La re-  
 gla sea ver a quien se atribuye bienaventurança y beati-  
 ficación en las Divinas Letras; y a esse tal con muy gran  
 seguridad se puedes honrrar con título y renombre de Bea-  
 to. Pues digo yo agora que, si conforme a esta regla me  
 fuera licito dar el quilate a los meritos y sanctidad de  
 nuestro buen hermano, no me contentara con llamarle  
 solamente Beato; pues siendo no solo por un título  
 (que bastara pues por qualquiera que se llegue a alcan-  
 zar la corona se contenta el sagrado Apóstol Pablo)  
 sino por muchas, y casi por todos los que ay en las  
 sagradas Letras (como veremos) algo mas fuera razon  
 que se le diese; y assi sin duda le llamara sancto a  
 voca llena. Mas como ni ami me es licito, ni a  
 otro alguno; antes de la declaracion del summo Pon-  
 tífice, fazer tal calificación; contentarme se por  
 agora siendo necesario el hablar, no tomando el  
 nombre de sancto, ni de Beato en mi voça, con

Ecles. 45.

Alba. in. quoy  
psalm.

Psal. 1.

Sanct. D.  
sanctus

1 Corint. 9.

Belarmino  
fra. Angel  
lib. de canon.  
ratione sanct.  
+ 31111

indulgencia



P. Diego al  
ultra.

P. Juan de  
Baltán.

Uniuersa,  
Prouincia.

Matth. 5.  
marc. 4.

Augustin

el de Venerable, assi por auerlo sido con tantas Ventajas; como por las Veras conque sumpre en su vida re-  
suso ser de los hombres venerado, y parecer a los o-  
jos del mundo venerable: y principalmente por  
auerle llamado con esse renombre el Rector del collegio  
en que murio en la carta de edifiacion que escriuio  
a Todos los Collegios de la prouincia: Aunque si  
de esto vberamos de baster regla, con seguridad  
se puduramos llamar sancto, pues desde el punto  
en que passo a mejor vida assi los de casa, como los  
de fuera no le saben otro nombre que Sancto, y con  
esse mismo nombre se despido del su Prouincial ha-  
ciendo el offiio el dia de su entierro; pues las vlamas  
palabras que hechando le un puño de tierra dixo;  
fueron, vaya en buen hora el Sancto, andad con Dios  
Sancto, en buen dia va el Sancto (era el dela sanc-  
tissima Trinidad) y llamole Sancto con muy gran  
raçon pues en casi cinquenta años que viuo en  
la compania todas sus cosas como afirman todos los  
que le conocieron, fueron de Sancto. Y si quanto le  
conocimos y tratamos sin faltar ninguno tenemos tal  
concepto de su sanctidad; quien duda sino que tubu-  
ran el mismo en qualquiera otra parte de la Chris-  
tiandad, donde este Bendito hermano vbera con-  
uersado; tratado, y muerto; Porque assi como la luz  
en todas partes es luz, y manifestandose da desrecla-  
ro testimonio, como dice el Saluador del mundo; y  
el sol adonde quiera es resplandeciente y puro aunque  
sea en medio de las tinieblas; assi la sanctidad por



mas y mas que con su humildad la encubriera el Ve-  
 nerable hermano, donde quiera fuera tenida y estimada  
 por tal, y aun entre los mismos Barbaros tubiera su lustre  
 y resplandor; y si entre los Barbaros, y mas incultos  
 Salvajes resplandeciera sin duda esta luz y santidad  
 por <sup>ser</sup> esta su naturaleza; porque no entre los Claros res-  
 plandores de la virtud, entre los Principes y pastores  
 de la Iglesia, si delante de sus ojos, y a vista del Sum-  
 mo Pontífice, viera resplandecido la virtud y san-  
 tidad de nuestro hermano en la Corte Romana, sin  
 duda le llamaran Santo; pues la misma causa que en  
 el Piru nos mouio a llamarle con este nombre, tuuiera  
 su vigor y fuerza en qualquiera parte del mundo;  
 conque llamandole el Summo Pontífice Sancto queda-  
 ra canonizado en la tierra; y la Compania Sancta De-  
 Jesus (aunque tan ilustrada con tantos y tan illustres  
 esquadrones de Inelytos y Valerosos martyres, que  
 con el matiz de su sangre derramada por la gloria  
 de su Capitan Jesus, tantas vezes la han hermose-  
 ado) quedara con nuevos resplandores de gloria  
 esclarecida, viendose coronada con Santos Confes-  
 sores de todos sus ordenes y estados; Porque aung  
 ya lo estaba con el de los Professos, con el de los Es-  
 tudiantes, y hasta con el de los nouicios; faltabale  
 estarlo con vno de sus principales ordenes que es  
 el de los hermanos Coadiutores; faltabale Digo  
 vn francisco Lopez que el primero de este estado  
 auia de ser esclarecido con la gloria de Beato  
 por tantos titulos como agora veremos mereci-  
 da

Inglaterra  
 Francia  
 Japon  
 Indias  
 Turquia.

B. Ignacio  
 B. Xauier  
 B. Dorja  
 B. gonçaga  
 B. Stanislao.



y sin duda lo sera si en algun tiempo permitiere el Cielo que sus heroicas virtudes vengyan a noticia del Vicario de Christo. Lo que yo puedo hacer es ponerlas a los ojos de mis Padres y Hermanos lo mejor que supiere; ponderando las razones que ay para que sea beatificado en la tierra como grande del Cielo: Digo grande no solo por el titulo general con que Todos los bienaventurados lo son; sino por otro muy particular con que se podria medir ombro a ombro con los que singularmente honrra con renombre de grandes la Santa Iglesia; que son los sagrados Doctores en quienes se verifican aquellas palabras de Christo: qui fecerit et docuerit magnus vocabitur in regno celorum; que el que enseñare e supiere lo que enseñare se llamara grande en el cielo: y es el titulo que el Espiritu Santo no quiso priuar a los simples y humildes del renombre de grande que los sabios pueden alcanzar y assi con admirable prouidencia mando que los temerosos de Dios fuesen iguales en ese grado con los sabios Doctores; diciendo por el Eclesiastico 25. Quam magnus qui inuenit sapientiam, et scientiam; sed non est super timentem Dominum. Como si dixera tenido es por grande en los ojos de Dios el que fue tan venturoso en la tierra que entrando por los Tesoros de la ciencia, y sabiduria celestial enriquecio su alma con ellas; pero advertase que por grande y sublimado que quede con esta sabiduria no sobrepuja en grandessa al sombre mas abatido y desdichado del mundo que poniendo los ojos en la Inmensidad y grandessa de Dios

Matth. 11.

Matth. 5.

Ecler. 25

Sapient. 7.

Prove. 14.



aprendió a temer a su magestad, y añade el espíritu,<sup>to</sup>  
 porque el temor De Dios *super omnia se super posuit*, es  
 tan excelente cosa entre todas las del mundo, que como  
 el precioso bálamo entre todos los lícores, así nada so  
 bre todas ellas. Por este título pues le llame grande; y  
 por este; y otros muchos quisiera brevemente mostrar con  
 quanta razón se le podía dar en la Iglesia el renombre  
 de Beato. Para poderlos explicar todos es necesario  
 tocar muchas de las virtudes de nuestro buen hermano,  
 y por eso pongo a esta obra por título: Tratado de  
 algunas virtudes del Venerable hermano Franci:  
 sco Lopez; porque si de propósito vbiéramos de tra:  
 tar de todas se pudieran hacer muchos libros.  
 Yo me contento por agora a reducir lo que pudiere  
 amenos que un libro; pues sera un tratado sin ca:  
 pítulos; aunque para mayor claridad, y distinción  
 de lo que se vbiere de decir; lo repartire en algunos  
 puntos; pues por grandes que sean, y por mucho que  
 encada vno se diga, ninguno otro nombre les quadrara me:  
 jor pues siempre seran Indivisibles y puntos, compara:  
 dos con la grandeza que cada qual podría tener temiendo  
 tal objeto de que tratar. El Señor se sirva de que lo po  
 lo que dixemos siendo para maior gloria de su Divi:  
 na magestad primero; sea de algun fruto para  
 mi alma, llenandola de encendidos  
 Deseos, de imitar en tan alto  
 grado de virtudes en  
 La tierra; a quien  
 desea parecer en el colmo de gloria de que goza en el cielo.







Punto Primero De Este Tra-  
tado

La Iglesia Santa atribuye a muchos Santos en sus festividades aquellas palabras que por el Eclesiástico 44. pronuncio el Espiritu Santo en honrra de Abraham diciendo non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi. Para lura Intelligencia dicen comun mente los Expositores, que estas palabras se verifican muy bien de este y aquel Santo en Particular, en quanto se señalo en alguna Virtud, guardando algun precepto o Consejo con mayor exaccion, haciendo mas heroicos altos en el exercicio de aquella Virtud que en las demas; y por esta razon auendolos excedido en alguna, se dice muy justa mente que non est inuentus similis illi; que en aquella particular Virtud y gracia no ha auido ninguno que se le iguale. Y esta es la causa porque en las Divinas Letras aung todos los Santos ayán tenido en heroico grado muchas virtudes en auendo de tratar de sus alabanzas, siempre se hecha mano de la que mas resplandecio en el Santo a quien se alaba, y assi dexando las demas heroicas virtudes de Abraham sechamos mano de su fee, y decimos La fee de Abraham, La Obediencia de Isaac, La Paciencia de Job, La Caridad de Moyses, La Castidad de Joseph, el Zelo de Elias La misericordia de David: Y en el nuevo Tes:

Omnes vir-  
tutes ~

A todos los Con-  
fessores Pontif-  
ficis.

Eclesi. 44.

Omnes Confes-  
satores

omnes  
confes-  
satores  
omnes  
confes-  
satores  
omnes  
confes-  
satores

Gregor. mag.

genes. 18  
gene. 22.  
Job.  
Exodi.  
gen. 39  
lu. 48.  
1. Regu.



S. Buenaven.  
P. riadaira.  
et alij.

S. francisc.  
et alij.

Agustin,  
S. Dominig  
B. Ignatij  
B. Borja  
B. Xauier.

tamento siendo cada qual de los sanctos vn jardín  
hermosísimo de tan vistosas plantas, con todo eso  
en cada qual resplandea con particular hermosura  
alguna de quien parece toma su nombre el jardín  
en donde esta plantada: De aqui es que aunque el  
jardín de vn encendido seraphin Francisco esta tan  
guaxado de vistosísimas y celestiales flores de  
virtudes, campea tanto en el la humildad que a  
exemplo de Christo planto en su jardín, que como  
obuidado de las otras toma su renombre della; lla:  
mandose el humilde Francisco. Y a este modo en  
todos los demas sanctos ponundo los ojos en vn en:  
cendido y abrasado amor de Agustino, en vna  
virginal pureza de Domingo, en vn abrasado  
velo de almas (que tantas virtudes encierra) de  
Ignacio: en vna profundísima humildad de vn  
Borja, en la obediencia perfecta de Xauier; no  
porque todos no ayan tenido estas virtudes en muy  
alto grado sino por auerse acentagado, y señalat:  
do mas en las vnas que en las otras.

Quiendo pues yo de dar principio a lo que preten:  
do de nuestro venerable hermano Francisco Lopez  
se considerado diueras vezes, y preguntado a los  
que mas conocián sus virtudes, en qual de ellas  
se vbiere señalado mas para empujar por ella;  
y es cierto que basta agora no me se acabado de de:  
terminar; porque ponundo los ojos en vna secha  
de si tales rayos que juzgo ser ella y esto me suc:  
cede en qualquiera de sus virtudes quando las consi:



dero; Ni los pareceres de aquellos a quien pregunto son  
 conuidentes, porque vno me dice que su humildad, Otro  
 que su Oracion (en que fue auentajado) otro que su perfe.  
 turima obediencia afirmandome que en diez y seis años  
 que aura sido su superior no le auia propuesto en cosa que  
 le ordenase; Otro secha mano de su Charidad, y otros de  
 otras virtudes con notable diuersidad de pareceres; las  
 quales aunque en esto tan diuersos, todos a una mano  
 se aunan y concertan en decir que entre las virtudes  
 del Venerable hermano francisco ballan una muy re.  
 mada contienda sobre y en rason de qual de ellas ha de  
 tomar su nombre y denominacion; Porque la humildad dice  
 que en el hermano francisco resplandecio ella tanto, que casi  
 obscureciendo alas demas no se bechaba de ver en el otra co.  
 sa que humildad. Pero alega de su parte la Encendida  
 Charidad (y dice bien) que si este admirable Varon ha de  
 tomar nombre de alguna virtud en particular que ha de ser  
 de ella, assi por ser Reyna de Todas, como por auer reyna.  
 do entre todas las que Francisco lopef. tuuo. Luego entra  
 su continua y feruorosa oracion diciendo que por ella estan  
 las demas virtudes en el; Luego su extremada pobreza,  
 Tras ella la rigurosa y aspera penitencia, que afirma que  
 le tenia tan consumido y seco que parecia figura muy pro.  
 pria de la muerte: Tambien claman su inuincible pa.  
 cienza que le tuuo tan a raya cinquenta años que  
 en todos ellos no le dexo mostrar exterior mente ningun  
 contrario mouimiento: Su Fee, su Esperansa, su mo.  
 destia; su Religión, y zelo, y finalmente Todas hun.  
 tar dan voces y yo nome atreuo a responder a ningun.  
 na

P. 1<sup>o</sup> sebas.

*[Faint handwritten notes]*

Humildad.

Charidad.

1 Corint. 13  
D. Thomas  
et ocs.

Oracion

Pobresa

Penitencia

Paciencia

Fee.  
Esperansa,  
modestia  
religion  
zelo.



Lucy. 11. 12.  
Roman. 4.  
Math. 24.  
et alibi.

Math. 5.  
Lucy. 6.

Ioan. 3.  
math. 23.

math. 1.

Theologi.

en particular, por no haber agravios manifestos a las demás. Y así tomando mejor consejo (supuesto que nuestro intento es tratar quam al iusto le vernia a nuestro Venerable hermano el título de Beato; si el summo Pontífice lo declarase por tal en la tierra) me acordé, que el autor de toda Beatificación Cristo señor nuestro, que tiene por esencia el ser Beatificador queriendo mostrar a sus sagrados discípulos los caminos que en su Iglesia dexaba, para que sus fieles entrando por qualquiera de ellos fuesen honrrados con gloria y honrra de Beatificados; empeço diciendo Beati pauperes spiritu; Bienaventurados los pobres de espíritu; y así me pareció no teniendo cuenta con otra cosa (aunque entiendo que sin tenerla se me ha dado con la dicitura de nuestro Venerable hermano) empeçar por donde el maestro del cielo empeçaj a tratar de su bienaventurança.

Dice pues el Salvador Beati Pauperes spiritu; y yo digo antes de explicar lo que los santos entienden por esta palabra, Pauperes spiritu, que de ella en qualquiera sentido que se le de se sigue por legitima consequencia Beatus igitur Franciscus Lopez. Porque el antecedente es: Los pobres de espíritu son bienaventurados, tenidos y honrrados en cielo y en tierra como tales; luego el hermano Francisco Lopez, que es vno de ellos pobres de espíritu sera tambien beatificado, y en el cielo y en la tierra tenido y venerado como tal. Y la rason es por que todas las proposiciones indefinite, que los Theologos llaman doctrinales, ora sean



sean de Escritura, ora de Concilios, ora de Definiciones de Summos Pontifices han de valer, y estenderse a tanto como si fueran vniuersales; de donde se sigue que a todos los que se incluyen de uajo del sujeto; les ha de conuenir necesariamente el predicado; y por con siguiente con estas palabras el summo Pontifice Christo beatifico a todos quantos pobres de espiritu ha auído y abra en la Iglesia hasta el fin del mundo como muy bien noto san Agustín; porque si assi no fuera no auia para que privarnos de los gustos y regalos, que consigo tiene la abundacia de cosas; ni exponernos a tantos trabajos y miserias como trae consigo la desnudez; pues en su tanto se verificara en los que esso buscamos el dicho del Apostol miserabiliores sumus omnibus hominibus; que fueramos la gente mas miserable de todo el vniuerso. Supuesto pues que a los pobres de espiritu les conuene el titulo y renombre de Beatificados; Veamos como le conuienen al venerable Hermano francisco las dos virtudes que segun los santos estan encerradas en esas Palabras, que si ellas le conuienen muy facilmente sacaremos no otros el intento que pretendemos.

**Punto segundo.**

Para que se entienda mejor lo que hemos de decir; es necesario presuponer que es lo que entendemos por estos pobres de spiritu a quienes Christo llama Bienaventurados. En esta explicacion se diuiden los santos Doctores en tres Sentencias; como lo notan el

Hebr. 9.

Agustin  
D. Isma.  
D. Bern.  
D. Basili.

1 Corint. 13.

D. Bernar  
D. Basili.  
D. agusti.  
D. Ambro.  
et alij quos  
refert P. sal  
meron.

Humilitas

Mat. 5.  
Luc. 6.

P. salmeron



16. P. maldonatq.  
Chrysostomq  
Nicens  
Augustin  
glosa sardi.  
et interline.

Ambrosi  
Hylari  
origines  
Theodoret  
Lyra

mat. 19.

Hieronim  
Augustin  
cuthm  
D. Thomas  
22. q. 19. art  
et aliq. gra.  
ues export.  
abutense.

Psalmoron.

2 corinth. 6.

P. Salmeron, y el P. Maldonado. Porque los unos dicen que por esas palabras entendió El Salvador Los humildes: Así lo dicen San Juan Crisostomo San Gregorio Niseno; San Agustín y las dos Glosas: Otros afirman que solamente por esas palabras se entienden Los Pobres, y que por eso Cristo como a tales prometió riquezas del cielo por las que por su amor dexauan en el suelo; que es como premio de aquel reliquimus omnia de San Pedro, quid erit nobis? Señor todo lo dexamos por vuestro amor que premio nos averá de dar: Beati Pauperes, el premio es este como si dixera Cristo; Un reino eterno os doy por esta no nada que dexastes. Otros entre los quales esta también San Agustín dicen que sin duda Cristo nuestro Señor puso premio en esas palabras, así para los humildes, como para los Pobres; lo qual comunmente se tiene por mas verdadero por la gran fuerza de razones con que los expositores lo prueban; las quales no basen a nuestro proposito y por eso las dexo: Para nosotros pues qualquiera de estas tres exposiciones nos viene muy a guento: porque aquellos pobres santos aquienes no falta cosa no teniendo ninguna, nihil habentes et omnia possidentes que dixo el Apóstol; o son Bien aventurados por ser humildes, o por ser Pobres; o por ser humildes pobres: pues todas estas tres cosas hallaremos en tan alto grado en nuestro venerable hermano; que por ninguna se podrá dudar



que justamente le conuenga el ser Bien auenturado. y comensando por la primera de quien solo tratamos en este Segundo punto: Dice Santo Thomas que la Humildad es Virtus qua refrenatur animus ne immoderate tendat ad alta, Una virtud con que sujetamos y tenemos a raya nuestro animo inclinado de ruyto a cosas levantadas, desde aquel eritá recut Dy, a que tan a costa de sus hijos dieron su consentimiento nuestras primeros Padres en el Paraíso; a este pues refrenamos con esta virtud para que no aspire a cosas altas sin la moderación que conuene. Y por conseqüente dice el Santo Doctor nos sujeta a Dios, saluándonos de una gente infelíz y miserabile la mas felíz y dichosa que se puede imaginar; pues no solo como dice Bernardo conuerete los hombres terrenos en celestiales Angeles, sino que de los Demonios (como son los pecadores) sabe saber Bien auenturado: Esta virtud pues a quien san Agustín llama fundamento de todo el edificio espiritual; San Gregorio cerca y muralla de todas las virtudes; y el gran Baritio virtud propriamente celestial pues el maestro del cielo la vino a enseñar conforme a lo que su magestad dixó por san matheo dicitte a me tomad buen la liçion que os se leydo de humildad; y a quien estan prometidas tantas mercedes en las sagradas letras estubo tan en supunto en el Venerable hermano Fran<sup>co</sup> Lopez que si attenta mente consideramos su vida nos pareçera que no se exercitaba en otra cosa que en su humillaçion y desprecio; y es

D. Thomas  
22. q. 160 ar.  
2. et 9. 161.  
art. 4.

genesios 3.

et supra art. 2.  
et 9. 162.

Bernardus.

Agustinus  
grego. mag.

Barth. mag.

matth. 11.

Luce 1.  
2 Corint. 7.  
2. Petri 3.  
Iacobi 4.  
Proue. 29  
Psal. 33  
101. 112.  
et alibi.



Bernardo

cuarto Verdad que fue uno de los principales Intentos de nuestro hermano a quel consejo que ordenaria mente se tiene por de San Bernardo, *Ana nesciri, et pro nihilo reputari*; porque tengo por cosa muy curiosa que no ha auido muchos en el mundo que tanto cuidado aygan puesto, y tantos medios aya buscado para ser conocidos y estimados en el; como nro venerable hermano para que ninguno le conociese ni estimase. Medio fue para alcanzar con eficacia este fin. Teniendo tantas partes, y tan buenos principios para valer en el mundo; pues podemos decir que sus principios de Peru, son fines a donde tantos aspiran, pues tenia un officio de tanta honrra como ser secretario de gouerno; y de tanta plata que valia en su tiempo doce mill ducados cada año. Lo dexo todo y escogio el humilde estado de religion entrando en la minima compania de Jesus; y no paro aqui el deseo de no ser conocido; sino que teniendo las partes y caudal que todos sabemos de virtud y prudencia para poder exercer qualquiera officio de superior en la compania nunca quiso entrar en ella para sacerdote; que fue un exemplo raro de humildad, y por conriguiente de imitacion de Christo pues dice de si que entro en el mundo non ministrari sed ministrare; no a ser seruido sino a servir, y es curto que los que en la religion escogen este grado mas particularmente entran no a ser seruidos sino a servir a Todos; lo qual cumplio

Mat. 20.

Luc. 22.



tan exalta mente nuestro venerable hermano como  
 veremos. Ni bastaron estos medios para quien tan en:  
 cendidos deseos tenia de ser humillado y abatido por  
 su Señor y Rey a su Imitacion y exemplo: Porque  
 viendo los superiores sus partes y caudal trataron  
 de darle estudios lo sintió tanto el Santo varon, y  
 con el humilde y vaxo concepto que tenia de si; dixó  
 a los superiores tantas cosas de su insuficiencia, que  
 alcanço quedarre en el humilde estado de hermano  
 coadiutor, con el maior contento y alegría que se pue:  
 de entender; y Vno de los que entonces se halla<sup>ron</sup> pre:  
 senter afirma; que quedó todos aquellos <sup>dias</sup> tan alegre  
 y con tantos jubilos de contento; como pudiera estarlo  
 el que viera alcançado de su Rey un favor muy  
 grande de muchos años pretendido. Duen San A:  
 gustin y San Jeronimo y otros santos sobre aquellas  
 palabras del Apostol a los Corinthios *virtus in infirmi:  
 tate perficitur* que la virtud se hace mas perfecta  
 con las tentaciones: que realmente las ocasiones son  
 como la piedra del toque donde se conoce muy bien  
 el quitate que tiene la virtud; y si esta bien fun:  
 dada en el alma: Pues para que veamos quan array:  
 gada tenia este venerable varon la virtud de la  
 humildad, y quan de corason le salia, el deseo de  
 no ser estimado ni conocido en el mundo; Ponderemos  
 Vna ocasion en que esto se hecho muy bien de ver,  
 tan fuerte, y con tales circunstancias, que bastara  
 a derribar a qualquiera que no estuiera muy de  
 corason fundado en una profundissima humildad.

Agustinus  
 Hieronymus  
 Basilis  
 D. Thomas  
 et alij.  
 1 Corint. 12



Y fue el caso que estando descuidado de que tal  
 pudiese suceder; y tan contento como auemos dicho  
 de seruir en santa simplicidad y humildad al  
 Señor que por el se auia humillado tanto; En el  
 estado humilde que auia escogido de Hermano co:  
 adiutor en la compañía: Succedió que el Illustris:  
 simo Señor Don Jeronimo de Loaysa Arzobispo  
 de los Reyes, y el primero que vbo en el Piru,  
 auiendo conocido en el siglo al Venerable herma:  
 no, y sabiendo sus partes, pidió con mucha instan:  
 cia a los superiores se lo dexasen bordenar; Los qua:  
 les facilmente concedieron lo que su Señoría pedía,  
 y assi en las primeras bordenes que vbo le man:  
 daron que las fuese a recibir; El humilde herma:  
 no auiendo con notable humildad propuesto mu:  
 chas razones, y viendo que ninguna le admitían  
 los superiores diciendo que lo mandaba el Señor  
 Arzobispo; baxo la cabeza (y suplicando a nuestro Se:  
 ñor, con grande affetto de su coracon que no permi:  
 tiese su magestad que quien tan indigno era reci:  
 biese tan alta dignidad) bixo lo que Dios le man:  
 da. Llego al puesto donde las ordenes se baxan  
 y fueron tantas las lagrimas y sollozos conque sup:  
 plio al Señor Arzobispo que no le bordenase, que  
 mientras duro aquel acto no ceso de llorar, estan:  
 do con tan gran confusion, que reparando en ello  
 aquel gran Prelado, despues de auerle dado las bor:  
 denes menores, no quio pasar adelante, antes pidió  
 a los superiores, contando con gran admiracion lo



que pasaba, que no lo mandasen proseguir en orde-  
narse, pues tenía por sin duda que era aquella la vo-  
luntad del Señor. No se puede fácilmente explicar el  
contento que causó en el humilde y venerable varón  
la nueva petición del Prelado quando a su noticia  
vino; pues es cierto que no se alegró tanto el esclavo  
con la carta de su libertad; como el hermano franco  
con la seguridad que entonses cobró, de vivir y  
morir en el humilde estado que tenía. Y así co-  
menzó desde aquel punto a exercitarse en los offi-  
cios bajos de casa con tanto fervor, que era menes-  
ter que se fuesen ala mano; y a esta causa le supieron  
Ministro en el collegio de Lima (que es officio de su-  
perior, y así de ordinario lo exercita un Padre). Pe-  
ro el juntamente con acudir a su officio exactu-  
mamente, acudia alas cosas y officios mas bajos del  
collegio de manera que decian los de casa (segun  
me contó vno de los de su tiempo) El hermano fran-  
co es Ministro, cozinero, portero, despensero,  
y todos los demas officios de casa; y todo esto hacia  
con vna humildad, silencio, y alegría tan grande, que  
admiraba a todos. Perpetuamente siendo mínis-  
tro, y sotoministro (que también tubo este officio  
algun tiempo) andaba con la escoba en la mano  
barrriendo la casa; y en llegando algunos a ayu-  
darle, decía con vna sal tan grande vayanse que  
tienen que saber y han trabajado mucho; yo hago  
esto por entretenimiento, que no tengo que saber;  
siendo verdad que qualquiera de los dos officios



pide Un hombre de bronce. Pero lo que mas  
 ami me admira, y me sabe entender La profun-  
 da humildad del hermano francisco es que, no  
 solo teniéndolo estos officios, que parece que de  
 suyo traen con sigo el acudir a las cosas humil-  
 des de casa; acudiese con tanta humildad a  
 barrer, fregar, servir a todos como si fuera un  
 esclavo de cada uno: sino teniéndolo otros offi-  
 cios que no tienen conexiõn alguna con estas  
 cosas. como es el ser procurador del collegio,  
 y de sus dependas, aver de acudir a Pleytos,  
 cobranças y otras cosas que gastan todo el dia,  
 y la semana, el mes y el año, sin dexar alque tie-  
 ne el officio aun lugar para comer, sino es quan-  
 do todos los demas han comido. Con todo esto,  
 exercitando este officio, y con tanta puntualidad  
 que ninguno mas (como todos lo confiesan con  
 admiracion, y despues diremos) tenia tan gran  
 cuidado de acudir a las cosas humildes, como  
 sino tubiera otra cosa en que entender: Mucho  
 tiempo acudio todos los dias a fregar siendo ya  
 de ochenta años, lo qual sabido por el superior  
 le mando delante de mi que no acudiese de allí  
 adelante a fregar; y el Santo viejo con una  
 sal y gracia que tenia muy singular para que  
 no entendiesen que era virtud lo que sabia; le  
 respondió, no vendre mas sino es quando me lo  
 manden; V. r. me sabe mortificar muy bien y  
 me quita esta sensualidad de andar en lumborno



con las manos frías entre el agua caliente; y luego  
 añadía, y cierto padre que no es trabajo sino sensualidad  
 el fregar; y con esta sal estimulaba lo  
 que por ser luz clara nose podría encubrir. Ni por  
 esto dexaba de exercitarme en estos actos de humildad;  
 sino que viendo que le mandaban que no fregase  
 sino es que se lo dixere el que tenia el cargo de  
 señalar los que auian de fregar; se iba allí y le  
 preguntaba algo; y luego le decía, hermano sepa  
 que no ay para mí contento ni sensualidad como  
 andar con agua, y así buen me puede señalar cada  
 día a fregar que no tengo que baxer, y tantas co-  
 sas le decía que salía con su intento. Teniendo  
 yo este officio llego así vndia con estas y otras  
 razones; y yo le respondi que lo que podia baxer  
 era no fregar sino andar con las manos dentro  
 del agua pues tanto gustaba de ello; con lo que  
 me respondió fue con empeñar a fregar diciendo  
 muy buen me parece, pero por no estar ocioso ve  
 sacando estos platos entre tanto; y el día que  
 fregaba no salía de la cocina <sup>o sala</sup> dexar aquel lugar  
 hecho una plata; y solía decir al compañero con  
 quien fregaba no tiene que venir que no ay  
 nada que baxer; y otras veces ala mitad del fre-  
 gar le decía bien se puede ir hermano que ya  
 esta esto acabado, no ay mas que baxer; y como  
 el compañero le respondió una vez y vio que  
 faltaba mostrándole muchos platos; respondió con  
 una voça de ría, esto es cosa de burla, no tengo



mat. 7.  
Luc. 6.

agustín.

yo para empujar aquí? Tanto era el deseo que te-  
nia de exercitarse continua mente en cosas de hu-  
mildad. Pero así como por la fruta se conoce  
el árbol que la lleva; así dice San Agustín por los  
altos virtuosos se hecha de ver la virtud que  
esta en el alma; Pues el que quisiere ver la hu-  
mildad que este venerable hermano tenia en  
su alma ponga los ojos en los actos seroycos, que  
agora diremos exercito acerca de esta virtud. Y  
sea el primero vno de los vltimos que exercito  
en su vida; y fue servir seys años arreo sien-  
do por su edad y canas tan venerable. A un  
moreno esclavo del collegio tullido de pies y de  
manos con tan raro exemplo de humildad; que  
consideradas todas las circunstancias, no se que  
entre todos los exemplos de los santos aya Dos  
que le sagan ventaja. Porque quanto al pri-  
mero este era vn negro casi bastal, sin esperansa  
alguna de remedio humano, no podia menear niem-  
bro ninguno de su cuerpo. Lo segundo no le faltaba  
quien tubiere cuidado del, pues vn hermano le te-  
nia de todo lo que avia menester. Tan poco estaba  
tan des ocupado el hermano francisco que no fuese  
entonces procurador de todos los negocios del col-  
legio: Ni era tan mozo y fuerte que no estuviere  
mas para ser servido que no para empujar de nue-  
vo a servir. Con todo esto movido de la caridad  
encendida que tubo (como luego diremos) y por  
exercitar este acto seroyco de humildad; sin que



nadu' se lo mandare, y procurando que nadu' lo  
 supuere, como por su amo y señor al dicho negro, y  
 como a tal lo siruio sabiendo cosas con el en todos los  
 años que le siruio, que no las se oydo hasta oy de nin  
 gun Padre amorosísimo para con su hijo enfermo,  
 a quien ternisíma mente amare: Todos los dias sin  
 faltar vno le lleuo de comer y cenar con muy gran  
 cuidado, siruendo le mientras comia, partiendo  
 le la comida y llevando se la hasta la boca con  
 sus benditas manos; limpiandole y labandole  
 con mayor gusto que una madre lo supiera con  
 su hijo; sin enfadarse con el mal olor, ni cansarse  
 con la continuidad de vn exercicio de suyo tan  
 enfadoso y cansado; antes parese que cada dia iba  
 con mayor gusto, y yo lo tengo por cierto, coligien  
 dolo de que cada dia lo sabia mejor regalando  
 mas a su enfermo buscando en el refectorio y en  
 la enfermeria alguna cosa de regalo que llevarle.  
 Tubo vn dia mucho que saber con ciertos negocios  
 fuera de casa, de manera que quando vino ya  
 auia comido la comunidad ala primera y ala se  
 gunda mesa, y como tan tarde no se guiso sentar  
 a comer hasta que vbiere dado de comer a su en  
 fermo, y assi començo a preparar que llevarle;  
 violo vn hermano (que despues me lo conto a mi)  
 y dixole hermano francisco por que no se va a co  
 mer que es muy tarde y es muy viejo para estar  
 tanto en ayunas; y el santo viejo le repondio  
 perandole que lo vbiere en contrado nadie; si si



Tiene razón ya voy, y bifo como que dexaba lo que estaba haciendo por descuidar al hermano; y en viendo que se auia ido, boluio a apaxear su comida; y dio de comer a su enfermo muy despacio y luego se vino el Venerable hermano a comer. Acerca de esto dire una cosa certissima, y que ninguno de los que conocieron al hermano francisco dexo de reparar en ella, y es que aunque era grande la virtud de la humildad en exercitar estos y otros actos semejantes; era sin duda mucho mas admirable en el modo con que los procuraba encubrir por no parecer humilde y ser tenido por sancto: Tenia el cuydado que hemos dicho de este dicho moreno (que segun fue su vida y muerte yo entiendo que esta en carrera de salvacion) y participaban del todos los esclavos que eran enfermos; vbo una temporada algunos de manera que fue necesario darles un moreno para que les barriese el aposento, les bupiese las camas, y limpiase los seruios, y demas cosas necessarias: Iba el santo viejo luego por la mañana, a limpiar lo que pertenecia a su enfermo, y cebabase de suerte en aquellas obras humildes, que quando venia el que lo auia de bazer ya hallaba las camas hechas y el aposento aderezado y limpio; y hallaba en esto tanto gusto que auia dicho al moreno que se estuuiere alli con los enfermos, pero que no bupiese nada;



que el lo haría, a lo qual, como es fácil de saber,  
obedecía el moreno puntualmente, con que todo  
lo trabajaba el buen hermano francisco. Pero  
si acaso alguno de casa le veía sacar o limpiar  
algún utensilio de los morenos enfermos, y barrer  
les el aposento; por disimular luego llamaba al  
moreno que tenía el cargo y decía delante del que  
le veía, toma barre buen aquí, limpia estos jarro  
ros de suerte que este todo limpio, y en pasando  
el hermano o Padre que estaba presente proseguía  
con su obra, y decía al moreno anda vete a descan  
sar que yo lo hare: y así procuraba saber estas  
obras a tiempos que no fuese oydo ni visto. Yo  
le encontré una vez labando dos jarros  
que los avía sacado de la enfermería de los mo  
renos; y diciéndole yo si era menester ayuda; me  
respondió, no no el moreno esta comiendo que  
mucho cuidado suele tener siempre de esto; y otras  
palabras a este modo que decían muy bien  
la limpieza de polvo y paja con que el Venera  
ble varon se exercitaba en las obras de humil  
dad. De la qual aunque yo no tubiera otro indicio  
mas que su encogimiento, por ese solo juzgara que  
tenía muy profunda humildad en su alma fueren  
qui se encogía delante de todas. Como es tan an  
tiguo y como Padre de todo el Collegio no solo  
se encogía delante de los superiores y Padres an  
tiguos que lo avían sido de Toda la provincia



22  
siño delante de las hermanas mas humildes; y aun  
delante de los novicios como yo le vi algunas vezes  
estaba tan encogido, y con tan gran respeto, como  
si en todo lo que él les era superior, le fueran a  
el superiores. Y este mismo encogimiento tenia  
para con los seglares, delante de quienes estaba  
como si viera sido en el siglo algun hombre  
baxo y esclavo de todos; y como si actualmen-  
te lo fuera. Tanto que un dia buscando de  
ver unos caballeros que lo conocian el enco-  
gimiento con que estaba entre ellos, se lo dixi-  
ron muy admirados de ver lo que paraba; y  
fue que estando el venerable varon respondiendo  
en una capilla de nuestro collegio entraron  
algunos caballeros dentro; y él se vio tan cor-  
rido entre ellos; que buscando por donde sa-  
lir, no hallaba por donde escabullirse; vien-  
dole uno de ellos con tan notable encogimiento,  
le dixo: Padre francisco parece que <sup>no</sup> nos conocemos  
segun huye de nosotros; y el Santo varon con un  
encogimiento celestial, y una profunda humildad  
respondio: Yo señores entre vuestras mercedes no  
lo merezco; y con esto se salio dexandolos bien e-  
dificados de su humildad; Sabia este encogimi-  
ento como de su fuente, de un concepto baxissimo  
que de si tenia; y altissimo de todos los demas; este  
le hacia persuadirse que no avia ninguno en casa  
a quien él mereciese servir; y que todos le harian mill



29

Ventajas; de donde venia encadenado el respeto con que trataba a todos, porfiando al salir fuera por no ir al lado derecho aunque sabere con un hermano acabado de entrar en la Compañia. Un dia salio un hermano de edad de 20 años, con el, y al salir empeño a persuadir el venerable hermano que fuese en el mejor lugar que era estudiante, y que conuenia a quello, el hermano no lo conuincio, y tomo su lugar diciendo que el era muchacho, y que pareciera mal ir al lado derecho de tan venerables canas; entonces el Santo hermano sonriéndose dixo; realmente que es bueno tener canas, que en fin por ellas saben caro de la persona aunque sea la de Francisco Lopez; y afirmo despues el hermano que lo que mas le auia edificado era el ver quan de corazon auia dicho a aquellas palabras: Y este concepto tan baxo que de si tenía el venerable hermano, no lo alcanço despues de muchos años de religión, que bastara como sucede a muchos varones santos; sino que luego al principio se lo diéron; y assi afirman todos sus contemporaneos que en mas de quarenta años que le conocieron en la Compañia no dixo cosa de alabansa suya, ni donde se le pudiese seguir alguna sonrra; que es cosa aun entre los varones santos muy rara: y por el conuigente jamás se le oyo hablar mal de nadie; y lo que mas es no solamente no decia mal de persona alguna; pero ni aun de las cosas que no tienen razon ni sentido; que pareciera genero de Encarecimiento; y es pura verdad; que en su boca no se:



oyra otra cosa de qualquiera materia que se tratase,  
 que mucho bueno, mucho bueno, Todo bueno, y otras pa-  
 labras a este modo, bien sabidas de todos por averlas  
 oydo repetir tan amenudo al venerable hermano, de  
 quien estaban tan ciertos que no aura de decir mal  
 de cosa; que oy yo decir diuersas vezes a algunos de  
 siendo que alguna cosa no estaba bien hecha, o que  
 no era buena, es tal que volamente dara bien della  
 el hermano francisco Lopez. Y de este hablar bien  
 de todos que como dice Santo Thomas, y otros sacre-  
 tos es vn principal effecto de la humildad, tenia  
 que decir muchas cosas lasquales dexo agora de pro-  
 porito, por que tienen su lugar en otro punto; y  
 por decir en este otros mas inmediatos effectos de la  
 humildad. Y asi voluendo a nuestro encogimien-  
 to a quien San Bernardo llama proprium Interna  
 Humilitatis signum, clara señal de la humildad inte-  
 rior, fue tan raro en el hermano francisco: que conser-  
 tan conocido de toda la ciudad, quando iba por el:  
 la lleuaba tan grande encogimiento que no miraba  
 a nadie, ni hablaba con persona, por que no se cono-  
 ciesen y le honrrasen sabiendo cara del. Por esta  
 mesma causa se salia solo con su sombrero por to-  
 da la ciudad, no desdenandose de parecer a los o-  
 jos del mundo civil y despreciado: Tambien por esta  
 razon, auiendo en la compania el trato familiar de  
 vnos con otros, Padres con hermanos, y pequeños con  
 grandes; por maravilla sino era llamado, le vieran  
 tratar sino con los mas sencillos, y humildes de la  
 casa

D. Thomas

22

q<sup>o</sup> 162. art 4.  
 et q<sup>o</sup> 161. et alibi.

D. Anselm.

D. Benedictus

D. Basilig

B. Bernardus  
 et secundus D.  
 Thomae. gloria.



casa. También era señal manifiesta de su verda-  
 dera humildad el confesar tantas veces y tan de ueras  
 que era tan malo y tantas sus faltas que era muy po-  
 co estar en el purgatorio por ellas hasta el día del Ju-  
 zio, y que deseaba y pedía a Dios le concediese a:  
 quella merced; aviendo servido tanto y tan bien a  
 Dios (segun que respecto de su magestad se puede ha-  
 mar servir bien) como por lo poco que yo sabre  
 decir se podra sechar de ver. Alaban a nuestro  
 Bienaventurado Padre Ignacio el P.<sup>e</sup> Ruadeneira  
 y otros que escribiendo su vida, y tratando de sus  
 virtudes ponen por cosa muy rara lo que dos a-  
 ños antes de su muerte dixo tratando de la vana  
 gloria; y fue, que no avia visto a quien menos  
 temiese, por la facilidad con que lo vencía; y  
 que avia dos años que no le venia vana gloria de  
 cosa alguna; siendo vna polilla que a tan po-  
 quitos perdona; y dicen todos que en genero de  
 humildad es vna cosa muy levantada; y yo  
 me huelgo mucho que se le de tal calificacion; por  
 que segun ella vemos de ver la altura y profun-  
 didad de la humildad en nuestro Venerable Ser.<sup>no</sup>  
 pues seys años antes de su muerte alabandole vn  
 Padre en cierta ocasion (lo qual se sechaba de ver  
 en su semblante y acciones que lo llevaba pesa-  
 damente) le dixo vn hermano, la gloria a Dios  
 y vana gloria fuera; a quien el Verdadero hu-  
 milde respondió con mucha sinceridad: Amí va-  
 na gloria; nunca me viene amí vanagloria; y sonr:

11111 64:

P. Ruadeneira.  
 P. Humilidg.  
 et alij.

Bernardg  
 Augustin  
 Bonavent.



riéndose anidó; porque de que me puede amir  
 venir vana gloria; Oxala y hallara yo algo en  
 mí de que pudiera temer la Vanagloria; si no es  
 que me viene de mis muchos peccados, que por eso  
 basta podra venir; siendo así verdad que tenía  
 aun siendo seglar vna conciencia tan pura como  
 si fuera, vn muy cuydadoso religioso: Pero lo  
 que aquí pudiera admirar a los grandes Santos A.  
 gustino, Bernardo y Gregorio magno si conocieran  
 a nuestro venerable hermano; es que siendo esta va.  
 na gloria vna cosa tan delicada, que como ellos mi.  
 mos dicen tratando de su poderio non est qui se  
 abscondat a calore eius; son muy raros los que no  
 la experimentan; y por otra parte siendo este gran  
 varon tan auentajado en todo genero de virtu.  
 des, como de estos indivisibles que de ellas nosotros  
 escribimos se puede colegir; affirme y cuenta de  
 si tan baxamente que diga que no basta en si co.  
 sa de que poder temer a la Vanagloria; grande  
 y excelente virtud de humildad. Y como si no  
 tubiera ninguna así se exercitaba cada día en la  
 humillacion exterior (que es como dice San Bernar.  
 do principalissimo medio para alcanzar la humil.  
 dad) sentando se muy amenudo siendo de mas de  
 80 años a comer en el suelo, y debaxo de las mesas  
 con notable exemplo de humildad; y diciendole que  
 era muy viejo que se levantase, y se sentase a  
 la mesa, respondia que era sensualidad y cosa  
 muy buena el sentarse en el suelo; por encubrir la

D. Agustín,  
 D. Bernardo  
 Grego. mag.

Psal. 18

D. Bernardg.



Virtud grande que en semejantes altos resplande-  
 cia. Podíamos alargar este segundo punto: <sup>decurrido</sup> por los  
 escalones y grados que en esta virtud ponen Los  
 Santos para ver con que pasos de Gigante fue por  
 todos ellos corriendo nuestro Bendito Hermano Sa-  
 ta ponerse en el ultimo y mas levantado de Todos  
 que es aquel humillarse omni' humane Creaturę  
 propter Deum que dixo el Apóstol San Pedro:  
 poniendose de baxo de los pies de Todos; respectando  
 a los menores como si fueran sus mayores, sonnan-  
 do a los iguales como si le fueran en todo superiores  
 sirviendo con tan grande humildad a los es-  
 clavos, como si fueran sus amos, y Señores: Pe-  
 ro para que su humildad rara se nos descubra  
 no es necesario poner los ojos en los primeros pas-  
 sos que en ella dio; ni ponderar lo que en cada  
 grado (de doze que san Benito pone en su regla)  
 obró este venerable Varon; pues de las cosas ve-  
 royas que bisto pertenecientes al grado mas per-  
 fecto, se puede collegir claramente (basta que mas  
 ala larga se escriban sus virtudes) lo mucho que  
 en los demas grados baria. Y assi concluya:  
 mos este segundo punto de su humildad con dos  
 cosas bien raras en materia de humildad, que refiere  
 Un Padre de la Compañia en una breve suma que es  
 crivio de la vida del Venerable Hermano Fran-  
 co. La Primera es que auindose hecho cierta relacion  
 en la Ciudad de Lima para embiarla a España en  
 la qual se ponian Todas las Personas mas Inrig:

D. Anselm  
 D. Basil  
 D. Benedict  
 D. Thom. 22.  
 q. 161. art 6.  
 Et alibi.

1. Petr. 2.

D. Benedict  
 quod. D. F. lit.  
 22.

P. franciscus  
 Daza.



nes y memorables que auia auido en el Reyno  
 del Piru; Entre las quales pusieron y con muy  
 gran rason al Venerable hermano Francisco Lopez  
 descuydase cierta persona, y dixole lo que passa:  
 ba: Fue tan grande la afflicion que le cauio,  
 que se quedo clado como muerto, y con vn sudor  
 frio que corria del con tanta abundancia, que  
 caian las gotas en el suelo visiblemente, y que:  
 riendo hablar prorrumpio diciendo; essa historia  
 no baldra nada; tenerla han por fabula y  
 burleria; pues se haze mencion en ella de mi;  
 y anadio, ningun medio pudo tomar mejor quien  
 la hizo para desautorizarla; y prorumpio dicen:  
 do tales cosas con tan quauie sentimiento; que le  
 vbiéron de decir, y con esso deslumbrarle, que la  
 ocasion de auerle nombrado en la historia era  
 por cierto punto que auia passado ante el Sen:  
 do Secretario de Gobierno; con lo qual se quieto, y  
 se persuadido que no podia auer hombre de enten:  
 dimiento en el mundo que hiziese caso del.  
 La segunda es en su genero tan digna de alaban:  
 za como la que acabamos de decir; y es que quan:  
 do fue por companero de procurador a España  
 estando tan ocupado con tanta multitud de  
 negocios como cada dia se ofrecen a los que tie:  
 nen esse officio; no llego jamas a Collegio o Casa  
 de la Compania; donde su primera ocupacion no  
 fuese el acudir ala cocina y officios baxos tan  
 de proposito como si fuera morador del colle:



35.  
gió, y no tubiera otra cosa que saber; dexan-  
do con esto por donde quiera que passo tal  
edificacón, que con aver mas de treinta años  
que passo dura aun en la boca de Todos, por:  
que tanta es la fuerza que tiene el exemplo  
de la verdadera humildad; La qual aun  
siendo seglar tuvo tan en su punto, que sentia  
con extremo el verse obligado a sustentarse su  
casa con el lustre que pedia su officio; y aun  
aunque sustentaba criados, esclavos, caballos y  
las demas cosas pertenecientes al servicio de  
un caballero rico; por maravilla se servia de  
ellas; sino que se podia pasar con un negro  
que le traxere el caballo de tras de si (en que  
nunca quiso andar por parecerle que no merecia  
el aquella honrra de andar a caballo) no con-  
sentia que viesen los; aunque como se di-  
cho los tenia. De aqui tambien le sabia el  
guardar tan en su punto aquel conseyo del A:  
postol Honore inuicem preuenientes que co-  
munmente decimos ser bien criado; y fue lo  
tanto, como era tan humilde; que era comun  
decir de todos que no auia gorra mas cortez  
en el Peru que la de el secretario. Esto es al-  
go de la humildad del Venerable sermo fran-  
cisco Lopez; de la qual despues de aver dicho con  
todo lo que aqui queda referido; pone estas  
palabras que se siguen el Padre que escri-  
bio su vida: Lo que se puede decir es, que

Roman. 12.

P. Francisco  
Dafos.



que es inexplicable por escrito ni Palabra lo que en la humildad se esmero, si no es viendolo con los ojos; y es la razon por que las cosas mas minimas que en esta materia si se no parezcan escritas, lo que parecieron vistas; por no poderse escribir, y ver si el modo maravilloso con que las habla, que admiraba a los mas santos. Contado ero de lo dicho (aunque poco) se colige mas que claramente, con qual justo titulo puede tener lugar entre los pobres de espíritu nuestro venerable hermano; si por esos pobres entendemos los humildes de corazón; y por consiguiente quando debido le sea el premio de Bienaventurado que para los tales tiene Dios aparejado. Y si por esos Pobres se entienden los que verdaderamente lo son de cosas temporales, tambien le verna muy al justo la corona pues fue tan extremadamente pobre, como en el punto que se sigue diremos.

Matth. 5.  
Luc 6.

Paupertas.

### Punto Tercero.

Muy conforme es ala ocasion en que pronuncio Christo nuestro señor aquellas palabras *Beati Pauperes etc.* que por ellas se entiendan (como dicen muchos santos) los pobres y necesitados de las cosas temporales; y que a los tales en primer lugar se les prometan riquezas eternas en el cielo; No solamente por la excellencia

Matth. 5.

D. Ambrosio  
D. Hilario  
origenes  
Theodorico  
Lyra.



grande que en sí encierra la voluntaria Pobreza; que aun la que no es virtud sino pura necesidad, por la semejanza que tiene con ella, es tan agradable a Dios, que auendo su magestad la noche de su sacrosanto nacimiento de baxer beneficios y mercedes a manos llenas, y visitar por medio de sus celestiales cortesanos, a los mortales; se fue ha baxer esos favores a unos venerables Pastores pobres no de voluntad ni espíritu; sino de necesidad y ventura; dexando como notan San Bernardo y Otros a tantos ricos que al mismo tiempo y sazón estarian en sus camas de marfil entre delicadas blandas: Sino tambien porque como dice San Ambrosio est omnium prima et quasi ceterarum parens, es la Santa pobreza la primera en orden, y como madre de todas las demas: y la que desde el primer instante de su nacimiento como ala primera abraço el Rey de la magestad Christo; baxiendose de rico no solo pobre como dice el Apostol con gran admiracion; sino como dice su magestad mendicium sum et pauper pobre y mendigo: Y por eso viendola tan amada y regalada de este soberano Rey. La llamaba el Seraphico Poete la Reyna y la Señora y quiso que ella fuese el fundamento de su esclarecida Religion. A esta pues porque dexando aun alma de las cosas de la Tierra la levanta al cielo, y la pone mas pura y limpia de Tierra que el oro sale del crisol como lo dice Dios por Jeremias y lo confirma

Luce, 2.

Bernardo  
S. Leo. P.  
S. Agustino.

Ambrosio  
D. Thomas  
12. q. 62 art  
4. et 5. 6. 8. art  
1. et alibi. 11. pe.

2 Corint. 8.

Psalm. 39.

In vita Sancti  
Francisci.

Jeremias 23.



Lucy 16.

D. Greg. mag.

mató 1.

D. Thom. 22  
y 19 art. 12.22 y 40 art.  
3 ad 3.D. Ambrosio  
D. Agustín.

punto 4.

con el exemplo del mendigo Lázaro San Grego-  
rio magno, a quien dice el Santo que la Pobre-  
za labro de tal manera, y puso tan acendrado y  
puro, que en muriendo pudiese su bendita alma  
ser recibida en el seno de Abraban: promete  
Dios Bienaventuranza eterna. Y viémos pa-  
ra el intento que pretendimos en el punto pas-  
sado muy a propósito que por esas palabras  
se entienda la Pobreza no solo por la conue-  
xion y parentesco tan grande que estas dos  
virtudes tienen entresi mas que con otras como  
lo enseña Santo Thomas; sino por ser la Po-  
breza voluntaria maxima *Sumilitatis* Inchi:  
tuz Señal muy clara de vna muy grande  
sumildad como lo dice el mismo Santo con  
San Ambrosio y San Agustín, De donde se si-  
guira que probando que por ser pobre nues-  
tro Venerable hermano se le debe corona y  
sonrisa de Beatificado; juntamente se confir-  
mara lo que diximos que la merecia por su  
grande sumildad.

Y comenzando; podemos entrar afirmando, que si  
solo se mirara para dar gloria de Beato a algu-  
no el auer sido señalado en esta virtud; lo que  
en esta parte vió nuestro Venerable hermano  
era bastante cosa para beatificarle. Porque sien-  
do regular y tan rico, como despues diremos, en  
medio de la riqueza y abundancia de cosas era  
tan de corazón pobre, que jamas pudo consigo



guardar ni tener plata sobrada; y solia entonces decir a su confessor que no deseaba ser rico, sino tan pobre como San Francisco, y asi deseo imitarle entrando en su religion, y de hecho lo vbera executado, si su Padre espiritual que era un graue y sancto religioso de aquella sagrada religion no se lo vbera estorbado, aconsejandole que entrase en la Compañia, en la qual entro con muy viuos deseos de seguir a Christo pobre, lo qual si se contara y tan raros exenplos de Pobreza que admiran. Pues aunque no vbera sido maior la Pobreza de nuestro venerable hermano, que la que de suyo comunmente exercita la Compañia, se podia llamar con muy justa razon pobre, y gloriarse de auertenido una extremada pobreza. Y aunque de paso, pues tocamos este punto, seame licito decir, que no es la menor alabanza que la pobreza de la Compañia merece, el concepto comun, y sonderario del vulgo, con que juzgan por rias y abundantes, los que con tan gran extremo son pobres; lo qual es para mi indacio manifesto, que les tiene Dios guardado en el cielo muy copioso premio por esta virtud; pues en esta vida les prua del premio que aun en ella todas las demas gozan que es la estima y comun applauso de los hombres: Porque si lo miramos bien en esta vida premia Dios en parte

P. fray Juan del Campo.

B. P. Ignatius in Constitut.

D. Hieronimus  
D. Gregorius m.  
Boetius de Consolat.



La Sabiduría, Prudencia, Pureza, y otras Vir-  
tudes que resplandesen en la compañía conque  
las engrandescan y alabe el mundo, y tengan  
todos assi grandes como pequeños tan gran  
concepto de ellas como por singular beneficio  
de Dios cada dia experimentamos. Pero de  
la Pobreza (que es tan extremada que la doy  
a prueba a qualquiera religion de la Iglesia  
Sancta) no experimentamos premio ninguno  
de esse genero en esta vida; Antes viendonos  
vestidos de buen paño, y no con rayales, sino  
con lienzos blandos a raíz de las carnes; tan  
adornados y enriquecidos los Altares tan  
aderezados los templos, tan llenas las sacri-  
ficias, tan compruevas las demas cosas de los  
collegios y casas; tantas rentas, hacaras,  
ganados, y heredades; Todos afirman y  
llaman a los verdaderos pobres, ricos; y  
si fuera en el sentido que con esse nombre los  
llama San Pablo, y otros Sanctos Doctores,  
dixeran acertadamente; mas en el sentido que  
ellos piensan; tanto se engañan y apartan  
de la verdad; quanto los que estamos sujetos  
(con muy gran voluntad) a essa pobreza, que  
ellos llaman (diciendo la verdad sin querer)  
riqueza, experimentamos. Lo qual veran al-  
gun dia con manifesto desengño, quando le-  
uantado los ojos vean a los de la compañía con  
el premio de corona y ceptro de Reyes, que

2 Corint. 6.  
D. Thomas  
D. Bonavent.  
D. Basilij  
et alij.

mat. 5. 1.



a los demás pobres en el cielo. Y esto baste por  
 agora, pues ni la brevedad de este tratado; ni  
 la que en particular este punto pide, dan lu-  
 gar a declarar mas ala larga esta verdad.  
 Volviendo pues alo particular de nuestro Vene-  
 rable hermano Francisco Lopez; era tan affetto  
 ala pobreza, que no solo no deseaba vestido nuevo,  
 pero para auerle de dar algo que lo fuese, y qua-  
 rta le lo que ya de puro viejo no se podría traer  
 eran menester mas cosas, que para quitar al hom-  
 bre mas auariento del mundo la plata que con  
 el sudor de su rostro ha ganado: Y quando  
 ya por fuerza le quitaban el vestido viejo y  
 le daban el nuevo; con mucha gracia decia al  
 superior o al ropero algunas razones para des-  
 lumbrarles por que no entendiesen que lo hacia  
 por espíritu de pobreza; y lo cubriesen por tal:  
 esto declararemos con algunos exemplos en par-  
 ticular. Siendo Procurador del collegio traia  
 una robe ropa muy rota, la qual auia defen-  
 dido mill vezes que le auian querido dar otra;  
 sabiendolo vn superior le mando que comprase  
 conque le supiesen vna ropa; el venerable  
 hermano como era tan obediente no pudo de-  
 fender su querida ropa de este golpe (que para  
 el era muy eficaz) la voz del superior como des-  
 pues diremos) y assi aquel mismo dia salio  
 ala plaza a comprar como le auian mandado  
 conque saber su ropa; bien se solgara el santo



hallar algun modo, conque obedeciendo, pu-  
 diere llevar su pobreza adelante; y Dios  
 quien agradaba sumamente el espíritu de  
 su pobre; se le ofreció tal y tan bueno; y  
 fue que en entrando por una tienda vio  
 una púsa de cordellate; y luego al Vene-  
 rable Varon se le fueron los ojos como a ver-  
 dero pobre a su cordellate; y sin quitarlos del  
 porque no se le fuere de delante, pidió las ba-  
 ras que eran menester para su ropa, y las  
 llevo con notable contento aunque le avia de  
 baxer la ropa: y esto no fue cortedad de ani-  
 mo en ninguna manera, pues como despues di-  
 remos, si en esa mesma ocasion, y en qualquiera  
 otra, y aunque el collegio estuviera muy empe-  
 ñado fuera menester alguna cosa para el mas  
 humilde hermano que vbera en la compania;  
 es cierto que comprara lo mejor como continua-  
 mente siendo procurador lo hizo. Hecha  
 la ropa se la puso, y como los de casa se edifi-  
 casen de verte con ropa de aquel genero; decia,  
 con mucha sal a Todos, que ellos no conocian  
 lo que valia aquella ropa, ni sus provechos,  
 y concluia con decir que era sensualidad el  
 traerla. Otro dia queriendo le baxer unas ca-  
 mias, dixo que esperasen un poco que el tenia  
 lienso para camias; y salio fuera y traxo  
 cañamazo, y lo dio al ropero con mucho secreto



49.

persuadiéndole, que le cortase de allí sus camisas  
dándole por rason, que quanto mas asperas eran  
mas provechosas para el por cierto acbague; y  
de mayor sensualidad; diciéndole que no aura  
para que decirlo a nadie porque no se des-  
ficiasen de su sensualidad; En fin el se lo per-  
suadió de suerte, que le bixo las camisas y  
las traxo mucho tiempo. Lamas se puso en qua-  
renta y dos años de compañia bonete nuevo; sino  
es solas dos veces, y esas no auendolo podido  
usuar pidió licencia para trocarlo con otro  
y lo bixo sin que se lo sechasen de ver. Suce-  
dió viendo ya de ochenta años una cosa que  
tiene por testigos a todos los de la compañia que  
están en el Collegio de Lima; y fue que des-  
pues de auer parado treinta y seis años sin a-  
verse puesto en tanto tiempo manteo nuevo; le  
mandaron saber vno por estar el que traya tal  
que en ninguna manera tenía ni aun aparen-  
cia de manteo; sintiolo barto, y porque no se  
lo bixiesen del buen paño de castilla que el tra-  
bia que aura en casa; procuro que ya que le  
baxian manteo fuese de vn paño de mexico bar-  
to y pesado diciendo que le abrigaria mas; el  
qual por ser de tal condicion lo tomo. Dentro de  
pocos dias le mando el superior dar otro que no  
fuese tan pesado atendiendo a que lo mas del  
dia andaba cargado con el, y que estaba muy  
viejo y flaco para tanta carga; sintiolo sobre



manera aunque no lo pudo escusar; y despues de acabado pidió diuersas vezes licencia para trocarlo, diciendo que el siempre tenía el manto desdoblado; y que se sechaba a perder; que lo trocaria con vn hermano estudiante que tendría cuidado de doblarlo. Y vndrá en contro con vn hermano estudiante; y le dixo hermano troquemos los mantos que yo no valgo nada para traer manto nuevo que no tengo cuidado con el; y respondiendole el hermano que conuenia que traxere manto nuevo por que era procurador; y estaba todo el dia entre seglares y otras cosas semejantes; respondió el venerable hermano por que no entendiesen que era virtud en el el querer trocar el manto nuevo. Antes por esta razon es mejor vn manto viejo, que con esso me estiman los que me topan y me tienen por pobre; y viendo me con manto nuevo no hacen caso del Procurador. Yo me balle presente a este razonamiento de que me edifique notable mente. Aeste talle era todo lo temas tocante ala pobreza; Porque su celda era la mas pobre de la casa no tenía en ella mas curiosidad que quatro o seys estampas pequeñas de papel pegadas ala pared y dos o tres libros espirituales; Y lo que mas admiracion causa es que auiendo ido a Roma por companero del Procurador, y traydo para Toda la Prouincia laminas, relicarios, agnus, y otras cosas curiosas



no tenía en su poder ni lamina, ni relicario  
ni cosa alguna curiosa; antes tenía un rosario  
el peor de toda la casa, con unas cuentas colora:  
das, y otras blancas, y otras negras, y de clau:  
sas hechas ensartadas en una cuerda de Vr:  
guela: y de este tenor era todo lo demás que te:  
nia. Y aunque es verdad que en todas estas  
cosas se descubría bien claramente el espíritu  
de pobreza de nuestro Venerable hermano;  
Pero mas principal mente resplandecía en las  
cosas que acerca de su sustento y comida exer:  
citaba; porque quanto alo primero siguió en  
esto auxiliando tan viejo la Comunidad; no con:  
sintiendo que se le pudiese cosa particular; solía  
muchas veces, en especial quando se sentaba a  
comer en el suelo que entonces lo podía hacer con  
menos nota escoger los pedazos de pan que a otras  
aurán sobrado, que las mas veces estauan duros, y  
como no tenía dientes los remojaba en agua pa:  
ra poderlos comer; y si alguno le veía; le de:  
cía es contento comer estos pedazos que tengo me:  
nos que hacer porque los hallo ya partidos. Era  
tan enemigo de que en este genero se le regalase  
que si caya enfermo lo estimulaba hasta no po:  
der mas; y quando se lo vechaban de ver; era en  
sus ojos tan poquito; que siempre decía no es na:  
da; y aconteció diuersas veces (especial mente en  
la enfermedad de que murió) estar abrasandose  
con vna calentura muy fuerte; y preguntado co:



mo estaba, respondia, dicen que tengo calentura:  
 rilla, mas no es nada; y todo lo decia por que  
 no le regalasen con el cuidado que suelen en  
 la compania a los enfermos; y assi qualquiere  
 ra cosa que le diesen, y a qualquier tiempo  
 y sazón, era siempre en sus ojos muy linda;  
 y salta los Xataues y purgas con ser tales;  
 y mas para quien estaba tan prostrada la  
 gana de todo como el Venerable Hermano;  
 esos decia que estaban muy buenos, y que  
 eran muy lindos; sin mostrar jamas enfado  
 a cosa alguna por penosa y desabrida que  
 fuese: que es cosa notable en un enfermo:  
 y todo se nacia de estar tan fundado en que  
 no merecia nada de lo que con el se sabia. A  
 cabemos este punto con una cosa que se  
 tiene en todas las religiones, por la suma  
 y corona de la perfeccion; y yo entien-  
 do que por la mayor parte se reduce a la  
 virtud de la pobreza. Para lo qual es ne-  
 cesario presuponer que la religion tiene  
 sus Maximas, y prologios, que son en ella  
 como primeros principios por la verdad que  
 en si tienen, que no requieren mas prueba  
 que el comun aplauso con que se publican: y  
 entre todos uno de los mas Principales; y de  
 quien hacen mención casi Todos los funda-  
 dores de religion en especial el gran Bar-  
 lio, San Bernardo; y mas largamente San  
 Buena.

D. Basilio,  
 D. Bernardo  
 D. Bonavent.  
 et alij funda-  
 dores.



.27.

Buenaventura; es decir; que el religioso que si-  
guiere la Comunidad en todo no ha menester mas  
prueba para jertenido por santo. Este es el prin:  
cipio, y conforme ael podemos contrar con este re:  
nombre a este venerable Varon; pues no quatro  
ni ocho años solos sino quarenta y dos de religion  
siguió tan puntualmente la Comunidad en todo  
que aun estando enfermo la procuraba seguir;  
no dandole pena la enfermedad por otra cosa, sino  
por que le estorbaba el andar ayustado con la Com:  
munidad. Año y medio antes de su muerte le  
salieron unas llagas en los pies que le estor:  
baban el andar, junto con un dolor muy recio  
de todo el cuerpo; viólo el medico y como  
lo vió tan viejo y flaco; bordenó que lo regalas:  
sen, y tubiesen mucha cuenta con el; y el santo  
vijo respondió con una voça de rra; Seru Señor  
Doctor no mande tal cosa v.m. que me sechan a  
perder con tanto regalo, pensando que tengo algo  
y estoy bueno, que estas llagas luego se quitan;  
y el regalo que aquel dia aguardo fue que en  
tocando a comer ala Comunidad se fue al refec:  
torio como si esturiera bueno y sano. Hecho:  
Lo menos el enfermero y dixole despues de  
comer que donde avia estado, que por que se avia  
ido con la comunidad. y el venerable herma:  
no respondiéndole con un encogimiento santo de:  
cia que me quieren regalar mucho como si yo estu:  
biera enfermo, quando yo lo este, de muy buena



gana iré agotar de la Charidad de mi hermano: aunque no se que mas regalo me pueden hacer en la enfermería; Todos me regalan, y aca en el refectorio tambien (siendo verdad que no le auian dado mas que lo que ala comunidad que es cosa bien moderada, y agena de regalo) pero esto lo juzgaba el venerable hermano por tal por ser de la comunidad. Y Para que se vea mas claro quan de corason le sabia este dero de regalar la comunidad, y el gusto que en esto le daba Dios dire una cosa a que yo me balle presente: Muy pocos meses antes de su dichoso tránsito; le traixeron a curar ala enfermería por cierta enfermedad que le apreto bien por espacio de vn mes aunque en sus ojos todo era nada, Vndria que entre otros estaba muy apretado; Llego a el el hermano enfermero a preguntarle si queria comer; y el venerable hermano como si tubiera muy grandes ganas de comer respondió con notable alegría; que si que quando quisiere (siendo assi, como el efecto lo mostro, que tenia totalmente postrado el apetito; y aborrecia la comida) traixerónle de comer, y pusieron le delante vn guisado de vn ave muy bien hecho, mas como el hermano estaba como acabe de decir, no podia pasar bocado; y assi todo era mudar lo de vna parte a otra; sin comer cosa; y dabale al sancto tan grande pena el no poder comer, por que el enfermero no entendiere que no lo comia por estar



mal razonado; que llegando se alli' a decirle que  
 comiere, le dixo y lo repitio muchas vezes que es-  
 taba lo mas buen guisado que auia visto en su  
 vida: y como tantas vezes lo repitire y no lo comi-  
 ere le dixo vno de los presentes: que como no loco-  
 mia si estaba tan bien razonado como decia; a lo  
 qual respondio; que el se habia de ver que estaba  
 muy bueno; pero que no tenia gana de comer: En-  
 tonces, le dixo el enfermero que si se le antojaba al-  
 guna cosa; y respondio que no; anadio el serro en-  
 fermero, trayremos algo de la comunidad (yo soy  
 delago que abriendose le tantos ojos respondio, que  
 como el quisiere) entonces diximos todos que se lo  
 traxere; truxole vn plato de vn guisado de car-  
 nero como de comunidad, y le comio todo con tan-  
 buenos filos como si estuviera bueno; repitiendo mu-  
 chas vezes mientras lo comia; esto es cosa linda, que  
 no me dexan ami' comer de esto; anidiendo por  
 esso deseo estar bueno, es sensualidad comer esto.  
 Se contado este exemplo para que se vea el gusto  
 que nuestro Señor le daba en seguir la comunidad.  
 No dexare de decir, que le vi diuersas vezes entrar a  
 comer llevando consigo vna o dos almitas (que es  
 el pan que aun los esclauos se desdenan de comer) y es-  
 to sin que lo supiere nadie; y lo ponía en la mesa y  
 dexando el buen pan comia de sus remitas y tocaban-  
 do que no se hechare de ver; con vn gusto, qual no  
 le tiene jamas en sus tortas reales y banquetes mas  
 esplendidos la gente mas regalada del mundo:

*[Faint handwritten notes in the right margin, including the word "ordenado" at the bottom.]*



y si alguno reparaba en lo que hacía, procuraba des-  
 pues trabar plática con él para deslumbrarle; y así  
 buscando ocasión, decía que lindo pan es para mí el  
 que comen los morenos, yo dexara siempre el Pan  
 blanco por él; dando a entender que por gusto comía  
 lo que solo hacía con un espíritu que tenía de ver  
 dadero pobre. Esta es la Pobreza de este venerable  
 Varon, mas rica y oien afortunada que la mayor ri-  
 quesa del mundo, pues esta por mas levantada y  
 soberuia que fuera, parando en sí mesma, no pudie-  
 ra valer con todas las fuerzas que tiene; Lo que la  
 miseria y mendigues ha hecho con tanta gloria de  
 Dios en tantos Pobres de Christo; Entre los quales esta  
 como soldado aventajado nuestro venerable hermano  
 Francisco Lopez; a quien esta virtud de Pobre si-  
 rreco, de desdichado feliz, de ignorante sabio, de som-  
 bre Angel (todos son efectos de la Santa Pobreza co-  
 mo dice san Bernardo, y otros doctores) y final-  
 mente de un pobre y humilde religioso lo ha  
 levantado esta virtud a ser grande, Poderoso, y Rey  
 en la corte del soberano rey de reyes con forme a  
 lo que su magestad prometio quando dixo. *Beati  
 Pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum Ce-  
 lorum.* ...

D. Bernardus  
 D. Basilus  
 D. Chrysostomus  
 et alij.

Apocalyp.  
 .19.

math. 5.  
 Luc. 6.

Diuitie.

Punto quarto.

Muy desdichados fueran los ricos entre el rebaño  
 de Christo dice san Ambrosio; y no se consentieran

D. Ambro.



Entre Christianos Las riquezas dice san Agustín; si D. Agustín 54.  
 si ala mendiguez y pobreza tan solamente, se prome:  
 tierra Bien aventuransa; y cielo: excluyendo de esa  
 celestial promera ala riqueza, y abundancia de cosas.  
 Mas el señor que tiene tan poca necesidad del  
 río como del Pobre; y que junta mente se llama  
 Príncipe y señor de Reyes y monarcas, y rey y  
 Padre de Necesitados y pobres, para todos quiere  
 su bienaventuransa, su gloria y sus riquezas,  
 pues respecto de ellas, tan miserable y mendigó es  
 el mas río; como el mas desdichado y abatido Po:  
 bre: y así aunque por vna parte parese que im:  
 posibilidad a los ríos la entrada en el cielo, poni:  
 endo por su Evangelista la dificultad conque los  
 ríos entraran en el cielo; por otra promete su ma:  
 gestad bien aventuransa y corona de Beatificado en  
 la tierra a qualquiera río por mucho que lo sea si  
 tubiere las condiciones que el espíritu santo pide  
 por el eclesiastico a este genero de gente. Y así  
 vemos que la sagrada Escritura sontra con esse  
 renombre de Bien aventurado al santo Job; no  
 ya quando lleno de piñ a cabeza de lepra, y en  
 vn lugar tan desventurado y pobre qual es vn  
 muladar, no tenía que llegar ala voca; sino quan:  
 do estaba tan poderoso y río de bienes tempora:  
 les que era tenido por rey, y como a tal los de:  
 mas reyes le reuerenciaban. Ni menos perdió  
 el nombre y gloria de Bienaventurado el santo  
 Patriarca Abraban por tan grande suma de bienes

Psalm. 15.

apocalyp. 1.

eclesiá

1 Tim. 2.

Psalm. 78.  
et alibi?

marci. 10.

eclesi. 31.

Job. 2.

Job. 2.

Job. 42.



.52. *Genesii 13.*

*Eccl. 45.*

*D. Gregorius  
Nasranciensis*

*Punto 3.*

*Lucianus 31.*

Temporales con que Dios le enriqueció; Antes dice de el Espíritu Santo que beatificavit illum in gloria; que da fe y testimonio de que esta beatificado en el cielo. Agora pues vemos de ver como no solamente por aver sido Pobre de Cristo se conuene el título de Beato a nuestro Venerable hermano Francisco Lopez; sino tambien (por que no le falta cosa que a esto pueda ayudar) por aver sido rico y abastado de bienes que llaman de fortuna en el mundo. Porque no sablo a qui, de otro genero de riquezas, que causa con su presencia la pobreza santa, de quien hablando el Santissimo Doctor de la Iglesia Gregorio Nasranciense. Vnos dice, desprecian la pobreza como cosa vil y baxa; mas yo la tengo por mi riqueza, por mi gloria; y bien aventuransa porque ella me baxe no solo glorioso y bien aventurado; pero ufano, y por decirlo assi arrogante; que de aquestas; ya vemos dicho quanta abundancia tubo este venerable varon. Sablo aqui pues de las riquezas de que habla el Espíritu Santo quando dice por el luteranico; Beatus diuis qui inuentus est sine macula; et qui post aurum non abiit nec speravit in pecunia et thesauris; quis est hic. Et laudabimus eum, fecit enim mirabilia in vita sua. Bien se que Dios los que conocieron al Venerable hermano Francisco responderan a este quis est hic? quien este rico a quien no se le fue el corazón tras la belleza del Oro.



ni de Laplata; que pregunta el Espíritu Santo: este  
es el Venerable Varon Francisco Lopez: y tam  
bien se que sera vna respuesta tan a proposito, como  
verdadera; Pues ion ser tan rico como fue, que solo el  
officio de secretario de gobierno que en Lima  
tubo le valia cada año mas de dose mill ducados  
no tubo jamas vn real sobrado: que poco lleuo  
tras sí el dinero al que apenas lo auia recebido; quan  
do ya lo auia dado. *Nec sperauit in pecunia et  
thesauris*; que poco se le daba por atesorar a quien  
estimaba la plata como si fuera basura; y quien de  
tanta como entro en supoder no tubo quando se  
entro religioso casi que dexar; que es exemplo muy  
raro y mas en el Piru donde se augmenta en los  
animos de los hombres casi sin termino a quella  
natural inclinacion y propension a tener muchas  
cosas; de que balse mencieron san Agustín; assi por  
vna particular influencia que en los hombres in  
fluye el suelo del Piru; como porque las mismas  
cosas que ay en el con su graciosa y agradable  
vista; conuene a saber el resplandor del Oro,  
la blancura de la Plata, los rayos y graciosos  
reflexos de las perlas y piedras preciosas, mas  
augmentan y encienden la codicia de poseerlas.  
Pero bien se hecha de ver quan lexos estaba nuestro  
Venerable hermano de que esta codicia le biese  
demandarre vn punto; pues auendo entrado en  
el Piru con tan grandes principios para enrique  
cer sobre manera; y en vn tiempo que era res:

D. Agust. 2  
confes. 6.



Eclesiás. 31

pecto de la plata como el siglo dorado de las Indias; y auiendo exercitado siempre officios tan apropiado para esse efecto, nunca quiso aunque pudo (y por esso mas digno de alabansa segun el Espiritu Sancto) atesorar en la tierra; ni ser en el mundo estimado por rico, y assi nunca puso medios para esse fin como no lo pretendia. Bien claramente se hecha de ver esto en el poco interes que tenia en cobrar los derechos que por razon de su officio merecia; pues a muchos pretendientes, de quien le constaba a el que no tenian con que pagar, los prevenia el venerable varon, antes que ellos se avergonzaren a decir que no tenian; diciendoles que por aquel despacho no se debia nada; dexandolos admirados de ver en el Piru un hombre tan desinteresado. Otras muchas vezes sabiendo que algunos pretendientes passaban mayor necesidad no solo se contentaba con no llevarles derechos como a los primeros, quando les despachaba sus provisiones; sino que auiendoles dicho que no se debia nada de derechos; anadia hechando mano a la bolsa, y a qui tiene v.m. ciento o ducientos pesos (conforme eran las personas) para su viaje; y quierera yo que fueran millares; y por que no se lo agradeciesen mucho; anadia y mucho mas debo yo a v.m. siendo verdad que lo sabia algunas vezes con hombres agüen en



su vida aura visto: Y estos casos le sucedi-  
 eron tantos, que si todos se ovieran de escribir  
 aqui fuera necesario alargar mas de lo que yo  
 quisiere este tratado; y asi baste averlo en  
 comun, sin descender en particular a contar los  
 todos, pues como queda dicho fuera nunca  
 acabar. No dexare de referir vna cosa que  
 le sucedio en Sevilla, quando ido a ella en  
 compania de un Alcalde de Corte para hacer  
 vna visita general de Escribanos: por que  
 por ella se vera muy claramente, quan des-  
 interesado era en materia de Plata, y por con-  
 siguiente quan al justo le viene el sentido de  
 Las Palabras que pronuncio el Espiritu Santo; lla-  
 mando Bienaventurado al Rico qui post au-  
 rum non abijt, que no se dexo llevar del color  
 encendido del Oro: Y fue el caso que estando  
 ocupado en esta visita, con universal loa y  
 contento de todas las partes; supo que Dos Jino-  
 ueses estaban muy desavenidos en materia de gran  
 cantidad de Plata; ofreciõseles con gran deseo de com-  
 ponerlos lo qual parecia a muchos imposible; Los  
 Jinoxeses que deseauan venir a concierto; conocien-  
 do la verdad y sencillez (que la tenia muy grande)  
 conque trataba el venerable hermano; le pusieron el  
 negocio en sus manos; el vio todas las cuentas y  
 las compuso y atildo con tanto gusto de entrambas las  
 partes, que no supieron mas de lo que el les dixo;  
 passando por todo lo que el ordenaba con muy

culer. 31.



gran seguridad: y despues de auer trabaxado lo  
 que se puede entender en quantas tan enmarañá-  
 das, no quiso otra paga ni pretendio en ello mas  
 interés que el seruicio de Dios y la paz, quietud  
 y con cordia de sus proximos: que es exemplo ra-  
 ro para vn hombre reglar que entonses vivia  
 de esso, y no temia tanta plata sobrada. Tam-  
 bien es bien clara señal de lo poco que estima-  
 ba el dinero, el no auerle puesto jamas a quen-  
 ta con la persona que le seruia de despensero,  
 y le traya de comer; sino dandole siempre lo que  
 le pedia, sin baxarle pregunta chica ni grande de  
 las que bordinaria mente se suelen baxer; esto es  
 de mayor virtud auiendo sido en el Piru donde  
 por la mayor parte el seruicio es de esclauos, a  
 quienes continuamente es menester andar les mi-  
 rando alas manos; Pero era tan grande la bondad  
 de este Venerable Varon, que todos le parecian  
 buenos, fieles y seguros; y solo el air mismo se  
 parecia mal, pareciendo por esso tambien a Dios,  
 a los Angeles y a los hombres, como iremas diciendo.  
 En donde mas resplandecio este desprecio de ri-  
 quessa en este Venerable Varon, fue en la vi-  
 sita general que Siso de Todo el Piru por or-  
 den del Virrey. Porque es cierto que en toda el ti-  
 empo que duro la visita no le dieron ni recibio  
 lo que monta vn alfiler; y viendolo tan desin-  
 teresado los Corregidores y demas oficiales del



Reyno por donde quiera que passaba, quedaban  
 admirados todas, y diciendo mill bienes del; y es  
 esto de manera que acabada la vida, no se supo, ni  
 hasta agora se sabe que alguno aya abierto la boca  
 para quejarse del en poco ni en mucho, que para  
 en tal tierra, y principalmente en aquel tiempo, quan-  
 do solos los Angeles y Santos del cielo se escapaban  
 por estar en el; de lenguas de maldicientes. Final-  
 mente este venerable varon estimaba tan poco el co-  
 lor encendido del Oro, y la falsa hermosura de la  
 plata que dandole del pie, y teniendo lo a todo en  
 lo que ello es lo puso debaxo de sus pies diciendo  
 con el Apostol, a quien entro a Imitar, arbitratus  
 sum propter Christum detrimenta; y en otra parte,  
 Et arbitror ut stercora teniendo lo todo por burleria  
 se entro a no tener nada en la compania y a ser po-  
 bre por Christo de bienes temporales, y por consigui-  
 ente fragiles y caducas; y rico de otros bienes tanto  
 mas excellentes y verdaderos; quanto va dice San  
 Bernardo de ver vno rico soñando se tal, o ser lo en  
 realidad de verdad: que es lo que sapientissima men-  
 te dixo San Ambrosio; a quel, dice el Santo, es ver-  
 daderamente rico que delante de Dios lo es de vir-  
 tudes; (y balse esta pregunta el Santo Doctor) por  
 ventura no te parece rico y muy rico, el que  
 tiene paz en el alma, tranquilidad y quietud,  
 sin desear nada, ni andar turbado de pretensiones  
 sino que todo su deseo es lo celestial. Todo esto es  
 de San Ambrosio; que parece que esta pintando

ad Philip. 3.  
 n. 7. et 8.

D. Bernardus  
 Psalm. 75.

D. Ambrosius  
 Lib. 3. epist. 10.



a nuestro venerable hermano rico de estos bienes; del Tesoro de Christo, y que por ellos le conviene mucho mejor que por los terrenos que dexo a quel Beatus diues que pronuncio el Espiritu Santo, ser bien aventurado por ser rico. Y para conclusion de este punto solo resta decir que dexó tan de veras las riquezas del mundo, que no solo no fue mas señor de vn quartillo, sino que pareció que en todos los dias de su vida lo aura sido, ni aura tenido vn real; lo qual mostraba no solo en las obras tan de verdadero Pobre; sino aun en las palabras, pues jamas se le oyo decir en todo el tiempo que estubo en la compañía, que aura tenido Plata ni renta, ni sido señor de vn real; antes se le oyo decir diuersas vezes; que toda quanta plata aura en el mundo en sus ojos no valia vn grano de trigo; y no es maravilla que repitiese esto auendo hecho voto de no tener nada; el que lo dixo mas de vna vez y muy de coraçon estando en estado donde segun reyna la ludicia parece que los hombres del San hecho voto de adquirir todas las riquezas del mundo. Y es mucho de advertir que estas cosas y otras que decia por donde agora nosotros le sublimamos las decia el venerable Varon con tanta llanessa y humildad que si el entendiera, que en la ocasion en que lo



decía se lo auian de tener por virtud, por ningún caso lo dixera: Y este resfelo y encogimiento santo es la causa sin duda; de que para cada punto de estos no tengamos infinitas cosas, que es certisimo que sucedieron; y que el Santo Varon las encubrió. Aunque de aqui tambien se puede sacar un argumento bien eficaz que nos pruebe su gran sanctidad; no solamente diciendo que era tanta su humildad, que procura con todas sus fuerzas encubrir su Insigne virtud, por no ser estimado como santo; que esto ello mismo se dice y publica sin ser necesario que nosotros lo escribamos. sino afirmando que terrán muy raros y en gran multitud los exemplos de su virtud y sanctidad, pues solamente los que el venerable Varon no pudo encubrir; y el agua que estando el vaso lleno reboraba y se derramaba en el suelo era en tanta abundancia que pudiera llenar muchos vasos de no pequeña grandezza; que tanto pues serria el trigo que este sapientisimo Varon escondió y encierro en sus trojes y graneros: pues solamente de las espigas que se le quedaban como olvidadas quando iba segando; y de los granos que sin reparar se quedaron en la era; se puede sacar tan gran monton que sea bastante a colmar las trojes y graneros de muchos: Esto pues que se le que do como olvidado vamos nosotros juntando en este tratado; y aun si yo me obligara a recogerlo todo, no me atreuiera a baser solo



uno; pues estoy cierto que por anchos renos que  
 tubiera no pudiera haber la tercera parte en el  
 y a mi' rebentara al mejor tiempo, mostrando  
 por experiencia que eran necesarios mas barros  
 para tanta abundancia de precioso liquor:  
 Los renos de este que nosotros sacamos son  
 tan cortos que como al principio dixé no son  
 mas que unos pequeños puntos, y asi' es ne-  
 cester ir con tiento y no poner en ellos mas  
 de lo que pueden llevar conforme a su corta  
 medida: aunque aya mucho mas que decir en  
 cada uno.

Eleemosyna.

## Punto Quinto.

Aunque segun buen orden parece que la Li-  
 morna (de quien tratamos en este punto) se a-  
 via de seguir despues de aver tratado de la Cha-  
 ridad, de quien la Limorna como de su fuente se  
 deriva y nase segun el Apóstol: pero con todo  
 esso siguiendo otro ~~orden~~ orden también bueno da  
 remos este lugar ala virtud de la Limorna; no  
 tanto por ser tan alabada en las Divinas Letras:  
 ni' menos por ser una de las virtudes en que mas  
 resplandeció este venerable varon; como por  
 que aviendo tratado inmediatamente de la mu-  
 cha renta que cada año entraba en su poder; lue-  
 go parece que se le va a qualquiera el enten-  
 dimiento, a inquirir y preguntar en que cosas

1. Corint. 13.

Job. 12.

eccl. 3.

Dan. 4.

Luce 11

et alibi.



La empleaba; y así para dar razón de esto, y re-  
 ponder a esta pregunta, es necesario tratar de la  
 Limosna; que en ella podemos decir absoluta mente  
 que empleaba su hacienda el venerable Varón.  
 y así se sigue muy bien que por esta virtud en  
 tan eroyco grado; se le debe también la gloria  
 y honrra de Bienaventurado; pues alos que la exer-  
 citaren tantas veces les tiene Dios prometido es-  
 se premio como dice san Agustín. Porque por  
 el Salmista dice su magestad: *Beatus qui intelli-*  
*git super egenum et Pauperem*: que el que tuviere  
 cuidado de amparar al Pobre y dar limosna al  
 mendigo mereçe el nombre glorioso de Bienaver-  
 turado: y confirmando esto mesmo dice el Espi-  
 ritu Santo en los Prouerbios, *qui misereatur Pau-*  
*peris beatus erit*; no le faltará nada para ser  
 Bienaventurado alque tuviere misericordia del  
 Pobre en su necesidad. Para los que conociéron  
 y trataron siquiera vn año al venerable herma-  
 no Francisco Lopez bien se que puestas estas pre-  
 mias no tengo necesidad de poner los medios  
 para que todos saquen la consequencia directa-  
 mente llamandole a voca lla de Beato; Por  
 que tenia vn espíritu tan limosnero aun siendo  
 seglar que me parece imposible que alguno  
 aya conocido al venerable Francisco Lopez y  
 que no lo aya conocido limosnero; y hechado de  
 ver en solas quatro palabras que se hablase las  
 entranas de misericordia que para con los po-

D. Augustin.

Psalm. 40.

Prouer. 14.



bres tenía. Tanto resplandecía en el esta virtud de la misericordia. Y para que declaremos esto mas en particular. Comenzando desde el tiempo que llego al Piru (porque desde su nacimiento hasta entonces se sabe de sus cosas muy poco con harta pena de muchos) es cosa muy sabida que nunca nego a pobre alguno la limosna que le pedía sin preguntarle cosa, ni reparar jamas en si tenía necesidad o no el que se la pedía. Eran sus limosnas muy gruesas. Perpetuamente Todo el tiempo que estubo seglar en el Piru Dio de limosna a los Padres de la sagrada religion de San Francisco la tercera parte de su renta todos los años; de que se servia mucho nuestro Señor, por la necesidad que aquel conuento tenía entonces por ser recién fundado. La otra Tercera parte de su renta la gastaba en limosnas particulares, acudiendo a gente noble necesitada, las mas veces sin que el los entendiesen de donde les venía; Tenía gran compasión a los pobres y quisiera el remediarlos a todos. Bien se hecha de ver esto en lo que diximos de los pretendientes pobres; a quienes no solo perdonaba los derechos que por rason de su officio le debían; sino que les ayudaba con la plata que podia según la necesidad y calidad de cada vno. Y

Punto 4.



Y aunque estas limosnas eran tan grandes y tantas; no es tan admirable y digno de alabanza por ellas este venerable varon; como por el modo tan singular con que las daba. Por que todas las vezes que daba la limosna, era no solo con un contento muy grande mostrando alegre, y con un rostro risueno siguiendo el convejo que a los limosneros da el Espíritu Sancto, diciendoles in omni dato hilararem fac vultum tuum; que quando se da la limosna semuestre un hombre alegre, por que mas contento recibe Dios de un rostro alegre, que de toda la plata que en sus pobres se les puede dar, conforme a aquello del Apóstol hilararem. n. datorem diligit Dominus y lo que dixo a los Romanos qui miseretur in hilaritate; que realmente para tratar con pobres y darles limosna no ay cosa que fuera del buen fin; tanto agrade a Dios como el contento y alegría con que se hace. pues no solamente tenía en las limosnas que daba este contento y alegría nro venerable hermano (en que era muy abentajado) sino que las daba con un modo, que parecia que el era el que recibia la limosna y que a el le daban merced en recibir de su mano la limosna. y tenía otra cosa que siempre por gruesa que fuese la limosna quedaba como abergonzado,

Lucas. 35.

2 Corint. 9.

Roma. 12.



D. Basilio  
 D. Benedicto  
 D. Anselmo  
 D. Grego. m.  
 Nafrance.  
 et alij, quos  
 affert P. Bati.

y corrido parciéndole que era poco y que mas le  
 avia dado ael el Pobre en llegarla a pedir, que  
 no el al pobre aunque le diera doblado. Finalmen-  
 te hizo un alto el mar heroyco en virtud de la  
 morma que se puede hacer, como lo dicen muchos de  
 los Santos; que fue darse aui mismo entrando en  
 la religion; donde no se olvido de la buena costum-  
 bre de hacer limosna, antes la acrecento y perficiono  
 mas con muchos altos que en la Compania hizo; y  
 agora diremos: Lo primero eran sus delicias y con-  
 tentos el repartir la comida que en el Collegio de  
 Lima se da cada dia a los Pobres; a que acudia de  
 tan buena gana, y con tan grande inclinacion co-  
 mo si lo viera exercitado toda su vida. Es  
 menester advertir que estan <sup>tan</sup> conjuntas y hermana-  
 das, la Charidad; y la limosna; que forzosamente  
 tratando en este punto de la limosna, se abran de  
 decir en el algunas cosas proprias de la Charidad;  
 pero decirse un con esta condicion; que no las toca-  
 remos ni haremos mas mención de ellas quando des-  
 pues tratemos de la Charidad: Supuesto pues esto: se  
 siguen algunos casos que nos declararan mucho  
 quan aientajado fue nuestro venerable hermano en  
 esta virtud de hacer bien a Pobres. Supieron  
 se procurador del Collegio de Lima; y en el cobrar  
 los censos, o deudas que en su tiempo eran muchas  
 las que se devian al collegio; jamas por mucha  
 necesidad que tubiese de plata ayuto a ninguna  
 persona a que pagare, ni por via de execucion; ni



por otros medios que pudieren dar penadumbre a  
 nadie; Aunque esto no es mucho lo bispues en el es-  
 tado de religion; quien siendo seglar, en quarenta  
 y tres años que lo fue debiéndole mucha cantidad de  
 Plata en diversas Partes, confesso de si que jamas aura  
 podido con su condicion executar a nadie; Lo que  
 se sigue explicita mucho mas lo que vamos diciendo.  
 Aura ido diversas vezes a cobrar de vna muger el  
 censo de vnaz casas; y el modo que tenia de pedir lo  
 que le debian era entrar preguntando por la salud  
 de los de casa, y sino le decian nada acerca de su  
 paga se voluia a salir, sin tomarla en su boca, y  
 esto era ordinario; y si el companero le decia; her-  
 mano francisco no venia por plata como no la pi-  
 dió; respondia pues ellos no me la dieron, no la  
 debian de tener, para que los auramos de aver-  
 gonsar prendiendo sela; y otras cosas de este modo  
 con que los escusaba; Pero volviendo a nro caso; ya  
 se aurán pasado muchos plazos y la buena muger  
 no acababa de pagar y traxolo en palabras en tiem-  
 po, que era lo que menos aura menester por estar  
 muy necesitado el collegio; Llamo a su companero  
 y dixole adonde iba que tomase el manto; dixole  
 le el companero que no se caixase que era por demas  
 que de aquella muger no sacaria virtud, sino era exe-  
 cutandola, y que tubiese escrupulo que aquella pla-  
 ta no era suya; sino de la compania y que te-  
 nia obligacion a baxer diligencias aunque fuese  
 embialle vn aguacil que la executare; y otras



S. Gaspar y  
S. Brígida.

coras a este modo; conque ya entendió el compañero que la tenía conuencido; y que infaliblemente la ejecutaría: Salio con un hermano (el qual me conto lo que yo aqui refiero) y dixo le en el camino vamos primero a la muger para ver lo que me responde, y auirarle que le se de embiar el Alguacil sino me paga; fueron a su casa, y sin que hablase el venerable hermano palabra; le empujo a decir la muger como ya andaba buscando conque pagarle y que tenía muy gran cuydado, sino que no le acababan de traer plata; Entonses el santo varon sin decir: le cosa ninguna de execucion ni de Alguacil, se despidió, diciendo, yo lo creo Señora que v.m. tiene mas cuydado que yo; bien esta quando pudiere me pagara no ay que affligirse que yo le esperare; y con esto se talio. Con todo esto su compañero entendió que iban a embiarle el Alguacil, mas quando vió que se voluían a casa; preguntó al venerable hermano; que como se voluía sin hablar al Alguacil? Entonses le respondió; Alguacil le auia yo de embiar ni por imaginacion, el hermano no debe de saber la necesidad que padesce esta Señora, no oyo lo que me dixo del cuydado que tenía de buscar conque pagarme si ella pudiera, que le costaba de darme lo que me debe para que lo querria ella si lo tubiera; Verdad que tengo de auisar al padre rector de la necesidad



que padese esta muger para que se tenga cuy:  
 dado en casa de embriarle de comer; y otras co:  
 sas a este modo que dexaron admirado al her:  
 mano que le acompañaba. Yo se hecho de:  
 Ligencia para saber si tubo cuidado de que se:  
 le embriase de comer ala muger, y no se podido  
 descubrir lo que paso. Loque yo tengo por sin  
 duda es que si lo hizo fue con tanto secreto que  
 aun su mano izquierda no lo sabria si lo sabia  
 con la derecha, conforme al consejo de Christo.  
 y asi no me maravillo que no se aya podido sa:  
 ber. Bien entiendo yo que de otros casos seme:  
 jantes se puede conjeturar loque en este haria  
 el venerable hermano; Porque muchas vezes  
 quando iba a cobrar, y le decian que no tenian  
 plata entonces, solia responder que el lo creia asi,  
 y que si auian menester mas plata que el la  
 daria y todo se pagaria junto; y de hecho lo  
 hizo en muchas ocasiones, dexando admirados  
 a los que le debian. Un Dia entre otros fue  
 a cobrar un censo a casa de vna muger que  
 auia muchos dias que le traya en palabras; y  
 asi como entro por la casa vio dos hijuelos de  
 la muger en vna sala enfermos, y luego se  
 fue a ellos a preguntarles como estaban, y que  
 tenian sin acordarse de pedir la plata que  
 iba a cobrar, y ya que se iba le dixo la mu:  
 ger que ella procuraria pagar presto, que co:  
 mo tenia enfermos tenia falta de plata; En:

mate. 6.



tanse el Santo viejo le respondió estas pa-  
 labras: si su Señora pudiese estando sus hijos ma-  
 los me quisiera pagar, no no, ay diciendo esto  
 hecho mano a la bolsa, y dándole no ve quanta  
 plata, anidó aquí ay plata para que se  
 curen esos niños, y si fuere menester mas au-  
 ren me, que después me lo pagaran todo junto.  
 y con esto se salió. Tenía como diximos po-  
 co ha) un modo de pedir lo que le debían, muy  
 comedido, que era ir adonde le debían y sa-  
 blar de otra cosa sin tratar de la plata que  
 le debían: y como un día saliere a cobrar y  
 oviese entrado en muchas casas, y de ninguna  
 sacado un real, díxole el compañero al salir  
 de una casa, adonde ná el, ni los de ella au-  
 an hablado palabra de lo que le debían; her-  
 mano francés gentil modo de cobrar tiene pa-  
 ra llevar plata a casa: a lo qual respondió; pues  
 que tenemos de saber, pues ellos no lo dan no de-  
 ben de tener no los apretemos, si tubieran plata  
 para que la querian sino para pagar. Otras  
 muchas veces se contentaba con solo llegar a las  
 puertas de los que le debían; y se volvia sin entrar  
 diciendo al compañero: los que viven aquí no  
 tendrán agora: todos tienen mucho cuidado de  
 pagar; y otras cosas a este modo. Tenía grandí-  
 simo amor a los pobres, y se le iban los ojos y el  
 corazón tras ellos, y mas quanto mas necesitados:



de donde le sabia el desear acudir con tanto con-  
 to cuy dado a los Pobres enfermos; mucho tiempo a-  
 cudio a los hospitales con notable edificacion de  
 los que le veian acudir al regalo de los Pobres en-  
 fermos buscando regalos que llevarles, y consolaban-  
 dolos en sus trabajos, con unas entrañas tan compas-  
 sivas, como si cada enfermo fuera su mismo  
 Padre: Aunque de esto poco se espantara quien  
 cubriese leydo, y se acordare de lo que al principio  
 diximos, de aquel moreno tullado a quien con  
 tanto amor sirvian tantos años, en todos los offi-  
 cios bajos que se pueden pensar; que es un exem-  
 plo tan heroico assi de Charidad como de humil-  
 dad; que por el solo si viera sucedido a los ojos  
 de la corte Romana; o en la primitiva Iglesia, es-  
 tubiera ya sin duda beatificado este venerable  
 Varon. Pero es mucho de notar que assi como los  
 Pobres voluntarios de espíritu exceden con mill  
 ventajas; a los que necessariamente los son; assi  
 los altos que de esta virtud exercito con ellos ex-  
 ceden en gran manera; a los que acabamos de de-  
 cir, señores a Pobres de necesidad. Porque ver  
 con el cuydado y voluntad; con que, atendiendo que  
 los verdaderos pobres eran los que por aver dea-  
 do assi lo que tenian, como lo que podrian tener  
 por amor de Dios, eran pobres voluntarios en la  
 Religion; les servia y proveya de todo lo que  
 auian menester: lo muy abrigado que en tantos  
 años como fue Procurador en el collegio de Lima,

Punt. 2.



Ninguno de mas de cuanto y tantas sujetos que de ordinario estan en el; salió jamas de su celda ni se aparto de su presencia sin aver alcanzado lo que pedía; y esto con el mayor amor y deseo de dar contento que yo vi en mi vida; no supo decir de no a cosa que se le pidiese. Y era tan grande la voluntad que tenía de dar, que muchas vezes no aguardaba a que le pidiesen la cosa; sino que el se combridaba a darla o la ofrecía; como un modo de enojo gimiento; ala manera que si el pidiera le supieran alguna merced: Exemplifícase esto muy bien en lo que le sucedió con un hermano que le llevo a pedir unos pliegos de papel; y aviendo se los dado con la charidad que solia, le pidió se prestase unas tuxeras para cengenarlos porque el no tenía tuxeras en su celda: dole las tuxas el venerable hermano diciendole que se los llevase a su celda porque el no los avia menester; y por mas que el hermano porfio no avo remedio con el; dando por razon que el era procurador y que no le faltaria. Esto mismo confirma el cuidado con que procuraba que no faltase cosa a ninguno de los de casa, no olvidandose de las cosas mas minimas; por acudir a las mayores. Quando se iba acabando el año de los estudios que es el tiempo en que los hermanos estudiantes han menester pergaminos para enquadernar las materias que en el discurso del año han escrito; tenía un cuidado



tan grande de proveerlos de buenos pergaminos,  
 como si fuera padre de cada uno de ellos en parti-  
 cular, y si acaso le parecia que se tardaban en  
 irlos a pedir, iba ala quíte, y al primer estudi-  
 ante que encontraba, decia muy lindos perga-  
 minos tenemos auñe a los compañeros; y luego  
 eran sus cuños el ver a los hermanos estudiantes  
 en su aposento, aquiñes decia que escogieren a  
 su gusto; y auñdo tomado cada qual lo que  
 aura menester, les decia una y otra vez miren  
 si han menester mas, lleben mas, miren lo bien  
 que me hacen Charidad en llevarme de aqui  
 y desembarajarme el aposento, y otras cosas a  
 este modo con que deseaba que entendiesen que  
 el no se fiaba en aquello. Vbo una tempo-  
 rada gran carestia de Papel en Lima que duro  
 algunos meses, y assi no se hallaba sino por muy  
 alto precio; auñaron a los hermanos estudiantes  
 que se fuesen ala mano en el gastar papel en  
 cosas que no fuesen muy necesarias; supolo  
 el venerable hermano, y llamo a algunos de  
 los estudiantes y amostrandoles dos resmas  
 de papel les dixo estas palabras formales que  
 como era yo uno de los presentes y me edifi-  
 que tanto de oyrelas se me quedaron muy  
 en la memoria: No se les de nada que aya  
 Carestia de papel que yo tengo aqui esto para  
 los hermanos estudiantes no mas; entren y ve-  
 an lo que es muy lindo; y aunque valga cin-



quenta pata con una mano para lo que es  
 Los estudiantes no faltara que lo comprare yo  
 aunque me pidan cien perros; y anadio, por  
 que no, si es necesario; que lo emplean muy bien  
 los estudiantes; y para eso lo da Dios; y a:  
 uien a los demas que no les faltara papel.  
 A quien tan empleado tenia su entendimiento en  
 mirar que no les faltase cosa a los pobres de Chu:  
 to quien no llamara con el santo rey David.  
 Bienaventurado Beatus qui intelligit super ege:  
 num et pauperem; pues lo es por la boca del  
 mismo Dios el que tiene cuidado con qualquiera  
 pobre. Y tubo otra cosa este venerable va:  
 ron acerca de la limosna, que no se contento  
 con saber el tantas y tan continuas limosnas;  
 sino que por su medio aconsejandolo el a muchos  
 se hicieron muy gran cantidad con notable  
 seruirio de Dios; y asi permitio su mages:  
 tad que el que viuiendo auia sido tan limos:  
 nero, lo fuee tambien muriendo; y se mos:  
 trase que aun despues de muerto tenia cuy:  
 dado el venerable varon de los Pobres; Sa:  
 viendo Dios que en el dia de su entierro v:  
 na persona debota en nombre del hermano  
 francisco lopez embiare plata bastante a nu:  
 estro collegio para que se diese de comer a:  
 quel dia a los pobres de la carcel, lo qual  
 se hizo con grande abundancia. Por gran  
 cosa en genero de limosna se quenta del

psalm. 40.

In vita B. Pa.  
tri fran. Borgia.



Bienaventurado Padre Francisco de Borja; que  
 con aver sido tan gran limosnero siendo Duque  
 en el siglo; avia dado sin comparacion mas li-  
 mosna siendo pobre religioso en la compania,  
 que quando era muy rico; y preguntado co-  
 mo se podria entender esto; respondia que alla  
 fuera aunque daba limosna pero que era con tar-  
 sa y limitacion: y que en la compania aunque  
 no tenia que dar daba sin tasa con el affecto de  
 recardo dar a cada pobre que veia, una gran rique-  
 za: lo qual ensena la sagrada Escritura y la  
 Theologia como lo nota Santo Thomas ser muy a-  
 gradable a Dios, y un alto serveyo de Limosna;  
 la qual consiste mucho en este affecto: y sien-  
 do esto asi muy seguramente podemos afirmar  
 lo mesmo de nuestro venerable Hermano, pues  
 jamas vio a pobre a quien el no quisiera enri-  
 quese en un punto si pudiera; y sechabase esto  
 de ver no solo en los ojos tan compasivos con que  
 lo miraba: sino en las palabras salidas del corason  
 con que decia; quien tubiera mucho que darle.  
 Y este entraba en amor con que amaba a los pobres  
 le basta quando iba a los hospitales no reparar en  
 llegar a los mas acquerotos y enfermos, sirui-  
 endolos como lo pudiera hacer un page a su  
 señor y rey; sin que ni el mal olor, ni el hor-  
 ror que adtro les causaran las llagas, y otras  
 enfermedades acquerotas fuesen bastantes para  
 desviarle un instante de su buen exercicio.

Job. 19.  
 psal. 108.  
 Rom. 12.  
 et alibi?  
 D. Thom. 22.  
 12<sup>me</sup>.



Y aunque para con todos los Padres tenía este  
 affetto tan amoroso: mostrabalo con mas parti-  
 cularidad con los mas dardachados como eran  
 los Indios, y los morenos. Succedió vna cosa  
 que por ser tan reciente tiene muchos testigos;  
 La qual sube mucho de punto esto que vamos  
 diciendo: Y fue que auia en el Collegio de  
 Lima vn negrillo muy rucio y asqueroso y  
 lleno de piques, el qual por auer andado buydo  
 algunos dias le tenían con vna corma; y con  
 vn vestidillo hecho pedasso y tan lleno de  
 horror todo el, que lo ponía cierto aun a los  
 mermos morenos de casa: Quisieron le cas-  
 tigar vna noche por cierta traberura; y el por  
 escaparse del castigo se fue como alas alas  
 de la noche ~~al~~ Venerable hermano Francu:  
 co lo por para que le defendiere y ampara:  
 se: Estaba ya el Santo viejo recogido en su  
 celda, y quando oyo al negrillo que llamaba  
 ala puerta, como quien reconocia en el pobre  
 y affligido esclauo a Christo; se leuanto y le  
 acogio en su apotento, y quitando se sola vna  
 frazada que tenía en su pobre cama le bixo al  
 negro la ruya, consolándole con buenas pala-  
 bras diciendole que durmiere a su placer y  
 que no tuuere pena que el rogaria que no lo  
 atorasen; y así lo bixo por la mañana, con tan  
 grande caridad, y entrañas tan de Padre, co-  
 mo si realmente lo fuera de aquel moreno.



Tubo siempre muy gran cuidado de que a las personas pobres de la ciudad se les hiciese alguna limosna; y en alcanzando para ello la licencia del superior luego tomaba a su cargo el bafes que se le llevasen a tiempo, procurando que no vbiere descuido por ninguna via. Se entre los pobres que venian a comer al collegio, venia alguno que pareciera tener mas necesidad; luego buscaba alguna cosa en particular que llevarle; y lo llevaba escondido como si fuera hurtado, aunque tenia licencia porque no le tubiesen por hombre que tenia aquel cuidado con los pobres, y por eso se estimasen, que era una cosa de las que mas sentia en esta vida como arriba diximos. Podemos acabar este punto dexando pocas cosas al tono de las que quedan dichas; con decir aqui el respeto grande que a los pobres tenia; pues es cosa que pertenece a la limosna; y la sube muy de punto. Fue pues tanto este respeto que siendo seglar y tan respetado jamas dio limosna a ninguno por miserable y abatido que fuese, sin estar con la garra en la mano hasta que el pobre se despidiese del; y esto era mucho mas siendo religioso, pues a qualquiera que llegaba a su celda a pedirle algo, aunque fuese un hermano recién entrado en la compania, se le tenia de manera; que assi como abria la puerta no solo se quitaba el bonete, sino que se le:

Punt. 2.



cantaba en pie, y <sup>no</sup> auia remedio de sentarse hasta  
 que el que venia a negociar se voviere salido del  
 aposento. Y si alguno venia a encender bujia  
 en el aposento porfiaba con el, en quien la auia  
 de llevar; y algunas vezes salia con su preten-  
 sion; y porque no lo secharen a acto de vir-  
 tud. decia que no sabian todos llevar una  
 vela encendida sin que se apagare, y que a el  
 nunca se le apagaba, y que asi era mejor dexar-  
 se la llevar a el. Pero que milagro que tuuere  
 se este respeto tan grande a sus hermanos; el  
 que le tubo tan grande a un esclavo solo por  
 ser pobre; a aquel moreno digo de que ya he  
 hecho mencion; el qual como negro basal  
 que era no reparaba en quien era el que le ser-  
 uia; y pensando que tenia obligacion de hacer  
 lo que basia; si alguna vez venia algo tarde a  
 darle de comer, le reuia por que no auia acu-  
 dido con puntualidad y el venerable varon  
 se sujetaba por amor de Dios aun vil y desdi-  
 chado esclavo, y con una humildad seruyca le  
 respondia, tiene razon mi amo, yo vendre otra  
 vez temprano, y otras palabras a este modo que  
 mostraban bien el respeto con que miraba al Ho-  
 brer de Christo. De todo lo qual colijo quan  
 al justo le diuina por esta virtud la gloria  
 y renombre de Bien aventurado, aunque no solamen-  
 te *miratus est Pauperem*; ni solamente *Intellexit*  
*super egenum et pauperem*; que bastara para que

Prover. 14  
 psal. 40.



con muy justo título se le diera esta corona; si-  
no que de tal manera sirvió y regala los pobres  
como si encada uno reconociera al mismo Dios.  
Y así se cumplió en el muy al justo la promesa  
que por el Santo rey David hizo su magestad  
a los limosneros, diciendo *Jucundus ho qui miser:*  
*retur et commodat;* sera, dice el Espíritu Santo,  
el varon que tubiere misericordia de los pobres  
*Jucundus* no solamente alegre el cora, sino a:  
gradable a los ojos de Todos, robandoles los co:  
razones con sola una vista; como lo era nues:  
tro Venerable hermano; auiendo puesto Dios  
en el tal estrella, que a ninguna parte llegaba don:  
de no fuese muy bien recibido; usando todos de  
tan grande liberalidad con el, por la que el  
vaba con los pobres y menesterosos; que era  
dicho comun que si el hermano francisco Lopez  
pidiera cien mill ducados prestados los ha:  
llara dentro de un hora, con ser un humilde  
y pobre religioso; tan ganador como esto te:  
ria las voluntades de Todos. Esto es lo que bre:  
ue mente se podido decir acerca de la limos:  
na del venerable hermano francisco Lopez;  
y aunque es verdad que se pudieran decir mas  
cosas; pero por parecerme que son mas proprias  
de la virtud de la Charidad; las dexo de pro:  
posito para su lugar que sera los dos pri:  
meros puntos que se siguen.

Punto.



1. Corint. 13.  
Coloss. 3.  
D. Fulgentij  
D. Thomas.  
D. Greg. mag.  
D. Agustij.  
et omnes.

Colossen 3.

Así como la Caridad es entre todas Las Vir-  
tudes la mayor, y como La Reyna y Señora  
a quien las demas acompañan y sirven; Así  
me persuado, poniendo los ojos en la que el  
venerable hermano Francisco Lopez tubo, que  
entre todas Las que adornaron su bendita alma  
fue la Caridad la que levanto bandera, y  
la que entre todas mas se señalo resplandecien-  
do con mas soberana luz; y hechando mas le-  
jos sus encendidos rayos que ninguna de las de-  
mas. Pudieramos muy bien verificar esta con-  
sola repetir lo que basta aqui hemos dicho; sin  
añadir mas palabra; pues en todos los exemplos  
de virtud referidos, y en los que hemos de refe-  
rir por todo el discurso deste tratado, hallare-  
mos, que así como la Caridad es vinculum  
perfectionis que dixo el glorioso Apóstol San  
Pablo, así tambien es como un vinculo y ata-  
dura con que todos estan estabonados y trabados  
entre si; resplandeciendo en todos ellos la Cha-  
ridad así de Dios como del proximo. Pero  
no tenemos necesidad para llenar este punto de  
la Caridad, ni de repetir lo que atras queda di-  
cho en otros; ni tomar de las cosas que quedan  
por decir pertenecientes a otras virtudes, aun-  
que en ellas resplandescia mucho la Caridad;



Teniendo tanto paño con que vestirle y tantas  
 joyas de Exemplos con que ilustrarle; que me sera  
 forzoso para no salir de borden alargando me-  
 mas de lo que pide la brevedad que lleuo; o de-  
 xar algunas cosas, o alomenos por no saberme  
 ami tal agrabió, comprehender muchas en pocas  
 palabras. Y para que tratando de esta vir-  
 tud corrigamos el intento que en todo este trata-  
 do, y en cada punto del en particular preten-  
 demos; Es mucho de ponderar que no quiso el  
 Espiritu Santo que La mayor de Todas Las  
 Virtudes como es la Charidad se quedare sin  
 el premio que se promete alas demas, y assi inspiró  
 al sancto Tobias que Dixere Beati omnes qui te  
 diligunt; Desuerte que no contento el Espiritu Santo  
 con tantas mercedes como promete a los que fueren tan  
 dichosos que tubieren La Charidad en sus almas; no  
 quiere priuarlos del premio comun prometido a  
 muchas delas virtudes de que sean Bienaventura-  
 dos los que en sus almas les dieren entrada; como  
 vamos diciendo. Y Porque La Charidad tiene dos  
 partes en quien como dice Christo nuestro señor Vni-  
 uersa lex pendet et Propete, consiste toda guarda  
 de los diez mandamientos: Trataremos en este punto  
 de la primera parte que es del Amor y Charidad que  
 en borden a Dios tubo el Venerable Varon Fran-  
 cisco Lopez; dexando la segunda parte del Amor  
 del proximo para el punto siguiente.

Y queriendo empear a decir del Encendido; y

1 Corin. 13.

Tobiq. 13.

Prover. 10.

2 Corint. 8.

Liber. 3.

1. Petri 4.

1. Ioan. 4.  
et alibi.

Matth. 22.



Ioan. 13.

Interpretatio sy  
riaca; et euf  
culena in ofi  
ficio Apostolorum  
multi Doctores.

Ioan. 14

D. Agustín.

galata. 2.  
ephe. 2.  
Roma. 5.  
et alibi saepe.

Apostoli om.  
nes; ut patet  
ex scriptura  
passim -

abrazado amor que tubo para con Dios: luego se  
offre el ver como estuuieron en el las señales  
que de esse amor dan la sagrada escritura y los  
santos; y como la principal sea la que da el  
saluador por san Juan; abra lo de ser tambien res.  
pecto de lo que aqui diremos Dice pues Christo  
nuestro señor *maiorē hāc dilectionē sō como*  
*otras leen, (Charitatem) nemo habet, ut animam*  
*suam ponat quis pro amicis suis.* La suma  
perfección a que puede llegar la Charidad es  
adar vn hombre la vida por aquel a quien  
ama: y assi su magestad queriendo dar al  
mundo señales claras de que amaba ternura  
mamente a su Padre, Dió esta, diciendo por  
san Juan, *Ut cognoscat mundus quia diligo Pa.  
trem etq̄ surgite eamus sine;* como si dixera  
dice san Agustín, quiero que entiendan los hom.  
bres que amo a mi Padre, y assi surgite, vamos  
a morir por su amor; y engradesiendo el  
sagrado Apostol san Pablo el amor que a los hom.  
bres tubo Christo entra diciendo que murió por  
ellos, que es todo el encarecimiento de amor que  
se puede decir; y como tal lo predicaban al mun.  
do los sagrados Apostoles. Pues pregunto yo si  
el dar la vida por el amado es tan levantado effe.  
to de amor? Si hallaremos este alto tan heroyco en  
el venerable hermano fransisco lopez, no seran me.  
nester mas probanzas para entender que fue muy  
auentajado su amor? Fuele pues sin duda, Pues como



afirma San Bernardo, y con el otros sanctos Doctores  
La vida de la religion es vn perpetuo martyrio, lo  
qual prueban estos doctores con efficacijs razones, que  
no dice con la brevedad que llevamos el referir las  
aqui; y esto no solo por el privarse vn hombre  
por los votos de todos los contentos y gustos que  
licitamente pudiera tener, pues en fin los dexa mu-  
riendo perfectissimamente a ellos, y no con martyrio  
de espada, fuego, equivo o otros tormentos que quan-  
do mucho, duran tan poco que apenas han empeña-  
do, quando en vn abrir y cerrar de ojos se hallan  
coronados de gloria; <sup>Las que los padecen</sup> sino con martyrio porlixo de  
Cruz; y con vn fuego manso tanto mas cruel quanto  
mas se detiene en acabar la vida. Lo qual con-  
firma con la eloquencia que suele San Agustin  
diciendo: El martyrio que el religioso tiene, con-  
siste, en que assi como en el martyrio exterior el  
Tyrano y perseguidor nos quiere quitar a Cris-  
to por fe, y el que le resiste hasta la muerte se ha-  
ma y es verdaderamente Martyr: Assi el De-  
monio que es el mayor y mas poderoso Tyrano que  
ay nos procura quitar a Cristo del alma, quitan-  
donos la Charidad, Castidad, y otras virtudes, y  
el que padese por defenderlas hasta la muerte este  
tal es verdaderamente Martyr. Basta aqui es de  
San Agustin: y conforme a esta Doctrina que tam-  
bien es de San Atanasio, y del tan perseguido  
deste cruel Tyrano, Antonio; y los demas Anti-  
quos Anachoretas: bien podemos decir, que no

D. Bernardus 21.  
D. Thomas.  
D. Basilij  
D. Bonavent.  
et alijs apud  
Patres Patris Sib.  
2. de Bono Naty  
religijsi

D. Agustini  
serm. 21 de temp.

D. Atanasij  
D. Antonij abor.  
et antiquorey  
monach.



Le falta a nuestro Venerable hermano La Pal-  
 ma del glorioso martyrio; Pues con tanto valor  
 peleo tantos años contra el fiero y comun Ty-  
 rano de todos los que siguen a Christo por  
 el camino real de la Cruz, negando sus quere-  
 res y gustos continuamente en la religion; al  
 qual vencio tan perfecta mente; que parece  
 que no se le atreua a llegar ya a los ultimos años  
 de su vida, segun la paz y tranquilidad que go-  
 zaba en ellos el Venerable Varon; y auiendo  
 peleado hasta el fin, y dado su vida, a tantos  
 generos de Tormentos (como en el punto de la  
 penitencia diremos) en rason de conseruar  
 la Charidad y gracia de Dios en su alma;  
 que siempre conseruo sin jamas perderla en tan-  
 tos años de Pelea como fueron quarenta y  
 dos de religion; bien claramente consta quan  
 abrasadamente amaba a Dios; el que tan va-  
 ronilmente peleo por servirle. Lo qual se  
 vera con mayor claridad poniendo los ojos de  
 la consideracion en algunos efectos maravillo-  
 sos que se derivaban como de su fuente de la en-  
 cendida Charidad, conque este Venerable Serma-  
 no estaba abrasado. El efecto era del Amor gran-  
 de que tenia a Dios, a quella red iniacrable con-  
 que continuamente estaba deseando que todo el  
 mundo le conociese: Aquel alegrarse que lloraba  
 de contento quando oya leer algunos descubrimien-  
 tos y conuersiones de Gentiles; y por el Contra



ríó entráteserle si las nuevas eran de que el  
 Demonio cerraba la Puerta o ponía algunos im-  
 pedimentos para que su magestad no fuese ser-  
 uido y reuerenciado de sus Criaturas: Y aunque  
 de estos efectos se pudieran decir muchos, por ser  
 cosa en las Indias muy ordinaria, assi las conuer-  
 siones en los gentiles como las Idolatrias en los  
 recién conuertidos, las quales como pasan de bor-  
 dinario por manos de los de la compañía; se refie-  
 ren en las quiebras, o leen en el refectorio, y en o-  
 yendo las salían los efectos de la Caridad al  
 rostro del venerable hermano: Pero con todo  
 esto mirando por la brevedad los dexare todos,  
 refiriendo solos dos que yo ví con mis ojos, en  
 que mostró tales affectos que a mí me mouieron  
 el Corason de manera que con reprimí me todo lo  
 posible se me bañaron los ojos de lagrimas. Fue  
 pues que leyendo en el refectorio una Annua  
 de las Islas Philipinas contaron en ella una  
 muy grande conuersion que Dios obraba por me-  
 dio de la compañía en una gran multitud de  
 Pueblos de Idolatrias; y refiriendo allí el Padre  
 un baptismo que se auia hecho de Cruz adultos los  
 quales muy bien instruidos y vestidos de blanco  
 auían ido en procesion hasta la Iglesia y en el.  
 La prostrados de rodillas con gran deuocion y  
 lagrimas adorado al Santisimo Sacramento: en  
 llegando aqui se empezo este venerable hermano  
 a immutar de manera, bañandose el rostro de



nueva alegría; que desde aquel punto dexo la comida; y se empujó a inquietar como que no le cabia el alma de contento en el cuerpo; y de allí a un rato prorrumpio con un: Bendito sea Jesus: tan suave, que ami (que estaba sentado junto a el) me enternecio el alma; y como dixeme, me hizo llorar: yo procure reprimirme para poderle decir que comiese; dixeselo, y luego tomo un bocado de pan, y en legandolo a la boca; salieron de sus ojos tanta abundancia de lagrimas; que basta que se acabo la comida no hizo otra cosa que enjugarse: y bien se hecho de ver quan corrido estubo de que le viesen cogido en aquel acto, que tan significativa era de la Charidad encendida que tenia en su alma; pues mientras duro el sermón de las Philipinas se sento debaxo de una mesa para poder mas a su salvo sin ser visto de nadie dar lugar al contento que sentia de que su amado fuese conocido y adorado de Todos.

El segundo caso sucedio un año antes de su dicho: so traxito, en que, aunque con diversos afectos que en el paso nose muestra menos la encendida Charidad de nuestro hermano: Y fue que al rededor de Lima como doze leguas de distancia de la ciudad, se descubrio una innumerable multitud de Idolatras; los quales siendo baptisados vivian solo en lo exterior como Christianos, confesando y comulgando sacrosamente, pues eran en lo Interior no solo lu:



pi' rapaces, o sepulchra de albata et plena hypo  
crisi et iniquitate que dixo Christo Señor nuestro a  
los Phariseos: sino demonios del infierno, siendo seme-  
jantes a los Demonios a quien ofrecian sacrificios, y alas  
piedras sin sentido a quien tenían en lugar de Dios.  
Arredúxi pues ala fe esta miserable gente fueron dos Pa-  
dres del Collegio de Lima; y como estaban tan cerca  
dentro de quatro dias escribieron una relacion lastimo-  
sa cierto de todo lo que passaba; y quan descubierta-  
mente tenia el Demonio engañados a aquellos mi-  
serables Indios; y entre otras cosas que se ponderaban  
en la relacion, fue que aquella miseria no solo es-  
taba en aquellos pocos pueblos para donde auian  
sido llamados sino que cundia por toda la comar-  
ca muchas leguas, sin que vbiere en tanta multitud  
de pueblos vno tan solo que conociere y reuerencia-  
se de veras a Dios: aqui perdio pi' el venerable  
hermano, oyendo esto, y se empeño a demudar y a  
encoger temblando, como a quien auian dado el golpe  
en el corason: auia estado hasta alli con mucha  
atencion; y de alli adelante no voluio a levantar  
cabeza, sino que tapandose con las manos el rostro  
se quedo assi todo el resto de la quiete; la qual  
acabada se fue a visitar el Santissimo Sacramento  
con los demas que iban tratando de aquella mi-  
seria; y solo el iba con vn encogimiento y vna  
pena tan grande que ni hablaba palabra ni osaba  
levantar los ojos que los llevaba arrasados de  
Lagrimas: Llego al Santissimo Sacramento y

mat. 7. 85.

mat. 23.

Gal. 1. 13.

134.

Baruc. 6.



y puse en un rincón de la Iglesia como solía  
 y yo que desde la quiete auía reparado en su mu-  
 danza aguarde un buen rato mas de lo ordinario  
 para ver si se salía y preguntarle lo que le pa-  
 recía de las nuevas; mas como vi quan despacio  
 tomaba la oración me sali, dexandolo en ella.  
 Bien claramente se hecha de ver por estos casos, y  
 otros muchos semejantes, que me consta auer  
 sido bastos, y no los refiero por que no añaden  
 cosa de nuevo a lo que está dicho, y sería alargar  
 me demasiado. La Charidad y amor encendi-  
 do que para con Dios tenía el Venerable ser-  
 moño Francisco Lopez. Y si queremos poner los  
 ojos en otros de distinto genero tambien julga-  
 remos lo mesmo. Por que si conforme a lo que  
 1. Ioan 3. Ordinariamente se dice que las obras son amo-  
 res etc. quisiéremos ir tocando algunas de las  
 que si se por el amor de Dios, veremos que con-  
 sisten en obras y no en palabras su Charidad.  
 Obra es el auer dexado su baprenda y riquezas de  
 leytas y passatiempos del mundo por la Charidad;  
 aunque es vna obra muy baxa de qualates dice el  
 Cantico. 2. Espíritu Santo en comparacion de lo que ella ba-  
 le. Obra es la fina mortificacion con que anda  
 ba domando sus pasiones por que no fuesen ocasion  
 de que la Charidad se disminuyese un punto; que  
 podría decir muy bien con el Santo Apotol Pablo  
 1. Roman. 8. propter te mortificamur tota die. Por vuestro amor  
 Psalm. 43. el amor santo de Dios andamos con el cuchillo en



La mano cortando pedasos de carne viva de nuestro cuerpo, que tanto se siente el mortificar sus carnosos appetitos. Obra es y muy significativa de esta Caridad encendida para con Dios el Amor grande que tubo para con el proximo como agora diremos, pues como dice el que tambien supo Amar; San Juan Evangelista, el Amor de Dios no puede estar en quien no tiene amor del proximo; qui enim non diligit fratrem suum quem videt, Deum quem non videt quomodo potest diligere. Obra es tambien que declara admirablemente este Amor la Oracion continua y fervorosa, de que despues hemos de tratar, con que quedara la Caridad de nuestro venerable hermano manifesta y sublimada sobre manera: Porque quien dudara ser efecto grande de Amor el estarse tanto tiempo como en este santo exercicio gastaba, delante de quel señor a quien amaba, mirandose presente con los ojos del alma contemplando en sus perfecciones, deleytandose, y alegrandose de verle tan bueno; glorandose de verle tan poderoso, gozandose de su infinita gloria; rebotando de jubilos de contento por verle tan bien servido de los Angeles; encogendose, y temblando, y como metiendose de baxo de la tierra por verle tan offendido de los hombres: aquel traerle siempre presente que no parece que pensaba en otra cosa, pues no hablaba de otra cosa: Y es cosa particular lo que se noto acerca de esto en el venerable hermano muy semejante a lo que se refiere de un santo varon en las vidas de los Padres, que son ordinarias:

Punto. 7.

1. Joan. 4.

In vita  
Patrum.



mente se tienen por de San Jerónimo: y es que en estando presente a alguna conversacion, si por ventura se hablaba de lo que el tenía en su corazón, y de cosas de Dios, se ponía tan alerta, y con tanta atencion que no perdía palabra; mas si la plática era de otras cosas indiferentes, luego se ponía la mano en el rostro y cerraba los ojos como si estuviera durmiendo; Pero bien se hecho de ver en muchas quizes que no dormía; pues en volviendo a embilar la plática de cosas que le pudieren llenar el corazón; y lebar el fuego de Charidad que ardia en su pecho; luego bolbía a estar atento; saboreándose en lo que tambien le sabia. Tambien podemos poner por obra de Charidad, y no la menor, ni la que menos explica; el aver partido su bacienda quando la tubo con Dios, aver dado de comer, de vestir, y regalado y servido a su Magestad tantas veces; quantas repartió su bacienda, dió de comer, vistió, regalo, y sirvió en su nombre y por su Amor a sus Pobres; como queda dicho; Pues como tiene ya su Magestad explicado quando feerit unum ex suis fratribus meis minimum mihi fecerit; que todos estos servicios se: chos por amor de Dios a los pobres han de ser premiados como si se hicieran a la misma persona de Christo. Obra es finalmente de este amor, y la principal que del sale como efecto primario de su caridad, lo que dixo Christo Señor nuestro Por San

punto. 5.  
Mat. 25.



Juan repitiéndolo diversas veces en un mismo ca-  
pitulo. Si diligitis me mandata mea servate; y luego  
qui habet mandata mea et servat ea ille est qui di-  
ligit me; y mas abaxo si qui diligit me sermonem  
meum servabit: que todo quiere decir, que aquel  
ama a Dios que guarda sus mandamientos. Pues  
dijo yo agora que Charidad tenia el que tan per-  
fectamente los guardo, que aun siendo regular, era  
cosa averiguada que Francisco Lopez por ningun inte-  
res del mundo avia de baxer cosa contra la ley de  
Dios; y quien no se contento con guardar los precep-  
tos tan exactamente (como en su lugar diremos en el  
punto que desto hemos de baxer) sino que passando  
mas adelante puso por execucion perfectissima mente  
los Divinos consejos de Christo: Sin duda ninguna  
su Charidad fue grande, su amor encendido pues  
tales señales vimos en el de su grandesa. :-  
Entre Todas estas señales que para conocer el ver-  
dadero amor ordinaria mente se dan; Ponien Los  
Santos una muy principal, que consiste no tanto  
en baxer; como en padecer: y es el padecer el a-  
mar por el amado trabajos, penas, fatigas, dolores,  
y otros generos de pesadumbre; que es lo que quiso  
decir el glorioso Apóstol San Pablo, quando dixo:  
Charitas patiens est. que la Charidad baxe aquel  
en quien esta sufridor de trabajos, Paciente en  
las adversidades, y finalmente se pone como un  
escudo fuerte en quien no sagan mella los golpes,  
a quien no sagan volver atras las dificultades; a :-

Joan. 14. 29.  
n. 15. 21. 23  
et 24.

D. Bernardus  
D. Basilij  
D. Augustini  
D. Leo  
B. P. Ignacij

1. Corint 13.



a quien las penas, trabajos y fatigas padecidas  
 por aquel a quien ama le hagan estar mas fuer-  
 te en el amor: No le faltó pues esta señal a nu-  
 estro venerable hermano; pues aunque le fal-  
 taron las cárceles, las persecuciones, los azotes  
 y tormentos grandes en la execucion dellas, no  
 le faltaron en el deseo vivo de padecerlos; con-  
 que no una vez sino millares dellas deseo ver:  
 se entre los barbaros preso, maltratado, y muerto  
 por el señor a quien amaba; y aunque estos  
 eran deseos y por su grande humildad los pro-  
 curaba el encubrir, no por eso dexaron que  
 en fin eran muy de manifestarse no solo con  
 las palabras salidas tan del corazón con que  
 muchas veces significo sin querer sus encen-  
 didos deseos; sino muy mas claramente con  
 las señales de su rostro, y saltos como de plazer  
 en ocasiones en que se hablaba de ello: Una  
 entre otras (que por explicar tanto lo que vamos  
 diciendo la referire) estando leyendo en la  
 quarte la relacion de unos martyres del Japon a-  
 quien un Tyrano auia quitado la vida por ser  
 Christianos; ponderando el que la escribia la for-  
 taleza con que una gente recién baptizada auia  
 respondido al tyrano volviendo por la fee de  
 Christo: dixo que un niño de muy tierna edad  
 auia respondido con tanto valor, que auia de-  
 xado espantado a todos los circunstantes: Esta-  
 ba el Santo viejo quando se decia esto hecho



Una brasa; y en acabando de referir lo que  
diximos de aquel niño se le arrataron sus ojos  
de lágrimas; y mostrando los encendidos deseos  
que tenía de padecer dixo muy quedo, que  
lo oyeron dos otros de los mas cercanos; y yo  
con tantas canas nacidas en la religion no sabre  
padecer nada por amor de Dios. Y en acaban-  
do la hystoria pareciendo que por lo que aura  
dicho se ternian por hombre que deseaba pa-  
decer algo por Dios; Dixo con un rostro riuiceno  
como sabiendo burla decir; Por que son tantos  
estos que saben padecer mucho por Dios; yo quie-  
rome mucho, y asi no soy bueno para pade-  
cer: siendo verdad que se aborresca, y se trata-  
ba en todo, como pudiese un hombre a otro que  
fuera su enemigo mortal (como diremos quando  
tratemos de su rigurosa penitencia). No solo  
se contentaba con deseos, sino que no dexaba <sup>pasar</sup> ocasion  
en que pudiese padecer algo; sin sufrirlo con muy  
gran paciencia. Porque de aqui valia el sufrir  
muchos desuios y palabradas que algunos seglares  
le dixeron siendo procurador del Collegio de Lima.  
y otras mil cosas que para declarar su Paciencia de-  
xamos para su lugar. Con mucha razon engran-  
dese el P. Rivadeneyra en la vida de nuestro B.  
P. Ignacio la Charidad y amor levantado que  
tenia para con Dios, en que quisiere privarse (si  
le duran a creer) de la gloria y Bienaventu-  
ranza por algun tiempo; y quedarse en estemar

P. P. de riva  
denevra in  
vita B. Igna.



Seuerg Sul  
pitiq in vi:  
ta, D. martin  
ni Turonens.

de Tribulaciones y valle de Muérras; si su  
parece que en ese tiempo auia de hacer algun ser-  
uicio a Dios: que es casi semejante a lo que se  
refiere de la Charidad Encendida del Biena-  
uenturado San Martin. Y assi me parece  
que no es muy desemejante a esto lo que yo re-  
fere del Venerable varon Francisco Lopez,  
con que se podra engrandecer de la misma ma-  
nera su Amor y Charidad: Pues parecién-  
dole al humilde hermano, y juzgando por cosa  
imposible el poder hacer servicio ninguno a Dios  
no ponía el condiciones de mayor servicio de Dios  
sino que por solo padecer algo por Dios esta-  
ría el de buena gana cien mill años en el purga-  
torio, aunque por sus peccados no los mereciera; y yo  
le oy decir muchas vezes que se lo pediría a nuestro  
senor por merced; porque la tendría por muy gran-  
de entrar en el Cielo auiendo padecido a quella  
poca de pena por amor del Señor. Y diéndole  
un Padre que mirase que mirase que eran ter-  
ribles las penas del purgatorio; Respondia que  
era lo mejor que tenían, pues quanto mayores y  
mas veias tanto mas se sentiran, y mas se padecera  
por amor del Señor. Quatro o cinco dias antes  
de su dichosa muerte Llego a el un Padre grave  
y estando los dos hablando de cosas de la Otra  
vida; le dixo el Padre que presto se iria al Cielo:  
lo y el santo hermano respondió primero Somos  
de estar mucho tiempo en el Purgatorio; que son



muchos mis peccados; replicole el Padre que ya .93.  
Dios se los abria perdonado por los meritos de Iesu:  
Christo, que confiase en Dios que lo avia de llevar  
presto a su gloria; Entonses volvio a responder; que  
si si que tenia confianza que aunque el no lo me  
reciere le avia de baxer su magestad aquella mer  
ced; pero que primero avia mucho que pagar  
en el purgatorio. Preguntole el Padre que sien  
saliendo su alma del cuerpo le dize Dios a escoger  
que se fuese al cielo derecho, o que passare por el  
purgatorio; que que cosa escogeria; respondio a esta  
pregunta el Venerable hermano con unas palabras  
tan encendidas en amor que admiraron no poco al  
Padre; diciendo: Iesus, Padre, al cielo derecho, muy  
poco respeto fuera aunque Dios me lo puziese en  
mi mano escoger ir al cielo sin aver padecido al:  
go por su amor primero; Porque aunque yo tengo  
muy gran deseo de ver a tu magestad; pero sera  
mal termino quererte ver sin aver padecido al:  
go siquiera por su amor en el Purgatorio; ya que  
en esta vida se sabido baxer tan poco por el.  
Con lo qual; y con todo lo que hemos dicho me parece  
que queda explicado algo de la encendida Charidad  
de nuestro Venerable hermano; la qual fue tan per:  
fecta; que miradas las circunstancias, o por decir mejor  
las propiedades que de la Perfecta Charidad sena:  
la el glorioso Apóstol San Pablo en la primera  
Carta a los de Corinto no le falta ninguna ala Chari:  
dad del Venerable hermano Francisco Lopez; Antes

1 Corint. 13.



Joby' 13.

antes las tubo todas en tan perfecto grado; como en acabando este tratado, podra ver el que quisiere ir discurriendo por todas ellas. Pues a quien tan perfecto amor de Dios tubo, bien le viene el premio que a los que le aman promete el Espiritu Santo; y así si Beati omnes qui diligunt te si son Bienaventurados los que saben amar a quien tan digno es de ser amado; muy bien le quadra a nuestro Venerable hermano Francisco la Bienaventuranza de que esta gozando en el cielo; y por consiguiente le vendra muy al justo, la que en la Tierra se suele dar a los que el Summo Pontifice declara por moradores del cielo.

Charitas in  
proximos

## Punto Septimo.

D. Agustín.

mat. 22.

D. Bernar.

Estan tan hermanados entresi' amor De Dios y amor del Proximo (de que tratamos en este punto) que como noto muy bien san Agustín, preguntándole a Christo nuestro Señor un Doctor de la Ley por el mayor mandamiento della; no quiso su magestad apartalos; sino que respondiéndole que el amar a Dios era el mayor mandamiento: añadió secundum autem simile est huc: Dilige proximum tuum; como si dixera Christo, dice San Bernardo tu me preguntas por el mayor de los mandamientos; y yo te respondo que el del amar a Dios es el mayor; pero que no se



Le podras guardar quebrantando este segundo de amar a tu proximo por ser tan semejantes entre si, y estar entrambos tan hermanados. Y por esto dice el Amado discipulo exhortando a los fieles que se amen unos a otros qui non diligit fratrem suum non est ex Deo, advertid que el que no ama a su hermano no esta con Dios; y mas claramente en el capitulo quarto de la primera Carta: si quis dixerit quoniam diligo Deum et fratrem suum odit mendax est. Ninguno se persuada vanamente que tiene amor de Dios si no tiene amor con su hermano, porque si tal pensare se engaña. De donde colijo que abremos probado vanamente y sin fruto la Charidad de nuestro venerable hermano para con Dios, si no probaremos que la tubo muy encendida para con el proximo; y assi sera lo que en este punto dexeremos como confirmacion de todo lo que diximos en el parado: que como segun Santo Thomas y el comun de los Theologos es el mismo habitio de amor con el que amamos a Dios y con el que amamos al proximo: La intension y grandesa que viéremos que tiene para con el proximo; es la misma para con Dios; y assi con lo que agora dexeremos se descubriera mucho mas la encendida Charidad de nuestro venerable hermano Francisco lo: pel para con Dios. Tambien saco de aqui, que siendo imposible amar a Dios sin amar al proximo, por ser estas dos cosas entre si tan unas; que han de tener el mismo Premio; y que assi no sola mente seran Buenaaventurados los que amaren a Dios;

1 Joan. 3.

1 Joan. 4.

D Thomas  
22. q. 2. ar. 1.  
P. Suarez tom.  
3 in 3 p. disp.  
8. sect. 8.  
P. Valentin  
Aragon  
Casitang  
medina et  
alij ceter.

Jobis 13.



1 Joan. 3

mat. 7.

sino tambien por la mesma razon los que ama-  
 ren al proximo; y asi por este titulo de Amador del  
 proximo le vendra muy al gusto a nuestro vene-  
 rable hermano el renombre y gloria de Buena-  
 venturado. Y si no por lo que el glorioso Apóstol  
 San Juan dice en su primera carta: Nos scimus  
 quoniam translati sumus de morte ad vitam;  
 quoniam diligimus fratres; La razon principal de  
 auernos Dios transplantados del paramo de la mu-  
 erte, al jardin ameno de la vida Buena Ventura:  
 da es el amor que tenemos a nuestros hermanos. A-  
 gora veamos con que amor tan ardiente amo este ve-  
 nerable varon a los proximos, para que por el ven-  
 gamos en conocimiento del premio que por esse a-  
 mor se le deve. Considere pues este amor que de-  
 bemos mostrar al proximo en saber con el lo  
 que dice Christo señor nuestro por San matheo:  
 omnia quecumque vultis ut faciant vobis homi-  
 nes et vos facite illis; Hec est enim lex et Pro-  
 pheta; que es lo que comunmente decimos aca,  
 lo que no quieres para ti no lo quieras para tu pro-  
 ximo; sabiendo siempre con el lo que tu quisieras  
 que se hiciese con tigo: Lo qual cumplio tan perfec-  
 ta mente este venerable varon; que hizo muchas  
 mas cosas con sus proximos, de lo que el quisiera  
 que se hiciese con el: Pongamos un exemplo que  
 lo declare; Nunca al Santo varon le passo por  
 el pensamiento querer que sus hermanos estando  
 el enfermo trabajasen de mariado en regalarle; se



cansasen en servirle, tranocharen y velasen por  
 tenerle compañía, y para acudir a lo que como neci:  
 sitado vbiere menester; antes le daba tanta pena  
 verlos con tanto cuidado delante de sí; que les roga:  
 ba con mucho encarecimiento, que se fueren a descan:  
 sar persuadiéndoles que el no aura menester nada;  
 + y es cosa maravillosa lo que acerca de esto passó al  
 gunas noches que antes de su dichoso tránsito le  
 velaron como se acostumbra en la compañía a:  
 los que estan peligrosos; que estando el venerable  
 hermano tan consumido y flaco, y con tantos do:  
 lores, que no podia estar de vn lado media hora  
 entera sin volverse y mudar posturas; en en:  
 trando en su aposento el hermano que le aura  
 de velar; des pues de auerle recibido con vna  
 boca de ría, y dicho le que no aura para que to  
 mar aquel trabajo, que el no aura menester nada;  
 luego le decia que se acostase y durmiese a su pla:  
 zer que si el vbiere menester algo el le llamara;  
 y des pues de acostado el hermano, se estaba toda la  
 noche abrasando con la calentura y amanecía por  
 la mañana con la lengua mas aspera y negra que  
 vn sayal tenido, solo por no despertar al hermano  
 que iba a no dormir; y pedirle con que enjuagar:  
 se y refrescarse la boca; y diciéndole por la ma:  
 ñana que por que no le aura llamado, respondera  
 el venerable hermano, que todo aura estado muy  
 bueno; y diciéndole que por que no aura pedido  
 agua para refrescarse; decia esto no es nada. y



estaba que casi no podía hablar) pues para  
 esto auia yo de despertar al hermano, y quitalle  
 el sueño. Y vna noche de estas le vello vn her-  
 mano de muy delicado sueño; y como el venerable  
 varon no pudiere dormir ni estar quieto por los  
 muchos dolores que padecía; calla vel que se vol-  
 uia despertaba el hermano; y le preguntaba  
 si era menester algo; Diole tanta pena de ver  
 que el hermano se desvelase por su causa, que  
 padeciendo lo que Dios sabe se estuvo lo mas de  
 la noche de vn lado sin atreberse a menear sino  
 era con notable temto por no dar mala noche  
 al hermano; y con estar tan ala muerte tenia  
 vn cuydado luego por la mañana, de que el que  
 auia estado con el aquella noche se fuesse a descan-  
 sar diciendo que le auia dado mala noche:  
 Pues pregunto yo agora que sabia con los enfer-  
 mos el que tan poquito queria que se supiese  
 con el. Diganlo los mismos enfermos que lo  
 sabian decir mejor. Pregunte yo a vn enfer-  
 mo que ha muchos años que lo esta; que me di-  
 xese algo de lo que sabia con los enfermos el  
 hermano francisco lopes, y dixo me tanto, y con tan  
 gran affetto que ami me admiro, y despues de auer  
 dicho mucho, anidio que de la Charidad del hermano  
 francisco lopes para con los enfermos no auia sino de-  
 cir todo lo que quisieren, porque todo ello seria verdad  
 y quedaria mucho por decir. Quanto mas peligrosos  
 estaban, tanto con mayor cuydado y mas amenudo los

hermano francisco  
 lopes



Vivía, que es una cosa con que grande mente, y con mucha razón engrandesen la Charidad para con los próximos, de San Buena Ventura: A estos tales no solo vivía dos o tres veces al día como a todos los demás enfermos; sino que apenas se apartaba de la cabecera, sirviéndolos en todo, como si lo tubiera por officio: y llegaba a tanto su encendida charidad que decía a los enfermos; cierto que les avia de dar Dios salud a todos, y que no avia de caer ninguno enfermo, sino yo; que no supiera falta; yo de muy buena gana tomara estar así porque vix. estubiera bueno. Bien se hecha de ver por lo dicho que deseaba mas bien y descanso al Proximo que así mismo; y por consiguiente quan abrazado sería el amor con que le amaba: Declararlo ha mucho mas lo que se sigue. Con ser su sueño por las noches tan moderado (como despues diremos en su lugar) se iba las mas de las veces a la portería regular a pedir al hermano portero las llaves con intento de que descansase el un poco y se fuese a dormir; diciendole que el no tenía que hacer, y que toda la noche tenía por suya para dormir; que descansase el, y que no viniese tan presto que el sería portero: y se estaba con las llaves hasta que el hermano volvia. Los sabados sale a barrer la casa toda la Comunidad; y solia el venerable hermano anticiparse, y empesar a barrer media hora mas temprano procurando que nadie le viese; Encontró algunas veces un hermano, y aunque al principio no reparo; despues

P. Quia dicitur  
in eiq. vna.  
ut alij.



como le vió continuar tantas veces, le preguntó una, que para que barria aquel corredor, y se cansaba pues luego lo avia de varrer la Comunidad: Respondiolo el venerable hermano con mucha sencillez, que lo barria por que tubiesen menos que barrer los Padres, y no se cansasen tanto; que todo el día dixo, estan trabajando y yo no tengo que hacer ni bargo para otra cosa. y diciendo esto proroguo. De esta misma Charidad le solia el mostrar siempre a Todos un rostro ríuero y agradable, hallandole a qualquiera ocasion y en qualquiera tiempo de un mismo temple, en especial si le iban a pedir alguna cosa, lo qual se experimento diuersas veces como arriba diximos. Y porque no se nos quede cosa por desir de las que pueden declarar y engrandecer mas la Charidad del hermano Francisco Lopez; a Dos generos de Obras se pueden reducir todas las cosas que se pueden hacer en cumplimiento de este precepto de amor del proximo, tantas veces repetido en la sagrada Escritura; en especial en el nuevo Testamento: En el primero entran todas las que pertenecen a bien del cuerpo; y en el segundo las que pertenecen al bien del alma, y a la salvacion; Y empezando por las del primer genero, de que basta aqui hemos referido algunas; al amor del Proximo pertenece el cuydado con que andaba este venerable varon de dar gusto a Todos; y en

punto. 5.

Eccler. 27.  
 mat. 5. 1.  
 19. 22. 31.  
 marci. 12.  
 Luc. 10.  
 Roman. 13.  
 ad gala. 1.  
 Jacobi 2.



rason de esto no perdonar el a trabajo ninguno por  
 grande que fuese: Parecia que los tenia a todos en  
 su corason; no hablaba con hombre ninguno, aun-  
 que nunca le hubiese conocido que quien le viera  
 no juzgara que era el mayor amigo que tenia; por  
 este amor del venerable hermano no era limita-  
 do, ni se estrechaba para este si y para aquel  
 no; sino que, como dice Santo Thomas de la Cha.  
 ridad que est virtus generalis que lo abraza  
 todo; Aní la que tenia nuestro hermano era gen-  
 ral y comprendia a todos deseandoles tanto  
 bien como para si mismo: bien se sechaba de ver  
 esto en el contento que le causaban los buenos  
 sucesos de todos aunque el no los conociese: Un  
 día conto un Padre delante del, un buen suce-  
 so de una persona, y fue tanto lo que se alegró,  
 volviendo a preguntar como auia sido, y añaden-  
 do que se folgaba mucho, con tales demonstracio-  
 nes de alegría; que reparando yo en ello me per-  
 suadi, que deua decir su pariente o amigo, y  
 preguntando se lo me dixo que no caya en quien  
 fuese ni lo auia preguntado; pero que se folga-  
 ba mucho de tan buen sucesso. Mayor admiracion  
 causara lo que se sigue, pues no solo se alegraba del  
 buen sucesso del proximo, quando a el no le venia  
 algun daño; sino quando sucediendole el mal  
 al proximo le sucedia bien; ver se da esto clara-  
 mente en lo que passaba quando siendo pro cura-  
 dor traya algun pleyto con alguno; pues no solo

D. Thom. 22.  
 2. 1. 2. ar. 6.



se baxia muy amigo con las partes; y les ayuda-  
 ba en todo lo que podia: sino que les desia que  
 no se pensaria de que la sentençia saliese en su fa-  
 vor: Lo qual aunque parecia por entonces cum-  
 plimiento; los efectos mostraban quan de ve-  
 ras lo decia; pues si acaso salia la sentençia  
 por la parte contraria se alegraba tan de corason  
 y les daba el parabien como lo pudiera saber  
 si vbiere ratido en su favor. Dize el Buen  
 afortunado Doctor Santo Thomas, que suspen-  
 dere orationem ad tempus propter proximum per-  
 tinet ad summam perfectionem Charitatis; que  
 dexar vn sombra la Oracion y contemplacion por  
 acudir al bien del proximo es una Charidad muy  
 perfecta; con que puedo yo afirmar que lo fue  
 y muy abentajadamente perfecta la de nuestro  
 venerable hermano Francisco Lopez; pues con tener  
 una Oracion muy levantada como despues diremos;  
 por en gozado que estuviere contemplando las  
 perfecciones de Dios y gozando de sus regalos; no  
 era menester para sacar de alla; mas que la voz  
 de qual quenta que le subiese menester; aunque  
 el que le llamare fuese vn hermano novicio; y el  
 para que importase tan poco, como dar vn pli-  
 ego de papel: fuera nunca acabar querer exem-  
 plificar esto con todo lo que aqui se puede de-  
 cir: Pero con todo esto dize de otros exemplos, pa-  
 ra que por ellos se entienda los demas que se pu-  
 dieran referir: Estaba vn dia descubierta el

D. Thomas.  
 129. 132.  
 art. 1. ad 9.



Santísimo Sacramento (de quien era devotísi-  
 mo) y puse de rodillas delante del siendo de  
 edad de Ochenta y tres años, y estubo como  
 una estatua sin menar me mas de tres horas en-  
 teras (y siempre se ponía en un rincón donde  
 por lo menos no le podían ver los de fuera); es-  
 tando pues atodo lo que se puede entender, en  
 muy levantada contemplación. Llego un her-  
 mano a pedirle dos pliegos de papel, y como  
 si le llamara Dios se levanto luego al punto,  
 y con una boca de risa dixo, vamos vamos,  
 que yo le dare todo lo que quisiere; siendo una  
 cosa que podía decirle que la pidiese a otro;  
 pues avia tantos en casa que se la pudieren  
 dar, o darle la llave para que el la tomase;  
 y no le parecio al verdadero Charitativo, que  
 cumplia con el amor del proximo; si luego  
 al punto no se privaba de aquellos celestiales  
 deleites por dar aquel gusto a un hermano  
 suyo: y sucedio una cosa que explica mu-  
 cho la profunda humildad con que procura-  
 ba encubrir esta virtud; y fue que re-  
 vando el hermano que el venerable varon  
 estaba en contemplación, y que le sacra ma-  
 la obra; le dixo que se estubiese quieto,  
 que el lo iria a pedir a otro; Entonses le  
 respondio, que en ninguna manera supiese  
 tal cosa; afirmandole que no le estorbaba,



y anidó: Como auia de estar allí durmiendo no  
 es mejor saber lo que me pide vn hermano. Ni  
 entendamos que por auer estado allí tres horas y  
 mas estaria ya cansado, y que por esso se le-  
 uanto de buena gana; porque con lo que vi en  
 acabando de saber aquella Charidad, esta con-  
 uenciendo que esto es falso; pues a penas auia  
 dado el papel, quando ya estaba de vuelta en  
 el mismo lugar y postura. El segundo exem-  
 plo fuy yo testigo de vista; que me passo ami-  
 y fue desta manera: Tube necesidad de saber v-  
 na escritura, y diciendolo acaso vn dia estando  
 el presente, dixi que era la primera que sabia  
 en mi vida, y que no sabia el orden como se-  
 auia de saber, y aun a los escribanos no condra;  
 Oyo me el venerable hermano, y por estar allí  
 otros no me dixó entonces nada; dentro de media  
 hora me fue a buscar el santo viejo a mi celda  
 y me dixó que era muy facil el saber aquella  
 escritura que el me acompañaria, y la haria sa-  
 ber muy ami gusto; y preguntome como se llama-  
 ban las personas que renunciaban, y aquellas en  
 quien se renunciaba; yo se lo dixi luego sin pre-  
 guntarle para que, porque si lo supiera no se lo  
 dixera, fue a su celda y con ser tiempo de si-  
 esta ordeno la escritura; y dentro de vn hora  
 me la lleuo diciendome con esto tendra el es-  
 cribano lo mas hecho: yo se lo agradezi, y



Le dixé que iriamos por la mañana a casa del es:  
 cribano. Se dicho todo esto porque todo ello muestra  
 su Charidad, aunque no está aquí el exemplo sino en  
 lo que se sigue. Por la mañana fui a buscar al ve:  
 nerable hermano Francisco y halléle oyendo misa, y  
 allí no le quise decir nada; mas en viéndome con  
 manto, se levanto diciéndome que fuésemos a era ya  
 hora; yo por no estoruarle la misa le dixé que  
 no era hora hasta acabada aquella misa. Con esto  
 se quieto por entonces y yo me salí a la porteria  
 a esperarle que auia ya alzado el sacerdote: sera  
 bueno que pareciéndole que no auia hecho bien, se  
 levanto pensando que ya debia de ser hora; y que  
 clauerte dicho yo que no lo era, auia sido por con:  
 dender con el; y dexo la misa estando en el pa:  
 raje que diximos, y tomo su manto, y salio a  
 buscarme a la porteria; yo como le vi tan presto  
 preguntéle si auian acabado la misa; y respon:  
 dióme diciendo que era ya tarde, que despues a:  
 bría muchas misas. Fuimos y tomo tan asucar:  
 go y con tanto amor el darme Charidad; que si lo  
 acabar y duplicar la escritura con tan gran cuydado  
 como si fuera para. Allí otro tanto me conto un  
 hermano que auia hecho con el, venciendo muchas  
 dificultades que vbo, solo por darle contento; y  
 no me espanto que con tanto cuydado y amor a:  
 cudiere a darle a los de casa; quien le ponía tan  
 grande por dar algun gusto a los de fuera. Y  
 allí quando venian a su poder cartas de arriba,



O de Lipana para algunas personas de fuera, que co-  
 mo era procurador, era muy de ordinario; luego al  
 punto tomaba su manto y por hacer una obra  
 de caridad daba vuelta una y muchas veces  
 a la ciudad hasta repartir las cartas, y esto no  
 con otro intento, que de darles algun contento assi  
 a ellos como a los que las escribieron; y no solo ha-  
 ría esto con las cartas que venían a él sino con to-  
 das las que encontraba, procurando hallarles dueño.  
 Seguirse agora tratar de las obras del amor del pro-  
 ximo pertenecientes a la salvacion y al alma; pero  
 temer de decir de esto en dos otros puntos a otro  
 proposito, y assi no parece decir de ello aqui muy  
 a la larga; aunque esto no quita que se referirá aqui  
 aquellos devos viuos que tenía de la salvacion de  
 todo el mundo; de donde nacia el procurar con  
 tanto cuydado que vovise muchos sermones; y el  
 pleytear que no se dexasen, en especial los que se  
 suelen hacer en la plaza; de aqui el contento y  
 jubilos que sentia que no los podia disimular,  
 de ver en casa muchas conferriones y frequen-  
 cia de comuniones; no apartandose un punto en  
 toda la mañana quando las aura del altar ma-  
 yor acudiendo a poner los paños, y a ayudar en  
 lo que fuese necesario; y aunque de esto aura mu-  
 cho que decir no se puede pasar en silencio; el con-  
 tento grande que mostro quando vino de Ro-  
 ma el tubillo delas quarenta soras para las car-  
 nestollendas, y viendo el fruto tan grande que



en el recogía, el desea conque lo esperaba y cuando  
 ya se iba llegando el tiempo, a quantos hablaba los  
 exhortaba a oyr sermon, y frequentar sacramentos  
 y es cierto que en muchos hizo gran fruto. Deseaba  
 grande mente que todos se afficionasen a tratar con  
 los de la compania de losaí tocantes a su salvacion,  
 y en razon de esto si topaba que algun seglar bus-  
 caba al algun Padre, aunque no tenia ese officio, se  
 le buscaba con grande amor; y el mesmo le solia  
 preguntar si mandaban algo; con deseo de que todos  
 fuesen muy contentos: y para confirmar esto contare  
 una cosa que ami me explica mucho la gran chari-  
 dad conque deseaba el bien del proximo; y que no  
 viese cosa por minima que sea que lo pudiese tor-  
 bar: Avia un aposento en el collegio donde se entraban  
 los Padres a tratar con los seglares que les vienen a  
 comunicar; y un dia en tiempo de siesta pas-  
 sando un hermano por alli oyo golpes en el apo-  
 sento y entrando dentro hallo al santo y vene-  
 rable hermano con una barreta que apenas la  
 podia menear sacando unas piedras que salian may  
 que lo ordinario de la tierra; y preguntado de  
 lo que hacia; respondió que queria quitar aquellas  
 piedras, para que los seglares no se lastimasen tro-  
 pesando en ellas quando entrasen alli; y vio que estu-  
 viese todo llano para que no viese cosa que los es-  
 torbase; y luego añadió: como yo duermo de noche  
 y agora no tengo que hacer me embetenia en esto. De  
 donde se colige el cuidado que en otras cosas mayo:



res el que en cosas tan minimas siendo para  
 bien del Proximo reparaba. No explica me-  
 nos la caridad de este venerable Varon an-  
 tocante a las almas como a los cuerpos de su pro-  
 ximo; el rogar a los Superiores tantas veces  
 (siendo de la edad que hemos dicho) que quan-  
 do de noche viniesen a llamar a algun Padre  
 alli para confesion, como para ayudar a  
 buen morir, que le embiasen a el por su com-  
 panero que tenia todo el dia por suyo y es-  
 taba descansado; y que era mejor que no desper-  
 tar a los otros hermanos que avian trabajado  
 todo el dia y estaban descansando un rato;  
 y esto lo decia con tantas veras como si el  
 se estubiera solgando mientras los otros traba-  
 jaban, siendo verdad que el officio que enton-  
 ces exercitaba de procurador, le sabia traba-  
 jar tanto, como qualquiera otro del collegio.  
 Esta caridad era causa de que hablase siempre  
 bien de todos sin que jamas se le ayá oydo  
 una palabra tan sola que fuese contra el proxi-  
 mo. Antes era cosa muy cierta que qualquiera  
 cosa que se dixere mala de otro delante del; la  
 avia de excusar luego el hermano francisco Lopez  
 sin querer dar credito a ningun falta que oyere  
 de su proximo por pequena que fuese. Un dia  
 estando el presente empueso uno de proposito a  
 decir mal de Otro sin nombrar a nadie para  
 ver lo que el hermano decia; empueso a el:



curar; mas dixo el otro tantas cosas que faltandole  
 ya conque excusarlo, se levanto; y si fue diciendo no  
 es posible; que se debe de burlar, y otras cosas a este  
 modo, que declaraban bien el affetto interior que  
 tenia para el proximo, pues sin saber de quien se  
 decia todo aquello lo excusaba con tantas veras.  
 y Para conservar esta Charidad con el proximo jamas  
 porfiaba con nadie, y aunque sintiere lo contrario  
 siempre aplaudia lo que los otros decian: quando  
 se trataba algo se estaba presente, le parecian bien  
 los pareceres de todos aunque jamas dixere mal  
 de cosa. Bien clara mente lo vieron esto todos  
 quando conforme alo que se via en la compania  
 pedia alguno sus faltas en la quiete, pues no se con-  
 tentaba con excusar todas las que le despañ, sino que  
 si le decian a el que le dixere algunas, tenia muy  
 bien notadas sus virtudes; y luego empezaba a  
 contarlas afirmando que no avia visto en el  
 otras faltas. Cumplio muy bien con el conveyo de  
 Christo de dar bien por mal porque si alguno le  
 avia dado alguna ocasion de peiradumbre busca-  
 ba el venerable hermano mil ocasiones en que  
 darle gusto y servirle; conque exercitaba la Cha-  
 ridad y encendia para consigo el amor de su pro-  
 ximo conforme a aquello del Apocol. a los Ro-  
 manos carbones ignis congeres super caput eius.  
 De esta Charidad se sabia la paz y concordia que  
 tenia con todos; por que como dize Santo Tomas  
 es effetto de la Charidad: della sabia el agradeci.

Ioan. 16.

Rom. 12.

Rom. 12

D. Thom. 22  
q. 41. et a  
Lib. 14. p. 2.



110.  
22 q. 106  
10 q. 107.

Prone. 14.

ecl. 28.

D. Thomas  
12 q. 61. art.  
3 et 1.

12. q. 62  
et alibi.

D. Thomas  
1 p. q. 20 art.  
2. et. 22 q. 29.  
art. 1. et a  
libi.

In vita sancti  
francisci.  
In historia ge-  
nerali Orde.

munto tan grande que tubo a qualquiera cosa que por el se supiere, como despues diremos. Tambien era effeito de la Charidad el no despreciar a su proximo por desdichado que fuese; el no enojarse con el aunque mas becatrona se diese. Finalmente fue lo que dice Santo Thomas del que tiene Charidad que habet omnes alias virtutes que tiene todas las virtudes, y avide ella como de fuente y ray (que lo es de todas segun el Santo Doctor) salieron todas las demas que tan en su punta tubo este venerable varon, como vamos diciendo. Acabare con una cosa este punta, que aunque no pertenece a el; pero no davi Charidad respecto de los brutos como muy bien ensena Santo Thomas; pero reducimos la a el; pues a ninguna otra virtud de las que aqui tratamos pertenece directamente; y con la Charidad no se que proporcion y analogia se tiene, con que solemos decir aunque no poro riamente alabando la Charidad de alguno; que es tan Charitativo, que aun con los animales brutos tiene Charidad. Y referir la se aqui por ser cosa muy semejante a lo que sabemos de muchos Santos, en especial del Serapio Padre San Francisco, y de su bienaventurado hyo el Santo fray Gil, y otros: de donde se saca un eficaz argumento para pobrar la Charidad que para con los hombres tendria, el que tales cosas basta con los animales brutos.

61



es pues que tenía nuestro Venerable hermano tan  
 gran cuidado con los gatos de casa, que no se le pasa-  
 ba día ninguno sin que les diese a Todos de comer dos  
 ó tres veces; con esto en amaneciendo Dios estaba  
 a su puerta aguardándole reconvidos y como esperan-  
 do su ración; y en saliendo iba cercado de gatos, y  
 los llevaba al fregador y allí tenía el guardado de  
 lo que avía sobrado el día antes para darlos de co-  
 mer. Una noche guardo para los gatos en un  
 mate alguna carne de la que avía sobrado; y lue-  
 go por la mañana acudio a desayunar, en-  
 tró entonces un hermano en la cocina, y bállo al  
 hermano Francisco calentando la carne en el fogon  
 preguntolo que sabía y el venerable hermano res-  
 pondio, que calentaba a quella carne que era el  
 almuerzo de los gatos, y estaba muy estada para  
 que la comieren de mejor gana y no les hiciese mal.  
 Basta aquí puede llegar el deseo de saber bien.  
 Pues quien tambien guardo el precepto de amor del  
 proximo que no solamente amo, e hizo bien a los que  
 con toda propiedad son proximos, sino a los brutos y  
 animales sin razon, porque no demos de desir que  
 merece muy bien el premio prometido a los que guar-  
 daren con perfeccion este mandamiento; y que asi  
 se viene muy al juto el ser bienaventurado. Yo  
 me quedaba aquí mas affresceme una cosa que  
 aunque parece menuda explica mucho lo que va-  
 mos diciendo. Era tan amigo de saber bien, que  
 quando vera que alguno de los maestros de gra:

111  
 111

111  
 111

111

111

111



mataca quería apostar a algún muchacho, iba su-  
ego a pedir que le perdonasen. y respondiendo yo con-  
tro muchas veces. y me lo pedía tan desesperado como  
si los apostes le vieran de lastimar a los ojos;  
y lo mismo hacía con los cocobos de dentro y fuera  
de casa quando los querían apostar, pues orem:  
pre ora el su padrino y su fiador. Aunque esta  
acabado este punto no pareo me despido de na de-  
cir mas de el pues es forzoso añadir mill cosas que  
pertenecen a la Charidad, en lo que nos queda de  
este tratado.

Discedere  
a malo.

## Punto octavo.

D. Athanasius  
in Opusculo  
psalmoxy.

Psalm. 1.

D. Agustino  
D. Basilio  
Lyra  
Genebrardus.

Aunque por otras muchos títulos fuera de los di-  
chos, se puede un hombre llamar con mucha proprie-  
dad Bienaventurado; Pero no ay duda dice el gran  
Doctor de la Iglesia Athanasio en aquel tratado de  
que arriba hicimos mencion, sino que uno de los mas  
principales es el que el santo rey David pone lue-  
go al principio de sus salmos diciendo Deus vir-  
gini non abijt in consilio Impiorum, et in via pec-  
catorum non stetit eij. Es la razon la que a-  
puntan San Agustín, San Basilio, y otras sobre este  
salmo, porque como todo este salmo se entien-  
de a la letra de lo que desde el primer instante de su  
Conception fue por tan soberanos modos Bienaven-  
turado, que es Christo Señor nuestro; es muy pue-  
sto en razon que el que tanto se pareciere a este se:



nos en las obras apartandose de los malos, como Cris-  
 to se aparto: segun dice el apostol: separet se a  
 in bono. Bien aventurado. Digo que Christo se apar-  
 to, porque aunque se dice del quia fuit peccator re-  
 cepit et manducavit cum illis, que trataba mucho con  
 peccadores, y que tenia conversacion con la gente de  
 comulgada de la ciudad; pero todo esto era para tra-  
 cerlos para Dios y convertirlos a bien, y no pa-  
 ra seguir sus puradas, y baxer conforme a sus obras,  
 y por esto se llama el Apostol como noto muy bien  
 tanto Thomas segregatus a peccatoribus. Vñ. Pontif  
 fice tan lejos de sus peccados, quanto lo esta el mismo  
 Dios. y esto mismo nos amonesta San Pablo a to-  
 dos los fides, es necessario <sup>que</sup> ayais de vivir in  
 medio nationis Prave et peruersa, entre gente de  
 comulgada y enemiga de Dios y peruersa; pero  
 advertid nolite communicare operibus in fructibus  
 suis tenebrarum; no tratéis de ser semejantes, ni pa-  
 referos en las obras a una gente; y asi os apartareis  
 de los dize san Basilio spiritu non corpore, podéis  
 apartaros con el espíritu y aunque con el cuerpo  
 este presente no perdereis el premio de Bien avan-  
 turado; antes se os acrecentara como dice San Gre-  
 gorio. Pues empezando a tratar de nuestro hermano  
 lo el espíritu tanto dice que es Bien aventurado el  
 Varon qui non abiit in consilio Impiorum que no  
 se fue de proposito a tratar con gente Impia y ma-  
 la; sin duda ninguna que merece esse titulo el  
 venerable Varon Francisco Lopez; pues estubo tan

Hebrgo. 7.

Luc 11.

Luc 5.

D. Thomas.  
Hebrg. 7.

Psalmen. 2.

Extr. 1.

D. Basili.

D. Grego. m.

Psalm. 1.



lexos de unos que sur con una gente, que por no  
 verse en decaion de estas ni un instante en tan mal  
 dito consejo; como tan buen consejo; que se fue a  
 vivir perpetua mente saciendo voto de cumplir.  
 Lo assi a una junta y congregacion totalmen-  
 te opuesta; a una donde no quere Dios que ponga  
 mos nuestros pies. Porque la una es de gente im-  
 pia, llena de abominaciones y peccados; la otra es  
 un consilio tutto unum et congregacione de una gen-  
 te santa, toda llena de virtudes y gracias qual  
 es la sagrada religion. Decendamos un poco mas  
 en particular; y veremos que aun siendo seglar no  
 quiro poner sus pies donde estubieren con riesgo de man-  
 charse porque no entendiendo solamente por este con-  
 sejo de malos las juntas de los herejes como entien-  
 der algunas; sino qualquiera aun dentro del christia-  
 nismo; donde se offende de ordinario Dios, como son  
 casas de juego, juntas donde se trata de hacer mal al  
 proximo; correillos de mormuracion; casas de para-  
 tiempo; y otras semejantes estado tan lexos de una  
 consejo impio sobre que Dios tantas veces ha hecho:  
 do se maldecian amenazandolos con su total destruc-  
 ion como por los exemplos que agora dire servera.  
 Llame la sagrada escritura consilium peruersum  
 et impium, consejo peruerso y malo aquel donde  
 se trata de hacer mal al proximo, en especial quando  
 dole la vida, y aun con rason pedia aun estando  
 ala muerte el Santo Patriarca a Dios que se librare  
 de consejo donde se tratava de quitar la vida al inocente

D. agulano  
 D. Basilio  
 D. Gregorio  
 et alij.

2 Cor. 4.  
 Job. 1.  
 Prover. 12.

2 Paralip. 25.

generu 49.







de seguir al que mal para el proximo: Y una  
 estando en Jauetta le rogo mucho un caballero que  
 tomare cierta causa a su largo en que se queria pro-  
 bar la muerte de un hombre, y por mas plata  
 que le prometio, y mas razones que le propuso no  
 hubo remedio de que tal admitiese: Otros muchos  
 casos se podran referir a este modo. Pero venga-  
 mos a otros consejos viciosos que el demonio tiene  
 en este mundo, y creamos como buyo de ellos este  
 venerable varon. Para lo qual es de advertir,  
 que el demonio es como una mona respecto de  
 todas las obras de Dios como nota muy bien San  
 Bernardo. Hecha de ver este enemigo de los hom-  
 bres, que Dios no solamente tiene y junta sus  
 consejos reales en el mundo para bien de los es-  
 cogidos como se lee en las Divinas Letras, sino que  
 no sabe cosa que no sea como dice el Apotol. se-  
 cundum consilium voluntatis sue con el orden  
 del soberano y supremo consejo de su voluntad:  
 y asi el con muy apuesto fin que es la perdicion  
 de los hombres tiene sus consejos y junta sus con-  
 sejos en el mundo: uno de los quales entiendo yo  
 que es mirando los peruersos decretos que de el  
 salen cada dia contra la Inmunitad de los man-  
 damientos de Dios, las cassas del juego, y es cierto  
 que en este consejo nunca puso sus pies nuestro ve-  
 nerable hermano, como lo afirman los que se co-  
 nocieron en tiempo que pudiera frequentar tan ma-  
 la escuela. Otro consejo no menor pernicioso que el

D. Bernar.

Psal. 1.

Lucy 7.

Eclesias

Proverbia

multa in

locis.

Ephes. 1.

Job. 1. et 14.

21. Prof.

et alibi.



pasado son los corrillos donde quita la santra al  
 proximo con la murmuracion; y de este tambien se  
 verifica en nuestro hermano que non abyt in con-  
 silio Impiorum pues no vbo ninguno que con ver-  
 dad pudiere afirmar, que Francisco Lopez auia  
 dicho alguna palabra que no se podia decir delan-  
 te del mermo de quien la decia de esto se pudieran  
 referir muchos exemplos aqui mas guardolos para  
 su lugar, que requieren punto particular. Finalmente  
 mireme con cuydado quantos conseyos tiene el De-  
 monio en este mundo, que en ninguno dellos halla-  
 remos en ningun tiempo de su vida al venera-  
 ble hermano Francisco Lopez, y asi con rason digo  
 yo del Beatus que non abyt in consilio Impiorum.  
 Mas por que esta bien auenturanca que aqui dize el  
 Santo Rey David no se da sola mente al que no es-  
 ta en estos malos conseyos; si no esta eno con otras  
 dos circunstancias es necesario ver como se halla-  
 ron en este venerable varon para que mas al juto  
 le quadre lo que Dios le promete. es pues que in  
 via peccatorum non stetit; y si por este camino en-  
 tendemos lo que las palabras al parecer suenan, y lo que  
 entienden san Basilio y san Bernardo que es el  
 camino de los peccados, como lo entendia el Santo Rey  
 David quando hablando con Dios le decia: Señor. vi. Prol. 119.  
 an iniquitatis amoue a me, no permitas que yo  
 ponga mi pie en tal camino: Et ubi tan lex or nu.  
 este venerable hermano de pararse en este camino, que  
 que dudo yo mucho si pudo en el yamar sus pies;

and. D. D.  
 7. 11. 9. 22  
 147. 148.

Psalm. 1.  
 D. Basilio  
 D. Bernardo  
 Prol. 119.



D. Thomas  
22.9.114  
art 2 ad 1.

Punto. 1.

No lo puedo afirmar con certidumbre, pero con las conjeturas tales que baxen una certidumbre moral muy grande. Y sea la primera lo que Santo Tho- mas dize tratando de la limosna, la qual afirma ser de tal condicion que preserva de pecados mortales aunque la exercita; pues quien con una vida tan ajustada fue tan insignie limosnero como dixi- mos que mucho que in via peccatorum non teterit y que Dios le hubiere conseruado sin pecado mor- tal. La segunda conjetura es el comun sentir de todos los que en el siglo le conoçieron; pues no ay ninguno que no affirme auer sido un hombre de una vida inculpable, ajustada con la ley de Dios, y por consiguiente sancta; y esto se confir- ma mas (y sea la conjetura mas eficaz) con la vida tan pura que nunca toda su vida en la re- ligion no volo libre de pecado grave, sino de fal- tas auer de las que son tan ordinarias que no ay quien se sea libre dellas. El Bienaventurado Sal. A. gustan en la explicacion de este salmo entiendo por este camino que aqui dice el Santo Rey David: El mundo y sus vanidades, y conforme a esta in- teligencia nunca se paro en este camino nuestro hermano; andubo si por el, que fue hombre y por consiguiente auia de entrar por este passo como de las sombras; pero asi como conocio el camino tan de caminado, como la senda de la religion en la mano, y no dio mas passo por camino que a tan desdichado paraje tena otros que por el vanca.

D. Agustín  
et ambrosio  
15 ibi

eduardo  
pauca

all. d. d.



mirando: y si el parate en este camino, es dechar  
 rayos en el mundo de lasiendas y posesiones, y mu-  
 ger y hijos, facalmente oueremos como no se paro en un  
 camino nuestro hermano, que no sola deuo todo esto  
 spero quando se vio en estado que lo podia tener, aun-  
 plo perfectissima mente con el conuexo del aposto. v.  
 ando de las cosas y riquezas de este mundo, como  
 quien tenia todo su cuidado puesto en las verda-  
 deras riquezas que esperaba en la gloria. y se-  
 chore muy bien de ver en el tiempo que estubo en la  
 compania, quan de poco alia estado en este mal  
 camino, y quan pocas o ningunas rayas auia se-  
 chado en el. Porque assi como decimos comunmente  
 que no ha estado en la corte, a quien no se le pego na-  
 da de corte; assi podemos decir con muy justa ray-  
 son y titulo que nuestro venerable hermano no es  
 tido en el mundo que tan poco se le pego de mun-  
 do; quien vio jamas verabio alguno por pequeño  
 que fuese de mundo. En el hermano francisco la-  
 pos. quien en el alguna cosa de mundo? yo con-  
 fiere que con muy gran cuidado se hecho reflexion  
 ovamos veses y no se topado jamas cosa que me  
 obligue a no afirmar (si fuese necesario con jura-  
 mento) que no ballo en el cosa que de muy lejos  
 suela a mundo; y muchas si y todas que sepan  
 y buslan a solo, virtud, santidad, y a Dios; con  
 sus pensamientos que se descubren por las palabras  
 y acciones. Las quales eran siempre de Dios como  
 su conuersacion celestial, con que podia decir con

L. Corint. 7.

Hebr. 13  
Rom. 8.

no se pego  
de mundo  
de mundo

no se pego

no se pego

no se pego

no se pego

no se pego



Philipen. 3.

Psalm. 1.

D. Agustín.

Punt. 2. et 3.

Observan  
tia Legis  
Divinae

Prover. 12.

Prover. 1 et  
. 24.  
Sapient. 10.

Jeremias 13.

Job. 21.

el Sagrado Apóstol Pablo nos tra conuerra:  
 tio in celis est, pues sus palabras y pláticas no  
 se enderezaban a otra cosa. De la Tercera Circun-  
 stancia que es, In cathedra petri non sedet; no  
 tenemos en este punto que decir; por que si por esta  
 Catedra se entienden las riquesas, o mandos de  
 la Tierra no ay que añadir a lo que diximos en  
 los puntos de la humildad y pobreza; y recen-  
 tiende el lugar donde se enseñan maldades; tam-  
 po ay que decir aqui cosa que tiene esto su punto  
 particular; y así para queda este concluido pasa-  
 mos a Otro.

## Punto Nono.

No se contenta el Espíritu Santo con que nos apar-  
 temos del mal, y se tenga lejos de estos malos consejos  
 y juntas, a quien el mismo Espíritu Santo llama  
 con muy gran razón *Consilia impiorum fraudu-  
 lenta*, consejos malos de doblez y engaño; Los qua-  
 les paliados con un color en la apariencia bueno no  
 tienen puesta la mira en otra cosa que en engañar  
 las almas, y con unas palabras blandas y suaves  
 dar con ellas en la perdición eterna a donde Todos  
 estos consejos van a parar como lo dice Dios por Je-  
 rermias; y por esta razón pedía por gran merced  
 el Santo Job a su magestad que se apartase mill  
 leguas de estos consejos que tanto le desagradaban,  
 diciendo *Consilium impiorum longe sit a me*. Sino



que des pues de averse apartado de tan mala compañía  
se vaya llegando lo mas que pudiere aunque solo por  
evitencia bueno, y así nos dice por el real profeta da.  
vid, declina a malo, et fac bonum; como si diera no  
basta no, apartaste del mal y estarte mano sobre mano, si  
no que es necesario que te llegues al bien, y saques vir-  
tud. Porque no solamente a los arboles que llevan mal  
fruto se alcanza la maldición de Dios dice san grego.  
rio magno sino que los que no llevan ninguno son  
castigados con la misma pena alcanzando se la maldic-  
ción <sup>alabiguera</sup> que aunque estaba llena de hojas no tenía fruto,  
y mandando Christo nuestro señor que se corten los  
sarmientos y arranguen de guajo los arboles infruc-  
tíferos; y derribando Dios dice el santo rey David con  
sola su voz los majas levantados y pomposos se-  
ñores del Libano saciando los pequeños rajas para el  
fuego, solo porque no llevan fruto como muy bien no-  
ta san agustín: y el rruero que sabiendo qual es la vo-  
luntad de su señor, no la pursue por execucion vapula.  
bit multus sera castigado como rruero inutil y que co-  
me el pan de balde: Y así quiere Dios que apar-  
tandonos del mal nos vamos llegando al bien, y  
para que se pamos los caminos y sendas por donde  
tenemos de caminar nos pone delante su ley que  
es el camino derecho para llegar a Dios prometien-  
do Dios a quien se le eterna a los que caminando  
por este camino fueren derechos sin torcer neque ad  
dexteram neque ad sinistram a una parte ni a otra  
como lo dice el Espiritu Santo quando por la boca de

Luce 17. <sup>121.</sup>

Psalm 36.

matth. 3.

D. gregor. m.

matth. 7.

Luce 13

Ioan. 15.

Psalm. 23.

D. agust.

Luce 12.

Deuteron.  
. 5.



Magis ensino este camino a los hijos de Israel.  
 Veamos pues nosotros agora como entra por este camino  
 de la Ley de Dios el Venerable Varan Francisco lo-  
 pel, para que de una manera conste quan al julto  
 le viene el titulo y gloria de Bienaventurado  
 que prometio el Espiritu Santo al que andubiere  
 por este camino diciendo en los Proverbios Beati  
 qui custo dicit Vias meas, y mas abajo como ex-  
 plucando que caminos sean estas dicit en el capitulo  
 la veinti nueve qui vero custo dit legem Dea-  
 tist; mi caminos son mi ley y el que los  
 guarda es bien aventurado. Y por que vamos  
 con distincion en lo que subieremos de decir, lo  
 necesario suponer dos caminos que la ley de Dios  
 tiene; el Primero es el de los Preceptos y man-  
 damientos de que hablaba el Santo Rey David  
 quando dicit Viam mandatorum tuorum sicut  
 in ley el Segundo es el de los consejos que estan  
 encerrados en las reglas y constituciones de las  
 sagradas religiones. Y empezando por el pri-  
 mero podiamos muy bien concluir todo lo que  
 en el hemos de decir basiendo un argumento  
 que eficazmente mostrase aver guardado nuestro  
 venerable hermano la ley de Dios perfectamente  
 fundado en las palabras del sagrado Apocol  
 a los Romanos donde dice qui diligit proximum se-  
 gem impleat que es amar vno al proximo es mand-  
 do manifesto de que guarda perfectamente la  
 Ley y si conforme a lo que Cristo nuestro Señor

Prover. 3.

Psalm. 119.

Roma. 13.



ensea tratando del amor de Dios y del proximo  
 que en su dúbio mandata vivier no lex fuerit et  
 profetia que en la guarda de estos dos mandata mi:  
 enton conate la guarda de todo no que la ley y  
 los profetas convien; quicieramos hablar de la guar:  
 da de la ley de nuestra venerable obediencia, y pudieramos  
 afirmar sin atender a otra cosa, ni de consideracion par:  
 ticular que aya guardado la ley perfectamente y mente  
 que con tanta empericia de exco siempre el amor de  
 Dios y del Proximo como vivimos en su lugar. Pero  
 con todo esto declararemos una cosa verdad con algu:  
 nos casos particulares siendo regular en tanto offi:  
 cio y tan ocasionado como tubo o sea se le nota co:  
 sa contraria a la ley de Dios; y para mi el buen ar:  
 gumento de que en su vida adude, y advertidamente  
 no la quebranto; lo que en dia se oy decir; estando  
 un Padre tratando de un abuso que ayia en Lima  
 conque se daba ocasion a muchos de offender a Dios gra:  
 de mente: dixo que estas palabras: si esto es pecado  
 mortal ninguno lo hara aya se arrian de atreber a  
 saber un pecado mortal. Pareciendole al venera:  
 ble varon que no abria ninguno sin su conciencia  
 que adrede quebrantase la ley de Dios; y juzgando por  
 su conciencia a Todas las demas; la qual era tam pu:  
 ra aun siendo regular como se puede ver por el gran cay:  
 dado que de ella tenia entre la multitud de ocupacio:  
 nes de su offiio reparando en cosa muy minima y  
 conservandole muy amenudo. Pudieramos para  
 confirmar esto ir elucurriendo portados las man:

Mat. 12.

1. d. 111  
2. d. 111

Punt. 6. de 7.



s. i. r. r. r.

math. s.

Iacob. s.

R. D. S. S. S.

lamentos, y halláramos una guarda de lengua  
 en lo que toca al jurar, que nunca se le oyó otro  
 juramento, aun ni en el reglar, que cierta mente,  
 y en la religión los años últimos, que yo le cono-  
 xeré jamás le oy afirmar cosa ni aun con este término de  
 cierta mente, sino con un sí, no, no por confes-  
 siones, mas con lo que el santo arceobispo y sus apo-  
 stoles predicaron. Una sanctificación de fiestas  
 que puede ser dechado del modo que en cebraxas  
 se ha de tener conforme a lo que Dios manda, por  
 que no solo se contentaba con oír misa con muy gran  
 devoción y reverencia, como después diremos, pues  
 esto lo hacía todos los días, por ocupado que estu-  
 viese, ni menos refería por cosa grande en el, lo  
 que se no perder el sermón en qualquiera parte que  
 en la ciudad lo viese el día de fiesta, por que aun  
 que fuese día de trabajo era como si quisiera ausen-  
 tarse del sermón no aría de faltar a él. El secretario  
 Francisco Lopez, y tanto más que en esta materia de  
 las palabras de Dios tenemos que decir de nuestro  
 venerable hermano, que no es justo abreviarlo aquí  
 y así barto de este punto particular. Digo pues  
 tratando de su modo de guarda de fiestas, siendo se-  
 gún que no contento con lo referido, gastaba gran  
 parte de la mañana en la iglesia, sabía a que  
 días eran hermanas, acudiendo a muchas obras pías, y  
 finalmente gastando todo el día en ellas, de que en  
 particular se pudiera decir mucho. Quiso también  
 celebrar las fiestas siendo reglar, que pensamos,



que hara siendo religioso; Agora me pesa de no aver  
 puesto cuidado en observar lo que sabia los dias de fes-  
 ta pues sin duda era cosa muy extraordinaria; pues aun  
 los principes que en quando se les da lo que yo po-  
 dre brevemente decir es que muchos dias de fiesta, me  
 ponian a mi no a parte apartado con punto de estar delan-  
 te del Santissimo Sacramento, desde las quatro o cinco  
 de la mañana hasta las once que tocaban a comer, y  
 por las tardes de la misma manera hasta las ocho de la  
 noche que tocaban a dormir, y el modo de celebrar las  
 fiestas que tubo este venerable varon. Joven de una  
 acacia del quarto mandamiento con el respeto que  
 a su inferior tenia; pero que maravilla es ver en un con-  
 cepto es era inferior a todos en todo, y ninguno aver que  
 no fuese su superior. Y aunque es proprio de la obedien-  
 cia lo que voy a decir dicho se altera para quando lle-  
 guemos a tratar de ella; y aun dire la gran reverencia inte-  
 rior y de una valia al exterior, que tenia en su peccato.  
 Los superiores es verdad cierto que lo note algunas veces  
 y que parecia que no aver rincón adonde se pudiese me-  
 tor el hermano Francisco quando estaba delante de algun  
 superior; y esto no era solo con los superiores mayores  
 sino con qualquiera hermano que tubiese alguna superin-  
 tendencia; y si acaso le hablaban luego se quitaba el do-  
 nete y se encogia como si fuera indigno de pararse delante  
 de gentes; y por agora baste esta basta que lleguemos a  
 su lugar donde mas alla larga contare de la guarda  
 de este precepto: Pero como del quinto que se sigue uno  
 tiene su lugar proprio adelante y de lo que esta dicho.



arriba de la caridad se puede muy bien colegir. A la guarda del sexto mandamiento, si tan de paso dixéramos aquí el ayudo, y misericordia (y la ay en ser casto) que en ella puso nuestra Venerable hermana; y por seramos manifestado agrado; y así de mas della después mas a la larga; afirmando aquí de paso que tuvo una muy severa virtud de castidad no solo en la religión donde el voto se obligaba, mas en el siglo; y mas en España donde ay tantas ocasiones para lo contrario. Todo lo que podemos decir acerca de la observancia del sétimo mandamiento queda referido muy por extenso en los primeros puntos de este tratado; Anadiendo aquí lo que me dió un grande conocido suyo que explica: ra mucho lo que vamos diciendo. Afirmame que le trato y conosco mucho siendo seglar, y que de todos los dias de su vida (que son casi ochenta años) no a: uia visto hombre mas de interesado, y con menos cu: dicia, y gana de tener plata que este venerable Va: ron; con la qual me parece queda dicho todo lo que se puede decir. No tengo necesidad de decir por los demas mandamientos que faltan; pues se secha de ver quan leos estaria de levantar al proximo testimo: nio el que las cosas que del ora aunque fueren verda: deras; nunca las oia pareciendole que todos eran v: nos santos; aun no dando consentimiento a lo que mu: chas veces veia con los ojos; y gran apartado de padricas y de car: bñes agenos, el que estimaba en tam poco los propios que los dexa teniendolos por basura; y estimando todos los saberes del mundo

en

Punto. 3.4.  
et. 1.

H. franc. de  
seredia.



En menos que nada como el dixo diuerras vezes. fi.  
nalmente de tal manera guardo toda la ley de Dios  
que con muy justa razon se puede decir del Logue el  
glorioso Apotol Santiago dice de los que dan con  
essa perfution la ley Diuina factores sunt Beatus  
erit, que sin duda ninguna sera Bienaventurado; por:  
que como dize el glorioso Apotol San Pablo es cierto  
que factores legis iustificabuntur, suspendolos Dios  
Sanctos por que ellos guardaron sus mandamientos, y  
ley; y quien tan perfectamente la guardo como se.  
mos vulto con muy justo titulo se puede llamar con  
esse renombre de Beato pues el Espiritu Sancto tiene  
dicho en los Proverbios qui custodit legem Beatus  
est, que desde luego se le debe essa gloria a quien  
tambien guardo la ley no solo en las cosas peque:  
nas, y que no tenian dificultad; sino en las cosas muy  
dificultosas guardando la con aquella exaction y punbi:  
lidad que pide Dios se guarde su ley como dize el  
santo rey David hablando con su magestad: tu man:  
data tua custodiam nimis, vos señor man:  
dau que se guarden vuestros preceptos con nimiedad, y  
que los guardo nuestro Venerable Hermano: Y no conten:  
to con esso dio vn passo mas adelante poniendo por  
execucion los consejos Diuinos, de que daremos en el pun:  
to que se sigue.

Jacob. 1.

Rom. 2.

Prou. 29.

Psalm. 119.

### Punto Decimo

Lego Vn mancebo a Christo nuestro Señor, di:

Observan;  
tia Consta  
tutionuz  
Societatis



.128. Mat. 19. de San Mateo, y preguntole con mucho respeto  
 y reuerencia; Magister bone quid boni faciam ut  
 habeam vitam eternam; que le dixese que cosas ha-  
 ría el para salvarse; y respondiote Sumagistad  
 en dos palabras si vis ad vitam ingredi serua  
 mandata, que si tenía deseo de ir al cielo que  
 guardase los mandamientos de la ley de Dios: El  
 mansubo despues de auer respondido que los manda-  
 mientos toda su vida los aura guardado el; andio  
 quid adhuc mihi deest? preguntando a Christo que  
 le dixese si le faltaba otra cosa; Entonses Christo  
 nuestro Señor (dice el Bien auenturado San Marcos)  
 virtutua eum, dilexit eum et dixit ei; Mírole con unos  
 ojos amorosos dando muestras de que le amaba terni-  
 sima mente; y dixole con el dero que tenía de su per-  
 feccion; Una cosa te falta para ser perfecto que es se-  
 guir mis consejos; que consisten en repartir tu hacienda  
 con los pobres y seguirme ami. Dejemos a este Prin-  
 cipe (que así llama el sagrado Evangelista san Lucas a  
 este mansubo) con la biblia que estas palabras de  
 Christo le causaron; y vengamos a ver como las pu-  
 so por execucion nuestro venerable hermano Francisco  
 Lopez siguiendo a este señor y guardando sus divinos  
 consejos; para que por este camino rastreemos algo de  
 su perfeccion; y veamos quan aguto le vendra la  
 gloria de Beatificado prometida por el Espiritu Santo  
 a los que siguen los divinos consejos. Para lo qual es ne-  
 cesario suponer que estos consejos estan expresados en  
 las constituciones y reglas de los religiosos como enuy

marc. 10.  
 Luc. 18.

Luc. 12.

Prohe. 3.  
 et alior  
 quorundam  
 sanctorum



bien advierten San Basilio, Santo Thomas y otros D. Basilio. 129.  
santos Doctores: devierte que dizen todos que aquel D. Thomas  
religioso siguió perfectissima mente los consejos de: D. Donauer.  
uinos; que guardó y cumplió perfecta mente con D. Bernar.  
las constituciones y reglas de la religion en que vivió et alij.  
y adonde Dios le llamo: y conforme a esta doc:  
trina comun podemos decir que nuestro venerable  
hermano siguió perfectissima mente los consejos de:  
varon; no solo por aver puesto por execucion aquella  
palabra de Christo que tan dura le pareció a aquel  
mansero del Evangelio: vade et vende omnia que  
habes etc. pues luego al punto lo dexo todo en mar:  
dandolo a el Señor: sino por aver guardado tan per:  
fecta mente las reglas y constituciones de la com:  
pañia; que ninguno mejor que yo sepa; pues es  
cierto que aunque yo no las viera leydo ni aydo  
jamás, solo con mirar al venerable varon las guar:  
daba todas sin faltar una; tan perfecta mente las  
guardaba como esto: y lo que mas admira es que  
siendo tantas y tan menudas; y muchas de ellas de  
cosas tan minimas que no obligan ni a pecado venial;  
nunca oy decir; ni yo vi, ni entendí por ninguna via  
con auerme informado de muchos diuersos veses, que hu:  
biere quebrantado ninguna antes las guardo todas con  
una puntualidad tan grande, que admirara el referir  
solo mill menudencias que acerca de esto sucedieron  
y se pudieran referir como es la puntualidad en  
guardar la regla de barrer el aposento; pues siendo  
tan viejo y tan ocupado, en llegandose el día de



barrer iba por agua para regar el aposento; y car-  
 gaba el cubo, sin permitir jamas que en esto le ayu-  
 da se nadie. Viendo le avi' cargado una vez entre otras  
 le dió un hermano queriéndole ayudar y no per-  
 mitiéndolo el venerable varon: En verdad serno  
 francisco que tengo de pedir licencia, para tener  
 cuidado de aderesarte la celda que ya esta muy vi-  
 cy y cansado, para baxarlo. A lo qual respondió  
 con una boca de ría como solia siempre; diciendo;  
 que antes ya no estaba para otra cosa que para  
 barrer, y que para eso toda via valia algo; y que  
 le auian de ocupar en regar y barrer todas las cel-  
 das de los decarra, pues ellos trabajaban tanto y  
 el no estaba para otra cosa, y que los podria' desoc-  
 cupar en aquello; y diciendo otras cosas a este modo pro-  
 siguió su camino; y se fue a cumplir su regla de  
 barrer el aposento. Queraban de ver bien el af-  
 fecto que tenia a guardar las reglas, en que solia de-  
 cir para significar la puntualidad con que se baxa al  
 alguna cosa; baxare o executore como si fuera regla; y  
 en razon desto dió una vez cierta cosa que confirma  
 mucho lo que vamos diciendo; y fue que contandole  
 que aun hermano auia dado el superior una Represen-  
 tion por una falta que auia hecho contra una regla;  
 respondió que el tenia que le darian reprehension, pero  
 que seria por mortificalle y no por la falta; Anadi-  
 endo; que esa falta como la podria' baxer siendo con-  
 tra regla? y respondiendole que eran hombres, y que  
 por serlo estaban sujetos todos a muchas cosas mas gra-



nes que quebrantar reglas. respondió que era verdad  
 pero que las reglas todos las guardaban muy bien, y que  
 nada las quebrantaria, juzgando por lo que poraba  
 por sí a todos los demas. Dixo un Summo Pontífice  
 (que segun se refiere en la Cronica de la Sagrada Tor.  
 den del seraphico Padre San Francisco fue Santo guar.  
 to) Vnas palabras quando se trataba de canonizar a  
 San Buena Ventura; que no solamente por ser de un  
 sumo Pastor de la Iglesia son tomadas por verdaderas;  
 sino por la experiencia que tenia el que las pronuncio  
 en aquel genero pues aura sido generalissimo de toda  
 la Orden despues de muchos de religiosa observancia;  
 y fue decir que para canonizar el a un religioso, no  
 tenia necesidad el de mas milagros, ni obras mara-  
 veyas que aver guardado sus reglas con perfeccion y  
 puntualidad: Y yo pregunto agora si este Santo  
 y Sumo Pontífice lo fuera agora, y se preguntaramos al  
 Venerable varon Francisco Lopez observantissimo en guar-  
 dar sus reglas; como es posible que dudara de Beatifi-  
 carle? Canonizara sin duda a quien juntamente  
 con tanta perfeccion, virtud, y santidad guardo sus  
 reglas todas tan exactamente que hecha informacion  
 por via juridica no abra quien se atreba a decir  
 que le vio quebrantar la mas minima dellas; aun-  
 que para el venerable hermano ninguna lo era; antes  
 todas eran de summa importancia: Y asi solo por es-  
 ta suma observancia de reglas aura de pedar la com-  
 pania con instancia su canonizacion, no tanto por  
 animar a sus hyos ala perfecta guarda de consti-

In Sutor.  
 S. Francis.  
 P. ruade



videtur ad  
 videri  
 dicitur

tuciones que guardadas tales efectos causan; que muy ciertos estan de esta verdad: sino para dar a entender al mundo que las reglas de la compañia Santa de Iesus encierran en si tan grande perfeccion; y son vn camino tan derecho para el Cielo; que solas ellas bastan a glorificar, y hacer Bienaventurados en la Tierra y en el Cielo con muy adelantada gloria a los que perfectamente las guardaren. Pudieramos al presente descubrir por todas las reglas y ver con la perfeccion que obtieno cada vna de por si nuestro venerable hermano; pero seria proceder en infinito; demas de que muchas de las reglas algunas de las virtudes de que nosotros hemos de decir muy ala larga, y entonces constara mejor de su perfecto cumplimiento y observancia. Entre tanto me contenta. Me con baste vn argumento que explique algo de esto de todas las constituciones y reglas: y es presuponer lo que comunmente dicen los Santos en especial San Bernardo tomandolo todos del Espiritu Santo en los Proverbios; que es vna señal muy cierta de que vn hombre tiene cuidado con las cosas mayores quando repara en las menores: porque como muy bien dice San Agustin explicando aquellas palabras del Espiritu Santo qui operantur modica paulatim decident que dixo por el Eclesiastico; Assi como es señal de fuerza el despreciar las cosas pequenas, assi es indico manifestado de que se guardan las grandes, quando en las pequenas se pone cuidado Cristiano; y llamale el Santo con mucha propiedad Cuidado Chr:

D. Bernar.

D. Thom.

et alij mul  
ti. isigpe.

Prover.

D. Agustini.

eub. 19.



mat. 23.  
Luc. 11.

tiano a diferencia del cuydado que ponian los Pha-  
 riseos en las cosas pequenas; a quienes dixo Christo por  
 San Matheo qui decimatis mentham, et anethum, et cy-  
 minum, et reliquistis que graviora sunt legi; dan-  
 doles a entender que se andaban por las ramas cum-  
 pliendo de la ley lo que no tenia dificultad; y de-  
 xando por baser lo dificultoso. y el cuydado que  
 ponian de baser esas cosas pequenas era, porque los  
 cubren los demas y los estimasen por sombras que gu-  
 ardaban la ley: De otra condicion dice el Santo es  
 el cuydado que en las cosas minimas pone el verdade-  
 ro dicipulo de Christo que es baserlo de manera que  
 quanto es de ruyo dese y busque la destitima de los som-  
 bras. Veamos agora si nuestro venerable hermano  
 puso cuydado en las cosas minimas pertenecientes  
 a sus reglas; que la circunstancia de que sea cuyda-  
 do Cristiano no se menester mas prueba para lo que  
 se conovieron que el averle conovido; y para lo que  
 no le trataron lo que queda dicho en el punto se-  
 gundo de este tratado: y assi empujando: Las  
 reglas mas menudas que ay en la compania son  
 de no beber ni comer sin licencia; el baner su apo-  
 sento al tiempo señalado; Todas las reglas de Moder-  
 tia; las del Silencio y otras semejantes acetas; Las  
 quales de tal manera las guardo como si en cada una  
 dellas sola consistiera la perfeccion de todo el Insti-  
 tuto de su Religion. Refiriendo vno delante del  
 en cierta ocasion Las muchas lagrimas y oracion  
 que a nuestro Beato Padre Ignacio se avian costado

Comunido  
anterior

Comunido

Comunido  
24



Las reglas de la modestia; Respondió el venerable hermano, que aunque no fuera mas que por aquello se auran de guardar con grandísima cuydado; y añidó quanto mas siendo cada una de tan grande importancia; yo así lo entiendo: Y yo puedo añadir que por esto las procuraba el guardar con tan gran cuydado; por que lo entendía así, que eran de suma importancia. Acabamos sacando por última conueguencia, que a quien tan perfecta mente cumplió no solamente con la ley, sino con los consejos Divinos muy al juto le vendra la corona de Bienaventurado, no solo en el cielo donde ya contanta gloria la goza; sino en la Tierra declarandole en ella por tal.

Conscientiæ  
puritas.

## Punto Undécimo.

1 Corint. 5.  
4.

euleros.  
46

La Perfecta guarda de la ley Divina; y la entera Observancia de los consejos evangelicos suelen causar tan grande pureza de alma, que no dude un san Pablo de decir nihil mihi conscius sum: que no le acusa en generero de cosa su conciencia: y no solamente llega a tanto que desí mismo pueda afirmar esto con verdad; sino que viene a tal estado que todos aquellos con quien trata le tienen por hombre de vida inculpable; de suerte que se pueda decir con mucha propiedad del tal lo que el Espiritu Santo dixo por el leuitastico del Profeta Samuel alabando la pureza grande de su conciencia, y vi.



da irreprehensible non accusavit illum homo; no  
 ha auido hombre que aya puesto en el su lengua:  
 Alque llega pues a este estado de conciencia tan pura,  
 tan libre de peccados no solo graves, sino pequeños  
 advertidos con muy gran razon le promete el Es:  
 piritu Santo Beatificación y gloria diciendo por  
 David. Beatus viri cui non imputavit Dominus pec:  
 catum neque est in spiritu eius dolus. Bien aue:  
 turado el hombre en cuyo espíritu no se hallare man:  
 cha de peccado, doblado ni engaño, como explica san  
 Agustín, (aunque otros se en y explican de otra manera) D. Agust.  
 y esta fue la razon por donde Christo canonizó a Na:  
 tanael diciendo del eue veré Israelita in quo dolus  
 non est; dando a entender con estas palabras que es:  
 taba en gracia de Dios, y con esta pureza de con:  
 ciencia de que vamos tratando como dicen los Doc:  
 tores Escolásticos con san Agustín. Todo lo qual as:  
 si se verifica en nuestro venerable hermano fran:  
 cisco lo pñ de tal manera que afirman a una to:  
 dos los que le trataron que era una de las conciencias  
 mas puras que en su vida conociéron: y decendien:  
 do en particular, cosa es bien digna de admiración  
 lo que afirma del venerable hermano un padre de P. Pinos.  
 los mas graves y santos y el segundo en antigüedad  
 de toda la compañía de Jesus, que vive actualmente,  
 y de cuya boca se oydo diversas vezes lo que dice: af:  
 firma pues el Padre que en quatro años enteros que  
 fue su compañero en el viaje que hizo desde el Pi:  
 ru a Roma por procurador de aquella provincia.

P. Suarez  
 P. Valquez  
 Medina  
 et alij in  
 má de gra.

P. Pinos.



no le noto jamas cosa digna de reprehension, ni por donde mereçise una palabra mala que es cosa muy rara en tal occupacion y officio, por tantas mares, puertos, y tierras diferentes. Aunque quisiere lo co- nocia nose admirara de esto. Pues parecia no ser hombre segun viaia, sin tener de la tierra masque sola mente lo que era menester para que no se dixere que era Angel. Viviendo con una vida irreprehen- sible y tan sin faltas, que en una comunidad de ciento y tantos lo bordinario, donde se dan represen- çiones y penitencias por cosas tan menudas, que por que un hermano llamo a otro de reuerencia que es titulo para todos los sacerdotes y por que otro llamo de v.m. sin reparar y por otras cosas semejan- tes, se dan de bordinario reprehensiones y peniten- cias en el refectorio aun a religiosos graves de qua- renta y cinquenta años de religion y aunque a- yan sido superiores toda su vida rectos y prouin- ciales. Viviere en tal comunidad tan sin nota que en muchos años syo de pongo de ocho, y otros de veinte, y otros de mas, no se le hallare falta ninguna ni cosa que se le pareçiese por que poderle reprehender como a todos los demas, pues como se hila tan pormenudo casi nadie se escapa sin que de quando en quando lleue alguna peniten- cia. Y es quarto que antes de escribir esto se he- cho muchas vezes reflexion de si vi alguna cosa que poder notar que fuese alguna falta, o que por algun camino lo pareçiese, y que jamas se podido



hallar hasta oy cosa digna de reprehension. *Beatus i-*  
*gitur vir cui non imputavit Dominus peccatum;* Di:  
 en afortunado pues tal Varon en quien no solamente  
 no se hallaron peccados graves, pero ni aun fallos  
 tan leues quales son las que de ordinario se re-  
 prehenden en la compania; que muchas dellas no  
 llegan a peccado venial. Y no quiero decir con  
 esto que no tenia peccados veniales nuestro vene-  
 rable varon; pues por justo y perfecto que fuere, ca-  
 ce el Espiritu Santo *Septies in die cadit iustus,* que  
 muchas vezes cae al dia el justo que como es tan gran,  
 de la frecuencia de las ocasiones, y tan faciles de come-  
 terre; y tan debilitada nuestra natura natural  
 nose pueden evitar los peccados veniales sino es con  
 particularissimo auxilio de Dios concedido a muy  
 raras o por mejor decir, de cierto solo a la Ter-  
 cissima Virgen Maria Señora nuestra, como la fe-  
 nos ensena; y no con esta certidumbre, sino pia-  
 mente se cree del Sagrado precursor de Christo  
 San Juan Baptista: y asi dice el Sagrado A-  
 postol Santiago con tener las primicias de la gracia  
*in multis offendimus omnes,* y la razon es la que da el  
 Espiritu Santo en el tercero libro de los reyes diciendo  
*non est homo qui non peccet* que no ay ninguno que  
 se escape, pues aunque sean Apostoles y confirmados  
 en gracia dice el Sagrado Evangelista San Juan *si di-*  
*xerimus quoniam peccatum non habemus ipsi nos se-*  
*ducimus,* no ay ninguno que pueda con verdad af-  
 firmar que esta sin peccados veniales, sino es enga-

*Prover. 24.*

*Concilium  
claramon-  
tanum,  
et Triden-  
tium sess. 6.  
can. 23.*

*Jacobi 3.*

*3 Regu. 2.*

*Joann.  
2.*



militant.  
can. 6. 7. 8.  
africanus.  
can. 81.

Trident. 121<sup>o</sup>  
6. cap. 11 et can.  
23.

et multi sancti  
ut Hieron.  
Augustinus  
et alij.

per magis

quodam  
modo  
quodam  
modo  
quodam  
modo

quodam  
modo  
quodam  
modo

Cy D. No.  
ma in ma  
de peccati.  
in 12.

nando se assi mismo; y assi esta definido por de  
fesa catholica por muchos Concilios; principalmente  
en el tridentino. De suerte que no pretendemos  
dar a nuestro venerable hermano lo que no se  
concedo a tan santos varones como siempre  
ha tenido la Iglesia; sino decir que deliberada men-  
te no avia que tratar de que cayese en peccados ve-  
niales, no solo en los que dentro de ese genero pue-  
den llamarse de Mayor quantia; pero ni en los me-  
nores; y no ay que espantar pues tan gran cuyda-  
do ponia como todos vivimos en evitar las imper-  
fecciones mas minimas. Y es mucho de ponderar  
el cuydado grande que siempre tubo de limpiar su  
conciencia, aun de ese polvo que mientras vivimos  
en estas casas de barro es forzoso que cayga en ella;  
no sola mente con las confesiones tan amenudo de  
casi cada tercer dia, con tanto examen de conciencia  
como tenia, de que despues hemos de decir; con otros  
sanctos remedios que la Iglesia sancta ensena a sus  
hijos de Crucer, agua bendita, y otros; sino suspi-  
rando muy amenudo intensos alcos assi de amor de  
Dios, como de dolor de peccados, en que no solo se exer-  
citaba el mo que lo aconsejaba a muchos que avia  
suspen. y assi por muchas vezes que al dia se des-  
fepase en los peccados veniales que los Theologos lla-  
man ex surreptione por la facilidad con que en-  
tran en el alma; me parece que segun los muchos  
medios que ponia para vercharlos fuera, debia de te-  
ner siempre su conciencia mas pura y clara que el



cristal, y embitiendo la el Sol tantas veces al dia  
 debia de quedar aquella bendita alma hecha otro  
 sol resplandiente mucho mas hermoso que el del medio  
 dia. Y porque, si por ventura nuestro venerable  
 hermano se desbió como hombre. (que aue estar sujetos  
 lorsque lo son) en algunas offensas de Dios graues, de que  
 no se tiene rastro ni señal alguna, es menester entender  
 que no se olvidó el espíritu sancto, ni prometió solamente  
 gloria y Beatificación a los que siempre fueren como  
 vn Nathanael sine dolo, o como vn san Juan Bap.  
 tista, o Apóstoles sanctos confirmados en gracia; sino  
 también a los que despues de auer caydo mill y mas ve.  
 ces les vbiere Dios perdonado sus peccados, y an.  
 dize su magestad por el sancto Rey David en el  
 mismo salmo Beati quorum remissis sunt iniquitates,  
 et quorum tecta sunt Peccata. Como si dixera el es.  
 piritu sancto Dignos son de Bienaventurança los  
 que tubieron siempre sus conciencias tan puras que  
 nunca supieron que es estar manchadas con peccado:  
 Pero advertase que Beati quorum remissis sunt et.  
 que también son Bienaventurados y dignos de esta  
 gloria los que Dios se digno de levantar del suelo,  
 lorsque estaban rebueltos, perdonandoles sus peccados,  
 y maldades: los quales perdonados, quedan los que  
 los cometieron tan hermosos y justos como si no los  
 vbierean cometido; porque no perdona Dios los pec.  
 cados al modo que los diezos de nuestros tiempos su.  
 enan, dexandolos todos en la misma persona que los  
 tenía, sin baxerlos que cubrillos, y no imputandolos

Psalm 31.  
 Joann. 1.

Psalm. 31.

Seruier quo  
 rum nota ut  
 sacrileg. o.  
 multo.



Isaías 44

psal. 102.

mich. 7.

Ezechiel.  
36.D. Augustinus  
et omnes  
coher.

Las penas que por ellos merecían lleválos a la gloria, quedándose siempre los que los cometieron tan manchados, y tan llenos de pecados, como antes; como si se fueran tan agradables a Dios que gustara de verlos en sus amigos. Sino que como dice su Magestad por el Santo Profeta Isaías *Deleui' ut nubem iniquitatis tuas.* Miramos lo que queda de una nube que de la tierra se va levantando y el sol con sus rayos la imbebe de medio a medio: queda deshecha como unos polvos de sal en un rio muy caudaloso, y por esto dixo el Santo Rey David *quoniam dixit Deus ab Occidente longe fecit a nobis iniquitates nostras;* que es lo mas lejos que nosotros podemos imaginar dentro de los límites de la tierra; y para explicarnos mas vivamente como nos limpia Dios nuestras almas quando nos perdona nuestros pecados no se contento el Espíritu Santo con decirnos que hechaba nuestros pecados tan lejos como hemos dicho; y que los hundia en el profundo del mar como dixo el Santo profeta *Micah: et deponet iniquitates nostras, et proiciet in profundum maris omnia peccata nostra, sin quedar ninguno:* sino que nos dice por el Santo Profeta *Ezechiel. effundam super vos aquam mundam* (significada por la gracia divina como expone san agustin) *et mundabitur ab omnibus inquinamentis vestris;* Tomando la semejanza de lo que vale el agua material respecto de las manchas exteriores de nuestros rostros; por que allí como no se quedan las manchas en ellos, despus de labados; allí labados las almas con el agua clara



y limpia de la Divina gracia, quedan tan ajenas  
 de las manchas que los pecados actuales causaron en  
 ellas; que no esta el sol mas resplandeciente en la  
 mayor fuerza de su resplandor; que qualquiera de  
 las almas que hubiere recibido en su seno las cor-  
 rientes de la gracia; antes queda tanto mas sermo-  
 sa que el quanto va del cielo Empyreo adonde el  
 la ha de tener de sol resplandeciente como por la  
 sabiduria nos lo enseña el Espiritu Santo; al qual  
 to cielo adonde este sol material tiene su silla y  
 asiento: Pues si por desgracia y como hombre en tantas  
 ocasiones puesto, se desuydo alguna vez con el siglo nu-  
 otro venerable hermano (que no se sabe) en offender  
 a Dios, no por eso se despara de venir muy bien el re-  
 nombre de Bienaventurado segun aquello de David  
 Beati quorum remissa sunt iniquitates eorum, pues sabe  
 mos que se los perdono Dios por la entrada en la reli-  
 gion tan cumplida mente, que para darlo a entender  
 lo comparan los Santos al modo de perdonar los pecca-  
 dos por el santo baptismo: Desuerte que segun doc-  
 trina de los Santos y Doctores escolasticos Con San Ba-  
 silio, Jeronimo, Agustin y Anselmo, por el mismo ca-  
 so que nuestro hermano entro en la Compania, se da  
 con absolucion general y perdon de todos sus pec-  
 cados; como admirable mente prueba fundado en  
 la Theologia; no solo con los Santos Doctores sino  
 con efficas razones el Padre Jeronimo Plati de  
 la Compania de Jesus en el primer libro de los diez  
 que hizo del Bien del estado religioso; explican-  
 do

Sup. 3.

Prot. 31

- D. Anselmo
- D. Hieronimo
- D. Bernardus
- D. Augustinus
- D. Thomas
- D. Bonaventura
- D. Antonius
- Caludanus
- P. Suarez
- P. Valquez
- et alij.
- P. Hieronimo
- Plati. lib. 1.
- cap. 13.



Roma. 6.  
Colos. 3.  
ephe. 2.

Luc. 1.

Jerem. 2.

D. Thom.  
12.

a este propósito muchos lugares de San Pablo. Y  
así si algunos tubo nuestro Venerable hermano San  
duda se dixerón a su entrada en la Compañia a quel  
remittunt tibi peccata tua que tanto alegro a los que  
lleuaban al paralytico por se vieron sano con el  
no solo en el cuerpo sino en el alma; y así de oy  
en adelante muy bien se vendra el nombre de Be:  
ato a nuestro hermano sino ya por no auer caído  
al menos por auerle Dios con singular gracia leuan:  
do. Aunque yo entiendo que por auerle Dios pre:  
uenido con las bendiciones que suele abor que quere  
haber grandes santos, le guardo siempre puro y sin  
mancha; y entienda de pecado grave, que es el  
que por antonomasia tiene este nombre en las diuinas  
Lettas como muy bien noto Santo Tomas. Y baste  
esto de la Puresa de consciencia en comun de nuestro  
venerable hermano Francisco Lopez; la qual se uera  
mas claramente en muchas cosas particulares que  
frequentemente sermos de tocar en los puntos siguientes.

Temor de

## Punto Duodécimo.

Podiamos muy seguramente concluir todo el Tra:  
tado con este punto del temor de Dios; y con solo  
esto quedara nuestro Venerable hermano, no solamen:  
te muy bien alabado; pero tenido por persona a  
quien uenia muy al gusto la gloria y renombre de  
Dien auenturado: Porque dice así el Espíritu Santo  
en:







Mas como aqui no hablamos del temor imperfecto a  
 quien los Teologos llaman temor reverent<sup>o</sup> a distincion  
 del temor que llaman los mismos filial; que es en  
 si tan perfecto que los mas encendidos Seraphines le  
 tienen; no ay en que reparar; pues con toda la pureza  
 y santidad de Christo, y con toda su caridad y a:  
 mor que en fin eran pureza y santidad, caridad  
 y amor de Dios se compadecio el espiritu de temor co:  
 mo enseñan y a larga mente prueban los Doctores esco:  
 lasticos con Santo Thomas afirmando algunos ser lo  
 contrario contra la fe catolica, que en las sagradas le:  
 tras pare el spiritu de temor en Christo conforme a aquel  
 lo de Isaías et replebit eum spiritus timoris Domini; don:  
 de a la letra se habla de Christo nuestro señor como comun:  
 mente los Santos Padres y columnas de la Iglesia en:  
 tendan que como es una perfeccion tan grande, que co:  
 mo dice el Espiritu Santo super omnia se super ponit  
 que parese que nada sobe todas las demas virtudes; y  
 assi anadio mas abaxo facultates et virtutes, super hoc  
 autem timor Domini; mucho se estiman las riquezas, las  
 honrras, los poderes y las virtudes, pero a todos es superior  
 el temor santo de Dios; no permitio su magestad que  
 se faltare a Christo como temor dicho, ni a los Angeles,  
 Santos y Bienaventurados cortesanos del Cielo, como muy  
 de proposito prueba Santo Thomas y su escuela en la  
 segunda segunda con muchos lugares de Escritura. Pues  
 si en los Principes de la corte del Cielo, y en el Rey y  
 summo Imperador de Todos tanto agrada a Dios el don de  
 su temor, siendo un estado tan libre de temores y cuy

D. Thom.  
in 3. dist.

24. et 2.  
p. 97 art. 6.

D. Bonav.

Quart.  
Richardus  
et alij.

Wray cap.  
11.

eccl. 2.

eccl. 40.

D. 2. et 2.  
de upuli  
22. 2. 19 art.  
11.



dado; que como dice el Santo Rey David Fla-  
 gelum non appropinquabit tabernaculo tuo; que no  
 ay cosa ninguna criada que pueda causar el menor  
 temor del mundo; que sera en los que <sup>ounque</sup> sean mas ju-  
 tos y mas Santos; tienen tanto por que temer. y esta  
 es la rason por que en la sagrada Escritura tanto  
 son alabados los que aprendieron a temer a Dios,  
 por lo mucho que de ello su magestad se agrada;  
 y la que tambien movio a su magestad a que puse:  
 el por premio de este temor. Bien aventuransa tantas  
 vezes repetido en la Santa Escritura: porque dexados  
 otros lugares dice el Santo Rey David en el salmo 111.  
 Beatus vir qui timet Dominum; y en otro Beati omnes  
 qui timent Dominum; y explicando el Espiritu Santo en  
 quien se ha de recibir esta beatificacion, supuesto que  
 asi el cuerpo del que teme a Dios como el del que no le  
 teme igualmente por agora son comidos de la tierra;  
 en espirando el hombre: Dice por el Ecclesiastico: Ti-  
 mentis Dominum beata est anima eius; como si clara  
 y distinta mente dixera yo espero mi real palabra  
 que el alma del que temiere a Dios sera bien aventu-  
 rada. Veamos agora si temio a Dios nuestro ve-  
 nerable hermano para que de esta manera se saque  
 mejor lo que pretendemos: y tomando la cosa en gene-  
 ral, ninguno ay que se aya tratado aunque sea por  
 poco tiempo que no diga que era un hombre muy  
 temeroso de Dios, porque vivio siempre con un te-  
 mor tan filial temiendo y respetando a Dios co-  
 mo un humilde hijo a su querido y muy amado

psal. 90.

Iob.  
Iobas.  
Iobas.  
et alij  
multis.Psalmi.  
111. et  
117.

Eccl. 24.



Padre: temblando muchas veces en su presencia en especial estando en oración, o oyendo misa, o en algun otro exercicio espiritual: yo le note esto muchas veces, y todos los que le conocieron, y repararon en el estando en oración son testigos de esta verdad, que en una sola sola que estuviere delante del Santissimo sacramento encogia los ombros y baxaba la cabeza mas de cien veces mostrando en esto una muy profunda humildad, y reuerencia con que estaba delante de aquel señor a quien tanto temia: y entiendo cierto que el ponerle de ordinario en los rincones a tener oracion y oyr misa, era por no dar que notar a los que le verian encogerse y temblar tan aterrorado delante de su Dios; y assi en ellos mas a menudo se encogia y temblaba de manera que a todos los que le vian mouia a particular deuocion: y es cosa muy digna de notar que siendo ordinario en la religión el dar en rostro; por lo menos a algunos; estas o semejantes particularidades; nunca jamas esta del venerable hermano francisco Lopez causo tal efecto en alguno; antes como todos le conocian y estimaban como a santo; y sabian muy bien de que raro sabia aquel encogimiento; falso oy se halló ninguno; no solo a quien esto pareciere mal; sino a quien no su: biere causado deuocion el verle estar en oracion. Con auer tenido tan pocas faltas, y auerse el Dios perdonado tan plenamente como acabamos de decir en el punto pasado; tenia tan grande temor de sus Peccados que ninguna vez se ofrecia la platia de tratar de ello;



que no dexere temblando que eran muchos sus peccados; y que tenía buen que temer el castigo que por ellos merecía. Buen efecto es de este fidal y reuerencia al temor que el venerable varon tenía a Dios; el dudar tan de veras el ir al purgatorio, y estar en el muchos años (de que antes tocamos algo arriba) y todo era por la reuerencia y temor que tenía a Dios no atreuiéndose a parecer delante del (aunque la deseaba mucho) sino muy purificado; y así en aquella pregunta que estando ya muy cercano a su dicho tránsito, le biso un padre acerca del purgatorio de si Dios le diese a escoger irse derecho al cielo sin tocar en el purgatorio, o venor que respondió, que sería poco respecto entrar en el cielo, y así que iría derecho al purgatorio a padecer algo, y que de otra suerte el temería de entrar en el cielo. Buen recuerde de esta respuesta el don de temor que el Espíritu Santo aura puesto en su alma; y no menor de lo que se sigue. Solia decir muy amenudo que merecían tanto sus peccados, y que temía tanto por ellos la ira de Dios; que tomarse de buena gana por satisfacer a su magestad estar en el purgatorio hasta el día del Juizio; y esto no de cumplimiento sino con tantas veras; que diciéndole algunos a esto muchas cosas; respondia a todas con tanta eficacia de razones que admiraba; y concluirá con decir que si el merecía eternidad por sus peccados, que no pedía mucho en todos los años que aura hasta el Día del Juizio pues por muchos que fueren no eran una eternidad; ni



de tan terribles penas, como las que padeciera si se  
dieran lo que el merecía: diciendo otras cosas a este mo-  
do bien significativas de lo que vamos diciendo: De  
Donde se collige claramente que justamente se pu-  
diera llamar Deata. Ni entendamos que esta gran  
aventuransa que a nuestro hermano se le sigue de  
aver temido tan perfectamente a Dios, es tan pe-  
guana que solo por ella no se pueda igualar con los  
que son grandes en el reyno de los cielos no solamente  
por el general título por que los sabios Doctores son  
grandes; y los temerosos de Dios son plenamente Doctores  
y sabios como se dice al Espíritu Santo: Sino muy en  
particular lo que agora dire, que tratando el mismo  
Espíritu Santo de qual se ha de llamar con nombre de  
grande y poderoso; añade non tamen est maior il-  
lo qui timet Dominum: grande es y poderoso es esse  
como se dixera; pero por grande que sea no sobre:  
puya ni es maior que el temeroso de Dios; que es  
lo que mas clara mente dixo en el Capitulo veinte  
y tres del mismo lectionario y no pocas lo explica:  
mas arriba en el prologo de esta obra; pues dice allí  
que por grande que uno sea non est super timentem  
Dominum; dando por rason ser cosa tan levantada  
el temor de Dios que super omnia se superponit que  
anda nadando sobre todo lo demas; y así quiere Dios  
tanto a los que tienen este temor que no solo dice de el:  
los que los esta mirando oculi Domini ad timentes  
eam y que los esta amparando y defendiendo ponien-  
do sus ojos sobre ellos como escudos porque nadie les

ecl. 1.

ecl. 10.

ecl. 23

Psal. 33

ecl. 13

Scrib. 4.



pueda haber daño. *Oculi Domini super timentes e;* *Ute 24.* <sup>249.</sup>  
um; sino que dice por el mismo Eclesiástico que a los  
temerosos de Dios los ha metido su magestad, y ampara:  
do en las niñas de sus ojos, diciendo *qui timent Do-*  
*minum erunt in oculis illius.* Basta aqui puede lle-  
gar el amor que les tiene. Y para ver si esta en el  
numero de estos nuestro venerable hermano es menester  
ver hasta que grado de perfeccion llega el temor de  
Dios; y luego ver si estubo que en el, y si lo hallare-  
mos, tambien hallaremos todo el premio que a el se da;  
que muy cumplido y perfecto. Dicen pues los Doctores  
logos escolasticos con Santo Thomas en la prima secunda  
y en la tercera parte tratando del Don del temor de  
Dios: que consiste su ultima perfeccion en suyr un  
hombre el ser apartado del Summo bien; y por  
esto reverenciar a aquella infinita potencia,  
en quanto es poderosa para hacer tal separacion  
y apartamiento. Demuerte que es este un temor  
tan perfecto que se halla en los que estan ta le-  
jos de culpa como los celestiales espiritus; y lo  
que es mas el author de toda pureza y san-  
tidad tubo que genero de temor como ensena San-  
to Thomas: Veamos agora como adorno Dios  
el alma de nuestro venerable hermano con este don  
tan levantado de temor; lo qual vemos de cole-  
gir de lo que el mismo decia algunas vezes, pue  
tratandose una entre otras de el sentimiento que  
causaria en los condenados a quel apartar los  
de si Christo el dia del Juicio; empeño a en:

Escolasticos  
cuy D. 2.  
12. et  
13. q. 27.  
art. 6.



cogerse y temblar diciendo y luego me dirán a:  
 mí que digo mucho en pedir estar en el purgato:  
 río ciento o doscientos años; y cierto que es muy po:  
 co desde aquí al día del Juicio a trueque de no  
 verme apartada de Dios; por toda la eternidad:  
 Y en otra ocasión dixo que si por sus peccados  
 pues lo merecían Dios lo hechaba en el Infierno  
 que no sintiera el tanto los tormentos y penas por:  
 rigurosas que fueren; quanto el verse apartado  
 eternamente de su Dios. Y así solia decir que un  
 peccado mortal aunque se auia de sufrir por muchas  
 cosas pero que la que auia de baser a un hombre  
 morir mill muertes antes que cometerlo era el  
 ver que quando se apartaba un hombre de Dios.  
 Otras cosas y dichos semejantes a estos pudieramos  
 referir que por que explican esto mismo los dixo.  
 Basta me ami lo que esta dicho para que por el:  
 lo se vea el don perfectissimo de temor que tu:  
 bo nuestro venerable hermano; y del se saque el  
 intento que pretendo, de que es Bienaventurado en  
 el cielo y mereçe ser Beatificado en el suelo quien  
 tan perfectamente supo temer a Dios.

Spes

### Punto decimo tercero.

No quita el temor mucho a Dios el esperar  
 mucho en el; antes son las cosas que andan tan  
 hermanadas y juntas, que de ordinario el que



tiene para con Dios vn temor muy filial; tiene  
en el puesta toda su esperanza; a la manera que  
vn hijo por mucho <sup>que</sup> tema y reberencie a su Padre  
nunca pierde la esperanza que en el tiene, de que  
lo ha de tratar como a hijo, y dexarlo por herede-  
ro de su casa y hacienda; que es lo que admirá-  
blemente dixo San Bernardo quien bien teme  
a Dios, bien espera en el. sacandolo de lo que  
mucho antes avia dicho el espiritu Santo por  
el real profeta David. qui timet Dominum que-  
rauerunt in Domino, adiutor eorum, et protector  
eorum est. que maravilla que los que saben te-  
mer a Dios, tengan toda su esperanza en el; y  
por solo que le temen adiutor eorum, et protector  
eorum est, es el que los ayuda ampara y defien-  
de de todo mal. y es muy conforme a rason es-  
perar yo en aquel que tales bienes me hace, y  
puede hacer, aunque por otra parte le tema; y  
aun parece que se requiere como disposicion para  
la esperanza el temor, porque dice el espiritu Santo  
qui timet Dominum operate in illo, que los que  
temen a Dios que esperen en el pues para uno tienen  
lo mas andado temiendolo. No entendamos que ter-  
nan menor premio los que esperaren en Dios que  
los que le temieren; pues si a estos como se nos vy-  
to se les promete bien auenturansa; tambien a los  
primeros se les promete el mesmo premio. Dizen  
de el Santo rey David Beatus homo qui sperat in  
te Domine; y en otra parte Beatus vir qui sperat in

D Bern.

Psalm  
113.

Eclis. 2.

Psalm. 83  
et 93.



Psal. 2  
et 145.  
et alibi.  
Primer.  
.16.

Domino repitiendo lo mismo en otras muchas partes,  
 y diciendo en todas que es bien aventurado el que tie-  
 ne puesta su esperanza en Dios; y no me admiró,  
 que tantas veces se repita en la Escritura este pre-  
 mio que tan de buena gana se da; y es la razón de  
 todo el agrado a Dios tanto esta virtud, quan-  
 to por lo que le desagrada y offende su contrario re-  
 puede ser de ver. Mas por empeñar a decir al-  
 go de la esperanza grande que tubo en Dios nuestro  
 venerable hermano bien sera decir lo que acerca de  
 esto se pudiera decir y así nuestro principio en  
 este punto sera cotijar su esperanza con la de un  
 Santo profeta muy aventajado en ella; y sea el  
 Santo Job de quien dice admirablemente san Gre-  
 gorio el magno que nos dexo un exemplo tan gran-  
 de de esperanzas vivas en Dios, quanto fue el de  
 su paciencia con que por antonomasia es llama-  
 do en la Iglesia de todos los Santos Doctores  
 della el Paciente. Este Santo en medio de todas  
 aquellas tempestades y tormentas con que tantas ve-  
 ces se vio a pique de dar fin a su navegacion, tie-  
 na una esperanza mucho mas firme que las rocas,  
 con que alboraba su pena dando voces al cielo y di-  
 ciendo si occidat me in ipso sperabo; todos estos pe-  
 nales trabajos, y desventuras buenen de buena mano ma-  
 nus Domini tetigit me lamano de Dios es la que me  
 afflige pero tengo tan grande en esperanza en esse  
 mismo tenor que me afflige que aunque me quite la  
 vida mill veces in ipso sperabo, en el mesmo tenor

D. grego.

Job. 17.



dre yo toda mi esperanza: Bien imito a este san-  
to en esperar en su Dios, pues estando se muriendo  
y diciendole que tubiese esperanza en el, confesaba  
que la tenia y muy grande; y si de este Santo Pro-  
feta se admira San Gregorio que tuuiese tan me-  
tida en su alma la esperanza que dice reponi-  
ta est. Sge pes mea in veru meo, que la tenia den-  
tro de su corazon, y por esto muy firme, quanto  
mas se admirara de la firmeza de la esperanza del  
venerable francisco Lopez, si la viera puesta no en  
el seno de un hombre que aunque era Santo, en-  
fin era hombre mortal; sino en el seno del eterno  
Padre, que asi decia el venerable hermano afir-  
mando muchas vezes que su esperanza no la te-  
nia el puesta en otro, ni la fiaba el de otro que  
de Dios, en quien tenia puesta todas sus esperan-  
zas: asi de las cosas de esta vida como de la glo-  
ria: se harria muy bien de ver por lo que se  
sigue el aprecio grande que tenia de esta es-  
peranza en Dios: Oyo decir una vez a un Pa-  
dre que contaba una vida de un Santo, de cues-  
to hombre que dexado de la mano de Dios por  
sus peccados para desesperado de su misericor-  
dia; y quedo tan admirado; y temblando em-  
peño a decir: De Dios desespero: no debia de te-  
ner juicio; porque quien desespera de tan gran  
bondad; y diciendo esto puso la mano sobre su  
rostro: y se quedo de aquella manera sin quitar  
la de encima un muy gran rato; y despues

Job.



que la quito se fue derecho delante del Santísimo  
 Sacramento como espantado. También recalcóse  
 mucho su esperanza en los excedidos deseos que te-  
 nía de morir; pues no solo se contentaba con dese-  
 arlo, sino que quando alguno estaba ala muerte, le  
 tomaba embriaga; y lo decía claramente con muy gran  
 libertad. Y auiendo muerto estando el algo inde-  
 puesto, algunos santos varones; bñs apuestas que  
 se aua el de maris el primero; y aposto algunos ro-  
 sarios; y allí se cumplió puntualmente. No se con-  
 tentaba con tener tan firme su esperanza en Dios si-  
 no que decía que todos la tuviesen; y allí quando  
 algunos estaban muriéndose por maravilla se apar-  
 taba de su cabecera, diciendoles muy amenudo que  
 tuviesen grande esperanza en Dios trayendoles  
 muchos exemplos y razones para ello. Y estando  
 se el muriendo le dixo vno que tubiere esperan-  
 ça en Dios; y el santo viejo con un alegre semblan-  
 te respondió; pues no, en quien aua yo de esperar  
 sino en Dios, en el espero que me ha de llevar a su  
 gloria; y otras palabras a este modo que llenaban  
 de esperanza y consuelo a los que estaban presentes  
 como luego diremos. Y Descubriose la mar esta  
 firme esperanza que en Dios tubo nuestro vene-  
 rable hermano, si discurriendo por las cosas en que  
 los hombre se suelen tener, veremos quan poco fia-  
 ba y dependia de ellas. Y la primera sea *el* en la  
 ecle 91. que casi infinitos tienen puesta su esperanza en las  
 riquezas; en las quales bien claro se vee quan poco



espero el que los llamaba como si fueran barba,  
y desprecio como cosa vil y vana, como arriba  
diximos y aqui no ay que repetir. Otro genero  
de gente ay dice el Espiritu Santo malos y malos  
matadores qui sperem sabbent in talibus, unos son  
bros amigos de peccados, y que tienen en ellos to  
da su esperanza. y entre estos tampoco hallare  
mos a nuestro venerable hermano aunque le bus  
quemos en tiempo quando era seglar. Fue a barra  
rio tanto los peccados como vivimos en el punto du  
do decimo. Ni menor estara entre los que murieron  
su esperanza speratis in calumnia et bonultu  
que dice el Espiritu Santo, puer esubo tan lejos  
de saber mal a nada, que a sus mismos enemigos  
sabra siempre bien como semos visto. Tambien  
veremos que no le comprende la maldicion ya  
menada que por el Santo Profeta trara hecha  
Dios a quella gente que tenia puesta su esperan  
za en los Caballos Carrojas y Armas, diciendo  
Vg qui descendunt in Egyptum in equis guerant.  
ter et in quadrigis eaz. puer es cierto que  
de todas estas cosas, bfo el caso nuestro vene  
rable hermano siempre que de todo lo de mas  
que basta aqui semos dicho: porque que es  
paransa tenia en el caballo el que solo por  
cumplimiento se tenia en su casa sin subir  
jamás en el como arriba diximos, y como  
creemos que se podria gloriar en las Armas,  
el que la espada que siendo seglar se via

pua. 4. 155.

cap. 15.

Mar 90.

Mar 91.



obligado a traer consigo conforme alas leyes y  
 aranceles que entorpecen en el mundo segun; la  
 daba a un Criado que se la truxese sin quererla  
 poner jamas. Asi pura su esperanza en lo que  
 otros de quienes dice el Espiritu Santo *quasi pe-*  
*rauerunt in cinere*, que se pulcaron en cenizas sus  
 esperanzas, poniendolas en los vultros hechos de  
 sus ante pasados, y en la nobleza que ellos tubie-  
 ron, pues conser tan noble como todos sabemos  
 jamas se le oyo tratar de eso que es una muy  
 curta señal de lo poco que en este mundo y va-  
 nidad esperaba. Pues auendo de tener espe-  
 ranza porque segun el Santo Job ninguno puede  
 vivir sin tener alguna esperanza; y no teniendo la  
 nuestro venerable hermano en ninguna de las cosas que  
 hemos dicho, ni en otras que se pueden decir y  
 ponderar como en los vultros vanos de que habla  
 el Santo Profeta David, ni en las sombras y tene-  
 blas de Egipto de que habla menon Azael; ni en  
 las fuerças de sus brazos, ni hechuras de sus manos de;  
 que habla el Espiritu Santo por el Ecclesiastico; ni  
 en los enganos, enredos y mentiras de este mundo;  
 de que habla el Santo Profeta Habacuc. ni en los  
 arcos y flechas del Santo Rey David; era cierto  
 que la auia de tener en el verdadero Dios; y que  
 auia de esperar las cosas del cielo, el que tan poco  
 caso haze de todas las de la tierra diciendo con el  
 Apocol quod non videmus speramus; tenemos pu-  
 esta nuestra esperanza en lo que nec oculus vidit, nec

Sap. 16.

Job.

Psal.

121. 30.

Eccle. 38.

Habac. 2.

psal. 43.

Rom. 8.



autu' audiuit neq[ue] in cor hominu' ascendit; y assi  
 esperaba sin ninguna duda en Dios; pues vino tu  
 biera firme y verdadera esperanza en el que conu[er]te D. Thomas  
 te como dice Santo Thomas en esperar los bienes 229 17.  
 eternos de la gloria; no deseara morir tan pres- 246 1.  
 to; ni estar tan despacio y tantos años en el  
 purgatorio. Ni solamente conu[er]to la esperanza  
 de nuestro hermano en esperar los bienes eternos; ni  
 no que en todas sus dificultades tenia una muy fir-  
 me esperanza que Dios le auia de sacar de todo y  
 siempre le sucedio assi. Siendo Procurador del Col-  
 legio llego a verle tan apurado con tantas deu-  
 das y tan poco de donde pagarlas y sustentarse  
 que a otro que no tubiera su esperanza de ma-  
 yara el passar a delante con el officio; mas el  
 veritable varon jamas se affligio sino siempre con  
 una muy firme esperanza en Dios que lo auia de  
 remediar, y assi fue pues a lo que yo se podido en-  
 tender nunca jamas estubo el Collegio mas descar-  
 sado que los vltimos años que el fue procura-  
 dor. Dire una cosa que explicara mucho lo  
 que vamos diciendo y me la conto un hermano  
 quien baxo lo que se sigue: estando el colle-  
 gio en la miseria y apretura que hemos dicho  
 siendo procurador el hermano Francisco Lopez lle-  
 go a el este hermano y le pidio ducientos pesos  
 para una cosa que aunque entonces no se supiera  
 no importara mucho; el santo hermano sin pre-  
 guntarle para que los pedira se los dio dixer:



doba que si fueren menester mas que boluere por:  
 que aunque auia tanta necesidad tenia mucha  
 esperanca en Dios que no le auia de faltar con  
 que acudir a lo que fuese menester; y es cosa cer-  
 ta que en todo este tiempo que duro esta opresu-  
 ra jamas dixo a nadie que no tenia lo que le  
 venian a pedir dando con mucha liberalidad  
 la plata que le pedian para gastar, y compran-  
 do todo lo que le decian era necesario; que es  
 una cosa que explica mucho la firme confianza  
 que tenia en el que solo le auia de remediar:  
 Soy asi no es maravilla que Dios le remediasse en  
 todas sus necesidades pues tiene por propiedad su-  
 ca de todos esos trabajos y mudanzas a los que en

Psalm. 15.

el esperar como dixo el Santo Rey David, qui sal-  
 uos facit sperantes in te Domine. Y concluuyamos  
 este punto con decir que se sechaba muy bien de  
 ver en nuestro hermano ser uno de aquellos, de

Sapient. 3.

quienes dice el Espiritu Santo spes illorum in-  
 mortalitate plena est, una gente cura y esperanca  
 levantandose de la tierra esta llena de immorta-  
 lidad y gloria eterna, lo qual claramente se col-  
 legia de sus palabras de cosas del cielo, de sus pen-  
 samientos tan empapados en Dios, sus deseos encen-  
 didos de ser uote; sus ansias de gozarle; su en-  
 tendimiento, sin pelearse pensando en Dios, su  
 voluntad sin amar otra cosa que a Dios; todas sus  
 potencias aun las inferiores y su misma carne

Psalm. 83. et 62.

como la del Santo Rey David alegrandose en el  
 Señor



Señor; La qual assi como espero estando vivia en  
Dios; assi entiendo que esta descansando agora y  
juntamente esperando conforme a aquel caro  
mea requiescat in spe que decía el Santo Rey Da-  
vid; basta que pueda decir con el mismo Profeta  
et refloreat caromea; sino es que desde luego lo  
pueda decir por averla Dios guardado sin cor-  
raption; que no me maravillaria yo de que a tan  
gran Santidad oviese correspondido tal Señal; que  
la manifestase al mundo.

159.

Psalm 21.

Psalm 27.

## Punto Decimo quarto.

Fides

Podemos tratar de dos maneras de La Fee; la pri-  
mera en quanto por ella se significa lo que común-  
mente decimos fidelidad, y de esta no diremos nada  
en este punto dexando lo que subiere que decir para  
su lugar: La segunda es tratar de la Fee en quanto  
es virtud Theologica; y de esta vemos de tratar en este  
punto: La qual conviene como en veñan las Escuelas  
con Santo Thomas tomandolo todos del Sagrado A-  
postol san Pablo, en ser el fundamento, la sustentacion  
y arrimo de todo el edificio del Christiano; sin la  
qual es imposible baxer cosa que merezca que Dios se  
agrade della como lo dixo el mismo Apostol a los He-  
breos sine fide autem impossibile est placere Deo: Por  
que assi como con ella se agrada tanto Dios y real-  
canzan tan illustres victorias como nos ensena el  
Espiritu Santo contando infinidad de Palmas que

Hebr. 11.  
D. Thomas  
2<sup>a</sup> p. 979  
art. 2 ad 3.

Hebr. 11.



160. Hebre 11.

mediante la fe alcanzaron; diciendo por el Apóstol  
Sancti per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitias  
adepti sunt re promissiones, obtinuerunt ora Leonum  
extinxerunt impetum ignis etc. y va contando otras  
mill maravillas; duciendo desde aquel hecho ma:  
billosa de Habram salta la entrada de los hijos  
de Israel a pie enjuto por el mar bermo; atribu:  
yendo todas esas prodigios y maravillas a esta  
virtud; pero ni ella no solamente no se pueden ha:  
cer estas cosas pero ni obra ninguna digna de  
vida eterna; y por eso es de tanta importancia en  
el Christianismo; porque como los mysterios son tan  
sobre todas las obras de la naturaleza en faltando esta  
virtud nisi credideritis non intelligetis, no se podran  
percebi ni entender. Lo qual no dexa de tener difficul:  
tad, mas es necesario el venfela; y para los que ven:  
ciendola dan credito a lo que Dios de si mesmo ha re:  
velado, pone su magestad por premio no menos que:  
La Bienaventuranza; llamando aun en esta vida Bi:  
enaventurados a los que tienen fe. Y es cosa muy de  
notar que teniendo tantas cosas la virgen maria Ma:  
dre y Señora nuestra por donde llamarse Bienaven:  
turada, pues tenia entonces dentro de sus pueras  
entrañas toda la Bienaventuranza de la gloria; con:  
todo eso dexando todas esas grandezas Aquella Santa  
Profetisa madre del Baptista, no llamo Bien avenu:  
rada a la virgen por ninguna de ellas, sino solo porque  
tenia fe; diciendo Beata que credidisti? como si dixi:  
ra por muchos titulos se pueden llamar de oy mas to:

Luz 1.



Todas las gentes Beata; pues despues que Dios se digno de poner sus ojos y luego tras ellos su cora-  
 zon en tu profunda humildad. Beata te dicent  
 omnes generationes con mucha razon te llamara  
 el cielo todo y la tierra Bien afortunada; pero yo  
 aunque por este titulo estoy obligada a llamarte con  
 este renombre; no usando agora de el te llamo Bien  
 afortunada mill vezes por que tienes fee y creste  
 con ella lo que Dios por su embaxador sagrado te re-  
 uelo: Ni entendamos que solamente se dio este pre-  
 mio ala fee de la virgen por auer sido tan leuantada  
 de quilates que comparada con qualquiera obra es co-  
 mo la luz del sol de medio dia respecto de unas an-  
 torchas muy pequenas; sino que tambien se da y pro-  
 mete este premio a todos los que tubieren fee viua; y  
 por esso dixo el Salvador declarando esto: Beati qui  
 non viderunt et crediderunt: Todos los que tubieren  
 fee viua son Bien afortunados: Y es cierto que es la  
 fee una virtud que parece que ninguna otra le vi-  
 ene tan nacido el premio de Bien afortunada co-  
 mo a ella; porque la Bien afortunada consiste en  
 conocer y ver a Dios asi lo dixo Christo Señor nuestro  
 hablando con su eterno Padre: Ego est vita eterna  
 ut cognoscant te Deum verum; y el conocimiento de  
 Dios en que consiste esta Bien afortunada, se tiene y  
 alcanza en esta vida por fee; y asi con mucha pro-  
 priedad se da tal corona y premio a esta virtud. Y  
 comenzando a decir algo de la fee que tubo nuestro  
 venerable hermano Francisco Lopez, podemos segu:

Ioan. 20.

Ioan. 17.



ramente afirmar que fue muy levantada como veremos  
 por los efectos y obras maravillosas; pues por ellas  
 se ha de ver la grandesa de la fe, como  
 Jacob. 2. Lo dice el sagrado Apóstol Santiago ostende mihi fi:  
 dem tuam in operibus; y por ellas se conoció ser gran.  
 de la fe de Abraam, la de Isaac, la de Jacob,  
 Moyses y otros agüenes tanto engrandese el g<sup>o</sup>.  
 Hebr. 11. rioso Apóstol San Pablo por una virtud, y por la mis.  
 ma y las obras que de ella salieron pudiera el Santo  
 Apóstol en grandese a este admirable varon. Por  
 que si resplandeció mucho la fe del Santo Patriarca  
 Noe en que como dice el Apóstol responso accepto  
 de his que adhuc non videbantur metuens aptavit  
 arcam in salutem Domus sue; que creyo lo que  
 Hebr. 11. Dios le dixo acerca de anegar el mundo con el dilu.  
 bio; y preparo un arca y se encerro dentro para  
 librarre en ella de la ira de Dios; y escapar la  
 vida que tenia comun con las Bestias, de entre las  
 manos de la muerte, que tan solícita andaba en:  
 tonces para transformar en si todos los viuentes: Mu.  
 cho sin duda resplandeció la fe de nuestro vene.  
 rable hermano; pues creyendo a las palabras de Dios  
 que en tantas partes de la sagrada Escritura amenasan  
 la destrucción y ruyna del mundo, y de los que van  
 por los torcidos caminos que el ensena; dexó todo lo  
 que en el tierra y podía tener, y buexo un arca se:  
 gura que assi llaman a la religión los Santos Do.  
 ctores y se entro dentro no acompañado como el San.  
 to Noe de muger, hijos, y familia; sino solo y des.

Bernar.  
 August.  
 Basil.  
 Greg.  
 et  
 alij.



nudo de todas las cosas del mundo no solo quanto  
 al efecto, sino quanto al affecto; y no para estar  
 en el arca quarenta Dias que duraron las aguas  
 y todo lo demás que fuese necesario para que se  
 enjugase la tierra, como estubo el Santo Patriar.  
 cha; sino para vivir en ella toda la vida;  
 y toda la Eternidad si Dios gustara que tanto  
 durara su vida: Ni para guardar y conservar  
 su vida temporal; sino antes para amoldarla y  
 disminuir-la con penitencias y trabajos perse-  
 tuos en la religion; desuerte que se puede en-  
 grandecer la fe de nuestro hermano, ala mane-  
 ra que la de el Santo Noe. con mucha razon  
 es alabada tambien por el Santo Apolo Pablo la Hebr. 11  
 fe de Habraan así porque obeduit in locum  
 extri quem accepturus erat in hereditatem etc. Gene. 21.  
 y dexando su patria y tierra se fue a Peregrin-  
 nar por donde Dios le mandaba; como porque  
 fide obtulit Abraham Isaac cum tentaretur etc. y Gene. 22.  
 mandandole Dios que sacrificase a su hijo tubo  
 fe y no dudo de baser lo aunque parecia cosa con-  
 traria a lo que Dios le aura prometido de la ven-  
 turosa sucesion que por el aura de Tener. lo.  
 qual todo se lo queremos ver parificado en nues-  
 tro venerable hermano, diremos sin duda ser  
 su fe muy digna de ser engrandecida y ala-  
 bada; porque como muy bien pondera San Ber D. Bernar.  
 nardo que tiene que ver el modo con que dexo  
 su tierra y Patria el Patriarcha Abraham, con



el que tienen Los religiosos en dexar la ruya:  
 Gen. 12. Porque Abraban como consta de las divinas Letras  
*Abrahae Sarai uxorem et Lot filium fratris sui, vni-  
 versamque substantiam eius. Sabo de su Tierra lle-  
 vando por delante todo lo que le combidaba a estar  
 en ella, sin dexar cosa que no la pudiesen saltar a  
 donde quierá que fuere que era la tierra desnu-  
 da; Pero los religiosos, y entre ellos perfectis-  
 sima mente nuestro venerable hermano; Dexan  
 su Tierra con todo quanto en ella y fuera della  
 lo puede ser de gusto, no lleuan consigo sus parien-  
 tes ni Deudas, antes siguiendo el consejo de Christo se-  
 ñor nuestro, se apartan tanto aun de su propios pa-  
 dres curas partes ellos son, que con vn odio san-  
 to los aborresen conforme a aquel qui non odit  
 patrem et matrem insuper et animam suam. que  
 Christo dixo a sus Discipulos; y estan tan lejos  
 de lleuar consigo vniuersam substantiam suam co-  
 mo lo hizo Abraban; que porque no se les vayan  
 las manos a tomar algo de lo que vna vez dexaron  
 se las atan fuerte mente con vn voto solemne  
 de perpetua pobreza; lo qual todo tan perfec-  
 ta mente estubo en este venerable voto, que  
 es cierto que se puede decir del loque del obro san-  
 to profeta dice la Escritura; que no se le conocia Pa-  
 dre ni madre ni Parientes; vn hermano tiene en  
 el Peru (y aun es viuo) y jamas tal ruya, salta  
 muchos dias despues de su dichoso tránsito, tan de-  
 veras dexo su Tierra y parientes; en lo que toca*



pun. 4.

ala sabienda no ay necesidad de añadir cosa  
 a lo que arriba diximos, pues aun siendo regular  
 aya alcanzado esa perfeccion. La segunda co-  
 sa que mucho descubre la fee perfectissima de  
 Abraban es el aver querido sacrificar a su hijo por  
 que se lo mandaba am. Dios: y yo no dudo  
 de la de nuestro hermano sino que en caso fuera  
 otro Abraban, si mandandose lo Dios tubiera un  
 Isaac en quien executar el mandato Divino, por  
 que quien asi trato tantos años a su primo gene-  
 rito (asi llaman a los gustos y quereces san Bar-  
 lio y otros) tanto mas amados y queridos quan-  
 to estan mas dentro del alma que los mismos hi-  
 jos, solo por que era gusto de Dios; que si se era  
 en el caso en que consideramos a un Abraban;  
 aquel perpetuo venderles los ojos, y atarles las  
 manos para que no las estendiesen a donde no  
 gustaba Dios; y el degollarlos al mejor tiempo  
 tan sin piedad sin dexarles jamas algar cabesa  
 como mas ala larga diremos en el punto de su  
 mortificacion; sin duda fue un sacrificio continuo  
 que duro tantos años, en que no ya sacrificaba y  
 ofrecia a un Isaac que aunque era hijo en fin  
 era distinto del que le sacrificaba; sino a tan-  
 tos traques y brivas tan conjuntas con su al-  
 ma que dar en qualquiera de ellos el golpe era  
 darle en las tetas de su corason, y borrar y  
 sacrificarse asi mismo; dandose asi mismo tan-  
 tas bebidas; quantas traba a sus apetitos y

D. Boril  
 D. Bernar.  
 et alij quid  
 P. Prati.



exodi. 1.  
et 2.

querentes: Ni es digno de menor alabanza dice  
el sagrado apóstol san Pablo el Santo profeta Moy.  
ses el qual como se dice en el exodo. fide gran.  
das factus negavit se esse filium filii Pharaonis  
magis eligens affligi cum populo Dei quam tem.  
poralis peccati habere iucunditatem; Marces de.  
vicias estimans thesauro Egyptiorum impropie.  
rum Christi, fide reliquit Egyptum. El qual  
fue grande en la fee, como se vecha de ver en.  
que quiso mas ser affligido con el pueblo de  
Dios que no ser tratado y estimado, como hijo se.  
redero de la hija del Rey de Egypto; teni.  
endo en mas la humildad y pobreza de Christo  
que todas las honrras y riquezas de Egypto.  
Y si en esto consiste el ser grande la fee de Moy.  
ses; muy levantada es sin duda la de nuestro  
venerable hermano pues no sola mente como  
moyses fide reliquit Egyptum dexando a  
Egypto (que assi llaman al mundo los Santos)  
con tantas veras como semos visto; sino que  
se despojo de muchos contentos y riquezas que  
en el tenia y podria tener, estimando en mas  
pasar miserias y trabajos, incommodidades y  
pobreza a imitacion de Christo con el que  
solo amado de Dios que es la religion; que el  
contento, descanso, comodidad, riquezas y a  
legria que estando en Egypto el mundo le pro.  
metia y le podria dar; y assi sin duda fue  
grande su fee pues por ella se abraço con la

D. Ambro.  
D. Bernar  
et alij.



cruz y deshonra de Christo dexando el regalo  
 y honra que en el mundo podria tener con tales  
 principios como ya tenia. A este tallo pudiera-  
 mos ir mirando las razones por donde son ala-  
 bados de esta virtud de fee Todos los de mas Pa- Hebr. 11.  
 dres antiguos de que se mencion el Apolos  
 y todas ellas las hallaramos en nuestro herma-  
 no; mas la brevedad que esta pide no da lu-  
 gar a eso: Aunque no dexara de concederle pa-  
 ra que veamos lo que Dixera Christo nuestro  
 Señor si viera y oyera estando en esta vida  
 mortal las obras maravillosas de nuestro vene-  
 rable hermano al modo que vio y oyo las  
 de aquel centurion que cuenta San Matheo a mat. 8.  
 quien despues de aver oido dixo su magestad  
 Amen dico vobis non inuenio tantam fidem  
 in Israel; Pareseme a mi que por lo menos di-  
 xera de nuestro francisco lo mesmo: Porque si  
 miramos las obras que mouieron a Christo pa-  
 ra que con tales palabras alabase la fee del cen-  
 turion las hallaremos sin duda mas auentajadas  
 en francisco: Porque que tiene que ver tenerse  
 por indigno de que aquel Señor que era Dios ver-  
 dadero entrase en su casa; Con vn tenerse por  
 tan poco que se juzgaba por indigno de estar de-  
 lante de esse mesmo Señor aun estando encubierto  
 debajo del rebozo de las especies del Sacramento; y  
 assi al tiempo que auia de aparecer delante  
 de su magestad entraba temblando, y encogi-



endore como arriba diximos: Ni solamente se to-  
 ma por indigno de que Dios entrase en su casa como  
 el tenturion, sino que sentia muy de corason que  
 no era digno de estar delante de sus siervos; lo  
 qual se veia bien quando estaba entre ellos en la  
 reuerencia, encogimiento, y modestia que entonces  
 guardaba: aunque los que estaban presentes fue-  
 sen recién entrados en la religion: Dize una cosa  
 que explicara muy bien lo que vamos diciendo, y  
 tambien por quan indigno se tenia de que Dios  
 entrase en su casa: Lontome vno de la compania  
 que le topo una noche que despues de cenar se iba  
 a su celda, y auendolo preguntado que aque iba,  
 y respondido el venerable hermano que le manda-  
 ban que entiendo de quiete se estabrese en su cel-  
 da y no saliese al sereno porque conuenia asi pa-  
 ra su salud, le dixo el hermano: que el pediria li-  
 cencia para irle con el todas las noches a su cel-  
 da a tenerle compania; entonsu le respondio el ve-  
 nerable varon con grande humildad que no supiese  
 val, diciendole que quien era el para tener compa-  
 ñia en su celda, que aun solo no merecia estar en la  
 celda; quanto mas en compania de Angeles; y a:  
 lo vltimo auidio estas palabras voyase ala quie-  
 te a tratar con los padres y a alegrarse con ellos  
 que el ir con miso no serviria sino de melancoli-  
 zarse, pues ya yo no soy mas que un terron de  
 tierra: siendo verdad que parece que llobra el  
 cielo dulcira en qualquiera conuersacion que el.



Santo Viejo estuviere: por quan indigno se ter-  
 nia de que Dios entrase en su casa; el que tan  
 por tan indigno se juzgaba de que un hermano  
 nouicio entrase y estubiese en ella. De donde  
 colijo que si por esto dixo Christo del Centurion  
 non inueni tantam fidem in Israel; que si du-  
 da ninguna dixera lo mismo de este venerable  
 Varon; En quien se verificaba tan propriamen-  
 te aquella verdad tan repetida en las Sagra-  
 das letras, *tubus ex fide uiuit*; pues no parece  
 que tenia otro sustento que la Diuina Fee; segun  
 rumiaba assi con el entendimiento como con las pa-  
 labras en sus santos mysterios, No tratando ni  
 pensando en otra cosa; conque podemos decir muy  
 bien del que era un Varon verdaderamente  
 plenus fide que es lo que el Espiritu Santo  
 dixo del glorioso Esteban en los actos de los  
 Apóstoles. Llamo Christo Fee grande ala de  
 una Mujer como refiere San Mateo; porque  
 tubo perseverancia en pedir a su Magestad  
 tres vezes la Salud de su hija; yo entiendo  
 que segun esto podemos decir que la Fee de es-  
 te venerable Varon fue no solamente grande,  
 sino muy grande; pues tubo tal perseverancia  
 en pedir a Dios y tal confianza siempre en que  
 aura de alcanzar lo que pedira que admiraba.  
 Daremos fin a este punto con una propiedad  
 que tubo la Fee de nuestro hermano de que sa-  
 mencion el glorioso Apóstol San Pablo a los

Leuit. 18.  
 Hebr. 2.  
 Roma. 1.  
 Gala. 3.

Actu. 6.  
 et 11.

mat. 15.



de Corintio a los quales dice assi: *Fides vestra*  
*Corint. 1.* non sit in sapientia hominum sed in sapientia  
*cap. 2.* Dei. No sea vuestra fee fundada en la sabidu-  
 ria de los hombres; sino firme y estable en la  
 sabiduria de Dios: Porque la sabiduria de los  
 hombres dicen Beda y la glosa ordinaria; es e-  
 nemiga de Dios conforme al Apóstol y muerte e  
 insipientia; y assi en ella no podra estar bien fun-  
 dado el edificio de la fee que ha de ser tan fuerte  
 que pueda resistir de todo en quien los tiros  
 por fuertes que sean no hagan mella; y tan le-  
 uantado que llegue al mismo Dios; Mas al con-  
 trario la sabiduria de Dios es el verbo eterno  
 como enseña el santo Apóstol Pablo; y por con-  
 siguiente la Fortaleza y firmeza de Dios en  
 quien como dice el Santo Rey David tienen su  
 firmeza y fundamento los Cielos. *Verbo Domi:*  
*Psalm.* ni Celi firmati sunt; y assi con tal fundamento  
 y firmeza quedara la fee; qual es de nuestro  
 venerable hermano fransisco Lopez que en esa sabi-  
 duria de Dios estaba fundada; como se puede  
 ver en la firmeza y virtud con que  
 creia y reuerenciaba los Sacrosantos misterios  
 que ella creia; que fue tenia de la verdad  
 de la real y verdadera presencia de Christo en  
 quíptico Sacramento del Altar, el que estaba de-  
 lante del; con la reuerencia que pudiera estar si  
 claramente se le descubriera el Señor de la magis-  
 tad que allí esta disfrazado: que Certosa de fee



era la del venerable hermano en todos los pas-  
 sos y misterios de la vida y muerte de Christo  
 pues en toda su consideracion assi se enternecia  
 y regalaba como si con los ojos del cuerpo los  
 estuiera mirando, en especial el de su Cruz de  
 que fue devotissimo como despues diremos. Que  
 fue tan viva y cierta debia de tener de la vida  
 que todos los fieles esperamos, y de la resurreccion  
 de nuestros tiempos, el que assi trataba el suyo  
 como si le fuera un muy cruel enemigo; y el  
 que tanto como hemos dicho deseaba padecer en  
 esta vida, por alcanzar con mas seguridad la  
 que esperaba. Que fue con los santos sacramentos  
 el que con tanta devocion y tan amovido proceu:  
 raba recibirlos confesando y comulgando tan a-  
 menudo como hemos dicho. Quando muy ma-  
 lo le preguntaron si queria recibir la Extrema  
 uncion y respondio que si que se la diesen luego  
 y ansido que el de buena gana la recibiera ca-  
 da quinta dia si se lo convintieran, puer era  
 tan santo Sacramento, que fue finalmente del  
 purgatorio el que tanto dero tubo siempre de  
 verre en el, y pagar alla sus peccados. Verdade-  
 ramente fue grande su fe, y assi por ella se  
 le debe muy aljuto el premio que prometio  
 Christo nuestro señor a los que la tubieren di-  
 ciendo Beati qui non viderunt et credide: Ioan. 20.  
 runt, lo que se vendra tambien este se nom-  
 bre de Beato en la tierra, como se viene la:



gloria de que ya goza por tan aventajada fe  
en el cielo.

Verbum  
Dei

## Punto Decimo quinto.

La fe dice el glorioso Apóstol San Pablo  
Rom. 10. a los Romanos entra en el alma por el oído. *Ev-  
go fides ex auditu; y añade luego auditus  
autem per verbum Christi;* que lo que para que  
se engendre esta fe en el alma se ha de oír ha-  
de ser *verbum Christi;* la palabra de Dios, y  
los sermones que tratan de Cristo; y por  
esto escribiendo a los fieles como pastor un-  
versal decía el glorioso Príncipe de la Igle-  
sia San Pedro. *Non enim doctas fabulas se-  
quuti notam fecimus vobis Domini nostri Je-  
su Christi virtutem et gloriā.* Como si dixera pre-  
dicamos os la virtud y sabiduría de Cristo  
y no fabulas bien compuestas, por que confor-  
me a lo que oyeredes ha de ser la fe que quer-  
de tener. Y supuesto esto bien se confirmara  
lo que hemos dicho de la fe de nuestro ve-  
nerable hermano; con lo que diremos agora,  
de sus encendidos deseos, y cuydado que tenía  
en oír la palabra de Dios; porque nuestro  
fin principal en este punto aunque es verdad  
que nos el probar que tubo gran fe, ni el  
confirmar esto pues queda bastante mente



probado y confirmado en el punto pasado: pe-  
 ro es de tal condici6n que con el queda mäs fir-  
 me y se establese mas lo que en el deximos. Es  
 pues el fin principal en este punto el probar que  
 por auer sido tan continuo y discreto el oyr la  
 palabra de Dios mereçe ser Beatificado; y empe-  
 zando assi lo tiene Dios prometido diciendo por  
 Los Proverbios Beatus homo qui audit me, Bien  
 aventurado es el hombre que me oye, dice la pala-  
 bra de Dios, el verbo eterno. Y explicando mas  
 lo que auia dicho antes de tomar carne humana  
 des pues de auerla tomado dixo predicando un  
 dia: Beati qui audiunt verbum Dei et cultodunt  
 illud. Bien aventurados son los que oyen la pa-  
 labra de Dios de la boca de los predicadores: y  
 en esta promesa y premio estan encerrados  
 otros sin cuenta: que por oyr la palabra de Dz:  
 os se conuergen; y de que hacen mención los  
 Santos, ensalzando tanto el oyr los sermones  
 que no les falta mas que ante ponerlos a todas  
 las demäs virtudes; y no falta un Santo tan  
 grande como Trineo que diga que el oyr la pala-  
 bra de Dios se ha de ante poner a qualquier otro  
 acto bueno pues es la fuente y manantial de  
 donde todos los actos buenos tienen su prin-  
 cipio; pues todos lo tienen de la fee segun  
 el Ap6stol; y segun el mismo fides ex auditu;  
 tu la fee nase del oyr la palabra de Dios  
 y en ella y por ella lo que se ha de creer.

Pror. 8.  
 Luc. 11.  
 D. Agust.  
 Ambros.  
 Bernar.  
 Leo et  
 alij.  
 Trineo  
 Hebre. 11.  
 Roma. 10.







y con nuevos fervores y deseos de seguir mas  
 perfectamente a Christo, a tratar de vida mas  
 perfecta; aunque la que se ha allí aya de  
 nido era tan santa como arriba queda dicho.  
 Jamas oyo sermon por curiosidad vana; y asi  
 de ningun sermon se dexa de aprovechar; lo qual  
 coligi yo de lo que el Santo varon dixo un  
 dia con mucha franquesa tratando de los sermo-  
 nes de un Predicador que no mostraba mucho fer-  
 vor; dixo pues que le movia a devocion y que  
 no oya el sermon ninguna aun de los sermone-  
 s estudiantes en el refectorio que no le pudiese nu-  
 eua animo y fervor: de donde se vea muy bien  
 de ver quan bien dispuesta tenia su alma el que  
 tan poco aura menester para encenderse en fer-  
 vor y amor de Dios. En no amando sermon en  
 nuestra Iglesia se iba a oyrlo fuera adonde quera  
 que lo hubiese. Nunca en su boca vbo sermon que  
 no fuese muy bueno; y a quien el venerable her-  
 mano no alabare; y estaba con tan gran devo-  
 cion en ellos que se ponian a volo el mirarlo; y se-  
 ctaba de ver el dero con que los oya en la  
 puntualidad con que acudia a buscar lugar en  
 amando sermon; tomando siempre un asiento su-  
 mado y baxo; y lo ordinario era un escabel.  
 Lo que lo llevaba el Santo varon debajo del man-  
 to; y lo ponian donde no estorbare a nadie; y  
 en acabando el sermon se lo valura a llevar con  
 sigo; y no solo sabia esto en los sermones que



auia dentro de casa; y no en todos los sermones  
 que los nuestros predicaban en la plaza entre a.  
 no. Y era tanto el gusto de oyr la palabra de  
 Dios que si por alguna ocasion se ponía en  
 duda el sermón de la plaza; y acaso algun  
 dia lo querian dexar; el venerable hermano lo  
 pleyteaba, y allanaba las dificultades que se  
 ofrecian hasta que salia conque hubiere sermón;  
 y en acabandolo se iba con mucha sumidad al  
 Padre que lo auia predicado; y le decia, es pos-  
 sible padre que de esta doctrina queria pro-  
 uar al pueblo, un sermón como este que se ha  
 hecho se auia de dexar por tan pequeña ocasion  
 y otras cosas a este modo con que le persuadia que  
 no dexase de predicar por ninguna cosa; y ya  
 era cosa sabida que el defensor de los sermones  
 era el hermano francisco lopes, a quien parece que  
 llegaba al alma el que se dexase un sermón segun  
 lo senta; tanto era el deseo que tenia de oyr la pala-  
 bra de Dios el qual sin duda se descubria doblado  
 con lo que agora se sigue que es cosa tan rara que  
 yo no la he oydo hasta oy de ninguno por devoto  
 que ayarido de oyr sermón; y es que no se conten-  
 taba con oír vno o dos sermones el dia quando  
 podia oír mas; y no que si el sechaba de oír que  
 despus de auer oydo en alguna parte vno, auia lu-  
 gar para oír otro en otra parte luego se iba a oyrlo,  
 y solia decir que los sermones quando auia mu-  
 chos no auian de ser a vna mesma hora en todas las



Iglesias; sino de manera que en acabando uno  
 se pudiesen los oyentes ir a otro, y acabado este  
 a otro; y así sin duda lo hizo nuestro her-  
 mano aunque los sermones duraran de la ma-  
 ñana a la noche según lo que se delextaba con  
 la palabra de Dios, y según lo que sabía quan-  
 do podría oír dos y tres sermones uno tras otro.  
 Acerca de lo que delante dije de lo que procuraba  
 este venerable varón que no se dexasen los ser-  
 mones, y que se predicase muchas veces, se me  
 olvidaba una cosa de que ya fui testigo, y que  
 declara mucho lo que vamos diciendo. Tuvieron  
 un tiempo una sequia e inundo de tal manera  
 el lugar donde se solia predicar en la plaza, que  
 era imposible el día siguiente poderse predi-  
 car allí; sintiolo tanto quando se lo dixeron  
 como si le fuera una cosa muy grande en que  
 aquel día subiese sermón; y así tomó su man-  
 tío y se fue a la plaza, y mudo el pulpito a  
 otro lugar y lo acomodó lo mejor que pudo,  
 y volviendo se acosa a una al padre que avia  
 de predicar como ya estaba remedado todo; y  
 que estaba mucho mejor el lugar donde se avia  
 de predicar, y tantas cosas hizo y dixo que en  
 fin salió con su intento; y parece que el vene-  
 rable varón admiraba lo que después suce-  
 dió pues el fruto que de aquel sermón se  
 sacó fue muy grande, sabiendo del críno de  
 su peccado un hombre que avia mucho tiempo.



po. que se andaba rebolcando en el. Solía de-  
 cir que el mejor tiempo del año era la Quares-  
 ma, y preguntado por qué decía que por qué en  
 en ella oía muchos sermones, á que era tan con-  
 tinuo que á mí me admiraba solo el considerarlo.  
 y lo que mas me espanta es que no solamente era  
 continuo á los sermones que los predicadores ya  
 hechos predicaban; sino tambien á los que ha-  
 cían para exercitarse los hermanos estudiantes  
 en el refectorio, estando tan atento y devoto en  
 ellos como si los fuesen unos predicadores  
 muy aventajados: y era tan incansable oyente  
 que se tenía como por comun proverbio el  
 decir oye tantos sermones como el hermano  
 Francisco Lopez. Tambien se descubre mucho  
 este deseo de oír la palabra de Dios, en el cuyda-  
 do que ponía en no perder ocasion en que la  
 pudiese oír; y así acudia con notable puntua-  
 lidad á las pláticas que todos los meses se hacían  
 á los estudiantes que frequentan nuestras esue-  
 las, temiendo quenta con el día en que los dichos  
 estudiantes comulgaban, para tener acordado an-  
 tes á sus negocios y ocupaciones de suerte que la  
 hora en que se oía de saber la plática se que-  
 dase desocupada: y me espanta que estas pla-  
 ticas se fuesen de tanto gusto, y las oyese de  
 tanta buena gana; pues los exemplos que los  
 días que ay disciplina en la quaresma se quer-  
 tan antes de ella; se eran de tanto gusto, que



solo por oyrlos (despues de aver oydo aquel dia dos y tres sermones) se estaba hora y media, y dos horas largas de rodillas en la Iglesia; a Tanto llegaba el deseo de oyr cosas de Dios. De Todo lo dicho no me admira cosa tanta como lo que arriba apuntamos; que oyendo tantos sermones, y de predicados tan diversos, no se le pasare ninguno, de que no subiese sacado algun provecho; assi lo confesso el venerable hermano con harta llanera; que es vna señal bien clara de quan dispuesta estaba la yerca para el fuego; y quan apaxada su bendita alma para recibir la semilla de la palabra de Dios. Conociendo este deseo de oyr sermon se auian dado licencia general los Superiores para ir a qualquiera parte donde subiese sermon si en nuestra casa no se ouia; y assi jamas lo dexo de oir como en la ciudad lo subiese; y acerca de esto es mucho de notar que todos los años el Dia de Santiago, que por saber la fiesta en el Cercado no tenemos en nuestra Iglesia sermon; se roba ir por la mañana a oir el sermon que alli se predicaba; y con estar tan lexos volverse luego a pie a comer al collegio; mostrando en esto claramente que el intento de su ida al Cercado no era la procesion, ni la fiesta; sino solo el oyr la palabra de Dios; lo qual se declara mucho mas en lo que le suc:



sedio varias veces, que yendo a oír sermón  
 fuera de casa en días que en nuestra Iglesia  
 no lo auía; a alguno de los monesterios de  
 monjas, donde lo ordinario ay tan buena  
 musica; no se detenía despues del sermón  
 ni vn solo instante a gustar della como si  
 no la hubiese, dando a entender que acabado  
 el sermón, se auía concludido el intento de  
 su ida, y con esso se voluía; y así pregun-  
 tado en casa, de la fiesta, musica, y otras co-  
 sas, de ninguna daba rason sino era del ser-  
 món: que maravilla es que llamemos a este ve-  
 nerable varón Bien auenturado, pues aunque  
 por otros titulos no lo fuera solo por este le  
 uenia tan al justo, que no se agüen mas ni aun-  
 tanto entre lo poco de victorias de Santos que  
 se oydo y leydo; y así me persuado que si  
 queriendo el cielo algun día se le celebrase fiesta  
 de confessor en la Iglesia, y se dixesen del a:  
 aquellas palabras que a los Santos Confesores  
 se acomodan non est inuentus similis illi etc.  
 En este particular de oyr la palabra de Dios se  
 verificarian de nuestro Venerable Hermano:  
 pues fuera de lo poco que esta dicho, queda  
 por decir lo mas, que es el affecto y deseo de  
 su saluacion, y gloria de Dios con que los  
 oía, de lo qual aunque se veía algo, y se pu-  
 diera ver mucho si con altencion se mirara,  
 pero no se puede explicar ni de palabra, ni

eul. 44.



por escrito; y assi lo que en este particular se pudiera decir si se supiera, con otras muchas cosas que por la misma causa no se escribirán de este venerable Varon, se reserva para quando Dios nos conceda perfecto conocimiento de quien fue nuestro venerable hermano; que sera quando nos veamos en la gloria de que ya esta el gozando.

### Punto Decimo Sexto.

Doctrina  
Divina

No es menor la Bienaventuranza que se consigue y promete al Varon a quien Dios enseña; que la que en el punto pasado acabamos de decir: y assi dice el Santo Rey David *Beatus homo quem tu erudieris Domine, et de lege tua docueris eum.* Como si dixera En poniendo Dios la mano a enseñar a un hombre es decir que le quiere hacer Bienaventurado; pues por el mismo caso que su magestad le enseña le dexa Beatificado: y esto quiso dar a entender Christo nuestro Señor en aquellas palabras que dixo al Principe de los Apóstoles: *Beatus es Simon Barjona quia caro et sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus qui est in caelis: et es Bienaventurado a Simon por que mi Padre que esta en los cielos te ha enseñado y revelado ese misterio escondido a*

*Psal. 93.*

*Mat. 16.*



Los siglos, y a los mas poderosos Príncipes, y  
 sabios Doctores del mundo; que tu acabaste de  
 pronunciar. Y este enseñar Dios a los hombres  
 es muy antiguo en su magestad, y así lo repre-  
 senta el Santo Rey que le enseñase diciendo:  
 Psal. 118. Doue me iustificaciones tuas; y en otra parte de-  
 clarando a quienes enseñaba Dios sus caminos di-  
 xo en el Psalmo Veinti quatro docebit mites  
 vias suas: a los mansos de corazón es a quienes  
 Dios ensena sus caminos. Y aunque es verdad  
 que hablando de este dichoso tiempo que goza-  
 mos de la ley de gracia, auia dicho el Santo Pro-  
 feta Isaías, que seria un tiempo en que todos ten-  
 drían por Maestro al mismo Dios Et erunt omnes  
 doctores Dei siendo todos inmediatamente en-  
 señados por Dios; pero con todo esto se ha de ad-  
 uertir que no todos gozan de esta enseñanza que  
 haze a los discípulos Bienaventurados y es de la  
 que en este punto hablamos; sino algunos en  
 particular, y lo que nosotros hemos de probar es  
 que nuestro Venerable hermano fue uno de es-  
 tos, y por conseqüente que merese la gloria,  
 y renombre que les concedió con larga mano el  
 Cielo por auer sido discípulos en enseñanzas tales  
 de tal maestro. Y empezando a ver como en-  
 señó Dios a nuestro Venerable hermano (su-  
 ponga que en toda su vida auia estudiado cosa  
 ninguna de las que se tratan en las escuelas) Di-  
 go que para que así en general se vea lo que

Psal. 6.

Luc. 14.



con tal maestro aprendió; que estando muy cer-  
 cano a su dichosa muerte hablando con un Padre  
 muy docto y maestro de Teología de muchos años:  
 vinieron de vna en otra plática a tratar de la  
 Diuina predestinacion; y confesava el Padre, que  
 habla tan alta y propriamente de la predestina-  
 cion como si muchos años se hubiera exercitado  
 en estudiarla y disputado de ella en las Escuelas:  
 Beatus quem tu erudieris domine, Bienaventurado  
 soit sin duda venerable hermano francisco Lopez  
 pues asi os enseno Dios cosas tan altas y tan so-  
 bre la capacidad humana. Porque donde apren-  
 dia lo que el sentia y hablaba de la Bondad de  
 Dios, de que solia decir cosas tan altas que admiraba:  
 quien le enseno sino Dios a saber en todo su Diuina  
 voluntad como despues mas largamente diremos!  
 que de cosas le enseno su magestad tocantes a su  
 Santa ley, y que bien se le vechaba de ver en el pelo  
 de la ropa quara perfectamente tomaba las leti-  
 oner. Ensenole y reuelole Dios (a todo lo que se pue-  
 de entender) quando se auia de morir, y como a-  
 uia de ser el primero de todos; y assi apotto y  
 gano; y tambien la hora como despues diremos. En-  
 senole el camino derecho de la gloria que es el de  
 sus mandamientos; y dentro de esse camino le en-  
 seno el mas seguro. Ensenole a guardar la ley  
 y consejos diuinos tan perfectamente como en su  
 lugar diximos; y pues tantas cosas le enseno Dios  
 Beatus quem tu erudieris Domine Bienaventurado

P. tu per  
 mensho.



es Señor sin duda este venerable varon. pues  
 no una ni dos sino tantas cosas juntas le enseñas.  
 des. Des pues de aver hecho San Pedro a quella  
 celestial confesion de la Divinidad del Salvador;  
 le Dixo Christo que era Bienaventurado por  
 que la carne y Sangre no le avian revelado la  
 confesion que avia hecho; sino el eterno Padre:  
 no se lo revelo la carne y Sangre porque no sa-  
 biendo ellas como dice el Apóstol las cosas del  
 espíritu no dixeran que el Señor era hijo de un  
 purísimo y simplicísimo espíritu; sino lo que  
 por los sentidos exteriores les entraba, y así  
 concertando con las demas respuestas duxo San  
 Pedro lo que los otros a quienes la carne y San-  
 gre revelaban lo que dixeron: alij' Joannem Bap-  
 tistam, alij' heremiam, o algun otro de los Santos  
 Profetas juzgando por sombre puro al que juntamen-  
 te era Dios Verdadero igual con el Padre y con el  
 espíritu Santo: Fue pues Beato por la boca del  
 Salvador, porque el Padre eterno le revelo y en-  
 seño una cosa que la carne y sangre no pudie-  
 ran enseñarcela como muy bien noto San Agus-  
 tín; y sin duda por esta mesma razon el vene-  
 rable varon Francisco Lopez se puede llamar Bi-  
 enaventurado pues le enseño Dios no una sino  
 muchas que la carne y sangre no pudieran en-  
 ñarle. Antes totalmente le enseñaran sus con-  
 trarias: Por que pregunto yo no es doctrina del  
 cielo y enseñanza de Dios el pvar las sombras

mat. 11.

D. Agust.



regalos, y riquezas del mundo, y abrazarle, y seguir la pobreza, deshonras y desnudes de Crí-  
 to. esto no es cosa que la puede enseñar la car-  
 ne y sangre; luego claramente sera Divera ven-  
 turado nuestro hermano por esta doctrina que  
 le enseñó el Divino y celestial maestro. Lle-  
 gar un hombre a aborrecerse con un odio santo  
 por amor de Crísto no es envenanamiento de la carne  
 y sangre, que antes desea y procura ser querida  
 y regalada, y así es cierto que es doctrina de  
 Dios y como a tal la abraza nuestro venerable  
 hermano con tanta perfeccion como vemos visto;  
 Ni puede no la carne y sangre revelar y saber  
 sentir y creer con tanta firmeza como nuestro  
 hermano creyo los escondidos misterios de  
 nuestra Santa Fee, y Religion; y esto que ellas  
 no pudieron saber lo hizo Dios enseñando le tan  
 perfectamente todos esos misterios, como por lo  
 que diximos de su viva fee se puede rastrear  
 lo collegir. Ni menos es doctrina de la carne  
 y sangre ni aun de las escuelas de los mas sa-  
 bios Philosophos del mundo la continua mortifi-  
 cacion de sus pasiones que tan exactamente tu-  
 bo toda su vida; Ni el amar y saber bien a  
 los enemigos, Ni el dexar padecer trabajos, pe-  
 nas, fatigas, y deshonras; Ni el dexar los pa-  
 dres, amigos, y parientes, ni otras mill obras  
 de verdadero Imitador de Crísto que en tan  
 levantado grado tubo nuestro hermano; De



todas las quales el maestro fue Dios, y por eso  
 el discipulo es Bien aventurado. No quiso este  
 Venerable Varon aprender las letras y ciencias,  
 que en las universidades de toda la Christian:  
 dad se enseñan por no ser estimado, y venerado  
 en el mundo por ellas; y Dios a quien tanto a:  
 grada el deseo vivo de la verdadera humildad,  
 en lugar de esas ciencias le enseñó otras mucho  
 mas excellentes, y levantadas, por donde sin du:  
 da es y sera mas estimado no solamente de los  
 hombres, sino mucho mejor de los Angeles y  
 porteros del cielo, que conocen muy bien la  
 ventaja que estas otras ciencias que decimos  
 enseña Dios, baxen alas que en las escuelas se  
 aprenden, y pudieramos empezar por los pri:  
 meros vocablos que en las ciencias humanas se  
 suben, y no faltara en ellas muchas cosas de a:  
 labanza de nuestro venerable hermano que  
 decir; pues en lugar de las declinaciones de  
 los nombres; le enseñó Dios una, en que esta  
 encerrada la perfection de todas las declinacio:  
 nes que ay inventadas, y se pueden hallar, que  
 es aquel declina a malo que ensena el Espi:  
 ritu Santo, la qual aprendio tan perfecta mente  
 como arriba queda dicho, aunque para que me:  
 jor se entienda, quan bien percibió esta ciencia, y  
 quan señor quedó de una ciencia de declinar des:  
 pues que el Espiritu Santo se la enseñó, no solo que  
 do tan enterado della, que en todos los exámenes



dio la cuenta siempre que vimos (que es todo  
 lo que se puede pedir a un buen discipulo de  
 las lecciones que oye) sino que fue tan señor de  
 esta lección, que la pudo leer, y enseñar a otros  
 publicamente; y de hecho la enseñó y leyó a  
 muchos exhortandolos a no offender a Dios con  
 tantas veras y eficacias de razones como quien  
 tan enterado estaba de lo que decía; y para  
 confirmacion de esto; dió lo que le pareció con un  
 caballero de muy buen entendimiento, y que en el  
 siglo auia sido muy amigo del venerable herma:  
 no: estando yo presente se empezó a tratar de Di:  
 os como solia; y apoco tanques se entro en ponderar  
 lo que era una offensa de Dios, y temblando el santo  
 viejo se dexó quan justo era que un Cristiano su:  
 yese de peccar, y otras cosas tocantes a esto que va:  
 mos diciendo de apasse del mal, con tanta eficacia  
 que auendose despedido del el caballero me dixó  
 con muy gran ternura; que no quisiera auer per:  
 dido aquel rato que auia tenido con el hermano  
 francisco lopes por todo el mundo; y bien se hecho  
 de ver quan bien se le imprimieron las palabras  
 simples y llanas del venerable varon en su co:  
 racion pues de alli a algunos dias, topando  
 delante de mí al hermano francisco se humilló  
 y le beso la mano con tanta deuocion que a  
 mí me admiró. Dice el espíritu santo por el  
 ecclesiastico Beatus qui enarrat iustitiam auri  
 audienti que es bienaventurado el que tiene

cul 21.



tales oyentes de las cosas que de Dios enseñó,  
 que le oyan de buena gana; y ponen por execu-  
 ción lo que se les enseñó; y no permitió Dios que  
 se faltase a nuestro hermano esta Bien aventu-  
 rada como se ve en lo que hemos dicho agora,  
 y en otras cosas que pudiéramos añadir: de mu-  
 chos que por sus consejos sabieron de peccado, y de o-  
 tros que sirvieron a Dios muy de veras, y de algu-  
 nos que por su medio se entraron en religión, y per-  
 severan en ella con muchos exemplos de santidad;  
 pero todo esto se dexa por agora, por ir adelante en  
 lo que Dios le enseñó. Porque no se contento su  
 Magestad con averle enseñado a declinar, sino que  
 pasando adelante le enseñó a conjugar, esto es  
 a juntarse y unirse con Dios tan perfectamente  
 que casi nunca le perdía de vista, que junta tan  
 estrecha de amor tan entrañable tenía con Dios,  
 el que estuvo tan fuertemente asido y trabado de  
 su Magestad que en tantos años, con tanta multi-  
 tud de Ocasiones, no desguisó un punto; antes ca-  
 da día se iba juntando mas a Dios con nuevos la-  
 ras de perfectísima Charidad. Que dire de las Cen-  
 tias mas levantadas; sino que en lugar de la humana  
 Filosofia, le enseñó Dios la celestial con que contem-  
 plando no solamente las cosas naturales á que alcan-  
 za la natural, sino las sobrenaturales y Divinas,  
 que tan por alto se le pasan; subía muchas vezes a  
 poner sus pies sobre el mismo cielo Empíreo, basta en-  
 golfarse en el Pelago y abysmo sin suelo de la



Divinidad de Dios. Que de aquella soberana me-  
 taphisica, con que entendia, refutaba, y respondia a  
 los argumentos, y sofisticas razones con que el De-  
 monio en las luchas y tentaciones le procuraba.  
 Per guerra, que bien le entendia los ardidés, y ma-  
 nar, y quan a punto tenia la respuesta, con que le  
 derriba toda <sup>la</sup> machina que avia juntado para de-  
 rribarle. Veamos esta metaphisica exemplificada  
 para que de esta manera se descubra mas. Avia un  
 enfermo en el collegio de una enfermedad algo as-  
 querosa, y como el venerable hermano era tan cha-  
 ritativo acudia muchas veces a visitarle; el De-  
 monio por estorvarle le comenzo a poner al-  
 gun horror en entrar en aquel aposento; la meta-  
 phisica esta en que oventura el horror no solo con-  
 entrar muchas mas veces adonde el enfermo es-  
 taba sino con llegarle muy cerca; lo qual visto  
 por el demonio, ya no le persuadia ni tentaba  
 porque no entrare en el aposento, sino porque no  
 se llegare al enfermo tanto, entonses el Santo va-  
 ron dio un passo mas adelante, y comenzo a ayu-  
 dar al enfermo y limpiar al enfermo, y a ayudar-  
 le a retirarse en la cama; y ya con esto atendria  
 el demonio a persuadirle que no supiese aquellas  
 cosas, y no se le daba tanto de Tentarle para que  
 no le virlase; y de estas metaphisicas sin duda  
 avia muchas en este genero como se podria ver avi-  
 en los medios tan buenos y eficaces que daba contra  
 qualquiera afexion del enemigo, como las Vie-



torras illustres que en toda su vida del alcampo.  
 Pero lo que mas maravilla causa en toda esta enve-  
 ranza es la celestial Theologia que Dios le enseñó,  
 por que si mas sabe y mas vale saber un alto de  
 verdadera contrición, que el saber su definición; que  
 bien supo quien tantos hizo, y quien tan amenudo  
 los rentó y experimentaba. Pudiera mos ir discurren-  
 do por todas las materias Theologicas, y ver lo  
 que de cada una alcanço y como en todas fue muy  
 señalado. Porque quanto alcançaba de la gracia y  
 de sus maravillosos efectos, el que no sabiendo su  
 esencia, y gradidad, se via lleno a su modo y  
 muy adornado della con la probabilidad que en  
 esta vida se puede tener; y lo mismo de la caridad  
 y de todas las demas virtudes; y no solo en ellas  
 sino en los mysterios mas altos y escondidos de nu-  
 estra Santa Religion; que Intelligencia que tenia  
 tan grande del mysterio de la Santissima Trin-  
 nidad; que del mysterio sacro sancto del cuerpo  
 y sangre de Christo, que del de su Santissima en-  
 carnación; pues como ay una vez a un Padre  
 que le tratava mucho, hablando en general; las  
 agudezas y conceptos que en estas y semejantes  
 materias Dios le enseñaba, que ni estaban escritas  
 en los libros, ni las alcançaban los mas agudos  
 ingenios de los mayores predicadores; y es cuer-  
 to verdad que oírle hablar de Dios y de sus at-  
 ributos admiraba a los que sabian que era un hom-  
 bre sin letras. gloríabase el Santo Rey David, de:



de que Dios enseñaba sus manos a pelear; y nuestro venerable hermano se puede gloriar en el Señor que no solo enseñó a sus manos a pelear sus peleas y batallas, sino todos los miembros de su cuerpo, y mucho mejor sin comparacion el Alma y sus potencias para poder resistir, y vencer con gloriosa victoria, a todos los poderes del Infierno que contra el hacen guerra. Ensenole el entendimiento a meditar las cosas Divinas, a no baxar caso de las terrenas y transitorias ni ocupar su consideracion en ellas; Ensenole su voluntad para que supiese amar lo que es digno de ser amado, y aborrecer lo que no es tal; a conformarse en todo con la Divina voluntad, y a que no diese su consentimiento a lo que estubiese fuera de ella; Ensenole su memoria, para que la ocupase en acordarse de Dios, y de sus cosas, y para que no consintiese que andubiese en cosas que inquietasen al alma: Ensenó a estar quieta a la imaginacion sin consentirle vaguearse en cosas inutiles, y asi se la tenia a raya quando y como queria: Ensenole todos los sentidos interiores y exteriores y con tanta perfeccion hizo que aprendiesen las lecciones que les leyó, que no se estendran a mas de lo que el alma conforme ala voluntad de Dios queria; bien claro se veia de ver esto, en la modestia de los ojos, en la circunspeccion en su lengua, de que despues vemos de decir; en la compostura de las manos, en el modo de andar, y en todas las demas

*Handwritten scribble*

*Handwritten scribble*

*Handwritten scribbles*

*Handwritten scribble*

*Handwritten scribble*



cosas con que edificaba a todos los que vian, y consideraban su modo de proceder. Y assi Bienaventurado pues tantas cosas Dios le enseñó, y Bienaventurado porque tan perfectamente las aprendió, y las puso por execucion.

Sapientia

## Punto Decimo septimo.

Prove. 2.

eccl. 7.  
eccl. 4.  
et alibi.

Prove. 9.

eccl. 25.

Entre las cosas que Dios suele enseñar a sus amigos no tiene el último lugar la sabiduría celestial, la qual es cosa tan excelente y levantada que otro que Dios como dice el Espíritu Santo no la puede enseñar; y es tanto lo que levanta al alma, a quien Dios la enseña, que fuera de otros mill bienes que le comunica con su presencia la hace Bienaventurada; así lo dixo el Espíritu Santo en los Proverbios: *Beatus homo qui invenit sapientiam* que es Bienaventurado el hombre que fue tan dichoso que halló la Sabiduría; y añade por el Eclesiastico *Beatus vir qui in sapientia morabitur in gloria eius requiescet*: como si mas claramente dixera no solamente sera Bienaventurado quien viviere en compañía de la Sabiduría, sino que tendra por descanso su gloria gozando de ella para siempre sin fin. Veamos pues agora como enseñó Dios a nuestro venerable Hermano esta sabiduría para que por ella nos conte mas claramente quam algusto le ven:



ga el ser Bien aventurado con la gloria y bien:  
 aventuransa que a ella promete el Espiritu Santo.  
 Y cuarto que con solas las palabras del Santo Job  
 pudiéramos acabar este punto; pero fuera necesario  
 el explicar mas en particular en que respaldó  
 la Sabiduria de nuestro Venerable hermano:  
 ponnié el Santo: Ecce timor Domini? ipsa est  
 sapientia. El temor de Dios es la perfecta sa-  
 biduria; y si en solo este temor consiste ya se-  
 mos tratado nosotros quan perfectamente temo  
 a Dios nuestro hermano; y por consiguiente quan  
 grande sera su Sabiduria puer auia de ser a  
 la medida del temor. Bien es verdad que el  
 temor santo es la raíz y manantial de donde  
 como de su fuente mana la celestial sabiduria, de  
 que aquí tratamos, conforme a lo que tantas vezes  
 repré el Espiritu Santo; y que no consiste en  
 la Sabiduria carnal por ser esa segun dice el  
 Apóstol muerte, y muerte eterna; ni menos en  
 la Sabiduria mundana que los sabios Philosophos  
 del mundo alcanzaron que era quando no esta  
 con el arrimo de otra celestial es como dice Dios  
 una sabiduria estulta y necia. Consiste puer esta  
 Sabiduria mas abundante de riquezas que todos los  
 tesoros que se pueden imaginar en el mundo: En  
 algunas cosas que iremos diciendo y acomodando  
 a nuestro Venerable hermano, para que veamos  
 de ver su gran Sabiduria junta con tanta igno-  
 rancia de las creencias a quienes el mundo bapti:

Job. 28.

Eccle. 1.  
19. 21. 22.  
Sap. 17. 10.  
Et Eccle. 1.  
et alibi.

Wis. 10.  
14.

Sap. 8.



1 Corin. 1.

Ya con nombre de Sabiduría juzgando ciega-  
 mente que los que no las saben han de ser tenidos por  
 ignorantes: A los quales admirablemente conuenie  
 el glorioso Apóstol San Pablo, diciendo en la  
 primera Carta a los Corintios. Non né Stultam  
 fecit Deus Sapientiam suam mundi? No con-  
 uencio ya Dios la Sabiduría del mundo, mos-  
 trándole claramente que no era Sabiduría la  
 que el juzgaba por tal sine necesidad; y así  
 de el Santo Apóstol la Sabiduría consiste en  
 que nos autem predicamus Christum Crucifi-  
 xum, Iudaeis quidem scandalum, gentibus  
 autem Stultitiam ipsi autem vocati Iude-  
 is atq; Graecis Christum Dei virtutem et Dei  
 Sapientiam; Consiste la Sabiduría De Dios  
 en Christo Crucificado y en su imitación; y  
 así quien mas se imitare mas Sabiduría ce-  
 lestial tendra; y así si probaremos que nues-  
 tro Venerable tubo de esta imitación, sacaremos  
 por verdadera conclusión que fue muy sabio;  
 pues lo fue con una Sabiduría muy perfecta  
 segun lo que el glorioso Apóstol San Pablo dice  
 a los de Corinto Sapientiam loquimur inter per-  
 fectos; es una Sabiduría esta que tratamos  
 de la imitación de Christo Crucificado, que con-  
 uiene a gente perfecta, y a todos los que con  
 perfección quieren ser sabios: Tubo pues sin  
 duda nuestro francisco Lopez esta celestial Sabidu-  
 ria de la imitación de Christo; porque empe-

1 Corint. 2.



Fando por lo general para luego, deundri alo  
 particular; imito a Christo entrando en la religio-  
 on a quien los santos, en especial san Bernardo,  
 llaman escuela de la imitacion de Christo; y con  
 notable propiedad pues todas ellas, y sus consti-  
 tuciones, reglas, estatutos, exercicios, y votos no  
 tienen otro blanco, ni otro fin que el sacar a sus hi-  
 jos unas vivas imagines y retratos de Christo;  
 pues todas se fundaron a imitacion del Collegio A-  
 postolico donde tan perfectamente se imito a este  
 Señor; que decia uno de los de aquella primera re-  
 ligion a los fiesos Imitatores mei estote sicut et  
 ego Christi; estoy ya tan semejante a Christo que  
 si quereis imitar a Christo no teneis que saber ni  
 no imitarme a mi; que tan al vno se imito, que  
 vivit in me Christus, que parece que yo no soy  
 Pablo, sino que Christo se ha entrado dentro de  
 mi cuerpo, y que es el quien vive en mi; pues  
 aun en lo exterior Signata Domini? Iesu in  
 corpore meo porto, traygo estampadas las sena-  
 las del cuerpo de Iesus. Pero viniendo a las co-  
 sas mas particulares: pondera el glorioso Apa-  
 tol san Pablo. Que Christo Señor nuestro Ege-  
 nus factus est tui eret dives: siendo tan rico  
 que decia de si; mecum sunt Divitijs et gloria,  
 oper superbo est, y otras cosas a este modo sig-  
 nificadoras de los grandes Tesoros y rique-  
 zas que tenia a su mandar; se avia hecho tan  
 pobre y mendigo que no temia en que reclinar

D. Derna.  
et alij.

1 Corin. 11.

galat. 2.

2 Corin 8.

Prover. 3.  
Ecc. 27.  
et alibi xpi.

Luc 9.



su cabeza: y fue nuestro Venerable hermano tan  
 imitador de este señor que solo por seguir sus pi-  
 radas, auindole Dios dado liberalmente mue-  
 bas riquesas y ocasiones muy aproporito pa-  
 ra poder tener mas, + las dexo todas con muy gran  
 voluntad como arriba vimos; y se vió tan po-  
 bre; que desde que se despojo de su hacienda  
 hasta que Dio el espíritu a su Criador no tu-  
 bo en su poder cosa de un real que pudiese  
 decir esto es mio, y como tal lo tengo. Pues si  
 caminando mas adelante ponemos los ojos, en a;  
 quella profundissima humildad del hijo de Dios  
 conque siendo lo summius se met ipsum, como  
 dize el Santo Apóstol hablando de Dios som-  
 bre, de rey eterno, de señor esclavo, quanto vil  
 y baxura de la Tierra; y luego lo volvemos  
 a lo que de la humildad de nuestro hermano di-  
 ximos sin duda hallaremos una muy grande  
 imitacion y por conseqüente una sabiduria  
 muy alta: pues a su modo siendo quereña;  
 y temiendo tantas partes como todos sabemos para  
 poder vivir se abatio y humillo tanto que entro  
 en la religion a servir en los officios mas baxos y  
 humildes della; lo qual exercito tan perfecta men-  
 te que no solo sirvió y se humillo a todos los  
 de la compañía temendose siempre por el menor  
 de todos sino que sirvió se humillo a los mismos  
 esclavos della humillandose omni humani crea-  
 turg propter Deum como dice el Principe de

Phil. 3.

Punt. 2.

1 Petr.



Los Apóstoles. No menor le imito en la perfectissima obediencia que el Hijo De Dios tubo no solamente a su eterno Padre, & obediencia suya ad mortem que dixo San Pablo hasta la muerte, y muerte tan cruel y affrentosa como entonces era la de la cruz; sino teniendola para con los que tan inferiores le eran como la Virgen sanctissima su verdadera madre; y San Joseph su putativo Padre a quienes como dice el Santo Evangelio: *ta erat subditus illi* estaba tan sujeto y rendido. Aunque como muy bien nota San Bernardo no ay mucho que maravillar que Dios humanado este obediente y subdito a Dios prodigio de santidad tan grande como son Maria y su Esporo; pues dentro de pocos dias ha de estar sujeto a la obediencia de la gente mas mala y perversa que el mundo tiene qual es la que le crucificara; a los quales estaba tan sujeto, y obedecio tan puntualmente que los espiritus celestiales que tan exercitados estan en esta virtud de obediencia como dice el real Profeta, se admiraron sumamente de tan heroico genero de obediencia. No pueden con infinitas ventajas llegar a esta suma perfection Los Angeles, ni Los hombres; pero si a su modo sechar algunos raggos que se parezcan aunque siempre muy de lejos a las perfectissimas imagines de la obediencia de Christo: Veamos pues los que nuestro venerable hermano secho en este genero para que mas claramente se descubra la sabiduria que:

Philip.

Lucy. 2.

D. Bern.



por esta imitación alcanço; y porque de esta  
 virtud hemos de saber punto particular; solo di-  
 re al presente que fue tan obediente; que se verá  
 y resplandecía en el viua mente todo lo que de  
 la obediencia se enseña y plática en la compañía  
 de Iesus, que quien sabe lo que es, diga que no  
 ay mas que desear en esse genero; lo qual todo  
 mas claramente se vera en su proprio lugar. que  
 dice de la imitación de Christo en lo que el decía  
 que le imitasen, dizeite ame quia miteri sum, la  
 mansedumbre de nuestro venerable hermano tan  
 grande como fue su humildad era compañera es  
 que de los viuos descor de ser tenido y estimado con  
 poco, y tratado como loco a imitación de este señor  
 de que podrian decir mejor los Padres espirituales  
 aquien el los descubria; aunque por dos cosas se  
 che yo de ver quan encendido era: La Primera por  
 lo que el Santo hermano dixo, tratando en dia de la  
 regla onse del sumario de nuestras constituciones;  
 que trata de la imitación de Christo en lo que toca a  
 desear passar injurias, affrentas, que ser tenido y esti-  
 mado por loco como el señor lo fue; Dize pues que  
 tratando de esto: dixo llanamente lo que passaba por  
 su alma con estas palabras: desear, desear, y nunca  
 padeseo nada ni pongo los descor por obra. La  
 segunda por el contento con que llebaba qualquier  
 cosa que de estas se le ofreciese; que se le ofrecie-  
 ron algunas, y no solo las sufría con pas; sino como  
 quien tanto las deseaba con notable contento y

mat. 11

exam. cap. 4.  
par. 44.



alegría; y finalmente en todo lo que pudo imi-  
to a Christo nuestro Señor, como se puede claramen-  
te ver así de lo que queda dicho como de lo que  
falta por decir: y así sin duda fue muy sabio  
este venerable varón, y por consiguiente Beato:  
aventurado; pues tiene dicho el Espíritu Santo que  
Beatus homo qui invenit sapientiam, que es buen  
aventurado el que encuentra con esta celestial sa-  
biduría. Y para que se declare mas la sabidu-  
ria de un varón humilde y sin letras, veamos  
a quienes y por que llama sabios el Espíritu Santo  
y por ventura sera uno de ellos nuestro hermano. Dice  
pues en los Proverbios sapiens timet et declinat a  
malo; y por el leccionario añade homo sapiens in  
omnibus metuet. Aquel es varón sabio que teme a  
Dios, y se aparta del mal; y segun esto sapientissi-  
mo es nuestro venerable hermano como claramente  
se saca de lo de estas dos cosas arriba diximos; y  
así no ay que repetirlo aqui. Tambien dice el  
Espíritu Santo que es sabio qui precepta suscipit  
et non odit mandata, un hombre que ama mucho  
los mandamientos de Dios, y que recibe de buena  
gana todo quanto le mandan y bordenan; y no  
menos por esta parte conforme a lo que hemos di-  
cho sera sabio el venerable hermano Francisco lo  
pues, pues no parece que descaba otra cosa sino que los  
superiores le mandaren, segun andaba siempre sabi-  
endo e inquiriendo qual fuese su voluntad para  
ponerla luego por execucion. Y si queremos

Prov. 9.

Prov. 14.

Ecl. 18.

Prov. 10  
Ecl. 33.



traer a la memoria lo que acabamos de decir en el punto decimo quinto, y luego ponemos los ojos en lo que el Espiritu Santo dice en el capitulo primero de los Proverbios y en el sexto del Eclesiastico: como veremos quan sabio fue este venerable varon: Diximos la ansia y cuydado que ponía en oír la palabra de Dios; y dice luego su magestad si dicitur: *Lexerit audire sapiens erit; si fuerit amicus dei dicitur erit sapiens; et luego añade Audiens sapiens sapientia erit.* Pues que diremos del que tan frecuente fue toda su vida en oír a Dios y así predicador sino que fue sapientísimo; porque si aquel que se salva sabe el que se salva con tantas ventajas y con tanta gloria que sabiduría tendría? este sapiens animus que sapiens dicitur el sabio; el que tubiere sabiduría mostrarla ha en ser sabio para sí y tener cuydado con su alma; que sabiduría tan grande fue conforme a esto la de nuestro hermano que sabio fue para con su alma como supo emplearla en lo que tenía de aprovechar por toda la eternidad; como la supo aborrecer conforme al consejo de Cristo para que su magestad la amase tanto como la amo; que bien la supo enriquecer con las riquezas que avian de permanecer en la gloria; que bien supo humillarla para que Dios la levantase a tanta gloria como yo entiendo que agora tiene; que bien la supo adornar y vestir de tantos generos de virtudes, dones y gracias para que sermoneada con tales joyas fuese tan

Ecl. 5.

Prov. 1.

Ecl. 37.



agradable a los ojos de Dios que concupisceret  
 Rex speciem suam, y la sublimare a tanto que la  
 hiciese su querida esposa; verdadera mente fue  
 sabio quien lo fue tan aventajada mente para  
 su alma. Tubo otra señal de sabio que segun  
 el Espiritu Santo no es la que menos declara la  
 sabiduria que esta en un alma: qui sapienter est,  
 dicit, audit contraria; es amigo el sabio de pedir  
 consejo, y de oír todos los que le dan; y cierto que  
 en esta parte a mí me admira lo que vera en este  
 venerable varon; porque es de mucha admira  
 cion que un hombre con tanto caudal de prudencia,  
 tanta experiencia, y partes para qualquiera cosa;  
 se pusiese en cosas muy minimas a pedir consejo, y  
 a oírlo con muy gran atención de qualquiera que  
 fuese; por novicio que fuese en la religion; aunque  
 no ay por que esto cause admiracion si la sabidu  
 ria que en su alma tenia le inclinaba y enveña  
 ba a que oyese de buena gana los consejos que  
 le diesen aun los niños de la escuela. En a:  
 quella Parabola de las diez vírgines llamo Christo  
 segun cuenta san Matheo alas vírgines pruden  
 tes sabias porque se prepararon y fueron aper  
 cebidas del aceite que avian menester hasta  
 que su esposo viniere; y segun esto podemos  
 nosotros llamar a nuestro hermano sabio pues tan  
 bien se preparo y apercebio del aceite de la de  
 vacion todas las veces que avia de recibir al ver  
 dadero esposo de su alma Christo señor nuestro

Matth. 25.



Psal. 1.

en el Santo Sacramento del Altar. Mostro tambi:  
 en su Sabiduria entodo el discurso de su vida dan:  
 do siempre a cada tempora ocupacion, y sus frutos  
 rasonados a sus tiempos como el arbol plantado a:  
 las corrientes de las aguas de que habla el Santo  
 rey David; lo qual pudieramos ir especifican:  
 do por todos los parras de su vida; puerien:  
 do seglar fue un perfecto seglar, y entodos los  
 officios que tubo tan acabado que puede ser nor:  
 ma y espejo de los que tienen y han de tener estos  
 officios; que secretario tan perfecto; que vrita:  
 dor tan acabado; Puer si luego ponemos los ojos  
 en la religion; que nobicio tan de veras nou:  
 cio, y que antiguo tan perfecto sin dexar lo bue:  
 no del nouiciado. que sotamanistro tan cuida:  
 doso, que ministro tan seruicial, que portero tan  
 edificatiuo y presto; que procurador tan cuida:  
 doso por una parte de las cosas que estaban a su  
 cargo, y tan affable y caritatiuo por otra; que  
 finalmente de todas las demas officios que en la  
 compania tubo; de quien dicen todos los que en ellos  
 le alcanzaron que no parece sino que las reglas que  
 de estos officios escribio nuestro Beato Padre Yna:  
 cio, auran sido sacadas de lo que en ellos sapra  
 el venerable varon francesco Lopez; con tanta  
 perfection como esto acudio siempre a todos.  
 Esto es lo que breue mente yo se sabido decir de la  
 Sabiduria de nuestro hermano, que aunque no es  
 todo lo que se puede decir; pero de ello se pue:



den collegi otras muchas cosas en que ella res-  
plandisció, para que de esta manera mas perfec-  
ta y justamente le quadre el premio de beatifi-  
cación prometido por el Espíritu Santo a los que  
en esta vida subieren hallado la sabiduría.

203.

## Punto Decimo octavo.

Voluntas Dei  
in obedientia

Bien entendía el Santo y real profeta Da-  
uid, los bienes grandes y gloria que esta encer-  
rada en saber y poner por execución la vo-  
luntad de Dios quando con tantas ansias sup-  
plicaba a su magestad que se la diese a cono-  
cer, diciendo por el Psalmo ciento y quarenta  
y dos: *dóce me facere voluntatem tuam Deus:*  
Enseñadme o gran Dios a baser vuestra vo-  
luntad que me va mucho en ello; y lo mesmo  
deseaban y pedían los Santos; y quanto mas san-  
tos mas deseaban saber esta Divina voluntad;  
y assi el Santo de los Santos Christo en lo que  
parese que mas puso la mira fue en cumplir es-  
ta voluntad de Dios, y assi nota muy bien San  
Bernardo; que los sagrados Evangelistas en  
cumpliéndolo Christo con alguna de las cosas que  
de su magestad estaban profetizadas; luego añá-  
den *hoc factum est ut adimpleretur quod dictum*  
*est a Domino etc.* repitiendo esto millares de vezes  
como si dixéran dice el Santo a qui cumplio el

Psal. 142.

D. Bernard.

matth. 1. et

2. et 3.

Luce 2 et

alibi 19

prime.



Salvador con la voluntad de su Padre eterno;  
 y así lo aura dicho de sí; non ueni solvere sed  
 adimplere, mi venida al mundo hasido a cum-  
 plir la voluntad de mi eterno Padre; y por  
 esso repitio en tantas ocasiones esta Divina vo-  
 luntad; hasta pedir en la mayor amargura  
 que en esta vida sintio que se cumpliera en  
 todo esta voluntad sin querer admitir otro con-  
 suelo. Tiene pues el cumplimiento de la vo-  
 luntad de Dios entre otros muchos premios de  
 que hacen mención Los sagrados Principes de  
 la Iglesia en muchas partes, y el Santo A-  
 postol y Luangelista Juan: que a nosotros  
 para este punto no nos hacen al caso; uno  
 a quien miramos agora como el principal po-  
 niendo los ojos en el intento que llevamos; y  
 es que promete Dios Bienaventurança; y la:  
 ma Bienaventurados a los que saben que cosas  
 agradan a su magestad, y quales sean las que  
 son conformes a su Santa voluntad; y así  
 dice por el Santo Profeta Baruch. Beati sumus  
 quia quae Deo placent manifesta sunt nobis.  
 Llamen nos todos los hombres y los Ange-  
 les Beatos pues lo somos en saber las cosas  
 que son agradables a Dios: y yo puedo ana-  
 di mas para que sea mayor la Bienaventurança  
 de nuestro venerable hermano; que no sola-  
 mente se puede llamar Bienaventurado porq  
 sabe las cosas que agradan a Dios como quierá;

math. 26

Luc. 22.

Roma 15.

2 Corin. 3.

Eph. 1.

Colos. 4.

Hebr. 10

et alibi

Petr. 2.

1 Ioan. 2.

Baruch. 4.



sino porque las sabe poniéndolas por execu-  
 or. Y comenzando por lo que es mas general;  
 Declaróle Dios a nuestro Hermano su santísima vo-  
 luntad lo primero por los mandamientos; los  
 quales viendo que eran voluntad divina así  
 los guardo y executo, que como diximos arriba  
 en su propio lugar, no se sabe que en toda su  
 vida aya quebrantado alguno. Lo segundo por  
 donde Dios le manifesto su voluntad es por las con-  
 stituciones y reglas de la compañía de Jesus; las  
 quales guardo tan exactamente como arriba dixi-  
 mos. Lo Tercero, por los superiores, o por la obe-  
 diencia que es lo mismo; la qual quan agrada-  
 ble sea a Dios y quan bien se descubra por el:  
 la su santísima voluntad no tiene a mi parecer  
 necesidad de mas prueba que el ver a Dios su-  
 mamente agradado, y satisfecho de tanta infi-  
 nidad de injurias como los hombres aurán co-  
 metido contra el con solo un acto de obedi-  
 encia que por su respecto hizo su precioso si-  
 mo hijo: Pues veamos agora quan perfecta y  
 puntual obediencia tubo nuestro venerable  
 hermano para que por ella conste mas claramen-  
 te el averle descubierta Dios su santísima vo-  
 luntad. Muestra fue de esta obediencia lo que  
 le sucedió al entrar en la compañía; y señal  
 clara que aun entonces por medio de su confesor  
 le declaraba y manifestaba Dios lo que era mas  
 conforme a su divina voluntad; y así aun en



en aquel estado podia decir con el Santo Profe:  
 ta Beati sumus quia quibus Deo placent mani:  
 festa sunt nobis; ya soy Bien aventurado pues  
 Dios me descubre las cosas que le son agradables.  
 fue pues que con estar tan aficionado y deter:  
 minado (despues que Dios le llamo a estado  
 mas perfecto) de entrar en la religion del glo:  
 rioso y seraphico Padre San Francisco por tan:  
 tas razones como para ello tenia; no hizo su confes:  
 ion (que era un Santo Padre de aquella sagrada  
 religion llamado fray Juan del Campo mas cono:  
 cido por su virtud y santidad, que por los cargos  
 que de Comisario General y de provincial tu:  
 bo en su Orden) sino decirle que era la volun:  
 tad de Dios que se entrase en la compania; y no  
 sablo mas palabra ni abrio la boca para replicar  
 sino que baxando la cabeza se vino luego a  
 pedir la compania. Y no prosiguió con menos fer:  
 vor el que con tanto aura comenzado a seguir  
 la Voluntad divina, sino que siempre fue cre:  
 ciendo en el demanera que pudo decir pocas di:  
 as antes de su dichosa muerte una cosa muy  
 rara en genero de Obediencia; y fue que sa:  
 blando con un Padre le dixo con mucha cla:  
 ridad y sencillez; que jamas despues que es:  
 taba en la compania se acordaba aver pedido  
 cosa que le inquietase el negarla o conceder:  
 sela; y que assi jamas acudio a otro superior  
 sobre la mesma cosa que con el primero aura  
 tra:



tratado, juzgando siempre que aquella era la  
 voluntad de Dios. Y como esto muy bien conto:  
 que un superior que lo auia sido suyo quinze o  
 diez y seis años; dize de este obediente varon; que  
 en todo aquel tiempo no se acordaba que le hubiese  
 propuesto pamas en cosa ninguna que le mandase;  
 y no solamente tenia esta execucion tan puntual  
 en lo que le mandaban los superiores, sino que te-  
 nia un juicio tan rendido en lo que se le orde-  
 naba a el, y en lo que se mandaba a otros, que no auia  
 ninguna cosa por desordenada que fuese a su parecer,  
 que si se le decian que algun superior lo mandaba, no  
 fuese luego la mas buena y mas apropiada que po-  
 dia auer, diciendolo una y muchas vezes; y esto no  
 por otros respetos, que por estar persuadido que lo  
 que qualquier superior mandaba era bordenansa  
 y voluntad diuina; y con estos ojos miraba el  
 a los superiores como si verdaderamente estubiera  
 en cada vno de ellos Christo nuestro senor, como  
 por el respeto que les tenia lo bechara de auer, el  
 que en ello reparara. Por andar siempre en es-  
 ta voluntad de Dios preguntaba muchas ve-  
 zes lo que auia de saber no solo a los superiores;  
 sino a qualquiera, pareciendole que por  
 alli le descubriria Dios su voluntad. Y asi  
 acontecia salir fuera de casa a sus bordinarios ne-  
 gocios con algun hermano malo, y como si el  
 no supiera lo que auia de saber le daba cuenta  
 de las cosas que tenia que saber y luego le di-



cía que mirase lo que le pareciese, y por donde  
 andaba y obrase con este modo para no apartarse  
 un punto de lo que al compañero le pareciera; y  
 si el compañero no se atrevía a decirle nada,  
 decía, vamos que si'ami me dexa lo que hemos  
 de hacer todo irá al reber. Con tener tan gran  
 deseo y gana de morir como hemos dicho:  
 vino que aunque él se quería de morir de aquel  
 la enfermedad, pero que no se moriría sino le  
 daban licencia los Superiores; y así estando yo  
 presente mas de un mes antes que muriese la  
 pidió al padre rector del Collegio; el qual le  
 respondió que no se quería de morir hasta que  
 se celebrase la fiesta de la Beatificación de  
 nuestro P. Padre Ignacio Luyar Nueva, a quien  
 venido aquellos días; y el venerable hermano  
 con una boca de ría replicó diciendo así; le-  
 jus Padre hasta entonces se de vivir; si v. r. me  
 da licencia mas presto me morire; y así se  
 quedó por entonces. Agravo la enfermedad  
 y desampararonle los médicos y estubo algunos  
 días que ya cada día se esperaba su di-  
 choso tránsito; mas el Santo viejo dixo que tan-  
 ta que le diesen licencia no se moriría; dieron-  
 sela, y en dandosela señaló la hora en que sería  
 de morir (como despues diremos) y luego dio su  
 espíritu al Señor; tan obediente fue como esto  
 que la misma muerte que tan pocos respetos tie-  
 ne con nadie se le guardo al venerable varon



no atreviéndose a llegarle al basta que con  
 la obediencia y voluntad de Dios expresada por los  
 superiores en que aya vivido más de quarenta años  
 tiene también la última boqueada, que tanta es  
 como esto la virtud de la obediencia que aun la  
 misma muerte le tiene respeto. Ni entendamos  
 que se contentaba el verdadero obediente con obe-  
 decer a los superiores mayores y oficiales, sino a  
 todos mirándolos aun a los novicios como si fueran  
 para lo que tocaba a obedecerlos sus superiores; y  
 no es mucho esto, si lo comparamos con lo que agora  
 dire de que a los mismos mozos de labor y mojos  
 del Collegio obedecía; no solo a aquel mozo a quien  
 vivió tantos años de que arriba hemos hecho larga  
 mención; que a él le mandaba ya y le tenía con  
 el hábito que tenía de verde que le servía y obedecía  
 en todo, como lo pudiera hacer un señor a su es-  
 clavo; sino a los demás mozos, en lo que se ofrecía;  
 procurando parecer y siguiendo lo. Acordaba a to-  
 dar las cosas que llamaba la Campanilla de la  
 Comunidad, con notable puntualidad; y muchas  
 veces, y casi siempre que sabía el que presto se  
 aya de tocar a alguna obediencia, estaba de suel-  
 to antes y estaba aguardando a que tocasen; y es-  
 to muchos lo saben que le servían. Los días que aya  
 de aver plática o conferencia, venía al lugar  
 donde se aya de tener media hora y más antes,  
 y lo mismo, al acudir a barrer como arriba diximos;  
 y al fregar acudiendo el día que le señalaban un



B. P. Ign.  
 Par. 4. cap.  
 10. pa. 9.

quarto de hora antes que fuese sucedido; y así en  
 gran perfeccion de esta virtud el acudir a lo que es  
 mandado con tanta puntualidad que se dexa la letra  
 comensada; como muy bien ensena a sus hijos nues-  
 tro B. Padre Ignacia tratando en sus constitucio-  
 nes de la obediencia tan puntual que los de la  
 Compañia han de tener: que diremos del que no con-  
 tentandose con esta tan buena perfeccion de dexar  
 la cosa comensada; como es cierto que se hizo muchas  
 veces; y pudiéramos llenar muchas hojas de parti-  
 culares ejemplos acerca de esta puntualidad; pero  
 mas adelante se dexaba las cosas mucho antes que  
 tocasen; aguardando a que se oyesse la señal, con  
 dispuesta y preparada que produce el primero de  
 todos azudis a lo que llamaban, lo qual entien-  
 do que lo hacian todos pues por puntual que  
 alguno fuese siempre bastaria que acia acudido  
 primero el venerable hermano Francisco Lopez; y  
 no a esta o aquella particular obediencia, sino a  
 todas sin exceptuacion ninguna de suerte que tan  
 puntual era a la oracion como al refectorio; y tan  
 presto acudia a la voz de la campana quando toca-  
 ba a descansar como quando a trabajar; y tan  
 puntual era al recogerse en su cama a tomar algun  
 reposo, como al levantarse y salir de las dormito-  
 rias; por que con un modo muy semejante a lo que  
 se suele tener en cosas de fe se persuadia que  
 a todas aquellas cosas se llamaba la voluntad  
 del mismo Dios; y así a todas las em:



paraba con una mesma puntualidad. Y pa-  
 ra que mas clara mente se seche de ver la punctua-  
 lidad de Obediencia que vamos diciendo; es co-  
 sa muy digna de notar que estaba ya tan hecho a  
 levantarse y acudir quando oia la voz de la cam-  
 pana, que en oyendola le parecia que le llamaban aun:  
 que no le llamaren a el; y se levantaba hasta que  
 sechaba de ver que no se tocaba para el; Confirmemos  
 esto con algunos exemplos; muchas vezes estando el  
 santo viuo en su celda ocupado o en la Iglesia en  
 oracion; y tocaban la campanilla o alcion; o a con-  
 ferencias o a otros exercicios de los hermanos estudian-  
 tes; y en oyendo la campana dexaba todo lo que esta-  
 ba haciendo y salia a preguntar que aque tocaban;  
 y esto era quan por alguna razon particular se mu-  
 daban las lecciones; yo le tope una vez entre otras  
 que iba preguntando lo mismo, y respondiendole que  
 tocaban a barrier a los hermanos Estudiantes; me  
 dixó con una boca de ría, todo lo trabajan los Es-  
 tudiantes y siempre tienen que saber, y otras cosas a  
 este modo bien significativas de que se solgare a el  
 que entonces tambien le llamaran a el. Estando  
 un dia sentado el venerable hermano (estaba yo pre-  
 sente) tocaron la campanilla a unas conclusiones  
 de los Theologos, y a la primera campanada se le-  
 uanto preguntando a que tocaban; y esto le sucedia  
 casi siempre que se hacia señal; que es bien claro  
 in dicio de su puntualidad en la Obediencia. Yo  
 me persuado que auia ya llegado a tan alto grado



de perfección en lo que toca a saber siempre la  
 Voluntad de Dios; que no sabía ya cosa sin aver  
 y examinar primero, si lo que aura de saber era  
 conforme a ella; y sacó de que dixo un Día; que  
 él tenía por cierto que no aura ninguno en la  
 Compañía que supiese cosa sin saber primero que  
 era Voluntad de Dios: y quien esto entendia de  
 los otros; claro es que lo experimentarí también en  
 mí. Gustaba mucho de obedecer a los menores; y  
 así quando iba a fregar a la cocina, a limpiar su  
 candelero, o a qualquiera otra cosa por pequeña que  
 fuese deseaba que el hermano Copinero le mandase  
 algo, y así le obedecía como si de proprio era.  
 Uera allí para ayudalle. Ni era menester pa-  
 ra quien también sabía obedecer que la obedien-  
 cia fuese expresa, o con esta o aquella circunstan-  
 cia, en que suelen los imperfectos reparar; sino  
 que con una simple voluntad del Superior basta  
 tanto como si mill veces se lo mandaran en vir-  
 tud de Obediencia. Con tener tan grande affi-  
 ción, y saberle tan del corazón, él tenía cuidado  
 de dar de comer a los gatos del Collegio como en el  
 punto de su Charidad diximos, pues no se passaba  
 Día ninguno que no lo supiese: no hizo un supe-  
 rior mas que decirle, estando el venerable va-  
 ron ocupado en darles de comer, que para que pas-  
 taba el tiempo en aquello que no les diese de comer:  
 y luego al punto sin hablar palabra alfo lamano  
 de lo que estaba haciendo, que desde entonces



hasta que murio subiere dado ni vn bocada a  
 algun gato con andar todos tras el como antes  
 solian. y sucedio vn dia poco despues que le  
 subieron dicho que no les diere de comer; que es-  
 tando el santo viejo fregando, y desembrasando  
 los platos de lo que sobraba en la mesa, llegaron  
 los gatos como solian y le cercaron pidiendole  
 como podrian de comer; y el con mucha paz y como  
 si le entendieran les decia; que el no podia darles  
 nada, y anadio aqui mi companero os dara que  
 yo no puedo; y con aquello despertó al que le  
 ayudaba afregar que les diere algo y el cumplió  
 con la voluntad del superior a quien tenia en  
 lugar de Dios. Contaron delante del vn exemplo  
 que entiendo que se quente en la historia de seraphi-  
 co Padre san francisco; de vn santo religioso a  
 quien su superior por su mucha edad, y antigüe-  
 dad de habits, auia exhibido de la obediencia, di-  
 ciendole que se fuese donde quisere, e hizere lo  
 que le diere gusto etc. dicen que estubo tres dias de  
 esta manera y que al cabo de ellos se boluio muy  
 triste y melancolico a su superior pidiendo le  
 por amor de Dios que no usase con el de tan gran  
 crueldad; por que le sabia saber que en todos  
 aquellos tres dias no auia tenido vna bora de  
 sosiego considerandose fuera de Obediencia. Di-  
 xo el venerable hermano este exemplo; y di-  
 xo con muy gran llaneza que no admittiera el  
 aquel partido de estar fuera de Obediencia vn

C. unido  
 unido



solo quarto de hora por todo lo que se podria' ima-  
ginar; quanto mas tomarlo por premio de aver  
servido mucho; de donde se hecha de ver la  
estima grande que de vivir en obediencia tenia;  
y quanto estimaba el andar ajustado con la Divi-  
na voluntad; y saber por las cosas que los superio-  
res le mandaban, las que eran agradables a  
Dios y ser por esso Bienaventurado. pudiendo  
decir con muy justo titulo lo que los demas que  
los son Beati sumus quia' que Deo placebit ma-  
nifesta sunt nobis.

Virtus O.  
rationis

## Punto Decimo Nono.

Muchas veces se estado determinado de no  
poner en este tratado lo que en este punto tengo  
de decir de la Oracion y contemplacion y demas  
generos de gozar de Dios que los Santos suelen  
tener en esta vida mortal, explicando algo de  
lo mucho que de esto tubo Nuestro Venerable  
hermano Francisco Lopez. Y esto no es porque  
a esta virtud le falte el premio de Bienaventu-  
ranza que alas demas que ponemos aqui se pro-  
mete en las divinas letras; que eso esta tan claro  
en ellas, que es como lo menos que avna virtud  
tan excelente se puede prometer; porque que  
tiene que ver el estar en la presençia del Rey  
Salomon y assistir alli delante del; con haber



presencia y asisti' delante del verdadero y  
 pacífico rey Salomon Ebristo Ierus. Pues si de  
 los que andaban delante del Primero dice una  
 Reyna tan sabia, que son Bien aventurados,  
 Beati viri tui et servi tui qui assistunt coram  
 te omni tempore: que es rason que se diga de  
 los que estan en el acatamiento y presencia del  
 segundo. que son mill vezes dichosos; y cumpli-  
 damente Bien aventurados puer tal suerte les  
 cupo. nooy duda sino que se les promete mayor  
 premio, pues como dice el Santo Rey David Cum  
 Sancto Sanctus eris; no es maravilla que el que an-  
 da con el Santo sea Santo; y el que anduviere con  
 el Santo de los Santos, sin duda sera canonizado co-  
 mo tal; y por esso dice la Santa Escritura que  
 fue Santo Noe porque cum Deo ambulavit, an-  
 dubo siempre en la presencia de Dios tratando con  
 su magestad que maravilla que se le pegase algo  
 de tan buena compania. Y assi deseando Dios  
 que su seruo Abraban fuese Santo y canoniza-  
 do por tal, le dixo su magestad: ambula coram  
 me et esto perfectus, alcanaras la perfection de  
 Santidad que en ti deseo si andubieres en mi pre-  
 sencia; De donde conchuyo que no me movia la  
 falta del premio pues le tiene tan colmado; a no  
 batar de la oracion de nuestro venerable hermano;  
 sino el ver que andiendo sido tan alta, como de  
 tanta perfection de virtudes como tubo se colli-  
 je claramente, se repa tan poco della; que com:

Paraly. 9.

Prab. 17.

Gene. 5.

Gene. 17.



parado con lo mucho que vbo. es comparar el  
 resplandor de vna estrella con el del sol de medio  
 Día. Pero ya que me determiné a hablar conten-  
 tarme se con que parezca lo que de su oración di:  
 Seremos resplandor de estrella; por que de esta  
 manera podemos sacar por buena consecuencia  
 que tubo también resplandor de sol aunque no  
 otros no lo ayamos visto; por que si en el cie-  
 lo no vbiere resplandor de sol, no resplande-  
 vieran las estrellas con el que agora tienen y  
 del reciben; y así el ver se descubre por de fue-  
 ra en el venerable hermano resplandor de es-  
 trella, sera muy cierta señal que tiene dentro  
 de su alma el sol de quien lo que se descubre  
 recibe su luz y resplandor. Y empesando a  
 decir algo, digo que absoluta mente se puede af-  
 firmar que tubo vn grande Don de Oración; por:  
 que como dice San Basilio muchas virtudes en  
 vn alma y en heroyco grado, no pueden estar si-  
 no las acompaña vna muy ferborosa y continua  
 oración; y si conforme a esto miramos las de nues-  
 tro venerable hermano, podemos decir seguramente  
 que piden esse genero de Oración que dice San Ba-  
 silio. Y descendiendo mas en particular. Señal  
 es de la oración leuantada que nuestro B. P. Igra-  
 cio tenía. Lo que se refiere en su vida, que en  
 medio de todas las ocupaciones que siendo Ge-  
 neral de la Compañia tenía, dentro de vn bre-  
 do que se ponía en la oración no se acordaba mas

D. Baril.



217

de las ocupaciones y officio; que si no estuvié-  
ran a su cuidado: en esto mismo serviría de in-  
dicio claro de la Oración que este verdadero Si-  
jo del Bienaventurado Padre tenía; pues segui-  
endo como buen hijo los pasos de su Padre, te-  
niendo un officio de suyo tan distraído como  
el ser procurador, y mas en tiempo que tanta ne-  
cessidad padecía el collegio; confesso el con  
mucha llaneresa no entendiendo que aura de  
redundar en su alabansa jamas; que encontrando  
por la puerta de su aposento y quitado el man-  
teco de encima de los Ombres no se acordabamos  
del officio ni de las cosas del que si no fuera pro-  
curador, hasta que era necesario el dia siguiente  
boluer a proseguir con los negocios que tenia  
comenzados. Que quietud debia de tener en  
su Oración el que aun fuera de ella tan poco o  
nada le distraian los cuidados que entre manos  
traya? Gastaba muy largos ratos en este santo e-  
xercicio; porque aunque todo el dia era una  
continua oración por andar siempre en una presen-  
cia de Dios muy levantada; pero fuera de eso, se  
recogia muchas horas como eran desde las dos  
de la mañana hasta las seis, que era hora de  
oir misa, y oida acudir a las ocupaciones de su  
officio; luego por la tarde desde que venia de  
fuera hasta que tocaban a cenar, que por lo me-  
nos eran dos horas largas, sin otro muy buen  
rato, que ocupaba en oración antes de salir fue-



ra ala tarde; no digo aqui el tiempo que gasta-  
 ba en la Oración de noche despues que se recogia a  
 su rincón porque sabre decir lo puntual; solo se  
 que tenia muy gran oración a aquella hora; y que  
 a qualquier tiempo de la noche que llegasen a su  
 aposento le hallaban lo ordinario muy despiér-  
 to; pues lo cierto es que no se estaba ocioso quien  
 tanto gustaba de la Oración; y asi es de creer que  
 estaba todo aquel tiempo abrazado con su Dios:  
 Y lo que hasta agora se dicho se entiende de los  
 dias de trabajo; que para los de fiesta guarda-  
 ba otra distribución; por que lo ordinario los  
 dias de fiesta (y mas si en ellos auia recebido el  
 santissimo Sacramento) se estaba toda la mañana  
 hasta que tocaban a comer en oración delante del  
 altar mayor; y en acabando de comer boluia a con-  
 tinuar su exercicio otro gran rato; y luego des-  
 de las tres o quatro de la tarde se lleuaba hasta  
 que tocaban a cenar, prosiguiendo despues co-  
 mo los demas dias; de suerte que podemos decir  
 que los dias de fiesta eran para nuestro venera-  
 ble hermano dias de oración, pues no parece que  
 en todos ellos hacia otra cosa. Y no me causa a  
 mi menor admiración el modo que tenia en la  
 oración, que la misma cosa; era lo ordinario  
 delante del santissimo Sacramento de quien fue muy  
 deuoto como diremos; y casi siempre de rodillas  
 que era mucho para quien passaba ya de ochenta  
 años, y estando tan flaco que no tenia sino



las buenas. Aunque yo no se cosas particulares,  
 de revelaciones, raptos, estasis, ni apariciones, que  
 tubiese nuestro venerable hermano; y aunque no  
 son necesarias ni para tener una muy levantada  
 Oración, ni menos para una muy heroica santi-  
 dad (como dicen muy bien casi todos los que tra-  
 tan de Oración) con todo esto me persuado que  
 tubo de estar cosas mucho, y una que su grande hu-  
 mildad lo encubria como otras muchas cosas que  
 no sabemos; y fundome en esto; que tener cinco  
 o seis horas, y toda una mañana, y un dia entero  
 de Oración de quietud; estando el cuerpo como si  
 fuera una estatua, no me parece que seria un mu-  
 cho de estas cosas que estan larga y bien tenida  
 Oración. suele Dios comunicar; y el no saberse  
 no es argumento que prueba que no loabria, pues  
 de las revelaciones estasis y raptos que a ayado en  
 la Iglesia, ni duda es mucho menos lo que se sabe  
 que no lo que esta encubierto; pues son cosas de  
 tal condicion que quando no las manda Dios de-  
 cubrir o consta ser su voluntad, estan mucho me-  
 jor y mas seguras, quanto mas secretas y guar-  
 dadas con aquel secreto que decia la esposa; Se-  
 cretum meum mihi; sea para mi mi secreto y  
 no para otros. Mas volviendo a lo que decia  
 sabemos de su Oración; estaba tan encendido  
 y abrasado con el fuego que Dios en la oración  
 comunica; que muchas vezes hablándole no  
 entendia; y mas si la platica era de poca Im.



importancia. Undia me le dieron por mi com-  
 pañero; y fuimos a una casa donde nos sentamos  
 juntos; y luego empecé ya a tratar el negocio a  
 que iba; y despedidos de allí le pregunte que  
 le parecia como quedaba aquel concierto; y lue-  
 go me respondió que de que concierto hablaba;  
 yo le dije que del que se avia efectuado en  
 bonifaz; dandole algunas venas para que se acordase  
 si estaba olvidado; mas el venerable va-  
 ron me respondió ultima mente que o no avia  
 oydo nada, o no se acordaba de lo que avia oido.  
 y asi quando iba por la calle le sucedian mil  
 cosas de estar por su entretenido en oracion con Di-  
 os; y algunas veces le sucedio aunque en dif-  
 ferente materia lo que se cuenta por gran cosa  
 y con mucha razon del glorioso San Bernardo  
 que aviendo caminado toda una tarde por la oril-  
 la de un gran lago de agua; hablando despues  
 sus compañeros de la grandeza del lago dijo el  
 santo que el no lo avia visto; tan entretenido como  
 esto iba con Dios. Dijo pues que casi como esto es  
 el entrar muchas veces en una Iglesia y estar en ella  
 la una hora entera oyendo sermon y salir de allí  
 sin saber si la Iglesia estaba colgada o bien ador-  
 nada o no; y estando colgadas, y adornadas con  
 mucha riqueza las mas calles por donde un dia  
 andubo nuestro hermano; preguntado en cara del  
 adereso de las calles; y si estaban bien compues-  
 tas para el virrey que le recibian aquel dia

In vita Sancti  
 Bernardi.



en la ciudad no supo dar rason de cosa; ni aun  
decir si auia visto las colgaduras, que en las calles  
por donde auia pasado auia: y no es de mara  
uillar que algunas vezes de puro embebecido en  
Dios perdía el primer intento conque auia sali-  
do de casa, y no sabia a donde iba. Tambien se  
hechaba de ver esto en qualquiera cosa que per-  
teneciese a tratar con Dios, por pequena que pa-  
resiese; lo qual es una cosa, conque el Padre  
Pedro de Buedenebra engrandese mucho la ora-  
cion de nuestro Beato P. Ignacio; afirmando del  
que en solo hacer la bendicion de la mesa antes de  
comer, o en dar gracias despues de auer comido, se  
encendia como un serafin, y se trasportaba todo  
en Dios, ala manera que si estuuiera en una lagga  
y profunda contemplacion; y cierto era muy se-  
mejante a esto lo que passaba por nuestro Venera-  
ble hermano Francisco Lopez, como se hechaba muy  
bien de ver en estos y semejantes actos, a que as-  
piraba con una atencion y deuocion de un An-  
gel; y aunque ay de callar por no alargarme  
demasiado muchos casos en que se podria verifi-  
car lo que hemos dicho, no dexare de apuntar  
vno que passó de esta manera: Quando el San-  
tissimo Sacramento de la Iglesia iba a la enfermeria  
a boca de noche para que la recibiese por viati-  
co un Padre que estaba muy enfermo; aerto  
a venir de fuera el venerable hermano a aquella  
hora; y viendo que passaba el Santissimo Sacra:



mento se bincó de rodillas; y en solo el tiempo  
 que se tardó en pasar quedó tan abracado y  
 reverenciado como si subiera estado con una mano  
 entera en oracion; y fue esto de manera que  
 eran las ocho de la noche y aun no se oia que  
 tado el manteo ni apartadose un punto del  
 lado del Padre que aura recebido el santis-  
 simo Sacramento hasta que un hermano le  
 aviso que era ya hora de cenar que ausanto  
 cado ala segunda; y aunque es verdad que  
 por entonces yo no reparé en esto ni en la causa  
 de donde nacia; pero vi despues aca que en o-  
 tras ocasiones semejantes se oia que se estaba  
 en el aporciento donde aura entrado el Señor gran-  
 des ratos con notable deuacion, como sustentando  
 se el olor de lo que en aquel aporciento aura en-  
 trado: Aunque si se mira y pondera la razón na-  
 die se admirara de estos ni de otros efectos se-  
 mejantes; porque todos ellos salian como de v-  
 na fuente perenne de la cordial y encendida  
 deuacion que tenia con el Santisimo Sacramen-  
 to; no parece que tenia otro cuidado ni otra  
 distraccion que de baser aca tenia a aquel  
 Señor y rey de reyes que debaxo del belode  
 unas especies de pan se quiso que dex en nu-  
 otra compania hasta el fin del mundo; y  
 era tal el affetto y deuacion con que estaba en  
 su presencia; que ami me la ponía muy grande  
 solo el mirarle alli delante; Deat' viri tui qui  
 ai:



assistunt coram te omni tempore dixit la otra sa  
bra Reyna; y con mayor razon podemos decir no  
sotro que es Bienaventurado el hermano franci-  
co Lopez por que con tal continuacion asistio todo el  
tiempo de su vida en la presençia del verdade-  
ro Rey y Senor de todos Christo; a quien dena-  
ba tan intima mente tener siempre presente que su  
su humildad no solo estoviera entiendo que le reci-  
biera todos los Dias; Contodo esto era tan grande  
este deseo que le recibia dos veces cada semana  
con tan grande aparato; que solo con el intento de  
aparejar su alma para tal supeped ayunaba todos  
los viernes y sabados del año; teniendo siempre  
antes de llegarle a comulgar tres y quatro horas  
de muy ferborosa oracion; y despues de averle re-  
cibido gastando muy largos ratos de tiempo en go-  
zar de los abrazos del Senor que avia entrado en su  
alma. Y es mucho de advertir que gastando ca-  
si todo el dia delante del Santissimo Sacramento,  
tenia tan gran cuydado de visitarle que no salia  
ves de casa que por propia que lleuare no fuese pri-  
mero a visitar a su Senor; quando voluia de  
fuera sabia lo mismo, antes de comer y de cenar  
y despues de aver comido y cenado; la prime-  
ra cosa que sabia en despertando por la mañana  
era visitar a su Senor, en saliendo de su celda  
no boluia alla sin aver hecho alguna visita al  
Santissimo Sacramento. Finalmente de tal mane-  
ra se acordaba de Dios, que entiendo por cierto

chun...M



que no le perderá jamás de vista; y así no es mucho que tan al gusto le venga el premio que a los que siempre están en su presencia el Espíritu Santo promete, llamandolos Bienaventurados.

mansuetudo.

## Punto Vigésimo.

D. Thom. 9 p.  
 § 7. art. 2.  
 S. Bonaven.  
 Richardus et  
 alij quos P.  
 Suarez. tom. 1.  
 in 3. p. disp. 17.  
 sect. 2. refert.

matth. 11.

Psal. 70.

Aunque, como dice Santo Thomas, y es común sentencia de los Doctores Teólogos así antiguos como modernos; que Christo nuestro Señor tubo en sumo grado todas las virtudes que salen como de su fuente de la gracia Divina: con todo eso entre todas ellas se vestio como de librea de Dor; las quales fueron en este Señor como su divisa, y así deseando que sus discípulos se vistiesen de la misma librea: les pidió por San Matheo que le imitasen en ellas diciendo dicitte a me quia mitis sum et humilis corde; y aun de estas dos la primera que puso por delante fue la mansedumbre, de que en este punto hemos de tratar; Y no me espanto que quisiese Christo nuestro Señor tomar esta virtud por su divisa; sabiendo que lo era también de su eterno Padre, con quien hablando el Santo Rey David dice Tu Domine suavis et mitis es, Por excellencia tener o gran Señor; el ser manso, suave y misericordioso; y así no es mucho que agraden tanto a Dios los que estubieren



adornados con esta virtud; y que por ella les promete Dios tantos y tan excelentes premios como en la Escritura se conceden a los mansos: Porque quanto al primero el enseñar Dios aun alma; y declararle su voluntad, que es cosa de tanta estima como arriba probamos largamente lo tiene Dios prometido a los mansos y así dice el Santo Rey David: *Docuit mihi vias suas, et diriget mansuetos in iudicio*; los mansos son aquellos que Dios ha de enseñar sus caminos y guiarlos hasta la gloria por ellos. La preciosa joya de la gracia dice su magestad que la tiene guardada para la manse dumbre, *mansueti dabit gratiam*. a esta gente manse se de dar yo los tesoros de mi gracia: y la paz y quietud que tan pretendida es y deseada de todos los mortales, la dare yo con tanta abundancia a los mansos que expeño mi real Palabra, que mansueti *delectabuntur in multitudine pacis*: que se alegraran en la multitud de paz que yo les embiare. y la salud eterna que Dios ha de dar a tanta multitud de gente dice el Santo Rey David que participax mente se les hara una merced a los mansos diciendo que baxo Dios del Cielo a la Tierra *ut saluum faceret omnes mansuetos terrae*; para salvar a los mansos; y en el Salmo ciento y quarenta y nueve dice que Dios exaltavit *mansuetos in salutem*; que los levanto al estado sublime de su gracia y amistad; y por esso se llama el Santo Rey *Sonrrador y levantador de mansos*; y otros premios a estos semejantes se les prometen a:

216.

Psal. 24.

Psalm. 3.

Psal. 36.

Psal. 71.

Psal. 49.

Psal. 146.



226. Sops. 3.  
Prou. 10  
et alibi?

matb. 1.

Los manos; de los quales no es necesario hacer aqui mencion; pues no hacen a nuestro Proposito; y assi solamente diremos de aquel que por San Matheo Christo les prometio; llamandolos Bien afortunados; vniendo ni entre estos manos esta Nuestro Venerable hermano Francisco Lopez, para que constando que lo esta conste tambien que el premio se le debe y le viene muy al justo. Y es cierta que con sola una cosa que me acuerdo auer tocado en un punto de los passados; me parece que ame que quedaba bastante mente probado el intento que en este pretendemos; Por quien dira que no tubo muy gran manredumbre el que no se acordaba en ochenta y tantos años de vida entre tantas ocasiones tanta variedad de officios, auer hecho mal a nadie? Antes siendo escribano mucho tiempo en la paña jamas permitio que en su officio se tratase ni escribirese pleyto ninguno Criminal por mucho interes que en ello le fuese no con otro intento que de no hacer mal a nadie aunque fuese sin culpa suya. Señal tambien es de su manredumbre; el no auer hombre que se acuerde de auerle visto ayrado en quarenta y dos años que estubo en la compania no solo contra algun Padre o hermano de ella; pero ni contra el mas civil esclauo; y lo mismo afirman los que le conocieron entre la multitud de negocios de pretensores y despachos en el siglo; y despues siendo religioso, y procurador, en muchas occa:



noñer a que esta expuesto a que se officio, en mill  
 palabradar que los Seglares le dixeron; jamas se  
 dercompuso, no solo exterior mente, pero ni aun e:  
 nojándose con ellos interior mente; lo qual se ve:  
 chaba muy bien de ver en sus palabras; que si:  
 empre eran humildes y mansas, sin offender  
 jamas con ellas a ninguno, ni tocar a nadie aun  
 en un hilo de la ropa. Una vez le dieron v:  
 na ocasion buen grande para poderse airar;  
 y luego jusque yo que sin duda lo aura de  
 sentir mucho, y mostrarlo exterior mente; mas  
 el manso hermano respondió con unas pala:  
 bras tan humildes y mansas que admito al  
 que aura dado la ocasion de manera que no  
 boluio a hablar mas que si fuera un mudo.  
 Era cosa muy aberiguada y cierta entre todos  
 los que le conocian; que era tal su mansedumbre  
 que a qualquier tiempo y rason se podia ir a la cel:  
 da del Venerable hermano a pedirle qualquiera  
 cosa, preguntarle, o tratarle algo sin miedo de  
 respuesta dura, o de alguna palabra aspera; aun:  
 que a el se le dixesen muchas: y no entenda:  
 mos que mostro esta mansedumbre, un dia, y  
 otro no, como algunos que son mansos un tiem:  
 po, y en viniendo alguna passion de triste:  
 za a melancolia, muestran otro semblante dif:  
 ferente; porque no fue assi, sino que en todas  
 ocasiones, a todos tiempos, con qualquiera  
 genero de sucesos, prosperos o adversos; sem:



pre mostro un mesmo semblante manso, y riuere  
no a Todos; y assi no se hallara ninguno; que pue:  
da decir que alguna vez, por muchas ocupaciones  
y negocios que del cargaren, se hallo enojado o ay:  
rado, o áspero de condición, o con rostro severo; y no  
con la mansedumbre que siempre mostraba; sino siem:  
pre con vna dulzura de Condición, y vna mane:  
dumbre tan grande como si por el no pasaran  
las ocasiones ni el Tiempo. Y esta virtud era  
de mayor maravilla en su Santa Cruz, donde pa:  
rese que la edad da liencia, o por lo menos incli:  
na a los que la tienen a reñir a los moços, y a gruñir  
por qualquiera cosa por pequeña que se que no les  
parezca bien; de que estubo tan lejos nuestro ve:  
nerable varon que antes fue en esto totalmente al  
contrario que los demas; pues con el buen habito que  
quando moço auia adquirido de esta virtud; quan:  
to mas iba caminando mas se iba fortaleciendo  
con los actos el habito y assi tenia mostraba mas  
mansedumbre a Todos de que ay tantos testigos  
como son todos los que le conocieron. En algu:  
nos Santos es alabada la mansedumbre (si mere:  
ce esse nombre) que usaron con los animales;  
que carecen de rason; como se lee del Serapíco  
Padre San Francisco, y de algunos de sus Santos  
hyos; y de otros; y assi podemos no sotrar ala:  
bar la que tubo para con los mismos nuestro ve:  
nerable hermano Francisco Lopez de que todos sa:  
bemos tantos exemplos; los quales por ser tan

In historia  
ordini m:  
notum.



comunes los dexare; contentando me con refrescar  
 la memoria de uno o dos por donde se entienda todo  
 lo demás que en esto se puede decir. Un día aca:  
 badas todas las misas fue el hermano Sacristan a  
 cerrar las puertas de la Iglesia; y no secho de ver  
 un perrillo que se avia quedado dormido en ella,  
 y avi' cerrado sus puertas dexandole dentro; el qual  
 con el ruido que subo quando todos los Padres en:  
 traron en la Iglesia a dar gracias despues de comer  
 despertó; y viendose entre tanta gente y todas las  
 puertas cerradas empeno a saltar desforada mente  
 y adar carreras por la Iglesia buscando por donde  
 escapar, de manera que causo no poca inquietud,  
 y assi en acabando comenzaron algunos a perseguir  
 al perrillo para secharle fuera; Dióle tanta pena  
 al venerable hermano, que de pura compasión pidió  
 que le dexaren, en efecto le sacaron al patio y allí  
 le dexaron donde alo que entiendo despues de recoger:  
 dos todos le dió de comer: lo qual no fue cosa nueva en  
 el pues todas las vezes que podia lo daba a qua:  
 les quiera animales. Y no ay que espantar que  
 se moviese a compasión con la pena que padecia  
 un perro; el que lo tubo de un Condor que tra:  
 jeron al collegio atado desde San Juan que lo  
 avian cogido despetasando a una ternera; des:  
 ta bestia empeñaron los de casa a dar algunos ba:  
 rasos y otras cosas a este modo; y a el le dio tan:  
 ta lastima que oyendo decir que avia día y me:  
 dio que no comia, le busco un pedasso de carne



y porque no se lo atribuyesen a virtud, dixe que se  
 lo daba para verte comer, y como de emperado no  
 quisiese comer, se compadecia mas del, y pareciendo  
 le que quisiera comenar pan, se lo traxo, y en fin por  
 no verte padecer se fue de alli. Otra vez en un  
 arrueto hallaron una culebra, y como la lleuasen  
 a una a donde estaban todos, se empesaron a sospexmal  
 y como tirando le con una piedra la partio por me-  
 dio, y con ser una sabandija tan mala y tan im-  
 perfecta le tubo compasion, y dixo que la dexasen  
 y que no le hiziesen mal; yo no se que mas se  
 puede decir de la manredumbre de este venerable  
 varon; con todo esto para mas adelante y re-  
 plandese mucho mas aunque en cosas mas menuda;  
 y es que aunque le picasen muchos morquitos en  
 el rostro y en las manos como suelen los veranos  
 en Lima, jamas mato ninguno, antes los dexaba  
 que le chupasen la sangre; y si alguna vez le a-  
 niaba que tenia algun morquito en el rostro que  
 le estaba sacando sangre, acudia luego por cum-  
 plir con el que se lo aniaba pero con tanta blan-  
 dura que no pudiese hacer dano aun aquel a-  
 nimaballo de tan poca importancia; si el que  
 tales cosas sabia con los brutos no tenia muy gran  
 manredumbre para con los hombres; yo no se ciert-  
 to quien la tendra. Las Divinas Letras lla-  
 man al Santo Profeta Moyses muy manso, y di-  
 ce del el Espiritu Santo erat enim Moyses vir mi-  
 sericordissimus super omnes homines qui morabantur In



Terra; de suerte que no contento con llamarle man-  
 sísimo Varon, añidió que no auiá entonces entre  
 todos los hombres del mundo ninguno que en la vir-  
 tud de la mansedumbre se se pudiere comparar, por-  
 que a todos los excedia con muchas ventajas; y  
 los exemplos que de su mansedumbre y blandura nos  
 refiere la Escritura en el mesmo lugar donde el Espiri-  
 tu Santo le llama con este nombre; son que murmu-  
 rando del en cierta ocasion Maria su hermana y A-  
 ron; y auiendo Dios hecho aquel exemplar castigo en  
 Maria cubriéndola de pies a cabeza de lepra; pero  
 sabia su magestad que Moyses era tan blando que  
 no se vengaria ni haria caso de la injuria que contra  
 el se aua cometido; Clamauit moyses ad Dominum  
 dicens, Deus, obsecro, sana eam, queriendo Dios ven-  
 garle su injuria, Dio voces y le supplico con nota-  
 ble compassion de lo que Maria padecia; que no pas-  
 sare adelante la fusta indignacion de su tra: Yo  
 tengo por cierto que se pudiera decir de nuestro ve-  
 nerable hermano que era vir mitissimus y que aun-  
 que no lo pronuncio el Espiritu Santo, que le mira-  
 ba con estos ojos, porque en toda su vida hizo mal  
 a nadie ni aun a los animales brutos ni se vengo de  
 injuria ninguna que contra el se cometiere; y aun-  
 que algunas vezes supo que auian murmurado  
 del estubo tan lejos de tomar venganza, que  
 ni aun interior mente lo sentia; antes los recomen-  
 daba a Dios; aunque ni un dia faltase que no  
 supiere particular oracion por sus Enemigos;



y por los que tenían mala voluntad a la compa-  
 ñía y la perseguían, como se vio por una memo-  
 ria que tenía en su celda de todos los que cada  
 día encomendaba a Dios. y para que se vea esto  
 con mayor claridad digamos un Exemplo de mu-  
 chos que pudiéramos traer; En el tiempo que  
 vivió a quel moreno bellido de que arriba hemos  
 hecho mención, dos otros veces no pudo acabar  
 tan presto los negocios que fuera de casa tenía;  
 que no viniese tarde a ella; y por consiguiente  
 no al tiempo que solía a dar de comer a su enfermo;  
 el qual naturalmente mas de una vez con su me-  
 dia lengua, decía de el Padre que se tardaba y  
 que no tenía cuidado; y aun como dixámos, en  
 viniendo le venía, y le reprehendía por que no  
 tenía mas cuidado; el Varon manso y humil-  
 de, oyía y callaba; y antes le decía que tenía ra-  
 zon, no pasando le por el pensamiento, el sentir  
 que un esclavo despreciado pudiese en su len-  
 gua, tan lejos estaba como esto de mostrarlo y to-  
 mar venganza exterior mente. Bien pudiéramos  
 ir comparando aquí la mane dumbre de nuestro ve-  
 nerable hermano con la de algunos a quienes en  
 las Divinas Letras se da renombre de mansos co-  
 mo a David; Salomon, y a otros para que de esta  
 manera se sechase mejor de ver con quanta razon  
 era digno de ese nombre; y por consiguiente  
 de la Bienaventurança, el que comparado con los  
 que no se puede dudar de que lo eran, no se quedaba



a tras; como no se quedara en lo que toca a ser  
mano nuestro venerable hermano, pues lo fue con  
tanta excellencia que de muy raros se puede decir  
que lo ayan sido mas.

233.

## Punto vigesimo Primo.

Lacrymæ.

Tratamos en este punto del Don de Lagrimas que  
tubo nuestro venerable hermano Francisco Lo:  
pel, y como por el merecio muy bien el nombre  
y gloria de Bienaventurado que Christo prome:  
te por San matheo a los que lloran, diciendo:  
Beati qui lugent. y no ay que maravillar que  
aya Dios prometido tan alto premio a las Lagri:  
mas quando se tan agradables que en un esplendi:  
do y sumptuoso convite donde fuera de los precio:  
sos manjares; se le servirian tambien preciosos y  
regalados vinos y sabrosas y delicadas aguas; no  
se dio por satisfecho hasta que se le rivió este Li:  
quor con tanta abundancia que se pudieron banar en  
el sus Divinos pies, como nos refiere el sagrado  
Evangelista San Lucas. y fue de manera el rega:  
lo y suavidad que con este licor (que segun los  
Philosophos dicen mana como de su fuente del  
corason) sintió Christo nuestro Señor; que como ol:  
vidado sobre mesa de los demas manjares, y co:  
mo quien tanto aura gustado de este toda la pla:  
tia y el tiempo se le fue en tratar del; y a la

matheo. 5.

Lucas. 7.



manera que los que suelen hablar de lo que mas  
 les agrada en el combate; assi Christo toda su  
 plática la endereça a las lagrimas; dando en to:  
 da ella bien claras muestras de que le eran muy  
 agradables; lo qual mostro en otras muchas occa:  
 siones haciendo por las lagrimas cosas que pa:  
 recian impossibles; por que no bixo mas que ver  
 llorar a Marta y a Maria por la muerte de su  
 hermano; y luego se lo resucito de quatro dias mu:  
 erto. Vio a la otra viuda que se desahra en la  
 grimas tras su hijo muerto que se le llevaban a en:  
 terrar; y assi como vio lagrimas dice el Euan:  
 gelista que misericordia motus super eam; le resu:  
 cito su hijo y se le entrego vivilo y sano. a La hija  
 del principe de la sinagoga la resucito tambien  
 porque flebant omnes et plangebant illam; y viendo  
 tantas lagrimas se movio a compassion, y la entre:  
 go viva a sus Padres: No bixo Maria magda:  
 lena sino derramar unas lagrimas, y luego alpun:  
 to darle el señor un perdon general de todos sus pec:  
 cados remittuntur peccata tua cosa que juzgaron  
 todos los circunstantes por imposible. tanto como  
 esto agrada a Dios las lagrimas: y no es mucho  
 que tengan tan grande valor despues que el mis:  
 mo Dios las consagro convirtendolas por sus di:  
 uinos ojos; que es una cosa que mucho engrande:  
 ce este exercicio de llorar, ver que tantas veces a:  
 ya llorado Dios como refieren los sagrados Euan:  
 gelistas. y assi una de las cosas en que dice el se:

Ioan. 11.

Lucy 7.

Lucy 8.

Lucy 7.

Ioan. 11. et  
Lucy 17.  
et alibi?



nos que se conocieran sus discipulos es en que  
mientras los del mundo se holgaren y se ruyeren  
ellos estaran tristes y secos sus ojos dos fuentes  
de lagrimas: diciendo por san Juan amen amen  
dico vobis quia plorabit et flebit vob, mun-  
dus autem gaudet; et si en esto se han de cono-  
cer los discipulos de Christo, mucho sin duda lo fue  
nuestro venerable hermano, pues tubo tan grande  
don de lagrimas que no solo lloraba en su rincon  
y a solas; sino en el refectorio, quiete y otros lu-  
gares publicos en oyendo qualquiera cosa de devo-  
cion. En la explicacion de estas palabras de  
Christo nuestro Señor Beati qui lugent, dice la  
gloria que aquellos lloran bien que se entredesen  
por los trabajos y persecuciones que padese la  
Santa Iglesia; y segun esto muy bien lloro  
nuestro venerable hermano pues assi sentia qual  
quiera trabajo que ala Santa Iglesia sucediese  
que en donde quiera que estubiese quando oia  
algo de esso empeñaba allorar con tan grandes  
anrias, como si a vno le matara delante de sus  
ojos a su padre que mucho amase. Bien se vio  
esto claramente en lo que le passo vn dia en  
el refectorio, que en todo el tiempo que duro  
la messa no hizo otra cosa que llorar; sin po-  
der comer cosa alguna solo por que leian en la  
historia del Japon una persecucion muy cruel  
que aura levantado contra la Iglesia vn rey

235:  
Ioan 16.



Tyrano; y otras muchas veces lloraba sin ad-  
 miter consolacion por otras semejantes causas.  
 Una temporada se leyo en el refectorio el libro de  
 Los martyrios de Ingalaterra compuesto por  
 vn Padre religioso de la Orden de San Gero-  
 nimo; y yo entiendo que en todo el tiempo que  
 duro no se passo dia en que oyendo aquellos  
 martyrios no derramase muchas lagrimas nu-  
 estro hermano; de vno en particular me dixo  
 vn hermano que auia estado junto a el que entu-  
 da la mesa no auia hecho sino llorar; y que en  
 valiendo de alli se auia ido muy cabifacado  
 ala Iglesia; y es cierto que se irra a proseguir con  
 el tanta delante de su señor; a quien muy  
 justamente podia decir con el santo Rey Da-  
 uid *potum meum cum fletu miscibam*; o por  
 mejor decir; que las lagrimas le seruian de bebi-  
 da todas las vezes que oia decir que era offen-  
 dida su bondad. Vn dia predicando vno de  
 los nuestros y reprehendiendo los vicios que  
 auia publicos en la ciudad dixo que en Lima  
 auia por quenta cinquenta y tantas casas de  
 fuego; y como si el fuera el culpado se demudo  
 y empeño a llorar con gran sentimiento de que  
 Dios fuese assi offendido; y el mesmo sentimen-  
 to mostraba muchas vezes llorando en los sermo-  
 nes como si las reprehensiones que los predicado-  
 res daban se le diesen a el; y el tubiera la cul-

Psal. 110.



pa de que no se remediaran. Dice San Agustín  
que también son bienaventurados los que lloran  
por sus peccados, pue. es señal muy cierta del per.  
don que por ellos se alcanza de Dios como poco ha  
decíamos de la magdalena; y así no te falta a  
nuestro hermano esta Bienaventurança pue. lo  
ro tanto por sus peccados y por faltas tan pequ.  
ñas, que amuehos de muy aguda vista se le par.  
arar muy alto. y con estar ya ala vejez carga.  
do de tantos merecimientos, tan adornado de vir.  
tudes lloraba sus peccados y los temía, por requir  
el consyo del Espirita Santo que dice en los Pro.  
verbios *Beatus vir qui semper est pauidus*; que  
es digno de Bienaventurança el varon que siem.  
pre esta temeroso, y así lo estaba de sus peccados  
el que decía que merecía por ellos el Infierno; y  
lo sentía así y pedía muy amenudo a Dios que  
se los perdonase. Ni solamente se entēde esta  
Bienaventurança de los que exterior mente y  
con lagrimas exteriores lloran, sino tambien de  
los que lloran interior mente, y así decía el bien  
aventurado Apóstol. San Pablo de sí y de to  
dos sus compañeros los sagrados Apóstoles es.  
cribiendo a los Romanos *Et nos qui primitias  
spiritus habentes et yesi intra nos gemimus adop.  
tionem filiorum Dei expectantes. Nosotros con  
ser Apóstoles y tan llenos de gracia tenemos por  
que andas llorando hasta que nos veamos en la:*

Pro. 23.

*memoria*

Rom. 8.



gloria: y así seguiremos hablar de este llorar interiormente; podemos con seguridad afirmar que toda la vida se le fue en esto a nuestro venerablemente; pues en toda ella no hizo otra cosa que esperar y desear quando aura de ser desatado de esta vida mortal; y a esto llama llorar el glorioso Apóstol. y con esto queda concluydo este punto; pues hemos sabido con nuestro intento, de que nuestro venerable hermano Francisco Lopez por aver sido uno de los que en esta vida lloraron; debe ser contado entre los que por estas lágrimas y llanto reciben el premio de la Bienaventuranza, siendo temidos y venerados en esta vida por tales.

## Punto Vigésimo Secundo.

Silentiūm.

D. Bernardus.  
et alij.

Podemos hablar en este punto de Dos maneras que segun San Bernardo y otros ay de silencio; Una es la quietud y soledad de Criaturas, propia de los que se exercitan en Oración y contemplación; Otra es el recato y modestia en el hablar, que por antonomasia se ha quedado con el nombre de silencio; del qual tomado en esta segunda acepción, hemos de tratar aqui solamente; porque de la primera manera de silencio, ya diximos algo tratando de la oración; y diremos mas quando tratemos de la Bienaventuranza que se le siguió a nuestro venerable hermano Fran:



Francisco Lopez por aver estado tantos años en la  
Casa de Dios, que era la religión. Y así empezando  
a tratar del silencio, a quien el Evangelico Profeta  
traía, aunque parese una virtud pequeña, avia  
primera faja, dio un renombre altísimo y celestial,  
llamandolo hermorura y adorno de la Santidad,  
cultus subitig silentium dice el Santo Profeta. Digo  
pues que estan amado de Dios, el silencio, que en  
veinte y tres años que vivió en el mundo, en vida  
mortal, lo guardo siempre con perfectissima mente que  
en los treinta no se sabe que en publico abriese sus  
Divinos labios para hablar palabra fuera de una  
vez que estando en el templo se ofrecio cierta ocasion  
de glorificar a su eterno Padre hablando, en Divina vo-  
zuntad. Y es cosa muy digna de advertir dice  
San Bernardo, lo que agrada a Dios el silencio, que  
aviciendo de saber a al mundo una de las mayores  
mercedes que le podia hacer, que era bajar del Cie-  
lo a la tierra, hecha hombre, sujeto a tantas miserias,  
por redimir al mundo, y librarlo de la esclavitud del  
Demonio, aguardo a hacer esta merced en el tiempo  
del mayor silencio, que ay en todas las veinte qua-  
tro horas del dia natural, y así tanta aquellos  
dias la Santa Iglesia tomandolo de lo que el Espíritu  
Santo dice en el libro de la Sabiduria: Tum me-  
dium silentium tenerent opsona, et non in suo cur-  
su medium iter haberet, Omnipotens sermo tuus de-  
scende a regalibus sedibus venit, en el punto del mayor  
silencio de la noche, entro el verbo eterno en el mun-

229.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.

1.º.º.º.º.



240. 2. Barla. do; Y aun dice el Bienaventurado San Basilio que  
 es condición de Dios. el hacer sus mercedes en tiempo  
 de silencio. La qual se puede confirmar con la merced  
 que Dios hizo a Job: y fue en el mayor silencio  
 de la noche; Y el Santo Apóstol y Evangelista san:  
 Juan dice que no vio el Los siete Angeles misterio:  
 2. Apoca. 7. ros, y tantos misterios como refiere en el capítulo  
 octavo de su Apocalypsi donde que se tocó en el lí:  
 bro a silencio; Et factum est silentium in celo que:  
 un medea hora; y entonces vió septem angelos et au:  
 diu vocem eorum. Y por saber esta condición de D:  
 os en hacer mercedes en el silencio nos emborra a el  
 2. Jerabo. 3. constante parte el glorioso Apóstol San Pablo. Y  
 1. Timo. 2. el espíritu tanto para multar nos mas quan excellen:  
 te virtud sea. La pone por premio La Bienaven:  
 turansa como alas demas virtudes heroy cas dice:  
 ando por el eclesiastico Beatus via qui non est loq:  
 sus Verbo ex ore suo. Bienaventurado es el hombre  
 que guarda silencio y es asociado en el hablar. Y  
 Eccl. 14. la mesma sentencia repite despues en el capítulo de:  
 col. 25. iudicio; Y para que oyanos quando bien se veri:  
 fica de nuestro venerable hermano el ser Bien:  
 aventurado por aver guardado perfectissima mente el  
 silencio; advertamos que con muy gran razón se en:  
 grandese el glorioso Doctor San Buenaventura, o  
 por mayor decir el silencio que guardo diciendo de el  
 in vita sancti Bonaven. que no se le oyo jamas palabra descompuesta ni  
 menor considerada. y en esto consistio el silencio tan  
 in vita. alabado que guardo el Angelico Doctor Santo Thomas;



. 241 .

ny el que tubieron los santos Pablo y Antonio  
y demas Anacoretas en el desierto, y el que de o-  
tros muchos santos se escribe, y ami me parece que  
es todo lo que en esta virtud se puede decir. Todo  
lo qual con muy gran Verdad se puede afirmar  
de nuestro hermano con tanta seguridad, que muchas  
veces me he puesto a considerar muy de proposito,  
y galdado algunas veces en relatarle ya le oy en  
alguna ocasion una palabra que era fien el tiempo  
que yo le conosco que fueron los ocho años ultimos  
de su santa vida) no tan compuesta, importante,  
menos considerada, o de la que comunmente llamamos  
oracion, y me atrevere a jurar todas las veces que  
fuere necesario que en todo este tiempo de ocho y mas  
años no me acuerda de averle oydo ni una sola pala-  
bra que fuese de alguna de aquellas condiciones; y  
con esto me parece que se dicho todo lo que del silencio,  
del venerable Varon Francisco Lopez se puede decir;  
pues puede ser encomio y alabanza del silencio, de  
qualquiera de los santos Varones que muy exac-  
tamente le guardaron. Pero, por que una cosa tan  
rara como esta no tenga solo un testigo, que quando  
mucho puede deponer de ocho, o diez años a lo mas  
largo. No me he contentado con esto; sino que se  
preguntado de este su silencio a muchos, unos  
que deponen de veinte años de conocimiento; o-  
tros de treinta, y algunos de quaranta; y no falta  
quien desde que entra en la compania, y todos  
juntos, afirmar lo mesmo: que es una cosa muy



digna de alabanza, y mas en su nombre, que  
 no estubo encerrado entre quatro paredes, sin tratar  
 con nadie, ni fue de los que aunque tratan y conuer-  
 yan con hombres, son contados a aquellos con qui-  
 ener tratan (y aun de esta manera fuera muy ex-  
 celente virtud de silencio, aun la mitad de lo  
 que temo dicho) Pero que este silencio tan pro-  
 fundo se exercitaba en un hombre tan publico a:  
 si para los de fuera como para los de fuera, bati-  
 endo oyda comun entre tantos, cosa es que causa  
 grande admiracion; La qual dice mucho mas  
 considerando los officios que siempre tubo, pues  
 era famoso en ellos tratar con tantos y tan dis-  
 uersos, como son Religiosos, regulares, hombres,  
 y mugeres, Caballeros, oficiales, y otros cun-  
 quieros, que en ellos se encierran, y dentro de  
 casa en los officios que tubo en la compania,  
 el tratar con novicios, Antiguos, Padres, Hermanos  
 Coadjutores, Ayudantes, Maestros e Indios, otros  
 muy buenos, y otros muy grandes, y que entre tanta tra-  
 ta no se desliza en una palabra que se pamos,

cul. 21.

Beatus viri qui non est lapsus verbo, muy ab-  
 sulto le viene la beatificacion que a qui el  
 el mismo Santo promete, a quien tan bien cum-  
 plió con lo que estaba a su cargo para alcan-  
 zarlo. Y no es menor considerando los estados, el  
 exercicio que quando siendo seglar, pues siempre  
 fue un hombre muy callado, en especial tubo  
 empenencia en no decir mal de nadie; es muy



notable Exemplo en esta materia lo que un dia  
 le sucedio; pues no solamente hablaba bien de tu.  
 :lor, y era a que no consentia que delante del se  
 hablase mal de ningunas personas, sino tambien que de pro  
 prios por veros que decia, como ay a en esta mate  
 ria era tan conocido; impelo uno a decir mal de  
 otro sin ventilar perirona; el venerable varon  
 lo escuso todo lo que pudo poriendo que el otro  
 proseguia, y que el no podia rescurar lo mas se le  
 :kanto a yrse como pudiendo sufrir, quise decir  
 de mal de otro estando el presente. Dice el  
 :perita Santo <sup>Por el Religioso</sup> Beatus qui tec: cal. 28.  
 :tu est a lingua nequam, pro que es Bienaventu  
 rado el hombre a quien libro Dios de mala len  
 :que, y ay dicho nuestro venerable hermano de que  
 de llamar Bienaventurado, pues se concedio Di  
 :or tan buena lengua para con todos. Y porq  
 : algunos dicen que aquel textus est a lingua nequam  
 quiere decir que Dios libro de malas lenguas,  
 no consintiendo que se hablase mal de el, vamos  
 breve mente como libro Dios a nuestro hermano  
 de malas lenguas, como en pago de que libros  
 :ctubieron todos de la suya. Cosa es maravillo  
 :sa que en la vuita que hizo de todo el Piru;  
 no se desmandase en decir mal, o no tan honrosi  
 :ca mente como convenia de algunos. Pero no tres  
 :ne como que ay; con que estando entonces todo el  
 :reyno con la libertad y licencia que dicen los  
 :pacos que ay de aquel tiempo; no se sepa, ni

Admiracion  
 aibodunty

1604.6



aya venido jamas a noticia de alguno, que se  
 dice en el libro de Francisco Lopez. Lo menor  
 cosa del mundo. Beatus qui tectus est a lingua su-  
 quam in interponit. Contraria videtur per des de  
 quicquid que paraba que deban dicens mille  
 dicens del. En el officio de Secretario, y en to-  
 dos los demas que tubo fue lo mismo, porque  
 me excusaba de ningunas por descarado que fue  
 que como el venerable varon Aviere queto en  
 la lengua y pago por cierto muy devida a la segu-  
 ridad que todos tenian de la ruya. Dico u-  
 te punto co una cosa pordon de deschata de  
 ver el dicio y amor que tenia al silencio; y  
 en que con tener tan profundo, no se podia  
 ver en que no pidiese a Dios en la oracion, que  
 le diese la virtud del silencio. Y asi se la  
 con la dio su magestad tan perfecta como se me  
 visto, pues por ella merece que se diga del Be-  
 atus viri que non est lapsus verba, que est ya  
 beatificado en el cielo.

Punto Vigésimo Tercio.

Vigilantia  
et custodia

D. Agust.

No es razon que dexima dice el glorioso Do-  
 bor de la Iglesia San Agustín, el que tiene. He-  
 sosos dentro de su casa; y sabe que andan en  
 vela los ladrones por despojarle de ellos. Am?



dice el Santo Doctor, no conviene que auenidos  
 Christianos recibidos en un plura. Los señores de la gran-  
 da y por ende lo que por los Santos sacramentos se  
 comiencen Dios, se fecha a dormir como se acostaba  
 tan sobre y mirado como antes, sabiendo que los  
 señores mas sabidos que ay en el mundo que van  
 los señores en las conguas de vigilancia se van  
 de oracion, y ay que a su salud se puedan saber el bro-  
 y por que no nos cogieren en sus cosas mas que de  
 entrambas a Dios. El segundo principio de la  
 gloria en su primera carta, diciendo, fratres, vigila-  
 te quia uenerunt uobis diaboli tan quando  
 uigilatis et uos qui uos de uos. El hada tanta  
 y volada que uolam. Uenerunt enim per uos. La  
 pero el año, y estando de pie, es como uos  
 saber. Por todo lo que tienen que les quedara to-  
 bar se ven obligados a lo de no tener de puer, a ve-  
 lar de dia y de noche sobre el caudal pero o mucho que  
 hubiere, porque el broto queda en la. Toda uita  
 que uelam que cogido. El resto que ponga a que  
 sea mucho que guardas. y mas sabiendo la abacia  
 de los señores, que donde uieren que sabiendo de-  
 ran estaca en puer; y por infinito de cosas que uia  
 con sola una entrada de un in un maraui al  
 dante de la casa; y por esto tienen mas obligaci-  
 on y dudas. Los que se uen mas abundante y ri-  
 cos de tener del falo. uos mas guarda en ellos  
 y por esto dice el Santo Doctor y el licenciado.  
 fides con uita uadet ad uigilandum. ad uicium ad

1 petr. 1.

de uos

de uos







1041.  
quienes el Señor hallare velando luego al punto  
de la beatificación. Y por que impedimos por lo último de  
su vida; que en vela halló el Señor en la mañana.  
No la misma noche que vino a visitarlo, basta el  
no poderlo quanto de hora de su vida estubo tan  
serba y atento a todo lo que se decian de Dios, que  
quien lo oia se maravillaba de quando ya lo oia  
cansado y respondido aquello que se le preguntaba.  
No era para que se viese la continua vigilancia  
que en el alma tenía este fiel siervo suyo; velase tam-  
bien en el cuerpo de muerte que algunos días y noches  
antes de su dichoso tránsito no pudo dormir cosa por  
los continuos dolores que le causaba la enfermedad;  
y así velaba en el espíritu y en el cuerpo. Veíamos  
de ver que como no duerme sino que está velando  
en qué responde con concierto a todo lo que se le pre-  
gunta, sin ser necesario darle voces para que despi-  
erte y vuelva en sí primero; y esta señal fue tan  
clara en nuestro Venerable hermano que a qualquier  
hora que se le tocaba a su puerta estaba tan en sí y enten-  
día todo lo que se le decian; y respondia a ello tan apro-  
piada que se veía muy bien de ver que no dor-  
mía; sino que estaba en una continua vela. Que bien  
que velo toda su vida el que dexaba de dormir por  
gostas a quel tiempo en oración como en su lugar  
diximos. También quiere decir estar en vela; estar  
un hombre en sí; baxo de las ocasiones estaba tan  
en sí que ninguna tentación ni ocasión le halla ja-  
mas despercibida; lo qual está claro poriendo los



ojos en lo que en ellas se viera: por que raras  
 veces una de ellas que dormía a un tiempo, más  
 hablaba tan sobre los libros, que antes estaba de  
 ella ganancia. Tuvo tan gran vigilancia y cuida-  
 do con su aditio, en su otra casa, que se la pudiese man-  
 char, que admirara las menudencias en que solo por  
 la particular reparaba, en tener una pieza de su  
 Angel y ser ya tan dugo, y estar tan entusado  
 y conuencido con las rigorosas penitencias que  
 paróse mas estada de guero que Sordano, tubo  
 tan gran recato, y vivió tan en vela, que raras  
 veces miro por ninguna muger al teatro. De manera  
 lo que se sabe de cierto es, la que se le nota con su  
 que jamás hablaba con ninguna persona que  
 se mirara a otros, quanto mas con mugeres, algu-  
 nas veces reparo que llegando se el venerable  
 hermano a tomar las cedulas que traen para ca-  
 muger, los Indios y mexicos, si acaso estaba allí  
 alguna muger, saliese al teatro al tiempo que recibia  
 la cedula, por estar de su parte tan en vela, que  
 aun en esto, que para el era cosa de tan poca importan-  
 cia, no se desoydase. Y a la medida de la vigi-  
 lancia que ponía en los ojos, era la que tenía en los  
 de más sentidos, para que por ellos no se pudiesen  
 robar ni un alfiler con las manos, y esto no solo  
 en las oraciones, quando las podía aver, como  
 es quando salía fuera de casa, como ya apunta:  
 mas aun quando mas libre estaba de ellas, co-  
 mo es andando por la casa con tan gran compo.



249:  
tira y modestia, mirando casi siempre al suelo, sin  
levantar los ojos a una parte ni a otra, que parecia  
en el cuerpo de que ponian sus muy queridos no uicias  
una de las cosas en que mayor cuidado puso fue  
no guardar aquellas vestiduras de que hablan  
el Santo Apocal y Evangelista Juan, por las  
quales se exerciten las virtudes; tan perfecta-  
mente las guardo que no solamente no se las  
daron; pero las trato tambien que cada dia eran  
de mayor precio y estima; porque estas vestiduras  
de la Alma tienen de tanta condicion que las que  
sirven al cuerpo; por que estas quando de ellas se  
rompen y pierden de su estima y valor; mas las  
vestiduras de la Alma quanto mas se usan, y traen, se  
van haciendo mas preciosas y ricas, y son de ma-  
yor valor; por que con los actos se acrecienta su  
riqueza mucho mas; ala manera que si hubiere tal  
virtud en algun hombre, que con solo ponerse se  
sea un vestido muy rico de tela, quedara todo  
bordado y guazado de perlas, y por poner-  
sele otra tela en lugar de las perlas que da se gua-  
zado de diamantes; y aqui se fuere enriquecien-  
do mas todas las veces que se lo pusiere; no de  
otra manera guardaba nuestro venerable sermo:  
no los vestidos ricos de las virtudes que Dios le  
entregado para su adorno, los enriquecio mas,  
y mas cada dia exercitandolas con actos intenti-  
simos, como descubriendo por cada una de ellas pu-  
deramos probar facilmente; pero dexalo porque se

apoc. 16.

F. 201

10 10 10  
10 10 10



hecho de ver claramente de lo que de ellas hemos  
 dicho y queda por decir. Y así por estas <sup>circunstancias</sup>  
 ras, se entienden los mandamientos, consejos, reglas,  
 constituciones y ordenaciones que ay en la reli-  
 gion. También está claro de lo que da dicho, que  
 perfectamente las guardo, velando siempre por  
 no quebrantar <sup>ni aun</sup> la menor de ellas. Pues si quere-  
 mos también ver el cuidado y vela que puse  
 en todos los oficios que tubo, veremos con mucha  
 razón que se puede decir del con muy justo título:  
 Beatus qui vigilat, que es bien aventurado pues  
 también beato, y así no es maravilla que se haya  
 cumplido en él lo que el espíritu Santo promete en  
 los Proverbios, que mane vigilante ad me inuenient  
 me, que quien por la mañana se pone en oracion y  
 en vela hallara a Dios, y pues esto lo ha feo todas  
 las mañanas halló sin duda a Dios, que es la mayor  
 bien aventurança, que en cielo ni en tierra se  
 puede imaginar, conque queda cobrada y  
 perfecta mente Bienaventurado.

Prov. 8.

## Punto Vigésimo quarto.

Pax, et  
 Patientia.

Tratamos en este punto de Dos cosas, en el tan tra-  
 tadas y juntas, que no falta quien las haga una  
 diciendo que la Pax y Patientia es en sí una vir-  
 tud de Pax; la qual considerada en orden a lo que



244.

base respeto de otros acompañados y pacificos,  
dolor, se llama absolutamente Paz; quedándose con el  
nombre principal; mas en otra consideración, que es res-  
pecto de la misma persona que la tiene se llama Pa-  
ciencia. Lo cierto es que a nuestro propósito no  
importa poco que sea una virtud sola, o que sean  
dos distintas; y así no supiendo caso de esta que-  
rion; empesaremos a ver qual en su punto el que  
con en Nuestro Venerable hermano Francisco Lo-  
pel; para que mas claramente conste quan abso-  
to le viene el título de Bienaventurado que se  
da a los Pacificos, como a los Pacientes tanto veser pro-  
mete el Espíritu Santo. Porque no conviene su  
Magestad (Empesando por la Paciencia) que una  
virtud lo sea tan necesaria en su Iglesia como  
alos Hebreos escribe el glorioso Apóstol San Pa-  
blo; y lo otro tan amada y estimada de Dios, que  
quiere y gusta que le llamen Deus Patientis Dios  
de Paciencia como le llama el sagrado Apóstol: Rom. 12.  
Tienen menor premio que las demás; que hemos pa-  
tado hasta aqui. Y así no contento con otras  
gracias y prerrogativas que a los que fueren con-  
cedidos en esta virtud comunicas; les promete tam-  
bien una Bienaventuranza; no solamente llaman-  
dalos Beatos e Bienaventurados como a las demás mat. 5. 1.  
como refiere San Matheo; sino también que sus A-  
póstoles Santos, y Pontífices de la Santa Iglesia los  
declaren como a Santos; y así el glorioso Apóstol  
Santiago despues de aver dicho Pacientia autem Iacob. 1.



Jacob. 1.

D. Thomas  
2. 2. q. 13. b.  
art. 1. ad. 1.

opus perfectum habet, que la Paciencia es tan ex-  
 celente virtud, que no se contenta con munda premia,  
 que con vna obra muy perfecta qual es la Buena  
 venturanza. Anade, en el capitulo quinto. Loco, bea-  
 tificamus eos qui subtrouerunt, y por esta ra-  
 zón como Principes que somos de la Iglesia de-  
 claramos por beatificados a estos Santos. Quere-  
 mos (hize mencion de algunos del Antiquo Testa-  
 mento) porque sufrieron con paciencia sus tra-  
 bajos; que a tan alta dignidad puede subir con  
 nombre con la virtud de la paciencia; al qual  
 tengo por sin duda que llego nuestro venera-  
 ble Hermano por ellas. Porque como dize los He-  
 ologos y se saca de la Doctrina de Santo Thomas  
 la paciencia (a lo menos la que se tiene en esta vi-  
 da) consiste en sufrir los males de pena que se of-  
 feren con humildad y por algun buen fin. To-  
 do lo qual se halla tan perfectamente en este ve-  
 nerable Varon como agora veremos. Pues comen-  
 zando por algunas enfermedades que tubo, bien  
 graves y penosas; siempre las lleba con una  
 igualdad de animo tan grande que nunca se le  
 oyo quejar por mucho que los dolores apretasen; An-  
 tes tenia siempre vn rostro alegre. Quando daba  
 a entender a los que le visitaban que no era bo-  
 sa de consideracion lo que padecia; y preguntado  
 de su enfermedad respondia con unas palabras  
 significativas de lo mismo. En vna de estas enfer-  
 medades se curaron con demarado rigor, y al rebes.



totalmente de lo que se auia de curar; mas el va-  
 ran Paciente me hablo mas palabras que si el que  
 padiera fuera otro; desde todo el tiempo que duro  
 mas por estar empujado errada la cura, se le oyo se-  
 lo oyo palabra que significase que la cura iba er-  
 rada; antes diziendolo algunos; respondia es  
 que iba muy buena, y que era acertado el cirujano,  
 y otras cosas a este modo, que declaraban bien su gran  
 paciencia. Esta mismo tambien sufriendo con mu-  
 cha alegría algunas palabras que siendo procura-  
 dor del Colegio le dio el doctor algunos seglares, poco  
 considerados; a quienes estaba hecho a sufrir aun si-  
 endo seglar, y secretario de gobierno; el qual en esta  
 parte de gobierno tambien, que jamas se descomponio ni  
 en palabra ni en obra de impaciencia entre tantas oc-  
 asiones como fuesen mente se le auian de ofrecer en  
 aquel oficio. Y no se decha menos de ver su admi-  
 rable paciencia en lo que se descubrio la mucha que  
 tenia aquel Padre de familia que refiere el sagra-  
 do de la hostia San Mateo, a quien aquel mismo dia  
 con la granja en los ojos patientiam habe in me et om-  
 nia reddam tibi? por que si la paciencia de este hom-  
 bre tubo en aguardar mas tiempo a su serua que  
 se debia cantidad de plata; como no diremos que  
 fue muy grande la paciencia de nuestro venerable  
 hermano; que jamas siendo seglar, pedia a nadie,  
 ni en juicio ni fuera de el, lo que se le debia; y ya  
 religioso siendo procurador tubo en esto tan grande  
 paciencia que basta oy se admiran los deudores de

Mat. 18.



2 Corin. 6.

2 Corin. 12.

quíen, aya de cobrar como arriba diximos, que  
 no vale niente, no lo molestaba para que se  
 per, pero en una vez lo decia, ni ellos no se  
 iran a ello, e antes ve los veia con mucha  
 le prestaba de nueva man plata. Dese que  
 de decia que quien tanta paciencia tenia con  
 pla muy bien con el conyo que alor seruo  
 da Christo da el glorioso Apolol San Pablo es  
 creyendo assi alor de los otros: en sabiamos  
 nos miembros yant Dei ministros en multa pa-  
 tencia. La muchas cosas nos venos de maltray  
 dar a entender que somos verdaderos ministros  
 ministros de Dios, pero la primera sea en mu-  
 cha paciencia en una paciencia muy grande.  
 Y no solo por esta virtud como era el mundo  
 alor seruo de Christo por ministros de Dios es;  
 mo quiera, dice mas abaxo el mesmo Apolol:  
 sino que por la paciencia me han de conocer  
 todo el mundo por Apolol y assi dice: signa-  
 tum Apololatus mei facta sunt super vos  
 in omni patientia. Los venos que yo os  
 se dado para que me conozca por Apolol  
 de Jesu Christo con la Paciencia, y toleran-  
 cia en el sufrir y padecer trabajos. Y aunque  
 es verdad que los que por espacio de tan tan-  
 ga vida padecio nuestro venerable hermano  
 assi fuera de la religion, como principal men-  
 te en ella, con tantas incomodidades, mortifi-  
 ficaciones penitencias, abnegacion perpetua de











esta Divina virtud: por que dice Beati pacifi-  
 ci quoniam filii Dei vocabuntur los tales uno es:  
 lo seran bienaventurados; y otro que se llamaran  
 por seran santos por ser de Dios que es la mayor  
 gloria que se puede alcanzar por los Angeles;  
 por que hijo de Dios por que siendo paciferos  
 seran semejantes a Dios; y como tales se veneraran  
 la vengansa de su Padre; que es el Padre y dador  
 de la paz a los verdaderos paciferos; y a que  
 parte por la diferencia de sus lenguas y de sus  
 fides y los que no lo son. Por lo que era de la  
 man los Angeles buenos Angeles Paciferos los Angeles  
 de los malos por el contrario Angeles  
 de discordia que se llama la guerra entre los  
 sembrados por donde se ve que se ve  
 nerada la bondad y la paz y un sembrado  
 ciego y por consiguiente Angeles de Paz y de  
 Dios con mucha propiedad y variedad claramente  
 por los efectos que de ella nacen; y a que se pre-  
 sente no podemos hacer lo que se debe en  
 aque tiempo de guerra y pacifico; y a todos los que  
 se moraban pacifica que estaba viniendo por el  
 que la guerra que se estaba haciendo; y fue en el  
 tiempo muy antiguo; siendo paciferos muchos a:  
 no antes que entrase en la escuela de Cristo que es  
 la religion donde tantos se han ido a la guerra  
 de esta virtud. Llego a un tiempo como arriba  
 apuntamos en tiempo que Dios se honra muy mucho  
 por que entre si mill duos dias con un precepto muy

Roma 12.

1ra 39.

mat. 17.

111. 200



enmaravado de mucha cantidad de las prendas  
 llevaba consigo los palos y mediendo la distancia por  
 medio los pacíficos y dándose cuenta de lo que  
 de las partes que iba fue la admiración que  
 tuvo en los que sabían la causa de las cosas  
 de que se veía un hombre feroz y tan pací-  
 fico los tubiese compuestos sin aver guerra con  
 nadie ni una real guerra trabajo. De Sevilla  
 vino al primer teatro en un tiempo de tanta  
 rebueltas y quando el dize de Sevilla que  
 andabauelto en mi tiempo de Sevilla entre los  
 mismos Padres y suya y avertandole halla  
 en toda la ciudad de mill cosas de estas  
 de que estan llenas los tubomas de aqua de  
 y todo lo allado todo lo pacifico y para  
 bastante pal que se cubria de las cosas en lugar  
 de las quejas, rebueltas, apuntes y otras que  
 se oian de los videntes y de sus oficiales  
 se oian mill alabanzas de Francisco Lopez; y  
 aver hombre que para la corte de plegado  
 y su labio. Por grande alabanza de la  
 el santo Rey David y con mucha razon  
 los que odes un pacem erant pacificus que  
 era tan pacifico que tenia y guardaba pal  
 con los mismos enemigos de ella y era  
 alabanza de poderos muy bien decir del  
 venerable varon Francisco Lopez pues sabien  
 todos los que antigua mente consiguieron el Rey  
 que avia muchos enemigos de la paz en aquellos

1.º año

2.º año

3.º año

Prob. 119.



tiempo, cuyos contentos eran de rebeliones y  
 alborotos en la tierra; puer con estos erat pacis  
 fieri, con el contenta pax; y estos le querian bien  
 y no querian ninguna de ellas; y aya en mano:  
 con un. Las cosas de la secretaria americana  
 gran que maravilla que son los reinos de Dios  
 en la Santa Religion aya sido tan pacifico, que  
 en quarenta y dos años no se vea de una sola  
 sea algo apreta, o mento, olanda, que tratanda  
 con tanto aya valido de rubeca; ni guen entre los  
 que tenian como uno officio. Libentat penitencia  
 y alborotos, reboluer uno con otro, y no tenian  
 en toda la vida fue tan pacifico como queda  
 dicho. Dios le envia el nombre de Pacifico  
 raquin con tanta perfeccion exercita las obras que  
 para serlo se requirieren, y por conyugente muy  
 grande abcion tiene al premio, y con en un pulta  
 ra son podamos nosotros en su nombre pedir la  
 diciendo que llamo todo el mundo. Bienaventura.  
 do, a quien tan perfectamente usas por execucion  
 toda la que era necesaria para que se le diese tal  
 renombre.

Punto Vigésimo quinto.

Asi como premia Dios toda la obra que se  
 haze por su amor, no dexanda sin premio aun

Penitentia  
 et mortificatio



260.

Mat. 10.

Pet. 1.

Un solo jarro de agua fría, que acabado de sacar del río se da en su nombre: Así también no debía por premier todas las cosas que por su amor se padescen, por pequeñas que sean, y por poco que duren, sino que el mandado. El yerto río Apatol San Pedro dando en su primera Carta a mandarnos a padescer algo. Si quisieramos propter Deum Beati, que aduirtamos que se nos promete. Dura aventura para por qualquiera cosa, por pequeña que sea, padecer. Por amor de Dios, y considerando esto los Santos, y viendo lo que se agrada en Magestad de que tengamos a raya nuestros apetitos, y gustos; y que con penitencias y mortificaciones affijamos nuestra carne, no la dexamos atendiendo mas a esto, que a otras cosas que se pueden poner como de satisfacer por los peccados. El dar se a rigurosas penitencias, y andando todo el día, el mes, y el año, y aun la vida entera con el cuchillo de la mortificación en la mano cortar tras cada passo sus gustos y gustos, sin darse en ninguna cosa, por darle a Dios. Todas: Uno de estos es sin duda el venerable Varon Francisco Lopez, cuya penitencia y mortificación fueron tan levantadas quanto por lo que aqui de ellas dixéremos se podrá ver de ver. Porque quanto a lo primero con ser tan ciega y clara tan flaco con el mucho rigor de las penitencias, que apenas se podía tener en pie, nunca dexó de ser con:

Francisco Lopez  
de Moravia



tener y hacer muchas cosas, y a menudo con tanto  
 fervor y deseo de Espiritos como si fueran al por  
 cabo quando entro en la Compañia en la muchacha.  
 Así se sabe que no dormia en cama, como fue es-  
 tando enfermo, y en todo este tiempo siempre se ba-  
 ñaba y componia de modo que parecia a los que en-  
 traban en su dormitorio que se acostaba en ella y  
 nose contentaba con dormir con tanta quietud, si-  
 no que se quitaba el sueño, durmiendo muy poco;  
 y con ser de noche bastante moderado en sueño, afir-  
 mo el a un hermano con mucha llaneza pocos dias  
 antes que muriese, que nose acordaba despues que  
 estaba en la Compañia de cuando quedo a dormir  
 de propósito fuera del tiempo señalado de la noche,  
 y así en tiempo de estar quando los demas esta-  
 ban durmiendo o reposando un rato, lo parecia  
 al que estaba ocioso, sino trabajaba y se ocupaba  
 en algo, y así lo ordinario se iba a aquel tiempo  
 como arriba apuntamos, a tener las llaves de la  
 materia regular para que el hermano que allí  
 estaba de cama un rato. Y aunque sea de pa-  
 ra venir una cosa que sin mucha mortificación no  
 se puede compadecer, que una aguija perpetua trabajar  
 con tan gran terro; quando esto quando vigo de  
 día de noche, sin reparar en esta forma o en aquellas  
 sin ellas ociosas, en un momento que siempre esta-  
 ba bien ocupado, y podemos decir de lo que por  
 grande alabanza de la otra fuerda muy buen  
 Espiritu Santo en los profetas, panem occidit non

Prover.



comedia p. quando camio el van de bado. que era  
 improbarba que le valco la ultima enfermedad  
 de que murio tubo officio y trabajaba en el que  
 era tan viejo como si fuera de treinta años. de  
 parte que todo el tiempo de su vida se pudo  
 verificar en el, la Bienaventuranza de que ha  
 bla el Santo Rey David en el Psalmo ciento y  
 Psal. 126: *Manus tuas in operibus tuis* que antes  
 que se sentare a la mesa tenia por muchos dias  
 por merceda la comida, y assi siempre comia la  
 boca manum suarum del trabajo de sus manos,  
 el qual se sabe tambien, que era ala vltima quando  
 los de superiores por su gran que no podian tra  
 bajar, fueren estaba tan viejo, y consumido, le  
 mandaron que no trabajase mucho, poniendo para  
 desto un nuevo proveedor, dixo con mucha su  
 mildad, con Palabras bien semejantes a las  
 que dixo un anciano soldado a Tommaso que  
 le tenia abado en la ultima guerra, el qual  
 pidiendo merced a su Capitana de honorarios  
 dedia *Octoginta annorum sum pro valens ut va  
 luebam tempore quando ad inplorandum mex  
 sur sum, illius in me temporis fortitudo si qz  
 hodie penetrat tam ad bellandum quam ad ag  
 gredendum.* Dixo que tenia ochenta años, cum  
 plidos, y que estaba tan agil y vigoroso como  
 quando tenia quarenta, y que estaba tan fuerte  
 y tan aparejado para pelear como entonces. La



93.  
semejante a esta, en que con la humildad que de-  
vamos, respondiendo a la merced que me hizo.  
de, me dio en esta merced, y en el bien que me  
partió, y en que para servirle como hasta ahora  
en qualquier oficio que le mandare, que se sea  
de apaciguado, y que no importaba nada tenerlo  
dehenta años, como abienia y mas, la hora que ven-  
ia en el rigor, y fuerse, y andiendo a tras cosas  
semejantes, y que mostraba bien el dero que tenia  
de estas, y siempre ocupado. Pero volviendo a mi  
principal intento, que es el principal que me ten-  
damos en este punto, digamos algunas cosas que de-  
claran su mortificación. Tenia en su vida una  
villa alta de paredes, y por mortificarse mas, y  
no estar en ventado, no podese armar, y para se  
sentar en ella, y para ser en esta villa, y para que  
alla tenia una araña, y para que de estas cosas  
mortificarse miraba muchas abejas, y en toda la  
casa, en especial en la comida, donde de ordinario  
yo se mortificaba comiendo aquellas cosas de que  
menor gusto recibia, y miraba algunos mandagos de  
pan en la mano, y tomaba los que eran duros, y duros.  
De el pan blando, y tomaba el duro, y recibia una  
peña comiendo lo que en fin tenia la dentadura de  
hombre de mas de dehenta años; lo qual tambien era  
causa de que comiese muy poco, y que aya de lo-  
mer y acabar con la comunidad, y para lo podria de.  
Por sus cosas muchas parte de la comida, y para  
lo ordinario se le quedaba por comer con antes



de y otras por que no son particulares y de algunos  
 todos, y con de las algunas veces que comia  
 mas gustoso y de gustos de la mesa respectiva a un  
 la comunidad, y no suba remedio diciendo  
 que comia mas regaladamente de la que era me-  
 ter. Pero comunmente otras cosas que se podian  
 ser de mayor gusto, y algunas veces de mas  
 abaja y de mas alta, y gran de los y de  
 abora las cosas de mas gusto y de abaja y de  
 la mortificacion exterior parecia tan gran ayuda  
 de como se fuera un sermón predicado. Las mañanas  
 de la semana se levantaba a comer con el pueblo  
 en el coro de la onera, muy amenado bebaba los  
 pies de todos en el refectorio. Y hacia otras mortifi-  
 caciones a este modo de la que se van en la  
 Compañia. Tenia una mortificacion interior  
 muy fina como afirmador que trataba con el  
 por la negando a todos sus sentidos exteriores, y  
 interiores todo aquello que se podía ver de algun  
 gusto y contento, no consentiendo a los ojos que  
 mirasen lo que ellos querian mirar naturalmente,  
 ni a su lengua hablar quando ella queria, y a  
 salir de todos los de mas como por la compor-  
 ta que en todos ellos tenia lo pasaba y qualque  
 era que le mirara, aunque por otra parte no se  
 supiera con la certeza que se sabe. Finalmente  
 fue muy aventajado en la mortificacion de sus  
 pasiones como de Dios lo queria de  
 cho y claramente se puede colegir, y por hablando







Los Mueños de los premios de aver ser  
citado la virtud de la misericordia y gracia muy  
copiosa en esta vida y eterna mucha glo-  
ria y por esto los llama el Espíritu Santo  
varones gloriosos diciendo por el libro retho

Lucas 44. *Sanctus et gloriosus et parenter nostris* y  
por que no dudamos de que era un agente tan  
principal en las alabanzas quiere cantar el  
nuestro Espíritu Santo, *Sanctus et gloriosus*  
varones dignos de tan grandes  
encomios y alabanzas, a quienes el mismo Dios  
alaba con los misericordiosos. Y así Cristo nu-  
estra sanar con aquel admirable verbo *quasi* de  
que dice *felix seruum* llegamos a tan alta digni-  
dad de los varones que merecieron decir:

Miserere

Lucas 6. *Sanctus et gloriosus et parenter nostris*  
cui et Pater vester misericors est: que pueden ser  
obligados a ley de buenas obras a ser imitadores, y se-  
mejantes a su buen Padre; que se imiten en su  
misericordia, para que sea tanta como la  
misericordia que gusta de llamarse Padre misericordioso  
que padre de todos las misericordias que se  
hacen, han hecho y se harán en el mundo con  
con tener esta misericordia tan alta y soberana  
y premios no le falta también el que nosotros pre-  
cendamos Diciendo Señor nuestro por san  
matheo *Beati misericordis* que son Dios misericordioso  
donde los misericordiosos, la qual Dios misericordioso  
como lo conuenga a nuestro venerable hermano san:

*Sanctus et gloriosus*

matheo 5.



visto lo que veremos claramente, despues de aver  
 dicho algo de su mucha misericordia, la qual fue  
 tan grande, asi respecto de los cuerpos como de las al-  
 mas de su proximo, que se sabe sentir los males, tra-  
 bajos y necesidades de los otros, y olvidarse total-  
 mente del sentimiento que fuera razon que los suyos  
 propios se causaran, que es todo lo que se puede  
 decir en genero de misericordia; pongamos algun  
 exemplo para que esto se entienda mayor Señalora de  
 su grande misericordia y compasion del mal del pro-  
 ximo, quando se alguno se dolia alguna parte de su lu-  
 ego aunque fuera un dedo de un pie. Lo veia el ve-  
 nerable hermano en el alma, y se condolia luego con  
 tanta compasion que no se podia en su vida, y queie-  
 ra el, y lo deseaba, y decia algunas veces, que esto  
 lo que yo demerito tanto en la menor parte de su cuer-  
 po se le parara a el al corason, aunque de noventa  
 su proximo lloraba. Muchas veces de estar por de-  
 fender referia a que; pero contentarme se con dos o  
 tres y queda de mucho que dexaron tratando de suer-  
 cendita bondad. Teniendo el venerable hermano  
 una temporada una enfermedad en que se que-  
 ran los pies y piernas muy ondas, y llenas de  
 muchas llagas juntamente con otras que se sa-  
 lieran en el torso y manos; le salio a uno de  
 los un granito en un labio que le causaba algun  
 dolor, lo qual era como lo supo el hermano Francisco  
 Lopez lo dio al enfermo y se lo que no se acordaba  
 de su mal decia que no era cosa de momento

Punt. 7.







quiera mal y trabajo del proximo que oyere referir  
 y esto era aunque el no conduje la Persona. Dexo  
 la misericordia que viendo no vivaba con los Pobres  
 de que ya venia dicho arriba; los quales se ma-  
 nian a tanta compassion; que sin que ellos se pidie-  
 ren limosna otorgo ayuda de darsela; y estas en-  
 biestas con compassion se aumentaron en la re-  
 ligion; y asi quando viese algun pobre muy ne-  
 cessitado; mirado que no lo podia remediar, se com-  
 padecia tanto del sufriendo sus dolores y mostran-  
 do con estas y otras señales del cuerpo el affecto  
 grande de misericordia que tenia en su alma. Ni  
 solo se muestra la misericordia del venerable her-  
 mano Francisco Lopez a las miserias y desventuras  
 a que estan sujetos los cuerpos de los hombres; sino  
 que pasando mas adelante aun grado mas perfecto  
 de esta virtud que como dice Santo Thomas con  
 esta era compasivo de los trabajos y miserias que  
 padecian las almas que se compadecia tanto de los pec-  
 cadores que de los santos; que asi como nos causa  
 compassion y nos lastimaba el ver un pobre magro  
 y desahogado; y que lastimaba mas el ver a un  
 cuerpo humano; entre otros velados por el y arden-  
 te; que era una causa de causar grande y mucho ma-  
 yor compassion el ver un peccador que se podia  
 concebir una cosa tan noble y excelente como  
 es un alma racional en un cuerpo tan vil y des-  
 labado y encarnado tan andrajoso y sucio como es  
 el de un peccador; y que se lastimaba de ver esta u-

D. Thom.  
 22. q. 2. d. 2.  
 32. et 36.



misericordia para con las almas con la que desce-  
 raba su salvacion, y en lo que se obligaba de que  
 hubiese frecuencia de sacramentos, pues de esta  
 suerte se ve que se corriguan las almas, con-  
 fiendo de la misericordia y pobreza que estando en  
 pecado padecian, y que es un efecto grande de  
 misericordia, y que se aplica mucho a que cada  
 alma tenga este venerable varon, y como padre  
 se mereca la gloria y nombre de su Beatitud, y  
 tratado conforme a lo que se ve en el tratado  
 de Beato misericordia de...

# Punto Vigésimo sep- timo

Algunas Bea-  
 titudines

Para verificar lo que en el prologo de este  
 tratado diximos, de que nuestro venerable her-  
 mano Francisco los fundamentos son Bien aventu-  
 rado por todos los siglos, y por que en las Divinas  
 escrituras se promete Beatitud, y Bienaventu-  
 rancia, y temerario tratandolo, y explicandolo  
 quando, y agora es necesario ver lo que queda  
 para que no se nos quede ninguno sin que por el  
 veamos que se viene muy al punto la gloria  
 de Bien aventurado a nuestro venerable her-  
 mano. Aunque por no alargar mas este tratado,  
 pondremos brevemente en este punto Todos los



que faltan por tratar. Y empezando por uno  
de que se pueden escribir muchas cosas que es la  
La Puridad de corazón, por quien los Santos en-  
tienden la caridad. a la qual por San Matheo  
promete Christo nuestro Señor Bienaventuranza  
diciendo: Beati mundo corde, que san Bienaven-  
turados los que son de un corazón limpio y puro:  
Dijo que se sechava de vez muy bien la pureza  
que en esta parte habo y convida y rememora nue-  
stro hermano por lo que tratamos a principio de  
la puridad de su conciencia. aunque diciendo al-  
go mas en particular, fue tan casto y puro aun  
siendo rector y en medio de tantas decaídas y  
en tanta rotura de el mismo corazón como se ve:  
que habo en todas las partes de Europa, como  
de las Indias donde estubo, que jamas se le ven-  
to cosa que desdiciere de una limpieza, la qual  
podemos no verla con miradas de las manos y  
considerando sus obras; Porque segun dice el  
Espiritu Santo muy bien se secha de vez el que es  
limpio en sus obras, que autem mundus est, nec  
sunt oper eius, nec non miratur las obras que de este  
venetable varon quedan defendidas, y luego de como sin  
duda que fue casto, limpio y puro. De lo que toca al  
tiempo que estubo en la compañía, no tengo mas que  
decir, que la que muestra Beato Padre Ignacio di-  
xo y firmo reglas tratando la pureza y perfecta car-  
idad que aura de aver en su religión, y procurar  
de obrar en ella la pureza angelica con la

271.  
Castitas

Punt. 11.

Prov. 21.

Part. 7. cap. 1.  
parr. 4.



1711

Judith. 15.

puesta de cuerpo y mente, pongan especial  
 cuidado siempre en su mano guardar  
 esta preciosa joya de su castidad, como se ve  
 en el gran recato que siempre tubo en ese gene-  
 ro, por donde es muy digno de alabanza:  
 que es el espíritu santo funda toda la que  
 se le da, esta santa virtud, en lo que los  
 rixos y ciudadanos de Jerusalem y de Betulia  
 su ciudad, le dieron quando saliendo a rece-  
 bir al Summo sacerdote que venia desde Tyrus.  
 En a Betulia a darle mille parabienes de la  
 sanccion que todo el pueblo de Israel, en  
 aquella hora, le dio, como se ve en la  
 santa escritura que benedixit eam quoniam  
 per unam vocem dixerunt Tu gloria Jerusalem  
 Tu letitia Israel, tu honorificentia populi tui.  
 Tu quoque caritatem amantem et hospitium  
 tuum alterum necesse est manu danti confirmas-  
 tauri te, et erit benedicta in seculum. Llamen-  
 do la gloria de Jerusalem y alegría de su pueblo  
 y mayor digna de ver. Por esta virtud de  
 esta la eternidad; que es fundamento de todas  
 estas alabanzas, es no que la caritatem amantem,  
 porque fue tan carba que no condeso otro varon  
 que se le mande, que podemos decir en ella.  
 Tanto de madre de un hermano francisco  
 Lopez, teniendo tan gran fundamento, como el su-  
 castidad tan pura y limpia que procurada  
 mirar en todo a la que los Espiritus Dien a ventu.



D. Bernar.

rados parecen sin ninguna contradiccion como muy  
 bien se ve en San Bernardo; no solo no se caso por  
 que fuese mas perfecta, sino que supo como se no ca-  
 rna, y de guardar su cuerpo y alma tan casto y  
 puro, que el cuerpo terreno y carnal, tan encl-  
 rido a gustos y deleites parecia dentro de pocos  
 dias acerse conuertido en un espiritu celestial;  
 y asi lo parecia verdaderamente en el mundo tan  
 grande que en todo su venturoso tenia como ya hemos  
 dicho, y por esta castidad y pureza de corason  
 se amon. Dios tanta cumpliendo se muy claramente  
 en el, el dicho del Espiritu Santo, qui diligit cor-  
 dis mundiciam habebit amicum regem, y fue lo  
 en tanto grado que como a amigo se hablaba muy  
 amenudo con virtus interiores descubriendole su  
 mismo pecho y en el todas aquellas materias que  
 debiamos descubrir a Dios al alma a quien su magestad  
 comunicaba. De donde se sigue que por su gracia pu-  
 rosa de corason en esta materia, se tiene muy  
 bien el renombre y gloria de Desposado.

Prov. 22.

Punt. 16.

Ni es menor digno de ser Bienaventurado por  
 por el don singular de prudencia que tubo; pues  
 aunque se tiene premio Dios de contado con este  
 premio llamandole Bienaventurado como dice  
 en los Proverbios el Espiritu Santo Prudentes qui  
 sufficit prudentia; que es bienaventurado el que  
 sabe ser prudente; y por esto el Santo nuestro Señor  
 le encargo tanto a sus Sagrados Apóstoles diciendo.  
 les por San Matheo Estote ergo prudentes sicut Mathe. 11.

Prudentia



punto . 17 .

D. Thomas.

D. Thomas.  
11. 22. q. 34.

Serpentes; La conclusión sea Discipulos mas dege  
 Cristo nuestro señor; que merecais muy prudentes.  
 y quanto lo aya sido nuestro venerable herma  
 no, brevemente se puede ver; y quanto a lo pri  
 mo dice el Espíritu Santo que qui sapiens est  
 appellabitur prudens; que con mucha razón y muy  
 acertadamente se puede llamar prudente, el que  
 es sabio; que es señal de que lo es. Nuestro ve  
 nerable hermano fue tan sabio como probamos a  
 riba; luego con mucha razón podemos decir de  
 que fue prudentísimo; y sin duda fue así; como  
 en todas sus cosas se vechaba de ver: Solía estar en  
 alguna conversación; y sin enfadar a nadie (que  
 el suya era muy rara) escuchaba la plática de  
 maneras que dentro de poca tiempo se saltaban  
 encendido los presentes; y sabía esto con tanta  
 discreción y prudencia; que si no era con mucha  
 atención no entendería nada; por donde a  
 urá entrado aquella plática. En qualquiera  
 cosa que se tratase daba tan acertada mente su  
 parecer que se lo podían; que era bastante señal  
 de la mucha prudencia que tenía; la qual mos  
 tro bien en saberse conservar en el Cine, en los  
 officios que tubo sin reprehension; y principal  
 mente en el modo tan admirable que tubo en exer  
 citar las obras de virtud, sin dar ninguna nota  
 en las obras que sabía; que es una cosa don de  
 mas que en ninguna otra se plandeze esta vir  
 tud de la prudencia; y discrecion como dice muy



bien Santo Thomas. Y para comprender en pocas  
 palabras lo mucho que se debe prudentia se podia  
 decir fue tanta su prudentia, y tan conocida de  
 todos que afirmaron algunos Padres graves que  
 podia el hermano Francisco Lopez provincial en  
 la compania de Jesus que es bastante prueba por  
 la mucha prudentia que para ser superior en  
 la compania se requiere, y este concepto en-  
 tendido que era universal en todos los que se co-  
 nocieron, y asi sacamos por buena consequen-  
 cia que se le debe el premio de Bienaventuran-  
 cia prometido a los prudentes.  
 No te falta otro titulo por donde dice el Santo  
 Rey David que es un hombre Bienaventurado.  
 Beati dice en el Psalmo ochenta y tres qui ha-  
 bitare in domo tua Domine, y uenon Beati uen-  
 turados los que tienen su habitacion en la casa de  
 Dios, la qual dicen San Bienaventura, San Bernar-  
 do y otros que en esta vida es la religion pro-  
 prima meta, y asi muy al gusto se llamara Bien-  
 venturado nuestro hermano pues no tubo en casi  
 cinquenta años otros palacios ni otra casa que la  
 casa del Senor. Y aunque por la casa de Dios se  
 entienda abstrahida mente la Iglesia Santa, tam-  
 bien se uendra muy al gusto el ser Bienaventura-  
 do, que no solamente vivio en la casa de Dios  
 como quiere, sino dentro de los palacios y quarto  
 que en esta casa recogio el Senor para su parti-  
 cular habitacion que en tal caso diremos que

Habitare in domo Dni.

Psal. 83.

D. Bonau.  
D. Bernar.  
et alij.



Joan 14.

si se acuerda  
de los años

de los

de los

Pral. 33

infra

es la negligencia. Pues aunque dentro de los  
palacios de un Príncipe hay muchos cuartos  
salas y aposentos, como una habitación del Rey  
de la casa de David para ser un Príncipe.  
en sus mansiones multas sunt; Contado era esta  
el quarto donde en particular aunque todas  
aquellos Palacios son suyos, tiene el Príncipe  
su habitación; y aun dentro de este quarto  
tiene una sala en particular que por antea  
se llama el Aposento del Príncipe. Y es  
verdad que toda la Santa Iglesia con los Pa-  
lacios de este Príncipe de la Trinidad de San-  
to Jesus; y que es de tan grande dicha y fe-  
licidad ser morador de esos palacios, que un  
rey que lo era de muchos reynos, quando le estu-  
viera con el capitan de la mar, y con corona  
en su cabeza, tenía por mayor visus un día  
en los patios y lagunas de estas reales casas  
que millares de otros reyes Palacios, y alca-  
zaras reales; y así decía hablando de este  
berando Príncipe, mejor estoviera diez años  
en un super millas, y una edificación con de  
srande la felicidad de que gozaban los anora-  
dores de los reales palacios, a cada día y lugar  
abiertos de un domo Dei meo magis quam  
in habitacione in Tabernaculis peccatorum; que de-  
creaba y tenía por mejor ser en estos palacios  
de las de bechada; y tener en ellos el pie de  
parento; que los mas rumpidos palacios; y



soberna edificación de todos los demás rey es y unán.  
y luego se sigue que el quarto principal de este  
príncipe es la Religión; y dentro de este quar-  
to tiene su particular sala y aposento, que  
es el templo donde el pont. su ficial se acienta;  
Pues para que veamos la Bienaventuranza de  
nuestro hermano, en lo que toca a vivir en la  
casa de Dios que tan grande sea, no se contento  
con ser uno de los moradores de la casa, sino que  
tenia su morada en el mismo palacio del Pon-  
te; y aun poraba mandado tanto que lo mas del  
tiempo gastaba en su misma sala y aposento co-  
mo mas largamente de mas trata holo de su Ora-  
cion y con no duda es Bienaventurado. Pateri  
entendemos por la casa de Dios a la humanidad  
de Christo nuestro Señor que es el proprio palacio  
muyo como lo dice el glorioso Apóstol San Pablo  
In quo habitas plenitudo Divinitatis corporaliter  
pues en Christo como en su real casa esta de amun-  
to la Divinidad; no de modo de ser. Bienaventurado  
por ser su principal morada eran aquellas  
sacrosantas llagas de su mano y codo; y en ellas  
era donde descansaba quando se hallaba fatigado; allí  
habia la mas del año su alma con la consideracion  
de los mysterios de su vida paucion y muerte; lo  
qual meditaba tan de paso que era como su par-  
ticular respecto de otras meditaciones; y así por  
ello podemos decir que le aviene muy al justo la  
gloria y renombre de Bienaventurado.

1577  
1577

1577

Punct. 19

1577

1577



273.

Léitua

ex milliaribus.

Psalm. 31.

Philip. 4.

Psalm 33.

Algunos entienden que los que habitan en esta  
 casa de Dios: óvnenos tristes y melancólicos; y es  
 cierto que entiendo mal y aborres totalmente  
 de lo que pasan porque como el dueño de la  
 casa gusta de verlos contentos; y por otra par-  
 te es poderoso para alegrarlos. Lo ordinario an-  
 dan rebotando de alegría y contento; y a esto  
 los exhorta el Espíritu Santo en tantas partes  
 de la santa Escritura: *Gaudete in Domino et*  
*exultate* *Psalm. 124.* *et gloriamini omnes recti corde,*  
 decía el Santo Rey David hablando con los mo-  
 radores de estos palacios reales. Y el Santo Ap-  
 óstol Pablo confirmando esto Sumo lo repe-  
 ta muchas veces y decía *Gaudete in Domi-*  
*no semper, iterum dico gaudete, Alegraos si-*  
*empre otra y otra vez en vuestras casas; y que*  
*andéis alegres los que servís a Dios; y para que*  
*veamos quanto agrada a Dios esta alegría y con-*  
*tento de los que están en su casa; promete por*  
*premio a los que andubieren con alegría. Beatifi-*  
*cación no se merecerán tanta como esto que*  
*ve Dios de ver a sus hijos, y a los que habitan en*  
*su casa alegres y contentos; *Psalm. 124.* *Beatus**  
*qui se habilitationem.* Y es cierto que nuestro  
 venerable hermano Francisco Lopez por tener as-  
 tucion a este premio por todos los siglos *psalm.*  
*erat se habilitationem;* vivió toda su  
 vida con jubilos de alegría y contento; no so-  
 lo con el general contento con que en la Com.



compañia todos sirven a Dios; sino con muy gran  
 titular alegría; con que en qualquier ocasión, y  
 a qualquier hora y sazón se hallaban todos con v  
 na boca ría; y si por don tubieron de contento  
 se entienden los que en los ejercicios espirita:  
 les de oración lecton en comunica Dios, gran:  
 des fueron los que tubo nuestro venerable her:  
 mano; pues con solo acordarse en su muerte sen:  
 tia tal alegría que loaba de contento; pues  
 que venia quando considerare la gloria de Cris:  
 to, la de la virgen; de que fue tan devoto como  
 despues dixeran: en effecto tubo don particular  
 de contento y alegría como lo pueden afirmar  
 todos los que le conocieron; y por coniguiente  
 podemos decir nosotros que por esso tambien me:  
 recio ser Bienaventurado.

4220

Iustitia et  
Judicium

No se atrevera ninguno de los que hubieren leydo to  
 do lo que habia aqui de mi dicho, a decir que no me:  
 recio el nombre de Bienaventurado por aver guar:  
 dado iusticia; pues el quarto santo beatifica a algu:  
 na guardara suenda por el santo Profeta Elias:  
 Beatus vir qui facit iustitiam et custodit iudicium,  
 que es bienaventurado el varon que bispere iusticia;  
 y lo mismo por las mismas palabras repite el santo  
 Rey David; y nuestro hermano la guarda toda su  
 vida tan perfectamente como de todo lo dicho cla:  
 ramente consta; y por esso no me detenga mas en ellos  
 Pero sera bien que nos detengamos algo; y veamos  
 como merece ser Bienaventurado por averle Dios

Hor. 1. 6.

Pral. 101.

Predestinatio  
ni signa



Psol. 64

D. Agust.

...  
...  
...

punt 11.

...  
...

elegido y predestinado para la gloria; y supu-  
 esto, que a los tales llama el Rey predestinado. Bien  
 aventurado llamando el santo Rey David. *Beatus*  
*quam electus et amplexus*, que es Bienaventurado  
 a aquel a quien Dios eligió, que aunque principal-  
 mente se entiende de Christo como dice san Agus-  
 tin, muy bien se puede aplicar de sus miembros  
 miembros segun el mismo santo Doctor. Venimos  
 las quales que en nuestro venerable hermano Bal-  
 lamos de su predestinacion, para que de ellas sa-  
 quemos por conclusion que merece por este titulo ser  
 Bienaventurado. Y aunque es verdad que todas  
 quantas han puesto los santos se hallaron en este  
 venerable varon, como se ve en lo que decimos  
 de la perfecta guarda de los mandamientos que  
 es la principal; de su mansedumbre; de su sumi-  
 dad; del amor de los proximos; de su encendido  
 deseo de padecer por Dios todo genero de trabajos,  
 y otras muchas que los santos ponen; entre las  
 quales unas son en unas, otras en otras. Mas to-  
 dos juntos sin que falte ninguno de los que po-  
 nen señal de Predestinacion, concuerdan en de-  
 clarar por señal principalissima de la predes-  
 tinacion el deseo y continuada en oyr la pa-  
 labra de Dios; y asi por esta señal sola supu-  
 esto lo que de ella decimos, aunque no hubiera  
 oido ninguna otra de las dichas en nuestro ve-  
 nerable hermano pudieramos seguramente afir-  
 mar que fue de los predestinados; y que como



a tal se viene muy bien el nombre de Beato...  
 Ni se viene a portarlo sino muy al juto...  
 renombre y gloria por aver sido un desideriorum  
 que llama el Santo Profeta Daniel Varon de  
 buenos deseos; a quien se promete una Duracion;  
 turansa dicenselo se el Santo Rey David que es Bi:  
 curamentado Deatus un qui in p...  
 desiam suam en ipis... que llama no sus coras on de  
 buenos deseos; dicen algunos que son celestes del  
 Cielo; Otros que deseos de salmas, otros de oppo:  
 braci a limitacion de Bulto; Mas para nues:  
 tro intento mayor es que los incluye a y signifi:  
 que a todos, pues en qualquier genero bulto,  
 reinos bastante piano para poder venir de Bi:  
 enaventura de a nuestra Venorabla Hermana

Desideria

Dani. 9

Psal. 126.

# Punto Vigesimo octavo.

Afectus in  
B. Virginez

Deus el Buenaventurado San Bernardo  
 tratando de las virtudes que Dios comunica  
 a lo abomas, que no se lo da ni concede ninguna  
 venacer por esta Señora; y así concluye con  
 las palabras sine maxima erga nihil isti  
 quos... que tratan de alcanfar virtud ninguna  
 ni conserua la de puer de alcanpada; sino es por  
 medio de interuencion de la laborana Reyna del  
 Cielo Maria; Y a nuestro proposito puchera yo

D. Bernar.



282.

arabes

9. 1000

282.

no solo lo  
guisaba

1000

repetir las mismas palabras; pues es cierto que  
 vi todas las virtudes de que hemos hecho mención  
 y muchas otras mas. Viena y asen. Nuestra venera-  
 ble hermano Francisco Lopez, aunque sea viera  
 en un grado mas levantado y superior; no me  
 labrava la tratar de ellas ni a escribir una sola  
 palabra de ella; ni se osaba de ver que no estubo  
 juntas con un afecto y devoción muy tierna  
 a una soberana Princesa; porque entendiera que  
 me engañaba la vista; y que me fuese en cre-  
 yente que eran virtudes; las que en realidad  
 de verdad por no estar como ellas. Mas me  
 dije a mi; no lo eran segun San Bernardo; y  
 así callara y las passara en silencio. Mas au-  
 endo descubierto en todas estas y en cada una  
 de por si la devoción de la Virgen Santissima;  
 crecieron en mi concepto todas mucho; y lo me-  
 mo sera en el de todos los que leyeren lo que a  
 cerca de esto dixeremos en este punto; y para  
 que a lo ultimo no nos apartemos del intento que  
 hasta aqui hemos pretendido, no me parese fuera  
 fuera de proposito advertir que tambien se  
 man y son Bienaventurados los que son devotos  
 de la Virgen Santissima; que aunque es con tan  
 clara que arde que en la escuela de Cristo se  
 aprendan los primeros rudimentos; se suele enseñar  
 que la devoción de su Santissima madre se de-  
 chora; y Bienaventurados a los que la tienen con  
 todo esto para mayor gloria de la misma Señora



es bien que entendamos todos que muchos han  
 alcanzado mediante su devocion, no solamente la  
 Bienaventurança eterna en el cielo, sino la declara-  
 cion en la tierra de que ya son alla. Bienaventurados  
 Beatificandolos en la gloria, y honorandolos en el  
 la como a tales. Porque pregunto yo quien biso  
 santo en el cielo y en la tierra al Devotissimo de  
 esta Señora Bernarda, y por quien se reverencia  
 do en la Iglesia como santo con tanta suma de ma-  
 rabillas de la Santo de Job y de capellans de esta se-  
 ñora Bedifonso. quien biso Santo a San Hermas  
 Joseph, y devoto de otros casi innumerables, quien  
 bise que actual mente reverenciamos como a Santo, a  
 un niño de diez y siete años, quien entrado en la com-  
 pania de Teres. Cuyo es que todos. Los que saben  
 algo de su vida responderan que la Devocion de  
 la virgen Santissima, y la memoria de los demas  
 Santos que nombramos. Pero que maravilla es que  
 sean Bienaventurados en el cielo, y en la tierra hon-  
 rados como tales, si lo tiene prometido el  
 espiritu Santo en muchas partes de las Sagradas  
 Escrituras, entre las quales dice en una que tenio:  
 non est cum Deo, que aunque primariamente se di-  
 ce de la Sabiduria, tambien se entiende de esta Reyna  
 y Señora de todo lo que Dios es Rey, y Señor, y  
 quiere decir que estan muy ciertos y seguros los  
 que tubieren llamado a la virgen y encontrados con  
 su devocion, que sean Bienaventurados; y la razon  
 es dice el Espiritu Santo en nombre de esta Señora

Prov. 3.  
 et sim.



284. Prove 3.

en los Proverbios; por que el que me hallare, ami  
hallara la vida, qui meruerit inueniet vi-  
tam; y como la vida que es con la Virgen es  
por la que todos hasta los mermos Angeles son  
Bienaventurados; hallar a la Virgen es hallar  
lo que nos hace Bienaventurados; y asi en dan-  
do con ella quedamos Bienaventurados. Y asi  
sin duda ninguna solo por esta se puede tener por  
tal nuestro venerable hermano Francisco Lopez  
pues tan en un punto tubo junto con la demas Vir-  
tudes la deuocion de esta soberana Princesa del  
cielo; pues aunque no hubiera tenido mas de la  
que comunmente tienen los hijos de la Compa-  
nia de Jesus, esta era bastante para justarle  
por digno del premio que a los deuotos de la Vir-  
gen se promete. Porque esta es la que la pri-  
mera lecion que luego en entrando en el nouiciado  
se les lee; es del modo que han de tener en ser de-  
uotissimos de esta señora, como se han de refer en  
votario, y en otras quantas vezes la ven de auer:  
y al fin se ha de tener de imitarla  
en sus virtudes que segun San Ambrosio es la  
max perfecta deuocion de los Santos, la reberen-  
cia que han de hacer al nombre santissimo de  
Maria; y la veneracion que han de tener con sus  
effigies y estampas. Los nouiciados que en forma  
de esta señora han de hacer en sus feruientes  
el modo que se ha de guardar para que se celebren  
con mayor deuocion y affetto. Las Placas; y

D. Ambro.



conferencias e dilaçães a que se enjuncta y  
 creyca en todos esta deudicion y otros mill cosas a  
 este modo en que se puede decir con verdad que se  
 gasta la tercera parte del año y de esta convenien:  
 ya como de su tal y fientes ha salido lo que con  
 tanto gozo de nuestras almas venimos y gozamos los  
 de la compañia de tener en los doctores de ella  
 los quales no contentandose con niter faciendo a sus  
 muchos libros de las abanlas y prerogativas de el  
 la Señora para tanta gloria de la Divina Magestad  
 en todos los demas libros, tratados, y discursos con  
 troviermas, Comentarlos, y demas generos de Escritos  
 hablan tan altamente de esta soberana Reyna, que  
 ninguno de todos los Doctores y Escritores antiguos y  
 modernos mas sublimandolos: y en alzando sus pri:  
 vilegios y prerogativas, y exaltandola a sus y dando  
 la a conocer al mundo, y declarando y probando con  
 muchas y eficaces razones tener y gozar de otros so:  
 beranos privilegios, y otras cosas muchos y de los muy  
 devotos de la Virgen no se atribieron antiguamente a  
 concederle, y otros se acordaron de que tal cubiese  
 los pasaran en silencio: pero que los hijos de la Com:  
 pania para su gobierno en su religion los vadesen  
 a sus oficios escritos los ilustrasen y esclareciesen  
 como en esta forma mas largamente se puede ver.  
 Aunque todas lo que se expone queda muy corto como el:  
 Los mismos confesores, comparando lo con lo que ca:  
 be en la que cabe Dios, y en la que es verdad de a men:  
 te madre yuya: y es cosa muy digna de notar y

maximé P.  
 Suarez. P.  
 Carrig et  
 Cardinal y  
 Delarming.



que reemplaza grande mente lo que vamos decien-  
 dolo, que cuando ayda tantos varones doctos,  
 y tantos estudios en la compañia que sea escrito  
 y impreso, que segun lo que dice el Padre Rueda  
 reyna que hace un catalogo de todos ellos, pas-  
 ran de diezientos (que es cosa muy enigma para  
 tan pocos años) con aver aydo tantos, el pri-  
 mero de todos que solo ayda, fue un tanto gran-  
 de de alabanzas de Nuestra Señora, como  
 lo por un muy devoto suyo, llamado el P. P.  
 Llanero, de suerte que la muestra del año a cu-  
 yaya conformidad se ayda de i. trayendo toda la pi-  
 deza, fueron grandezas de la Virgen, y ayda no ay  
 que maravillas, que todo lo demas ayda sabiendo  
 tan semejante a la primera muestra, y de qual-  
 mor dar una preeminencia a la letra de la constitu-  
 cion que escribió Nuestra Señora, tambien abue-  
 mos de decir lo mesmo, y con mayor razon, pues  
 sabemos que la Virgen tambien fue como el  
 principal autor de ese libro, estando al P.  
 P. lo que en el ayda de escribir, apareciendo se-  
 le ayda que le ayda, y ayda de esto como  
 de ayda puesto la primera piedra del edificio  
 de la compañia en la misma casa y palacio de  
 la Soberana Virgen en monarrate, se ayda de  
 collegar clara mente la encendida y afectuosa  
 devocion que los hijos de ella aydan a tal fe-  
 nora por tantos fines y razones madre suya,  
 No fue pues el que menos se ayda en esta devocion,

D. Juan de  
 P. P. Llanero  
 de ayda  
 de ayda  
 de ayda



y affecto el venerable hermano francisco Lopez  
 como de algunas cosas que aqui diximos se podra  
 fechar de ver. Porque señal es y muy clara de  
 su deuocion con la virgen sanctissima auer le re-  
 lado con tanto cuydado como todos sabemos el  
 rosario de esta Señora cada dia con tanta continui-  
 edad sin auer faltado ni uno por ocupado y enfer-  
 mo que estubiese por espacio de quarenta y dos a-  
 ños que como hemos dicho viuió en la religion a.  
 los quales podemos añadir otros quarenta pues en  
 el siglo tubo el mesmo cuydado, confessandolo el en  
 cierta ocasion; en que confundiendo de lo poco que  
 hacia en honra de la virgen dixo entre otras cosas  
 que no era mucho repar el rosario, pues era una cosa  
 que desde bien tierna edad la auia acostumbrado  
 siempre en el mundo. Tambien es señal cierta  
 de esta deuocion el affecto y confianza con que acu-  
 dia en todas sus cosas a nuestra Señora. Ni lo es  
 menos el auer ayunado todos los sabados en honra  
 suya sin auer faltado ninguno en todo el tiempo que  
 estubo en la compania. Pero donde mas se cumplia  
 era este deuoto affecto para con la virgen, era  
 en sus fiestas, porque no cabia en ellas de  
 gozo alegrandose sumamente de ver que las  
 celebraban y festejaban con mucho aparato. Con  
 ser procurador y salia tantas vezes fuera de casa,  
 no se sabe de ninguna que ayá salido, sin ir in-  
 ter primera a esta Señora, y lo mismo hacia a la  
 buelta; y otras muchas vezes al dia. De esta de:

17017



uocion le salia el no faltar domingo ni fiesta,  
 ninguna en que se juntasen los de la congregacion  
 en su capilla, acudiendo a ella como si fuera uno  
 de ellos, temendole por muy dichoso en estar aquel  
 rato entre gente que se juntaba a tratar de las  
 cosas de sus almas en honra de la virgen; y asi  
 dixo un dia que se auian de mirar con distintos o-  
 jos los de la congregacion, que los demas caballe-  
 ros de la ciudad, y que se les auia de tener mas  
 respecto porque eran deuotos de nuestra Señora y  
 estaban dedicados a su seruiçio. Aunque como  
 hemos dicho, con qual quiera platica y conuersacion  
 de Dios se encendia en deuocion de manera que  
 muchas vezes lloraba del contento que sentia en  
 su corason; pero esto era muy particularmente  
 quando se trataba de la virgen Santissima co-  
 mo se le noto algunas vezes. De donde se saca bi-  
 en su enbravable affecto y deuocion para con es-  
 ta soberana Princesa por la qual le es muy de-  
 bido a nuestro hermano lo que a los demas deuotos  
 suyos se les concede.

## Punto Vigésimo nono.

Mors.

Quia dize que en una cosa tan espantosa y  
 horrible como la muerte, se puede hallar cosa  
 digna de ser apetecida; y mas considerando, que



el mismo Dios que tanto se precia de aver cre-  
ado todas las cosas por minimas y despreciadas  
que parezcan; gusta que en llegando a tratar  
de quien sea el autor de la muerte se diga de  
su magestad: Deus mortem non fecit que no  
es autor de ella; no queriendo que se diga de  
vna suma y soberana bondad, aver hecho  
vna cosa tan mala como es la muerte; tan  
todo esto habla el Espiritu Santo tanto bien de la  
muerte que dice por el Eclesiastico mejor est  
morti quam vita; que es mejor y mas apetible la  
muerte que la vida; y si por la muerte se que a:  
qui habla el Espiritu Santo se entiende la del  
Justo y amigo de Dios, no ay que maravillarse pue-  
sta no merece el nombre de muerte; y asi dice  
su magestad qui videns iustum morientem non  
credet mortem; que no se puede llamar muerte la  
que tiene el Justo, sino un sabroso y dulce sueno  
con que en despertando se halla gozando de la  
que por Antonomaria se llama vida; que es  
la vista clara de Dios en la eterna Bienaventuran-  
za. La qual como se sigue inmediatamente a la  
muerte de los Justos los haze Bienaventurados; de  
uerte que vna misma cosa es principio de la ma-  
yor miseria que se puede imaginar para vnos;  
y medio para que otros suban a la mayor fel-  
icidad que se puede imaginar. Aquienes pues  
les corra tan buena ventura; que lo. El glorio.

Sopra 1.

Luc 20.

analis. O



Apocal. 14.  
 . . .

D. Albano.

so Apóstol, y Evangelista san Juan; que en el capitulo catorce de su Apocalypsi oye una voz muy misteriosa que le mandaba escribir estas palabras: Beati martiri qui in Domino moriuntur: que quieren decir, que son Bienaventurados los que mueren en el Señor. Temos de ver agora como nuestro venerable hermano ayá sido de los que mueren en el Señor; para que de esta manera se verifique decir que es Bienaventurado no solamente por tantas y tan benoyosas virtudes; sino por el fin y remate que con su dichosa muerte tubieron. Dice el santo Doctor de la Iglesia Albanano en el libro de Virginitate dando por regla cierta para poder beatificar a uno, el morir en el Señor; que esto no consiste en otra cosa; que en auer vivido bien, y en mostrar una buena vida en la alegría y conformidad con la Divina voluntad en la hora de la muerte. Pues digo yo agora que conforme a esta doctrina podemos entrar beatificando a nuestro venerable hermano Francisco Lopez; lo primero por su buena vida, y lo segundo por su buena muerte: buena vida se dice y con mucha razón la que se gata en buenas obras, y se empleo en servir a Dios; y la que tubo a compañada siempre de virtudes; y por todas tres cosas es no solo buena sino admirable con mucha excelencia la vida de nuestro hermano; porque las obras buenas en que toda su vida se ocupó son tantas que parece corto el



tiempo de ella con aver sido de mas de ochenta años para poner por execucion tantas obras buenas como todos refieren: El aver sido empleada en el ser- uicio de Dios esta claro, porque hablando de los años que vivió en el siglo queda dicho atras mu- cho de los buenos empleos, que en servicio del Rey hizo, como en empleando su hacienda o lana: por parte de ella en acrecentar la gloria de Dios vi- uiendo sus pobres, remediendo personas necesitadas, consolando affligidos, ayudando menesterosos, visitando enfermos, gastando lomas del año en el Rey y semejantes empleos: Aunque dado caso que todos los años que en siglo vivió, los hubiera empleado en servir al mundo, a su vanidad, gustos y pasatiempos; con todo esto se pudiera decir, poni- endo los ojos en quarenta y dos años de tan per- fecta observancia en la religion que su vida ab- solutamente aya sido buena; no solamente por lo que el Espiritu Santo dexó por el Santo Pro- feta Jeremí: *si imperis egeris poenitentiam ab omnibus peccatis tuis etc. Omnium iniquitatum eius quas operatus est non recordabor. in iustitia sua quam operatus est vivet.* que aunque la vida aya sido muy rota y desbaratada en bol- uendose a Dios y siruiendole, no se bara me- moria de la vida pasada; sino que in iustitia iu- a vivet se dirá del tal que a vivido muy bien; y no solo por esta razon se pudiera afirmar es: to de nuestro hermano; quando su vida en el si-

Escribi. B.



glo hubiera sido no tan concertada ni ajustada con  
 la ley de Dios como sabemos que fue; sino por  
 la entrada en la religión, que se reputa eternamente  
 hablando por una muerte a todas las co-  
 sas del mundo; y por entrada en otra vida re-  
 mejante a la del Cielo de la qual se ha de tomar  
 la denominación en el retiro. Y esta es  
 la razón. Porque cuando vivió el glorioso  
 Padre de la Iglesia Agustino, y antes de su  
 conversión empleado tantos años como sabemos  
 en la vanidad regalar, y deleytes del siglo,  
 dice de la Iglesia absolutamente que toda  
 su vida fue celestial, amando en una Anti-  
 pona de la vida de su fiesta que empleo toda su  
 vida en gloria de Dios, y en la salud de los  
 hombres, no sabiendo caso de los muchos años  
 que empleo en todo lo contrario. Pero porque  
 mirando los excelentes, y heroicos hechos de es-  
 te sapientísimo Doctor, y resplandeciente de  
 la Iglesia, no parece mucho que el menor de  
 ellos se pue olvidar todas las cosas en que  
 avrà estado como dormido antes que el Dios  
 no sol de luziera embriarse en el, y le dexa-  
 re qual otro sol: pongamos el exemplo en  
 otro de quien refiere el Padre Piat, que a-  
 uendo vivió en el siglo embuelto en gran  
 infinidad de vicios y offensas gravissimas  
 contra la Divina Magestad; a lo último de  
 su vida le toco Dios el corazón con tanta



fuerza que se entro en la religion; vivio en el:  
 la tres años con muy gran exemplo de virtud; y  
 alcabo de ellos murio; y en el tiempo que expuso  
 tubo un santo vision una revelacion en que vio  
 que los Angeles llevaban el alma de aquel re-  
 gido al cielo; y que el Demonio lo impedira a:  
 legando que por mas de quarenta de vida mala  
 no avia hecho mas de tres años penitencia; y que  
 por aquel tiempo tan breve no era justicia que le  
 diesen el cielo; y que los Santos Angeles respon-  
 dieron que aquel religioso avia vivido toda  
 su vida bien y que por eso le llevaban al cielo;  
 y con esto desaparecio la vision dando nos a en-  
 tender quanto agrada a nuestro Señor la buena  
 vida en la religion, por por tan poco tiempo ol-  
 vida tantos años mal gastados en el siglo; de  
 donde infero que de qualquiera manera que sea  
 por esta segunda razon de aver empleado bien  
 su vida vemos de decir que nuestro venerable  
 hermano vivio bien. Por la Tercera que es a-  
 ver tenido la vida acompañada de virtud; no de-  
 xaremos de afirmar que vivio bien poniendo los  
 ojos en lo que queda dicho; aunque no nos acorde-  
 mos de lo mucho que se pudiera añadir. Basta  
 aqui vemos dicho lo que toca al vivir bien. Ve-  
 mos agora la segunda parte de como moro en  
 buena vida a la hora de su dichosa muerte en  
 la conformidad con la Divina voluntad, para  
 que de ello conste que murio en el Señor; y que



por ello mereje ser honrrado como Bienaventurado.  
 Fue pues tan grande su conformidad en aquella  
 hora con la voluntad Divina, quanto lo mos-  
 traba el contento y alegría con que la esperaba,  
 el qual era tan extraordinario, que no se vi-  
 to yo na oydo decir muerte tan alegre en mi  
 vida; porque no solamente esta<sup>ba</sup> alegre y con-  
 tento el venerable hermano, de muerte que apenas  
 podia ya abrir los ojos, y se estaba tryingendo, res-  
 pondeiendo a todo lo que se le decia de Dios, con  
 notable alegría; sino que todos los que estaban  
 presentes mostraban el mesmo affecto de deuocion  
 y alegría, sin auer ninguno, que pudiere mos-  
 trar triste. El Dia antes que muriese entro  
 a visitarle vn caballero amigo suyo, con bar-  
 to sentimiento y tristeza de que se le muriese,  
 y se estaba presente quando entro medio lloran-  
 do, de muerte que no le pudo decir mas que es-  
 tas dos palabras: hermano francisco que se nos  
 va. Entonses el venerable varon, aunque esta-  
 ba tan lleno de dolores y tan flaco y descaydo  
 que apenas podia hablar sacó sus manos y  
 con una boca de risa empeço a decir tales co-  
 sas del Cielo, y con tan grande alegría y con-  
 tento que empeço a llorar el santo viejo, y aca-  
 bó diciendo que lo demas era burla sino desear  
 vn hombre morir para ir a gozar de Dios; y  
 era de manera el contento y jubilo con que lo  
 decia que el caballero que auia entrado tan



298.

triste y lloroso, salió tan alegre y contento que  
me certifico que no aura sentido en su vida ale-  
gría tan cumplida, ni gozo tan lleno como el que en-  
tonces tenia de aver visto y oido a aquel santo an-  
tel de su muerte y así muy seguramente podemos  
decir que murió en el Señor. Aunque bien conside-  
rado no es muy gran maravilla que el hermano  
francisco Lopez aya muerto en el Señor, Porque a  
la manera que no nos maravillamos, que los que  
viven en Roma mueran en Roma, y los vecinos  
y moradores de Lima mueran en Lima; así no  
aura de causar admiración que los que viven en el  
Señor mueran en el Señor; y como nuestro venera-  
ble hermano vivió tantos años y tan de asiento en  
el Señor; de quien por maravilla apartaba aun su  
imaginación que por tantas partes del mundo suele  
andar divertiéndose aun en los muy grandes sanc-  
tos no es mucho que aya muerto en el Señor. Que-  
na señal es de esto, el aver estado penando con la en-  
fermedad tantos dias aguardando que los superio-  
res le diesen licencia para morir, hasta que entro  
el P.<sup>o</sup> ministro en su aposento y le dio que ya le hacia  
licencia para morir; entonces el santo varon se a-  
nimo, para agradecerle con notable alegría; Pregun-  
tóle el Padre que aque hora se pensaba morir; y  
el respondió, que pues ya tenia licencia que dentro  
de quatro horas, y recogiendo un poco, entendi-  
ron todos que reposaba y dormia, y yo me persuadi  
que se puso muy de proposito en oración con su Dios



en la qual estubo mas de dos horas largas; luego  
 le vino un poco de frío; y cosa de un quarto an-  
 tes que se cumpliesen las quatro horas se boluso de  
 un lado, y cruzo sus manos, y Puso el mismo y  
 diciendo: tenia con la boca como pedia, y con el  
 Corason ayudandole todas sus Hermanas que se  
 hallaron presentes le entrego su Espiritu, que  
 es el verdadero morir en el Señor; fue esto pun-  
 tualmente al mesmo tiempo que el siervo de  
 Dios aura dicho sin que le faltase un credo: ya  
 ra que se cumplieren las quatro horas de esta  
 se de ver que aura muerto en el Señor, en quien  
 de nuevo Empezaba a vivir eterna mente, en dos  
 horas: la primera en el contento universal,  
 con que quedamos todos con su dichosa muerte  
 que fue muy grande: La segunda, en otra effec-  
 to no menor que causo en todos digno de la  
 Santidad de tan venerable Varon; y fue que  
 en acabando de espirar mando el Padre Re-  
 tor que por espacio de media hora fueren to-  
 dos a encomendar a Dios su alma delante del  
 Santissimo Sacramento como se usa en la Com-  
 pania; y es cosa maravillosa que los que en  
 las muertes de otros se iban luego a cumplir  
 con esta obligacion, sin que fuese menester auis-  
 arlo; en esta ocasion tenian por esta excusa:  
 da el encomendar a Dios aunque tenian ya to-  
 mo por cierto que estaba en muy levantada  
 gloria gozando de su magestad; y assi oí yo



a algunos que se preguntaban unos a otros que adonde iban; y no faltaron muchos que respondieron que a encomendarse al hermano Francisco y acudir a nuestro señor que les hiciese alguna merced por su intercesion; y yo entiendo que tomarlo supieron asi con gran gozo de sus almas. Tambien se echaba de ver lo que su bendita alma gozaba en el cielo, en el venerable rostro con que su cuerpo quedo sin ella en la tierra, pues estaba tan lejos de causar horror el mirarle, que daba notable consuelo. Esto tambien se confirma con la cost. comun. de los que se conocian llamandole santo no solo los de la compania, los que le tenian en vida le tenian por tal, y ninguno le nombraba que no fuese para decir que era un santo; sino los de fuera decian que se auia ido a gozar de Dios el santo; y uno que le conocia muchos años auia dicho hallandose a su entierro; que no era mucho que en la compania de los hubiese sabido ser santo, quien entre las ocupaciones y negocios del siglo lo auia sido. De donde se colige que fue uno de los que dice el glorioso Apotol. San Juan Beati martiri qui in Domino moriuntur, llama Bienaventurados, por que murieron en el señor. No lo se y muy bien que auia permitido Dios que la cobeda donde todos los de la compania tienen el lugar de sus sepulturas estubiese ocupada; para que se le diese particular lugar y mas honroso que lo

adversum

7. 12. 11



ordinario; porque pusieron su cuerpo al lado derecho del altar mayor, en una tumba que se avia hecho para el buen conde de monte rey virrey del Peru que fue sepultado en aquel lugar.

## Punto Trigesimo.

### Miracula

mat. 7.

Dalante Santidad era la que avemos referido de este Venerable Varon. para que si los milagros siguieran siempre a la virtud y Santidad subiera obrado muchos nuestro hermano; Mas asi como sucede algunas vezes obrar Dios prodigios, y maravillas por personas de poca Santidad; y por eso dixo Christo que en dia del Juicio se daran muchos: non in nomine tuo propitiamur; et in nomine tuo demonia eiecimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus: y estos seran de los que se condenan que en su nombre hizieron muchos milagros: Asi tambien sucede muchas vezes aver personas de muy rara Santidad, excelentes y heroycas virtudes, sin que por ellas aya obrado Dios cosa ninguna milagrosa, que alo menos se sepa porque los milagros ni son menester para la Santidad, ni saben a los santos por quienes Dios los obra, mayores. lo qual dixo un gran obrador de milagros, el Bien aventurado san



D. Bernar

Bernardo por estas palabras: Dios no hace los milagros para bien de aquellos por quien los hace, sino para provecho de los que los ven y saben: ni para que los que hacen mas milagros sean tenidos por mas santos, sino para que todos sean amigos e imitadores de la Santidad; pues ay muchos de mayor Santidad que algunos de los que han hecho muchos milagros. De cuyas Palabras se ve clara mente quan poca necesidad tenemos nosotros para engrandecer la Santidad de nuestro venerable hermano, de milagros, y mas en una vida como la que el tubo donde tan poco fueron menester. Con todo esto no nos faltan algunas cosas que a todo mi entender son milagrosas: Pues fuera de la primera y principal que es la virtud; la qual segun el gran Gregorio y San Athanasio es lo primero que se ha de mirar para aver de dar a alguno la honrra de Santo en la Iglesia, pues en ella mas que en otros milagros consiste la Santidad; la qual es mas que milagro, porque como dice Santo Thomas es el fin de Todos los milagros; y que por ser el fin de los milagros sea la Santidad un gran milagro esta claro; porque assi como dicen todos los Theologos con Santo Thomas, de finem. do la naturaleza del milagro est opus supra ordinem totius naturę create, que es una cosa sobre todas las obras de naturaleza; Quien dara ser milagro y muy grande, ver en un hombre de su carne peccador, malo, y como se

D. grego.  
D. atsan.

D. T. 1. p. 92  
111 et alibi.

D. Thomas  
229<sup>e</sup> 178  
et alij Theo  
logi.



dice en Job, Immundus manchado; Purosa, san-  
 tidad y gracia? tanta fortaleza en resistir a tan  
 terribles y poderosos enemigos, en quien de cuyo  
 es tan fragil; tanta perseverancia en quien es  
 de su naturaleza tan inconstante; tan profun-  
 da humildad, en quien por el peccado queda tan  
 soberbio que anda siempre procurando como  
 puede lo que entendio alcanzar peccando? y fi-  
 nalmente tan gran cumulo de virtudes como se-  
 mos visto, en quien por el peccado queda tan in-  
 clinado a sus contrarios? fuera pues de este  
 milagro de milagros, que assi llama Santo Tho-  
 mas ala santidad, del qual dice el Padre Ri-  
 va de neyra en la vida que la primera vez escri-  
 bio de nuestro B. Padre Ignacio, que teni-  
 endo el este que escribir y publicar de su  
 Bendito Padre que no tenia necesidad de bus-  
 car otros, ni aunque los hallase escribidos; y  
 siguiendo sus pisadas pudo yo decir lo mis-  
 mo de este verdadero hijo suyo, teniendo  
 tanto por que poderlo decir. Pero con todo  
 esso dire tres o quatro cosas que yo tengo  
 por milagrosas; persuadiendome a que ni son  
 solas, sino que Dios ha obrado otras que por  
 su humildad no sabemos; y a que ni han de  
 ser las ultimas, sino que su magestad obran:  
 do otras muchas por su santa intercession mani-  
 festara mas su santidad, dandola a conocer al  
 mundo; para que sea conocido, estimado, y ve:



nerado de todos, el que tanto deseo y procuro  
 ser abatido, desconocido y humillado en la tierra  
 por su Amor. Y empezando; sea la primer ma:  
 rabilla la que a mí me sucedió cosa de quince di:  
 as despues de su dichoso tránsito; y fue que em:  
 pezando a escribir este tratado con notable convue:  
 lo de mi alma dentro de pocos dias me salteo un  
 recio mal de estomago que me ha dado muchas ve:  
 zes despues que estoy en la compañía, y tan ame:  
 nudo que apenas se me pasan dos meses sinque lo  
 padefca por espacio de veinte o veinti quatro di:  
 as, y en viniendo no tengo otro remedio que paci:  
 encia y padecer sin poder estudiar casi nada;  
 assi pues como me apunto mi mal y mucho mal  
 recio que otras vezes dixé entre mí que bien po:  
 dia arrimar la pluma por aquel mes pues ya  
 teníamos el estorbo en casa; y de hecho lo hice los  
 dos dias siguientes que me apreto tanto el mal que  
 en entrambos a dos dias casi no comí cosa, ni podía;  
 lo qual no me daba tanta pena por lo que padecía  
 pues estoy hecho a sufrirlo muchas vezes; como por  
 no poder corresponder a los encendidos deseos que  
 sentia de escribir estos puntos; y assi estando un  
 dia delante del Santisimo Sacramento se me of:  
 recio que seria bien pedir a nuestro Señor por  
 intercession del hermano francisco Lopez, por quien  
 yo queria tomar este trabajo, que me diese salud; yo  
 lo hice luego y se lo pedi a nuestro Señor, y al ve:  
 nerable hermano le rogue que lo pidiese a su magu:



tad; y desde entonces basta oy que ha cerca de  
 tres meses no se sentido reliquia ninguna de aquel  
 mal; quitandose me luego al tercer dia que medió;  
 siendo vna cosa que en dandome se por expe:  
 riencia de muchas veces que me suele durar  
 por lo menos quinze o veinte dias; y en ton:  
 ces con auer empujado con mas fuerza no me  
 duro mas que tres dias; y assi lo tengo por mi:  
 lagro y por tal lo escribo. La segunda cosa  
 es de quando era viuo este venerable varon; el  
 qual con aquella caridad tan encendida que te:  
 nia en especial para con los enfermos vn dia  
 entre otros visitandolos halló vno muy affligido  
 (era el hermano Christoual Robledo, y el mismo  
 me lo conto como yo lo digo aqui) y era de ma:  
 nera que me afirmo que en ninguna enferme:  
 dad se auia visto tan descaesido, ni tan sin an:  
 mo para poder resistirla; y que quando entro el  
 venerable hermano era quando mas apretado se ha:  
 llaba con la enfermedad; dice que se llego el  
 santo viejo y que sin preguntarle como estaba  
 le tomo las manos y diendole solas estas dos pa:  
 labras: no es nada, no es nada, luego estara bueno,  
 se passo a delante; dexandole con solo aquello tan  
 alibrado y tan otro que no se conocia, y desde aquel  
 punto dice que empezó a mejorar hasta que estubo  
 bueno: lo qual juzgo por cosa milagrosa. La  
 tercera me la conto tambien el mismo agueren  
 el suceso. estando vn enfermo muy descaes:



Vélo se le quitó la gana de comer de suerte, que  
 no avia remedio de arastrar cosa, y con esto se  
 iba consumiendo; preguntado diversas vezes  
 si apetecia algo; dixo un dia que le parezia  
 que comeria de buena gana si hubiese unas  
 Piruelas que entonses no era tiempo; embiaron los  
 superiores a buscarlas y como no era tiempo de  
 ellas por ninguna plata no las hallaron; lle-  
 gose el tiempo de comer para el enfermo, y ha-  
 viase presente el Padre Rector y viendo lo poco  
 que comia; le dixo que avian de buscar para hallar  
 unas Piruelas que las avia buscado el procurador  
 en mill partes y que no se hallaba ni una. En-  
 tonces el enfermo le dixo que embrase su reveren-  
 cia al hermano francisco Lopez por ellas que el  
 era tan caritativo que las hallaria; llamaron le  
 luego y diciendole el Padre Rector que en todo caso  
 le truxere unas Piruelas, Tomo su manto y su  
 sombrero y saliendo fuera de casa; bolvió dentro de  
 muy breue rato con un pañuelo lleno de las Pirue-  
 las que el enfermo apetecia, tan grandes y tan bel-  
 las que afirma el enfermo que ni antes ni des-  
 pués no avia visto cosa mejor en su vida: y  
 no fue esta vez sola sino que muchas vezes halla-  
 ba el venerable hermano mill cosas de que no era ti-  
 empo, ni los compradores y procuradores las podian  
 hallar por ninguna plata; y los enfermos las ape-  
 tecian; lo qual por que no se ha de tener por co-  
 sa milagrosa, refiriendo las subimas cosas seme:



jantes de otros Santos por milagros, como se ve  
 en las vidas de Santo Thomas de Aquino; San Ber-  
 nardo y otros innumerables. Tambien se puede  
 referir por cosa maravillosa el acaer dicho tan  
 arriesgada meriti la bota en que avia de morir.  
 Y se se cuentan por cosas milagrosas el acaer Dios  
 por las oraciones de algunos Santos religiosos sus-  
 tentado y remediado algunos monesterios estando  
 necesitados sabiendo que en la mayor necesidad  
 algunos hombres ricos les ayudasen con sus bienes  
 dar, como se lee en las historias del Cister, de San  
 Bernardo, y otras; porque no referiremos por co-  
 sa milagrosa el acaer Dios por medio de este ve-  
 nerable varon, no tanto con medios humanos, co-  
 mo con los Divinos de oraciones penitenciales y o-  
 tros sustentado este collegio de Lima tantos años  
 en tiempo que passaba tanta necesidad, como to-  
 dos los que lo saben y son de aquel tiempo afirman.  
 Finalmente yo concluyo todo este tratado des pues de  
 aver dicho lo poco que yo he podido saber  
 Supplicando humilmente dos cosas, la Pri-  
 mera que meresea yo alcanzar perdon de  
 las faltas; La segunda que el que  
 quiere alguna cosa de edificacion de  
 este venerable varon no la per-  
 de en silencio, pues guberna Dios  
 que todo el mundo las vea  
 glorificent Patrem vestrum  
 qui in Celi est.

Ad maiorem Gloriam Dei Optet max.  
 UVA. BHS



Después de escrito esto me conto el <sup>franc<sup>co</sup></sup> Sr. Villalva que sabia .305.  
el de un Sr. que avia estado muy apretado con una ten-  
tacion, y que avendo tomado muchos medios siempre le  
apretaba, y cada dia mas; fue a la Iglesia y pidió al  
Sr. franc<sup>co</sup> Lopez que le alcanzase de nro Sr. Pál; y afirma  
que desde entonces no sintio genero de cosa de lo que le  
molestaba antes.

El mismo Sr. me conto que quando cayo malo el Sr.  
franc<sup>co</sup> Lopez de la enfermedad de que murio estando los dos  
en la enfermeria; le dixo el venerable Sr. que ya el no  
se levantaria mas de la cama; y porfando el otro Sr. en que  
si seria le respondio el Sr. franc<sup>co</sup>. quando mucho me  
levantare para que me muden a algun aposento de estos  
de la enfermeria y alli morire; lo qual se cumplio al  
pie de la letra pues dentro de ocho dias le portaron a un  
apoyento de los de la enfermeria; adonde en breves dias  
dio su alma a Dios.

12 foxaf







*UVA.BHSC*



*[Faint, illegible handwriting covering the upper portion of the page]*



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



UVA.BHSC



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



*UVA.BHSC*



*UVA.BHSC*



*UVA.BHSC*



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



*UVA. BHSC*



*UVA.BHSC*



*UVA.BHSC*







*UVA.BHSC*







UVA.BHSC



*UVA. BHSC*



*UVA.BHSC*



UVA.BHSC



UVA.BHSC



UVA.BHSC